

**PRIMERA EDICIÓN DIGITAL
2022**

LA NACIÓN GUANUCO

Un Amanecer Wuamaliano



BUSTAMANTE PAULINO, *Nicéforo*

BUSTAMANTE PAULINO, Nicéforo

LA NACIÓN GUANUCO

Un Amanecer Wuamaliano



Editor

BUSTAMANTE PAULINO, Nicéforo

LA NACIÓN GUANUCO

Un Amanecer Wuamaliano

"Este libro ha sido revisado por pares evaluadores académicos".

Autor:

© **BUSTAMANTE PAULINO**, Nicéforo

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°: 2022-01762

Primera Edición Digital: Febrero, 2022

Publicación disponible en:

<https://www.unheval.edu.pe/useybt/>

<https://www.unheval.edu.pe/webs/repositoriounheval>

Editado por:

BUSTAMANTE PAULINO, Nicéforo

Dirección:

Jr. Los Nardos 276 Paucarbambilla

Huánuco – Huánuco – Amarilis - Perú

ISBN: 978-612-00-7459-6

Derechos Reservados. Prohibida la reproducción de este Libro Virtual por cualquier medio parcial, sin permiso expreso del autor.

Sobre el Autor:



BUSTAMANTE PAULINO, Nicéforo

Docente Principal de la UNHEVAL
Huánuco, Perú.
Carrera Profesional de Ciencias Histórico
Sociales y Geográficas.
Magíster en Historia
Doctor en Ciencias de la Educación
Especialista en Currículo Universitario.
Docente investigador RENACYT.

Publicaciones:

- La Nación Yacha: Territorio, Historia, Cultura e identidad en Huánuco.
- La Cultura Chupaychu.
- Medio ambiente y conciencia ecológica.
- Gestión de microcuencas y calidad de vida en San Sebastián de Quera.

Correo electrónico:

nbustamante@unheval.edu.pe

DEDICATORIA

Con mucho aprecio a mi esposa Gloria mi
compañera de toda la vida, a mi hijo Miguel
Ángel, a mis hermanas, Carmelina, Irma,
Yolanda, Patrocinia, María, Gregoria, mis
adorables nietos, Gloria Sophia,
Valentino Aroon Alonso, y a mi inquieto
sobrino Cuenen Cajaleón.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	6
INDICE.....	7
PRESENTACIÓN.....	11
INTRODUCCIÓN.....	14
PRÓLOGO.....	20

CAPÍTULO I CONDICIONES DE VIDA MATERIAL

1.1. Contexto geográfico de la nación Guanuco.....	38
1.2. Aspecto topográfico.....	41
1.3. Pisos ecológicos.....	42
Kichwa.....	42
Jalka.....	45
Puna.....	48
Janka.....	53
1.4. Cuencas y microcuencas.....	55
1.4.1. <i>Microcuenca de Lauricocha</i>	58
1.4.2. <i>Microcuenca de Nupe</i>	62
1.4.3. <i>Microcuenca del Vizcarra</i>	67
1.4.4. <i>Microcuencas de Huamalíes</i>	69

CAPÍTULO II CONTEXTO HISTÓRICO

2.1. Etimología toponímica de Guanuco.....	88
2.2. Primeros pobladores de Guanuco.....	102

CAPÍTULO III

DATOS ARQUEOLÓGICOS

3.1.	Primeros pobladores sedentarios	106
3.2.	Lauricocha y Huargo	112
3.3.	El Período Sedentario o cerámico.....	113
3.4.	Primeros Desarrollos Regionales	117
3.5.	Los Wari y el primer horizonte en los Guanucos	118
3.6.	Los Yarush o Yarowilka o simplemente Yaro.....	123
3.6.1.	Aspecto etimológico.....	123
3.7.	Las primeras referencias sobre el reino Guanuco, en las crónicas coloniales.	131

CAPÍTULO IV

REFERENTES SOBRE LA CULTURA GUANUCO

4.1.	Principales estudios en relación a la nación Guanuco	139
4.1.1.	<i>Mariano Eduardo Rivero de Ustariz</i>	139
4.1.2.	<i>Raymondí, Antonio. (1940)</i>	140
4.1.3.	<i>Pablo Valdivia, Saturnino Hernán. (2015)</i>	142
4.1.4.	<i>Peña Ortega, José Wilder (2018)</i>	142
4.1.5.	<i>Rivera (2001). Huánuco etapa prehispánica</i>	143
4.1.6.	<i>Universidad Federico Villareal. (2004)</i>	143
4.1.7.	<i>Universidad Nacional Federico Villareal (2005)</i>	145
4.1.8.	<i>Salcedo Camacho (2012)</i>	145
4.1.9.	<i>Arquitectura Prececerámica en la Cordillera de los Andes, frente a la diversidad de los datos.</i>	146

CAPÍTULO V

EL SEÑORÍO GUANUCO

5.1.	La Nación guanuco	149
5.1.1.	<i>Allauca Guanuco</i>	153
5.1.2.	<i>Ichuq guanuco</i>	156
5.1.3.	<i>Wuamalli guanuco</i>	162
5.2.	Complejo Arqueológico de Alaka	194
5.2.1.	<i>Arquitectura</i>	195
5.3.	Runtogpunta o Laguaman (Petaca)	197
5.4.	Shulcán	199
5.5.	Shaya	200
5.6.	Ticra	201
5.7.	Shocsha	203
5.8.	Kauros	204
5.9.	Goguy	204
5.10.	Pogoj	205
5.11.	Chaulán Corral	205
5.12.	Shucuy	206
5.13.	Chinchicocha o Chinchegocha	206
5.13.1.	<i>Arquitectura</i>	207
5.14.	Kenaq	208

CAPÍTULO VI

MARGEN DERECHA DE LA CUENCA DE NUPE

6.1.	Hanan Wuamalli en la Cuenca del Nupe y las quebradas adyacentes	217
6.1.1.	<i>El complejo Nupe</i>	220
6.1.2.	<i>Qaqa Liku O Aguelikin</i>	223
6.1.3.	<i>Pukara u Olleros de Nupe</i>	228
6.1.4.	<i>Pukara llamado Ollero en las cimas de Lakash (Concepción)</i>	232
6.2.	Otros Vestigios de los hanan Wuamalli	242

CAPÍTULO VII

LOS WAMLLI EN LA MARGEN IZQUIERDA DEL RÍO NUPE

7.1.	Los Ichoq wamalli urin	244
7.1.1.	<i>Queropalca</i>	244
7.1.2.	<i>Baños y sus testimonios materiales</i>	245
7.1.3.	<i>Documentos, Mitos, leyendas sobre Baños</i>	250
7.2.	Aspecto arqueológico Histórico en Baños	258
7.2.1.	<i>Gonuq o Gonoq Pampa (Baños del inca)</i>	259
7.2.2.	<i>Kinchas Marca</i>	261
7.2.3.	<i>Santa Rosa o Paccha</i>	264
7.2.4.	<i>Ataquero</i>	267
7.2.5.	<i>Shanquish</i>	271
7.2.6.	<i>Yanan</i>	276
7.2.7.	<i>Cóndor Cancha</i>	279
7.2.8.	<i>Santa María</i>	281
7.2.9.	<i>Waripata</i>	282
7.2.10.	<i>Liwyag o Liuyag</i>	284
7.2.11.	<i>Otros Vestigios</i>	285
7.2.12.	<i>Kosma Katac</i>	286

CAPÍTULO VIII

INFLUENCIA HISPANA

8.1.	Presencia española en el territorio de Wuamalli	288
8.2.	Indígenas de Baños y Jesús en la resistencia inca	294
8.3.	La reducción de indígenas.....	302
8.4.	Nuestra Señora de Concepción de Coni de Baños	311
8.5.	Cruz de Mayo	316
8.6.	En la concepción española el significado de la palabra Mayo	319
8.7.	Los procesos de reducción y el Señor de Mayo bajo la leyenda	325
8.8.	Baños y los apellidos andinos	331
8.9.	Algo sobre su Aniversario como distrito.....	334
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....		337
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA.....		345

PRESENTACIÓN

Es placentero encontrarnos con ustedes a través de estas páginas para presentarles este libro que es fruto de una paciente investigación de varios años que comenzó con las enseñanzas que me inculcaron mis padres basados en el amor a la tierra que me vio nacer. Recuerdo hoy con mucho cariño sus magistrales narrativas acerca de leyendas legendarias que hablaban de la función protectora de las cordilleras cubiertas de nieves perpetuas como el Yerupajá, el Jirishanca, Juraro o el Alpamayo de la cadena Wuaywash, quienes en sus senos escondían misteriosos poderes sobre la vida de los pobladores y de ellos dependían la buena cosecha en el agro, el éxito en la ganadería e incluso la propia vida de los hombres. Su mensaje acerca de los secretos de los illa en los puquios (manantiales) o de las conapas (amuletos) en las cuevas y cavernas del majestuoso Yerupajá que desde tiempos inmemoriales están ligados a los quehaceres cotidianos de los pobladores; me vienen a la memoria también los mitos, los cuentos y las leyendas que mi señora madre contaba y que trataban de los picachos andinos que encierran pequeños microclimas de pastos naturales y arbustos verdosos que le dan una fisonomía singular: las llanuras y pampas con sus impresionantes moyas que son hábitat propio de los camélidos andinos, la variedad de su flora y fauna, los espectaculares sonidos de los riachuelos, arroyos y ríos y las incomparables lagunas, lagunillas y manantiales de aguas cristalina. Recuerdo también a muchos de mis compaisanos que durante mi infancia me fueron alimentando de impresionantes relatos acerca de los jirkas, del poder de los cerros poderosos y encantados como mama jirka y la yaya jirka o los encantos del mitológico cerro Ollero, los hermanos Wilka y por cierto del legendario Yerupajá y el Waywuash. Estas narrativas las fui guardando en mi memoria y algunos de ellas fueron registradas en un viejo cuaderno de notas que me enseñó utilizar mi padre para anotar aquellos temas o hechos de mayor importancia. La casa paterna fue el reducto donde recibí la interesante información de parte de mi papá, mis hermanas y mi inolvidable tía Patrocinia García, quienes en las horas de desayuno, almuerzo y cena centraban la tertulia familiar en muchos temas, entre ellos de la cultura de los guanuco. Estos inolvidables aprendizajes los plasmé en muchos pasajes de este libro.

El conocimiento empírico que me proporcionó mi familia se complementó cuando empecé a acceder a mayor información durante mis años de estudio en las aulas universitarias. Ahí fui almacenando algunos datos de la literatura oral y escrita de mi tierra

natal gracias a la gentileza de muchos amigos como los extintos maestros de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión de Cerro de Pasco: Marino Pacheco Sandoval, Pedro Valderrama Mendoza, César Pérez Arauco y desde luego mi colega de trabajo en la Universidad Nacional Hermilio Valdizán que se fue muy temprano don Roger Vidal Roldán con quien compartimos hermosos diálogos sobre la historia de Huánuco. Para la culminación de esta obra, también fueron sumamente valiosos los encuentros y pláticas con Alberto Bueno Mendoza y Hernán Amat Olazabal, distinguidos maestros universitarios de la Decana de América; con Víctor Domínguez Condezo, Víctor Nieto Bonilla, Cipriano Quispe Quispe, Raúl Aliaga y mi novel e inquieto amigo Mihay Rojas Orihuela.

En el trabajo académico universitario, al revisar la literatura especializada, me encontré con escasa información acerca de las nacionalidades en Huánuco, pese a que en este departamento han existido diversas naciones: Chupaychu, Panatawas, Chunatawas, Rupa Rupas, Wakrachucos, Chuscus, Yachas, Yarush o Yaruwilca, Quero, los Yacha y la nación Guanuco, este último se ubica en los confines de las provincias de Huamalíes, Dos de Mayo, Lauricocha y Yarowilca

Ya en la vida universitaria valdizana, en mi condición de docente, hace más de 10 años atrás formulamos un proyecto acerca de las nacionalidades en Huánuco. Lo primero que estudiamos fue La Nación Chupaychu, que se publicó en un capítulo en el libro titulado Mapa Cultural y Educación en el Perú a cargo de Wilfredo Kapsoli Escudero auspiciado por la ANR; un segundo libro fue la Nación Yacha, Territorio, Historia, Cultura e identidad publicado en el 2015 por la editorial Letra Muerta; se encuentra en edición un artículo especial sobre los Quero que en breve pondremos a disposición de los lectores. Como efecto de ese ambicioso proyecto comenzamos a estudiar la nación Guanuco en el 2015 que después de estos 6 largos años ponemos a disposición y a consideración de los lectores.

La nación Guanuco tiene una larga data desde hace más de 10 mil años como científicamente está certificado de acuerdo a los estudios radiocarbónicos. Desde las punas de Lauricocha, los hombres empezaron a poblar las microcuencas de Lauricocha, Nupe y Chaupihuaranaga, este último en la provincia de Daniel A. Carrión. De acuerdo a los datos históricos que se han ido acumulando en la cuenca del Alto Marañón, existe un mosaico de evidencias que inducen a deducir que la cultura de los guanuco pasó por todas las fases del

desarrollo histórico trazados por los historiadores especializados en el período lítico, arcaico, formativo, los primeros desarrollos regionales, la influencia del imperio Wari, Yaruwilca, Inca, la presencia hispana y la república. En cada uno de estas fases, se desarrolló una cultura con un sello peculiar basado en su espacio geográfico y su topografía accidentada la cual encierra una diversidad de microclimas, su religión panteísta basada en el poder de los jirkas y la lengua quechua con su variante Wuaywash y una arquitectura singular llamada yaru.

En los capítulos de este libro se podrán recrear los espacios geográficos, arqueológicos, las microcuencas y los paisajes de los pueblos de indígenas que hoy se conocen como poblaciones campesinas. Se ha tenido especial cuidado de ubicarlos por parcialidades de Ichoq, Allauca y Wuamalli incluyendo el nombre de las antiguos comarcas o asentamientos por parcialidades. Muchos de estos pueblos modernos conservan el nombre de los antiguos barrios formados durante la colonia. Los capítulos, además del comentario histórico, están acompañados de vistas fotográficas, mapas y cuadros que permitirán una mejor comprensión.

Finalmente, dejamos constancia de que este libro es apenas una aproximación a la historia de los Guanuco y estoy convencido que tiene limitaciones. Por ellos, invito a los críticos a escribir y mejorar el panorama histórico de nuestra región.

Nicéforo Bustamante Paulino

INTRODUCCIÓN

La nación Guanaco es el resultado de un trabajo paciente que se realizó en los últimos cinco años como parte de los proyectos de investigación histórica y geográfica que se realiza en la Escuela Profesional de Ciencias Histórico Sociales y Geográficas de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

En el año 2010, se formuló un proyecto denominado *Las nacionalidades en Huánuco*. Durante el desarrollo del mencionado proyecto, se constató que en Huánuco existieron diversas naciones como Chupaychu, Yacha, Panatahua, Rupa Rupa, Chunatawa, Wakrachuku, Yarush y Guanuco. Esta última estuvo ubicada en las provincias de Huamalíes, Dos de Mayo, Yarowilca y Lauricocha del departamento de Huánuco. Desarrollaron una cultura basada en parcialidades de *Allauca*, *Ichoq* y *Guamalli Guanuco*, se subdividió en *han* y *ruin* y el sistema de *chunka*, *pachq* y *wuaranga* respectivamente. Esta nación fue ignorada por propios y extraños pese a su contribución en el manejo y dominio de microclimas, tecnologías productivas, gastronómicas, aportes ideológicos como el tipo de vestimenta, la literatura oral basada en la danza, la música, las creencias, los mitos, los cuentos y las leyendas, los arquetipos de viviendas, los procesos de domesticación de plantas, entre otros. La nación Guanuco se constituyó en una de las culturas de mayor trascendencia en la geografía altoandina de Huánuco y su legado se evidencia en importantes y admirables vestigios arquitectónicos. La zona, a lo largo de los siglos XIX y XX, recibió la visita de muchos estudiosos del extranjero, del país y de algunos acuciosos de la región, quienes concentraron sus estudios de manera específica en algunos espacios arqueológicos, sobre todo la zona de Ichoq Guanuco que se ubica en el espacio de la actual provincia de Huamalíes.

Al revisar la literatura sobre el tema, se constata que la mayoría han realizado el inventario arqueológico y que lo complementaron con apreciaciones históricas y geográficas. Entre los investigadores destacan Antonio Raimondi, Bertrand Flornoy, José Varallanos, Limber Rivera, Luis Eduardo Salcedo, Saturnino Hernán Pablo Valdivia, Mariano Eduardo de Rivero y Ustariz, Salustio Maldonado, Wilhelmo Robles, Elizabeth Bonnier, entre otros. La mayoría de estas contribuciones se encuentran ausentes en las bibliotecas de las instituciones educativas de los diversos niveles académicos, además de la ausencia de temas como la trascendencia de los microclimas, los aportes tecnológicos de tipo productivo, gastronómico y la parte ideológica, de allí nuestras interrogantes: ¿cómo fue el proceso

histórico de la nación Guanuco?, ¿cuáles son sus principales aportes que perviven?, y, ¿cuál fue la trascendencia de los microclimas en la vida de los pobladores de la nación Guanuco?. Estas preguntas nos condujeron a proponernos como objetivo de estudio comprender la importancia histórica de la nación Guanuco, rescatar sus aportes culturales y valorar la trascendencia de los microclimas en la vida de sus pobladores. Para cumplir estos propósitos, como metodología de trabajo se visitó repositorios científicos como Google Académico, Redalyc, y la base datos del Archivo General de Indias y el Archivo Regional de Huánuco; uno de los documentos consultados han sido los títulos comunales de los pueblos de origen colonial como San Pedro de Obas, San Antonio de Choras, San Francisco Asís de Puños, San Miguel de Cauri, El del Dulce Nombre de Jesús cuyos documentos en original se hallan en los archivos comunales. Asimismo, se revisaron algunos documentos coloniales como *El informe del repartimiento de Margos* del año de 1736, *La visita de Iñigo Ortiz de Zúñiga* de 1562, *La visita de Juan de Mori y Alonso de Malpartida* de 1549, fragmentos de *La visita de 1557* de Diego Álvarez, *la tasa del Virrey Marqués de Cañete* de 1559; *Visita del repartimiento del cacique Guanca en la provincia de Guanuco* hecha por el Capitán Miguel de la Serna y Juan de Espinoza del año 1549. También, se han revisado algunos informes de los arqueólogos como a Augusto Cardich, sobre Lauricocha y Huargo; a Hernan Amat Olazabal sobre los Yaros destructores del Imperio Wari; Alberto Bueno Mendoza acerca de las excavaciones y estudios arqueológicos en el distrito de Yanahuanca en 2018; los restos arqueológicos en el alto Marañón : evidencias de una ocupación de los Guánucos desde el periodo horizonte medio al intermedio tardío de José Onofre Mayta y a Daniel Morales Chocano acerca de, *El reino de Huánuco en la Cuenca de los ríos Lauricocha y Nupe: Un reconocimiento Arqueológico*.

Se revisaron, además, las crónicas de Cieza de León, Juan de Matienzos, Martín de Murua, Santa Cruz Pachacutec, Giovanni Anello Oliva, Pedro Pizarro, Miguel Cabello de Valboa, Miguel de Estete, etc. Se han consultado a diversos autores regionales cuyos aportes han sido sustanciosos para entender la enorme importancia de la historia de los guanuco. Sus nombres se pueden encontrar en las referencias bibliográficas. Para el trabajo de campo, utilizamos la sencilla y elemental metodología de nuestro idioma nativo: el quechua. Esta herramienta de comunicación nos fue valiosa y nos permitió conocer con mayor aproximación la realidad geográfica, arqueológica y etnológica de la zona.

El libro está organizado en ocho capítulos según las temáticas que se han sistematizado.

En el capítulo I, abordamos las condiciones de la vida material de los antiguos Guanuco. Se describe y explica cómo utilizaron los diversos pisos ecológicos donde el elemento fundamental fueron las microcuencas que encierran en su seno una variedad de microclimas formados por los riachuelos, arroyos y ríos que con el correr de los años y los efectos del intemperismo han formado una variedad de nichos con espacios de vida que los andinos huanuqueños lo vienen utilizando desde tiempos inmemoriales para formar asentamientos humanos. El testimonio más antiguo se encuentra en las microcuencas de Lauricocha, Nupe, Vizcarra, Llata, Singa y en el propio Marañón que desde sus orígenes han formado importantes estribaciones con zonas de vida que los geógrafos como Javier Pulgar Vidal ya precisaron: quechua, suni, puna o jalqa, janka, cuyos nombres lo hemos seguido utilizando dado que estas terminologías son las que se utilizan de manera frecuente por los campesinos por los campesinos de nuestro ámbito de estudio. En el capítulo II, trataremos acerca del contexto histórico. Se ha rastreado la presencia del hombre en la altas microcuencas y nichos ecológicos en el espacio de los Guanuco desde hace unos diez mil años y para ello se tiene dos emporios arqueológicos estudiados por Augusto Cardich en las cuevas de Huagratacanan en las punas de Lauricocha y el segundo la zona de Huarco en lindero entre Baños y La Unión en las provincias de Lauricocha y Dos de Mayo, antiguo dominio de las naciones Allauca y Wuamalli Guanuco. En este capítulo, se recrea también acerca de la etimología de la palabra Guanuco que en los últimos años se ha vuelto controversial. Para ello, se han revisado los diccionarios quechua del S. XVI de Diego Gonzáles Holguin, el diccionario quechua de Junín-Huanca, el diccionario quechua de Ancash Huaylas. Los datos fueron contrastados con la denominada lengua wuaywash que en los últimos años ha ido tomando fuerza en la región. Se han revisado, también, las crónicas de Martín de Murúa, de Felipe Guamán Poma de Ayala, y de Miguel de Estete. Los datos se han contrastado con los afirmados por el historiador de Huánuco, el Dr. José Varallanos, en las que algunas de sus afirmaciones no se ajustan a las fuentes que se hacen referencia por el referido historiador. Estos, al parecer, no fueron contrastados con la fuente original, sino por alguna fuente de segunda mano, cuyas contradicciones se tratan en el presente libro.

En el capítulo III, el eje estará centrado en los datos arqueológicos que se abarcan desde los primeros sedentarios del período lítico. Se pone énfasis en las fases de desarrollo que se tuvieron en Lauricocha desde la fase uno, la cual comprende el primer período de la presencia del hombre; en la fase II conocida por los arqueólogos como la etapa del arcaico; la fase III alude a los primeros desarrollos humanos de cultura armónica; en la fase IV se evidencia la influencia de altas culturas andinas y la fase V que corresponde a la fase final de la autonomía y la presencia de lo hispano. Se pone énfasis acerca de los primeros desarrollos regionales, la influencia wari en la que se describen los principales núcleos wari que están ubicados entre las microcuencas de Lauricocha y Nupe; finalmente la presencia de los yarowilcas e incas en la vida de los guanuco.

El capítulo IV está referido a las principales personalidades llamadas viajeros que se han ocupado en escribir acerca de la descripción arqueológica de los principales complejos ubicados en la cuenca del Alto Marañón. Cada uno de ellos han postulado diferentes teorías acerca de los guanuco. Entre ellos destacan personalidades como Mariano Eduardo de Rivero y Ustariz; Antonio Raimondi; Pablo Valdivia, Saturnino Hernán; Peña Ortega, José Wilder; Rivera Dionisio, Limber. Igualmente, los aportes de la Universidad Nacional Federico Villarreal a través de actas del III Fórum Acerca de la Provincia de Huamalíes. Luis Eduardo, Salcedo Camacho, Wilermo Robles, José Varallanos, Waldemar Espinoza Soriano, Katherine Bonnier, entre otras personalidades se han ocupado de realizar estudios sustanciosos de algunos núcleos arqueológicos, de la provincia de Huamalíes y Lauricocha respectivamente.

El capítulo V, aborda respecto del señorío Guanuco, de sus sistemas de organización en tres parcialidades de Ichoq, Allauca y Wuaamalli, que a su vez se subdividieron en hanan e urin. En cada parcialidad y subdivisiones organizadas en el sistema decimal de chunqa, pachaq y wuaranqa respectivamente. Se ha tratado de ubicar a los principales pueblos que los formaron hasta antes de la llegada de los españoles. Se realiza, asimismo, la descripción de los principales complejos arqueológicos. Destacan en el aspecto arquitectónico, la religiosidad, sus áreas productivas, el uso de los recursos hídricos, los tipos de cerámica y las colcas o llikus, el manejo de las microcuencas que se constituyeron en los espacios privilegiados de los autóctonos de ese entonces. En este capítulo, se ha priorizado la descripción de los complejos arqueológicos de la microcuenca de Lauricocha. Destacan los núcleos arqueológicos ubicados en ambas márgenes del río Lauricocha, como Jatún Wari

(Chiquia), Alaka, Chinchecochoa, Kenaq, entre otros asentamientos humanos ubicados en ambas orillas del mencionado río.

En el capítulo VI, la redacción está centrada en los pueblos y asentamientos humanos que estuvieron ubicados en la microcuenca del río Nupe. Destacan los principales complejos como Nupepunta y Aguelikín; los olleros posesionados en la cima de los pueblos de San Juan de Nupe y Concepción respectivamente. Se detallan de manera minuciosa a las pequeñas microcuencas que sirven como espacios productivos y zonas de pastizal a los campesinos de la zona. Destacan Alpacoto, Chogurragra, Sengarragra, Colparragra, Puquiopampa y Yuragyacu, entre otros espacios de vida de la tierra de los hanan wamalli.

En el capítulo VII, nos referiremos a los pueblos de la margen izquierda del río Nupe que corresponde a los urin Wamalli. Este espacio corresponde actualmente al distrito de Baños. En ellas se encuentran un conjunto de pequeños asentamientos y villorrios. Un sector de los wamalli se posesionó en esos lares que comprenden desde las alturas de los pueblos de Queropalca, Machaycancha, Huacacorral, Cocanmachay, Huarirragra, Toldorumi, Paccha, Ataquero, Yanan Cruz, Conmdorcancha, Shanquish y se extiende hasta la parte norte de la ciudad de Baños donde se encuentra el complejo arqueológico de Kinchasmarca, los baños termomedicinales de Conoq. En este capítulo, se describen los principales núcleos habitacionales, el aspecto arquitectónico, los tipos de cerámica, las áreas agrícolas, los recursos hídricos y los nichos ecológicos que contribuyeron en el asentamiento humano y la práctica de la ganadería y la agricultura.

En el último capítulo, se detalla acerca de la presencia hispana, se enfatiza en la fundación del pueblo de Baños comenzando por la leyenda de su fundación, la trascendencia que tuvo Nuestra Señora de Concepción en la religiosidad de los primeros pobladores, el significado histórico del señor de mayo, la posible fecha fundacional como pueblo de indígenas hasta la creación como distrito el 12 de noviembre de 1823.

En la consecución del libro, se ha tratado de sistematizar en un todo los diversos aportes dispersos en torno a los guanuco que de manera individualizada muchos estudiosos han descrito acerca de los principales núcleos arqueológicos. Lo que nosotros hemos tratado es el incorporar los vacíos, como en el caso de la trascendencia de las microcuencas, del rol que cumplieron los guanuco con sus parcialidades y henmos priorizado el de los wuamalli,

quienes estuvieron posicionados en las cuencas de Lauricocha y Nupe organizados en hanan e urín. El texto evidentemente sigue teniendo vacíos que nuestros críticos y seguidores irán complementando más adelante. Esta es la primera parte concerniente al asunto geográfico, arqueológico e histórico. Se encuentra en proceso de elaboración el trabajo acerca de la parte cultural que próximamente pondremos a consideración de nuestros lectores.

Huánuco, febrero 2022.

Nicéforo Bustamante Paulino

PRÓLOGO

Acerca de “*La Nación Guanuco, un Amanecer Wuamaliano*” y de su autor

Nicéforo Bustamante Paulino

Tratar acerca de los estudiosos de la cultura resulta una tarea bastante difícil. Es más complicado aún entender el periplo de los estudiosos de la historia quienes, sin haber estudiado para ser historiadores, producen conocimientos al respecto. Ciertamente, me siento halagado de ser la persona encargada de presentar mis apreciaciones acerca de los aportes de *La Nación Guanuco, un Amanecer Wuamaliano*. Cabe precisar que es una de las culturas olvidadas en la literatura de la historia nacional y regional que, nuestro buen estudioso Nicéforo Bustamante Paulino, pone a consideración de la comunidad académica, la juventud estudiosa y el público en general de nuestra querida patria. En este escenario difícil para los estudios de las ciencias sociales, es menester reconocer los nuevos aportes que se vienen dando en los últimos años como parte de los proyectos institucionales que promueve la Universidad Nacional Hermililo Valdizán, centro en el que desarrollamos nuestras labores académicas en la formación de los futuros profesores.

Acerca del autor

Con la finalidad de conocer con mayor amplitud a nuestro investigador es pertinente conocer de cerca la ruta de vida que siguió en su periplo familiar, social, cultural, laboral y sobre todo en lo académico. Para muchos, es posible que sea inusual la forma de prologar así, pues por lo común se inicia por hacer énfasis en la obra; pero, en este caso, estamos abordando la esencia del contenido de la obra, la experiencia vivida, y compartida durante años en el proceso de recrear y recoger información acerca de la Nación de los Guanuco. No fue nada fácil recoger la vasta información que contiene este libro. Para ello, empleó desde métodos y técnicas especializadas hasta los hechos más elementales del diálogo familiar y amical, las narraciones y experiencias vividas en el mundo del ande entre las vicisitudes y las alegrías con la familia y con los amigos, pues para quienes soñamos con el futuro, este es el punto de partida y en muchos de nosotros alguien influyó en nuestra forma de ser: padres, hermanos mayores, amigos o maestros. Al leer el borrador, me llamó la atención el zigzagueante camino que vivió el autor este libro. Es por esa razón que les presentaré, en síntesis, cómo el autor desde su infancia se fue compenetrando con el quehacer de la

geografía, la cultura y la historia, pero sobre todo cómo es que desarrolló el autoaprendizaje de la investigación acerca de los Guanuco.

Los periplos de su niñez.

Nicéforo Bustamante Paulino nació el 9 de febrero de 1952. Lo procrearon en el distrito de Baños, muy cerca al antiguo complejo arqueológico de Shanquish, uno de los pequeños fundos ganaderos de los Bustamante; conoció la luz del sol en el paraje denominado *Yalguy*, allí, al cuidado de su madre y de los tíos maternos, realizó sus primeras travesuras. Cuando tenía apenas seis años, en compañía de su madre se fue a vivir a Buena Vista, un hermoso paraje, de amplia vegetación, de abundantes manantiales cristalinos, inmensas zonas pastizales, envidiables nichos ecológicos, hermosas cumbres, cordilleras, nevados, bulliciosos riachuelos que albergan truchas bagres y batracios en realidad un verdadero paraíso. El paraje estaba distanciado del bullicio de la ciudad, creció respirando el aire puro y rarificado de las alta montañas, mirando permanentemente la belleza de la cordillera Yerupajá, caminando en las estribaciones andinas bajo el sol resplandeciente y el inclemente frío de la puna, escuchando el silbido del viento, el latigazo del ichu y el trinar de las aves andinas. Su niñez la vivió en la tranquilidad familiar, entre juegos, peleas y alegría propios de la niñez. Sus mayores en el entorno familiar lo llamaron Nishe; los amigos cercanos, Niche, y más tarde su hijo, Nise. Sus padres fueron don Bernabé Bustamante Espinoza, natural del distrito de Baños, y doña Ignacia Paulino Valentín, del centro poblado de Corián del distrito de Jesús, ambos pueblos ubicados en ese entonces en la Provincia de Dos de Mayo— hoy forman parte de la provincia de Lauricocha—. Su niñez transcurrió en ambos distritos y se compenetró con la hermosura de la geografía y de la topografía de los andes, pero también con la gente de su entorno. Aprendió de los integrantes de su entorno comunal el saludo a los mayores y ancianos, el amor al bien común, el trabajo solidario, el cariño por el estudio; así pues, fueron ellos sus verdaderos maestros, los que delinearon su conducta para trajinar en la universidad de la vida. Los mayores siempre valoraban la belleza de las cordilleras: *Wuaywash*, *Yerupaja*, y *Raura*; así como las costumbres, tradiciones y formas de vida comunal. El pequeño Bustamante observaba el paisaje horas, días, semanas, meses y años, tratando de interpretar los mensajes que estos emitían a través de los fenómenos naturales como el rayo, el trueno, el relámpago, el granizo, las heladas, las escarchas, las lluvias sobre todo durante los meses de enero, febrero, marzo (invierno serrano del Perú) y

durante el verano (mayo, junio, julio, agosto y setiembre) contemplaba fascinado la belleza blanquecina de las mitológicas cordilleras, que sus compaisanos conocían como *janka*. Asimismo, desde su niñez caminaba por los senderos de las cordilleras menores a las que los pobladores de la zona llamaban *jirkas*. En ese trajinar, fue internalizando, los secretos y bondades de la geografía, la rica flora y fauna, aprendió *in situ* los nombres de la biodiversidad andina y empezó a valorar la importancia de los microclimas, los nichos ecológicos y las estribaciones andinas en la vida de los pobladores; fue recabando información, gracias a la sapiencia de su señora madre, acerca de las culturas del pasado, los restos arqueológicos de la zona; los mitos, cuentos y leyendas. Cuando tenía ocho años, lo buscó la familia paterna. Una buena tarde conoció a sus hermanas paternas Carmelina, Patrocinia, Irma y María, quienes le extendieron todos sus brazos y sobre todo su tía Patrocinia (madrastra). Su padre no estuvo presente por sus ocupaciones comerciales, él se ilusiona con la familia paterna. Pocos días después se encuentra con el papá, fue un contexto especial donde no faltaron los abrazos, las lágrimas y las sonrisas. El papá, que era un hombre muy recto y respetuoso de las reglas familiares, le planteó el cambio del núcleo familiar y le sugiere quedarse definitivamente bajo su tutela, él declina, porque aún añoraba a la familia materna y sobre todo a su madre.

En la casa del padre, comparte experiencias con sus hermanas, algunos familiares paternos y sobre todo con Cuenen, su sobrino cuasicontemporáneo, comparte las tertulias nocturnas de la familia; a diferencia de la familia materna, hablaban acerca del comercio, los negocios, el incremento de la ganadería, la importancia del fundo, los intereses del préstamo que hacía su padre, la mejora de las parcelas de trabajo, del salario de los peones, el cumplimiento del horario de trabajo. En realidad, fue un nuevo aprendizaje para su vida, que silenciosamente fue almacenando en su memoria. En ese contexto, su padre le enseñó la importancia de las agendas en la vida de los hombres, los fichajes bibliográficos, el amor a la lectura, la importancia de la agenda mensual y la trascendencia del cuaderno de notas. Esa lección jamás la olvidó. Su padre le inculcó, además, el amor por el trabajo, el respeto por la familia y los conciudadanos y la importancia de los negocios. En las tertulias nocturnas, sus familiares discutían los problemas nacionales como el cambio de gobierno, de los ministros de Estado, la labor de los parlamentarios, las recomendaciones y un poco más tarde del golpe de estado de 1968 y las consecuencias que esto generaría para el país y sobre todo en las

propiedades como efectivamente sucedió con la reforma agraria. Un tema que le fascinaba a la familia era la revolución cubana, los rebeldes de 1965 en el Perú y las implicancias para el resto del país, en la conversación siempre se hacían alusión al APRA, a Acción Popular, el Partido Comunista del Perú, a Democracia Cristiana y al voto del indio en la vida del país.

Sus estudios

Sus primeros años de estudio los realizó en la Escuela 38889 de Concepción, del distrito de Jesús, a cargo de la bella maestra Graciela Esquivel de Díaz quien le inculcó el amor a la lectura y a la familia. La escuela, hoy institución educativa, fue unidocente y la maestra enseñaba hasta el tercer grado, los cursos que llevó fueron Lenguaje, Cálculo y Niño y la Salud, en el que obtuvo las calificaciones más altas tal y como consta en su certificado de estudios. El tercero, cuarto y quinto año lo realizó en la Escuela 429 de Santa Rosa, del distrito de Baños, allí sus maestros fueron don Atilano Alvarado Gonzales, Artemio Villanueva, Eliseo Valle Gonzáles y Fabián Calixto Salinas. Este última era natural de Huarochirí y fue su maestro preferido dado que era un amplio conocedor de la historia nacional. En las clases de este buen maestro destacó como uno de los mejores estudiantes de su promoción; en las actividades cívicas solía disertar emotivos discursos relacionados a la historia, redactaba extensas composiciones, memorizaba los contenidos temáticos, era atento en la clase, tenía una alta capacidad de retención, era amante de la geografía, dominaba como ninguno la famosa tabla de multiplicación; sus compañeros y maestros se admiraban de su talento y de su extraordinaria memoria. Cuando cursaba el quinto año, participó de un concurso de conocimientos a nivel provincial, correspondiente a su segundo sector, en el que ocupó el tercer lugar. Era el año de 1968. Meses después concluyó con la primaria y ocupó el primer puesto, recibió el reconocimiento y la admiración de sus compañeros de estudio, sus maestros, y el público que asistía a los exámenes promocionales. Obtuvo su preciado diploma del primer puesto con un epígrafe que decía: “Excelencia”.

La secundaria la realizó en la Gran Unidad Escolar Daniel Alcides Carrión en su sección nocturna donde conoció a buenos profesionales que fungían de maestros, entre ellos, Efraín Herrera León (dentista), Augusto Parra Solís (abogado), Félix Luquillas Hualpa (contador), pero también ingenieros de la empresa minera Cerro de Pasco Cooper Corporation. Entre los profesores, destacaron Fortunato Torres Valer, Julio Baldeón Gavino, quienes fueron

modulando su personalidad y le fueron motivando por el amor a la cultura y la práctica de la identidad.

En la universidad estudió Historia y Filosofía en la ciudad universitaria de Pucayacu de la ciudad de Cerro de Pasco, se codeó con muy buenos compañeros de estudio: Heber Ricse, Ana Mansilla Velazco, Julián Quispe Palomino, Elmer Mendizábal. Estos dos últimos eran exalumnos de la Universidad San Cristóbal de Huamanga en la carrera de Antropología y estaban haciendo su segunda carrera en Educación, con ellos polemiza en interminables debates acerca de la concepción científica de la historia y la realidad nacional. Para Nicéforo fue placentero hacerlo y aprendió mucho de sus compañeros de aula, sus maestros le dieron un lugar preferente en el trato, no porque comparten los ideales políticos, sino por su talento académico, concluyó sus estudios y al poco tiempo fue invitado a concursar para una cátedra universitaria, a la accedió y se convirtió en docente universitario.

El posgrado lo realizó en las universidades Enrique Guzmán y Valle la Cantuta en la Mención de Historia y el doctorado en la Universidad Nacional Hermilio Valdizán en Ciencias de la Educación. Asimismo, realiza un conjunto de diplomados relacionados a educación y la historia.

Sus sueños

En 1969, se dedicó a trabajar con la pequeña empresa agrícola y ganadera familiar de su madre en los parajes cercanos al pueblo de Concepción, proyecto que no le fue exitoso, por lo que decide abandonar esta idea inicial y marcharse hacía el centro poblado de Corián, pueblo donde nació su madre. En ese lugar fue recibido por la familia materna. Recibe mucha información sobre la historia familiar, sus tíos le relatan durante las horas nocturnas acerca de los mitos, cuentos y leyendas de la cultura Wari, Inca y de los Yarowilcas, las faenas agrícolas, el trabajo colectivo, la solidaridad familiar; todo ello lo anotaba en su infaltable cuaderno de notas: las ocurrencias y datos que le proporcionan sus mayores. Al poco tiempo, se marchó a Baños; su padre le propuso un trabajo en su ganadería, que estaba ubicada en la zona de Cocanmachay, cerca de la cordillera Yerupajá, fundo principal de los Bustamante. Evalúa la propuesta y decide desistir porque no le iba a ser posible continuar sus estudios secundarios. Decide emanciparse de la familia materna y paterna, vuelve a Jesús y le consulta a su

entrañable amiga, compañera y cuasiprima Celia, con quien compartió parte de su infancia entre alegría, tristeza y los nobles sentimientos de la adolescencia y por cierto el mutuo respeto. Ella tenía 13 y con experiencia de vivencia en la ciudad de Lima con sus hermanos. Esta noble dama, en la tertulia amical, le aconsejó marcharse a otros lares para forjar un futuro diferente, con la esperanza de volverse a ver más tarde y construir un mejor porvenir, hecho que nunca ocurrió porque al poco tiempo, el destino le trazó un camino diferente a ella y se casó con un caballero que la amó hasta el final de su vida. En ese contexto, se contactó con sus primos maternos Francisco, Venancio y Víctor, este último con residencia en Cerro de Pasco quienes lo querían como a un hermano. Los primos le hablaron de las bondades de vivir en la ciudad, de ganar un sueldo y de ser libres del tutelaje familiar, mensaje que le entusiasma; consulta a unos y a otros y decide marcharse a Cerro de Pasco sin que lo sepa su padre, solo se lo comunica a su madre quien, entre lágrimas, lo despide. En compañía de sus primos, en la ciudad opulenta de Pasco, fue recibido por Víctor, el primo mayor y el más preocupado por la familia, quien le da la mala noticia de que en la empresa no reciben nuevos trabajadores ni siquiera en la contrata. Divaga pensativo varios días y decide buscar un empleo diferente al trabajo minero, piensa en sus estudios secundarios y que hasta ese momento había perdido dos preciosos años. A los pocos días, consiguió su primer empleo en un restaurante como mesero. Ese mismo año se matriculó en la secundaria en la Gran Unidad Escolar Daniel Alcides Carrión en su turno nocturno. Su primer empleo le duró poco tiempo, después pasó a trabajar en el mundo del comercio ambulatorio con don Julio Armando de la Cruz Bonilla, natural de Matahuasi de la provincia de Concepción, un hombre muy comprensivo quien lo apoyó en sus estudios facilitándole el horario de trabajo y solventando los gastos de sus estudios; pero, al poco tiempo la familia De la Cruz se marchó a Lima y se quedó sin el apoyo de don Julio hasta que un amigo cercano a la familia De la Cruz le extendió la mano, se trataba de don Eduardo Bonilla Limas, quien le brindó un nuevo empleo en su pequeña empresa y le permitió concluir sus estudios secundarios. Trabajaba todo el día, entre las 7 y 18 horas del día. Los espacios libres de la noche, los sábados, domingos, y feriados los dedicó al estudio, renunció al deporte, a las fiestas, a los amigos y se enamoró de los libros hasta concluir la secundaria y se olvidó de Celia. El costo de sus estudios lo asumió con los pocos ingresos que recibía de su nuevo empleo.

Su primera experiencia pedagógica y política

En 1972, durante el gobierno militar de Juan Velazco Alvarado, el estado peruano fomentaba una serie de programas, entre ellos Alfabetización Integral (ALFIN), programa al que concursó y en el que trabaja por primera vez en el sector público como alfabetizador y con un sueldo muy respetable. Es asignado a la comunidad de Vicco de la provincia de Pasco donde compartió su temprana experiencia pedagógica. Durante esos años, recibió la segunda invitación de su padre, por presión de sus hermanos paternos, para que se haga cargo del fundo ganadero Cocanmachay, pero decide rechazarlo y continuar con su aventura personal. Ante su negativa, su padre con su magistral sapiencia le dijo: “*Como maestro siempre serás empleado del estado y nunca harás fortuna*”, como efectivamente le ha sucedido. Como es de dominio público, Bustamante es un buen maestro, pero no pudo hacer fortuna, vive de los honorarios de su trabajo. El programa ALFIN duró dos años y luego se canceló y se quedó sin empleo. Por esa razón, decide buscar un nuevo lugar y logra trabajar como personal administrativo (secretario) en el Núcleo Educativo Comunal 19 de Tambopampa, en la Provincia Daniel Carrión. Allí, conoció a don Teodosio Requis Carbajal, Walter Meza Asorza, Juvencio Vivar Chávez, este último, inquietos maestros por el saber, publicó un pequeño folleto titulado *Marcelino el Hermitaño*, en ese boceto le hace mención sobre todo de su inquietud por querer leer la realidad regional y nacional. En Tambopampa pasó tres años entre preocupaciones académicas de los maestros primarios, la función administrativa, las tertulias nocturnas, el deporte y los viajes semanales al campo donde percibe de cerca la vida del campesino que aún no se había despojado de los tratos despóticos del gamonal y de sus esbirros. En ese escenario, conoció a Genaro Ledesma Izquieta, Tito Valle Travesaño, con quienes mantuvieron largas horas de discusión acerca de la realidad Nacional, años más tarde el primero llegó a ser congresista y el segundo, un alto dirigente de Sendero Luminoso y murió en la masacre de los penales durante el gobierno de Alan García Pérez. En 1976, se trasladó a Cerro de Pasco por tercera vez y fue asignado a la Dirección Zonal de Educación donde conoció excelentes maestros como Raúl Adriano Díaz, Alfredo Palomino y Raúl López quienes le inculcaron la tarea pedagógica por lo que decidió continuar sus estudios superiores. Postuló al Instituto Pedagógico Gamaniel Blanco Murillo donde curso apenas medio semestre. Se retiró decepcionado de la calidad de las cátedras del instituto y postuló a la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, a la Facultad de Educación. Ingresó en un lugar

preferente y escogió como carrera la mención de Historia y Filosofía. En las aulas universitarias, conoció a algunos maestros de quienes quedó sorprendido por su oratoria; entre ellos, José Tapia Aza, Luis Pajuelo Frías, César Pérez Arauco, Marino Pacheco Sandoval, Santos Blanco Muñoz, José María Villanes, Julio Salazar Campos, Zenio Suarez Montalvo, Miguel Salcedo Córdor, entre otros, todos licenciados, ningunos tenía grado académico de magíster ni de doctor. Como alumno, se vuelve en pesadilla de sus maestros con su clásica polémica y su carácter contestatario a la tesis marxista de la que estaban impregnados casi todos sus maestros.

Durante esos años, visitó el local del Partido Aprista Peruano y asumió el cargo de dirigente de juventudes con sede en Pasco. Allí, conoció a muchos dirigentes apristas que se dedicaban al estudio de la realidad nacional como Armando Villanueva del Campo, Luis Alberto Sánchez, Ramiro Prialé Prialé, Carlos Enrique Melgar, Andrés Tawsend Escurra, León de Vivero y otros cuadros del APRA, quienes lo ilusionaron con sus planteamientos ideológicos y políticos. Poco tiempo después se retiró del APRA, aunque oficialmente nunca estuvo afiliado, pero simpatizaba con los ideales de Víctor Raúl Haya de la Torre. En las aulas universitarias, sus maestros hablaban del materialismo histórico y dialectico, por lo que se empeñó en conocer de cerca la corriente materialista. Decidió leer libros de Marx como *El capital*, e *Ideología alemana* y algunas obras de Lenin como *Materialismo y emperiociticismismo* y las obras completas de Mao Tsetung, obras que sus maestros no habían leído en su mayoría, no obstante, hablaban del marxismo. Esto lo decepcionó; sin embargo, con algunos de ellos entabló amistades imperecederas. Entre ellos, destacaron Marino Pacheco, que publicó su libro denominado *Yarush*; Luis Pajuelo Frías, autor de *Oros y Cenizas*; y César Pérez Arauco que escribió *El folclore de Cerro de Pasco*. Gracias a la inspiración de estos maestros incursionó a la investigación; sus clases en las aulas universitarias las comparte con su trabajo en la región de Educación donde laboró como técnico en la Unidad de Escalafón, luego se trasladó al colegio César Vallejo como Auxiliar de Educación. Como efecto de las famosas huelgas magisteriales de 1978 y 1979, su colegio fue reorganizado por lo que fue trasladado a la Institución Educativa José Carlos Mariátegui de Colquijirca, en ese lugar prestó sus servicios por espacio de un año.

En 1980, como consecuencia de los aires democráticos que vivía el país, el gobierno del arquitecto Fernando Belaúnde Terry reivindicó a los maestros cesados y trasladados.

Regresó al colegio César Vallejo y poco tiempo después fue reasignado, por petición suya, al Instituto Nacional Industrial de Educación Antenor Rizo Patrón Lequerica, lugar donde se desempeñó como docente, luego como subdirector de Formación General y un poco tiempo como director encargado. Ya había concluido sus estudios universitarios y se graduó como Bachiller, en Historia y Filosofía, con la tesis *Movimiento Universitario Peruano* y se tituló como licenciado en Educación en la misma mención. Decidió estudiar una maestría en la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle donde conoció excelentes maestros de historia como, Juan José Vega, Waldemar Espinoza Soriano, Carlos Daniel Valcárcel, Lorenzo Huertas Vallejo, Eduardo Anaya Franco (sociólogo), José Virgilio Mendo Romero (Filósofo), con quienes compartió experiencias académicas, pero sobre todo la tarea de investigar las ciencias histórico sociales. En la Universidad cantuteña, obtuvo el grado de magíster en la mención de Historia, con su tesis *La nación Chupaychu*, obtuvo la nota de 19 en la defensa de la misma y recibió la felicitación de sus jurados por su magnífica disertación científica. En su formación académica no se detuvo, poco tiempo después estudió un doctorado en la Universidad Nacional Hermilio Valdizán donde conoce extraordinarios maestros como Víctor Valtodano Azabache; Manuel Góngora Prado, Adler Cánduelas, con quienes entabla amistad y tertulias académicas de estudio donde obtuvo el grado de doctor en Ciencias de la Educación con su tesis *La Nación Yacha* los jurados le otorgaron el puntaje de 19 por la magnífica defensa de su tesis.

En 1988, postuló a la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, por invitación de sus maestros; sin embargo, recibió una fuerte oposición por parte de la mayoría de sus exdocentes quienes lo tildan de aprista y ellos consideraban que la Universidad era sólo para los progresistas. Bustamante se impone contra viento y marea con el aval estudiantil e ingresa como docente contratado y se adscribe al círculo de docentes de Historia y Geografía, rápidamente ganó terreno. Participó en los debates y polémicas políticas en el claustro universitario de la ciudad universitaria de Pucayacu, discrepó abiertamente con sus exdocentes quienes tenían una fuerte tendencia marxista como el extinto Dr. Félix Rivera Serrano; pasó a ser contratado por espacio seis años y ve difícil su nombramiento, pero tuvo el aval estudiantil pues para entonces era considerado como uno de los mejores profesores.

En 1995 logró nombrarse como docente auxiliar a tiempo completo, dos años después dejó la Universidad carrionina y se trasladó a la Hermilio Vladizán de la ciudad de Huánuco

con un alto puntaje. En la Universidad Valdiviana, conoció a Hernán Amat Olazabal, arqueólogo de profesión y conocedor de los temas de historia, quien ocupaba el cargo de vicepresidente de la Comisión reorganizadora, entablan amistad y mantienen largas horas de tertulia académica en su despacho y en aula del 5.º año de la especialidad de Historia y Geografía, tratando de realzar su labor académica. Eso le generó antipatía del resto de la comisión, sobre todo del presidente, quien le tenía ojeriza porque muchos de su facultad por congraciarse con el tirano de la comisión iban a comentarle que Bustamante no era de confianza y lo tildaron de aprista, mote con el que se quedó hasta ahora.

Recuerda que por leer un panfleto de humor negro que escribiera el inquieto maestro Yori Ordoñez le aperturaron un proceso administrativo y, para justificar su felonía, nombraron una comisión investigadora integrada por tres docentes de ingrata recordación para nuestro autor y, para mal suyo, uno de ellos formaba parte de su especialidad y trató de buscar la sinrazón, hizo desfilar casi a todos los docentes buscando culpar a su investigado, contrato un abogado para su asesoramiento, permanentemente se reportaba con su amo de los detalles de su hallazgo, pero, al final, la razón se impuso y toda la fanfarria de la investigación fue archivada. En la universidad valdiviana conoce una docencia muy joven y con poca experiencia en el campo de la investigación,

Su producción

En su labor productiva, su primer trabajo lo realizó en tres hojas de su cuaderno acerca de Yayajirca y mamajirca que lo publicó en el periódico mural de su escuela primaria 429 de Santa Rosa, sus maestros lo felicitaron y sus compañeros le rindieron un homenaje con un sonoro aplauso en la hora de formación matinal. Fue su primer estímulo público. En la secundaria, realizó un análisis sobre la literatura peruana, bajo la dirección de su maestro Fortunato Torres Valer, quien lo galardonó solicitando un oficio de felicitación del director del colegio. Como estudiante universitario, su primer trabajo se publicó en 1988 en coautoría con Ana Lidia Mansilla Velazco acerca del arte rupestre de Huayllay, que lo editó en mimeógrafo. Este trabajo fue recibido con entusiasmo por sus maestros Marino Pacheco, Miguel Salcedo Córdor, Julio Salazar Campos y Zenio Suárez Montalvo, Lizandro Huere Quispe y fue muy felicitado por sus compañeros de aula del 5.º año de la especialidad de Historia. César Pérez Arauco conocido como el maestro del Cerro de Pasco, historiador y escritor cerreño, dirigía El

Pueblo Mártir de Cerro de Pasco y Así Canta Cerro de Pasco. En esos programas radiales, la revista fue comentada por espacio de varias semanas y como era evidente se agotó rápido. Para Bustamante el comentario y la atención que le puso Pérez, fue un verdadero honor, de la noche a la mañana su nombre era publicitado en el medio académico de Cerro de Pasco y recibió la congratulación de propios y extraños. En la Universidad sus compañeros de aula le hicieron un homenaje especial y su maestro Miguel Salcedo Cóndor, durante su intervención, destacó las cualidades académicas y le auguró un futuro con muchos lauros; el segundo trabajo lo publicó en 1993, bajo el título de “Pasco Antiguo” en capítulo de libro *Siempre hay un Mañana, Yanacancha en la historia de Cerro de Pasco*, que editó Daniel Nardín, solo colocaron su fotografía, paradojas de los investigadores noveles; su tercer trabajo lo realizó en su condición de investigador, convocado por la Municipalidad Provincial de Pasco en 1995 y su aporte lleva el título de “Rebelión popular y la muerte de un tirano” publicado en el libro *Pasco: Bodas de Oro* ; en ese mismo libro, publica otro artículo denominado *Primeros habitantes de Cerro de Pasco* que editó el destacado docente Eduardo Mayuntupa Punto; en 1996 participa como colaborador del Proyecto Santuario Nacional de Huayllay, una maravilla turística del Perú, publicado por la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión.

A partir de 1997 se incorporó como docente a la Universidad Nacional Hermilio Valdizán, obteniendo el puntaje más alto entre los concursantes de todas las carreras profesionales. En su nuevo claustro, en el año de 2000 levanta un ambicioso proyecto denominado *Las nacionalidades de Huánuco*. Como efecto de este ambicioso proyecto, en el 2001, presenta una ponencia en el XII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, tema que llevó por título “Informe preliminar de Exploración Histórica en el Complejo Arqueológico de Atash (Provincia de Ambo- Huánuco) que se publicó en el 2001 en las actas del referido congreso a cargo de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga en la ciudad de Ayacucho; en el año 2009, publicó *La Nación Chupaychu* en capítulo del libro titulado *Mapa Cultural y Educación en el Perú* a cargo de Wilfredo Kapsoli Escudero auspiciado por la ANR; en el año de 2010 en libro titulado *Compendio Regional Histórico y Geográfico*, publica “Historia de los Chupaychus en Huánuco” a cargo de la Dirección Regional de Huánuco; en el año de 2012 es editor de “Diálogos sobre la revolución de 1812”; en este libro trata acerca de los “Clérigos en la insurgencia de 1812 en Huánuco y el rol de un Agustino”; en ese mismo año escribe un extenso artículo que lleva como título, “La masacre

de Ambo de 1812 en versión de un fraile y documentos de guerra”, que se publicó en el libro Antología *La Insurrección de Huánuco 200 años después* a cargo de la Empresa Periodística Perú que, dirigió Hevert Laos Visag; en el 2013, en cuadernos de investigación. publica un trabajo de investigación titulado *Los Querush: Territorio, Historia y Cultura*; ese mismo año publicó un artículo acerca de la figura de los incas en la versión de Fray Martín de Murúa y su Periplo en la Revista Estudiantil de Historia, Geografía y Actualidad, que dirigía, Isaac, Espinoza Padilla. En el 2015 publica un voluminoso libro titulado *la Nación Yacha, Territorio, Historia, Cultura e identidad*, a cargo de la editorial Letra Muerta, a decir de muchos su mejor libro; ese mismo año en Ópera Prima, Revista Educativa de la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, publicó un artículo que lleva por epígrafe: “La Gestión del conocimiento y los Círculos de Mejora Continua para la Acreditación en la Universidad Nacional Hermilio Valdizán Huánuco” en el año 2016, publica en coautoría dos extensos artículos titulados *Los Círculos de mejora continua como herramienta del proceso de acreditación en la Universidad Hermilio Valdizán* y *Los círculos de mejoramiento continuo: Una estrategia en el Proceso de Acreditación* en el libro *La docencia Universitaria: Desafíos y Perspectivas* a cargo de los editores Pedro Membiela, Natalia Casado e Isabel Cebreriros, de la ciudad de Vigo en España; en el año 2017 reedita *Diálogos acerca de la Revolución de 1812* por haberse agotado la primera versión; en el año de 2021 como resultado de su investigación, en coautoría con Melecio Paragua Morales y Arnulfo Ortega Mallqui, publica el libro *Educación ambiental y conciencia ecológica, depredación del bosque de Carpish* a cargo de la editorial académica española, libro que vende Amazon.

Su entorno familiar

Como ya se anticipó, sus padres fueron Benabé e Ignacia, sus hermanos paternos Moisés, Lambardí (ya finados), Carmelina, Irma, Yolanda, Patrocinia y María, en el seno materno fueron Gregoria y Olinda, Fidel y Santiago (estos tres últimos ya fallecidos). Se casó con Gloria Ureta Punto, con quien tuvo un hijo Miguel Ángel, de él tiene dos hermosos nietos Gloria Sophia y Valentino Arón Alonso, tiene numerosos sobrinos de la familia Bustamante Paulino y también de los Bustamante Ureta con quienes comparte ocasionales encuentros de animalidad.

El entorno laboral

En su centro de trabajo viene compartiendo hermosas experiencias académicas con sus colegas de trabajo, destacan entre ellos, Adalberto Pérez Naupay, Julio Edwin Zevallos Fretel, Julia Zevallos Rosario, Ido Lugo Villegas, Jorge Chávez Albornoz, Teresa Guerra Carhuapoma, Arnulfo Ortega Mallqui, Melecio Paragua Morales, Raúl Jorge Aliaga Camarena, Jani Monago Malpartida, Mihay Rojas Orihuela, y ciertamente las numerosas promociones y en particular del 2020, que lleva su nombre como grato recuerdo a sus magistrales experiencias en la cátedra universitaria.

La Nación Guanuco un Amanecer Wuamaliano, su hijo predilecto

Como continuación de su ambicioso proyecto de las nacionalidades de Huánuco, presenta ***La Nación Guanuco, un Amanecer Wuamaliano***. En este libro, el autor recrea importantes temáticas acerca de la geografía y la historia de Huánuco en lo concerniente a su espacio rural, describe de manera magistral las principales cordilleras, lagunas, ríos, arroyos y riachuelos, nichos ecológicos y estribaciones andinas, la variedad de los microclimas, espacio donde se asentaron los antiguos Guanuco. Utiliza la heurística como método para recoger información y la hermenéutica para su interpretación, complementada con el método histórico documental y la etnohistoria, adiciona las técnicas de estudio cualitativo, como el fichaje, el análisis documental, el auto reportaje, la observación minuciosa de los espacios donde trajina, lo sustenta con las tomas fotográficas. En su trabajo heurístico, se basa en fuentes escritas de primera y segunda mano, como crónicas, libros, títulos comunales, visitas, referencias orales, como cuentos, mitos, leyendas que ha recopilado de manera silenciosa por años de una cultura, poco estudiado, sobre todo lo concerniente a los Wuamalli Guanuco. Su libro lo divide en ocho partes, cada uno de los acápites lo acompaña con vistas fotográficas, citas bibliográficas y de entrevistas y pone como fuente su cuaderno de notas.

En la primera parte, describe la parte geográfica y topográfica con el apoyo de los libros de Limber Rivera Dionisio, Javier Pulgar Vidal, Willelmo Robles, Saturnino Valdivia y de otros, hace uso de la tecnología como Earth Google con cuyo instrumento visita escenarios espectaculares de la geografía andina de Huánuco, donde ciertamente da a conocer nombres de cordilleras, lagunas, ríos, arroyos y riachuelos, ubicados en la provincia de Huamalíes, Dos

de Mayo, Yariowilca y Lauricocha. En este último, destaca la importancia de las microcuencas de Nupe y Lauricocha, así como las microcuencas de Vizcarra, y de Aco en la provincia de Huamalíes; enfatiza la accidentada topografía donde vivieron los Guanucos, describe los pisos ecológicos del área kichwa, jalka, puna y janca, enfatiza la forma de vida, la presencia de la flora y la fauna en cada uno de estos pisos altitudinales y está acompañado de vistas fotográficas, que le da sustento a su descripción y explicación.

En la segunda parte, se ocupa del contexto histórico y enfatiza en la obra la parte etimológica de la palabra Guanuco, para ello recorre a fuentes de los siglos XVI y XVII como las crónicas de Martín de Murúa, Miguel de Estete, Pedro Pizarro y la tradición oral vigente, el nombre de los cerros como los Wamash; contrasta con los argumentos de José Varallanos, que no concuerdan con las fuentes que cita, desde la óptica de nuestro estudioso se debe esa incoherencia por los datos paleográficos que utilizó y no necesariamente fue equivocación del historiador de Huánuco. Asimismo, en este capítulo enfatiza a los primeros pobladores en el escenario geográfico, recrea a Augusto Cardich, como uno de los pocos que estudió esa zona, destaca Lauricocha y Huargo. Igualmente, usa los datos de Katherine Bonnier acerca del Proyecto Tantamayo. El autor trata de demostrar la larga secuencia histórica de los Guanucos en los Andes, desde Lauricocha hasta nuestros días y en ese largo trajinar creó una cultura propia, delimitó su espacio de dominio, y utilizó la lengua wuaywuash como su medio de comunicación y en lo religioso gestó a sus dioses tutelares como los hermanos Wilca o el propio Yerupajá.

En el tercer acápite, destaca a los primeros pobladores sedentarios que estaban dedicados a la caza y la recolecta; ubica los primeros núcleos de asentamiento como el caso Nupe, Aguelikin y Shanquish, enfatiza la presencia del hombre cuando logra la vida armónica, a lo que los historiadores conocen como los primeros desarrollos regionales, a decir del autor sería los Guanucos en su primera fase. En otra parte, resalta la presencia de los Wari y para ello recorre a las fuentes orales, a los estudios de Pierre Duviols y a la presencia de las toponimias wari, en la tierra de los Guanucos, Waripata, Huarimarcán, Huarihuain, Huangrin, Wuaripampa, Purejwari, Wuariragra ubica estas toponimias en los diversos contextos de la nación Guanuco. Igualmente, destaca la presencia de los Yarowilca y lo considera como una macroregión y no como imperio, para ello utiliza la crónica de Felipe Guaman Poma de Ayala y los títulos comunales como la de Obas, Baños y Jesús respectivamente. En este aparte, sigue

empeñado a desentrañar la toponimia de los diversos parajes del escenario de los Guanuco. En realidad, hace gala de conocer de cerca la zona de su estudio, sobre todo los escenarios geográficos.

En lo concerniente a la cuarta parte, se ocupa de las personalidades que escribieron en relación a los Guanuco y sus escenarios arqueológicos, enfatiza a don Mariano Eduardo Rivero de Ustariz, sobre la descripción arqueológica de la zona de Chupan, Antonio Raymondi quien en su magistral descripción habla de los complejos arqueológicos de Wata, el origen del río Marañón, en su libro *el Perú*, indica sus viajes a Lauricocha y el Nupe. Asimismo, toma en cuenta al reciente estudios Pablo Valdivia Saturnino Hernán , quien, en su monumental libro *Compendio General y Turístico de Huamalíes*, describe de manera magistral los diversos escenarios de los Ichoq Huánuco, los complejos arqueológicos y los testimonios naturales, como lagunas, ríos y riachuelos, una verdadera joya para los estudiosos de Huamalíes; Igualmente toma en cuenta a José Wilder Peña Ortega, el compilador del Documental de Tantamayo y por cierto a Limber Rivera Dionisio, quien su Libro, *Huánuco: Etapa Prehispánica*, fue el primero en realizar el inventario que, Bustamante Paulino ha ampliado en la Nación Guanuco, un amanecer wuamaliano. Igualmente destaca los diversos aportes de los estudiosos como Wilelmo Robles, los aportes de la Universidad Nacional Federico Villarreal y Salcedo Camacho respectivamente.

La sección quinta, se refiere al señorío Guanuco y en ella incorpora muchos núcleos o ciudadelas derruidas y olvidadas, que están ubicados en los distritos de Jesús y Baños, es decir en el antiguo territorio de los Waumalli; comienza la explicación histórica ubicando la Nación Guanuco, sus 'parcialidades de Allauca, Ichoq, y Wuamalli y que estos a su vez se dividían en hanan y urin , y organizados en el sistema decimal que ya han estudiado otros autores es, decir de *chunka(10)*,, *pachaq (100)* y *wuaranqa(1000)* habitantes respectivamente y labor de los *kurakas* que cumplían en cada uno de estas organizaciones; nuestro autor centra su estudio en los patrones de asentamiento de cada uno de las antiguas parcialidades, pero prioriza a los Wuamallí Guanuco, destaca los complejos arqueológicos, su arquitectura, la religión, las áreas agrícolas, el uso de los recursos hídricos, la cerámica, la importancia de los paisajes y los microclimas, las colcas y los likus (depósitos), las zonas pastizales, las moyas, y la importancia de los nichos ecológicos. Igualmente realiza un minucioso inventario de las principales ciudadelas derruidas, sobre todo los ubicados en la

cuenca de Lauricocha, como: Jatún Wari (Chiquia), Chincocha, Chaulan Corral, Shucuy, Alaca, Kenaq, Runtogpunta, Shulcan, Shaya, Ticra, Shocsha, Goguy, Pogoj, entre otros importantes escenarios de los antiguos pobladores de la microcuenca de Lauricocha.

En la sexta parte, se data acerca los antiguos pueblos ubicados en la margen derecha de la cuenca del Nupe, que pertenecía a los Hanan Wuamallí, describe de manera minuciosa al complejo arqueológico de Nupe, conocido por los lugareños como Nupepunta, explica la función que cumplió el complejo arqueológico de Qaqa Liku, conocido como Aguelikin, destaca la majestuosidad de los complejos arqueológicos de los dos olleros ubicados uno en las alturas de San Juan de Nupe y el otro en la cima del pueblo de Concepción y de estos pone de manifiesto su función astronómica y militar que cumplían en aquellos tiempos de la autonomía de nuestra cultura. Igualmente describe las áreas agrícolas, los recursos hídricos, los sistemas de andenería, la presencia de la cerámica, el aspecto arquitectónico y las áreas pastizales.

En la séptima parte se encuentran datos lo concernientes a los Wuamallí Urin, que estuvieron ubicados en la margen izquierda del río Nupe. En este contexto los aportes están referidos a Baños y Queropalca, este último conocido como los *queropalqa*. La descripción histórica realiza un inventario de los antiguos núcleos habitacionales. A nuestro juicio los que habitaron esta zona fueron personajes dedicados al pastoreo, dado la benignidad del clima, el espacio y la bondad de los pastos en los nichos ecológico, para esta actividad; le dedica una atención especial a Baños y sus testimonios materiales, realiza el inventario minucioso del potencial geográfico y topográfico de la zona que encierra importantes misterios históricos para nuestro tiempo. Además este acápite está referido a la incursión Inca, a la tierra de los Wuamnallí, los documentos coloniales sobre Baños, los vestigios históricos más importantes como Conoq o Gonoq conocido como los baños del Inca, para su explicación toma los datos del arqueólogo Morales Chocano, en el libro destacan Kinchas Marca, Paccha o Santa Rosa, Ataquero, Sahnquish, Yanan, Cóndor Cancha, Santa María, Waripata, Liwyaq o Liuyag, Kosma Katac, cada uno de ellos enfatiza la parte de la arquitectura, la cerámica, las áreas agrícolas, las zonas pastizales, la importancia de los recursos hídricos, entre otros temas inherentes a la historia de los urin Wuamalli, ubicados en la margen izquierda del río Nupe.

En la última parte del libro el autor se ocupa de la influencia hispana, en ella destaca la presencia de española en el territorio de los Wuamallí, los indígenas de los pueblos de Baños y Jesús durante la resistencia Inca, la reducción de los indígenas, explica en base a fuentes el nombre del porque le pusieron Nuestra Señora de Concepción de Coni de Baños, la Cruz de Mayo, el significado de la palabra mayo; los procesos de reducción y los mitos cuentos y leyendas en torno al origen del pueblo, Baños y los apellidos andinos y en la última parte se refiere a la larga historia de los pueblos de Jesús y Baños como distritos, que están muy próximos a cumplir su bicentenario.

En síntesis, la obra trata de manera minuciosa los pasajes olvidados de la sierra alto andina, con la sapiencia que le caracteriza describe de manera acuciosa los parajes olvidados de la historia, los incorpora al inventario regional y nacional. Para ello se valió de las fuentes escritas que se encuentran dispersas en la literatura regional como las obras de Limber Rivera, José Varallanos, Wilfredo Robles, Saturnino Vara Cadillo, Bertrand Flornoy, Katherine Bonnier, entre otros importantes estudiosos que pusieron su atención en la maravillosa arqueología del Alto Marañón, como conocedor de la zona incorpora parajes, toponimias, complejos arqueológicos, espacios geográficos, recursos hídricos poco conocidos en la historia regional.

Finalmente extendiendo mi reconocimiento a Nicéforo por ese gesto de fijarse en mi persona, para prologar este importante trabajo de historia. Con él compartimos experiencias desde las aulas universitarias del pregrado en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, fue mi cuasi compañero de aula; él en Historia y el suscrito en filosofía. El destino quiso que siguiéramos compartiendo vivencias académicas en la cátedra universitaria en la Escuela profesional de Ciencias Histórico Sociales y Geográficas de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Estoy convencido que esta nueva criatura que nace será de mucha utilidad para la sociedad peruana y huanuqueña en particular. Saludos a los lectores.

Huánuco, febrero 2022.

Raúl Jorge Aliaga Camarena.

CAPÍTULO I

CONDICIONES DE VIDA MATERIAL

CAPÍTULO I

CONDICIONES DE VIDA MATERIAL

1.1. Contexto geográfico de la nación Guanuco

Huánuco es uno de los departamentos del Perú que cobija diversos pisos ecológicos por su diversificada geografía y su accidentada topografía. En ese contexto fue en el que los antiguos peruanos, de las épocas preinca e inca, se posicionaron con la finalidad de explotar las bondades del microclima generados gracias a las tres cuencas hidrográficas: Marañón, Huallaga y Pachitea, así como también de la variedad de microcuencas que tributaban sus recursos hídricos. Con una mirada en el mapa físico del Perú, se puede comprobar que Huánuco es una suma de la variedad de climas y microclimas que tiene nuestra patria. En sus 36 848,85 km, que representa el 2,9 % del espacio nacional, se pueden localizar siete de las ocho regiones naturales propuestos por el maestro Javier Pulgar Vidal, la única ausente es la región chala o costa.

De acuerdo al Atlas Departamental del Perú, trabajado por Garayar (2003), “sus límites al norte con San Martín; al noroeste con Loreto; al sur con Pasco; suroeste con Lima; al oeste con Ancash y al noroeste con la Libertad” (p.106). En el plano topográfico, se constatan grandes elevaciones de montañas que tienen un largo proceso geológico que se produjeron desde el cretácico medio y superior aproximadamente entre unos 100 a 70 millones de años sobre todo el espacio ubicado en la cadena Wuaywash; la otra franja es la que está posicionada en la parte central y que, de acuerdo a nuestro autor, data del precámbrico de hace unos 500 millones de años, la cual sería la formación más antigua en el seno de nuestra región y del país. En tanto, la parte oriental que se extiende a Puerto incas correspondería a las formaciones del terciario en su fase medio y superior y su antigüedad se prolongaría unos 60 millones de años.

Las tres montañas de los andes: occidental, central y oriental surcan el territorio huanuqueño. Estas formaciones geológicas le dan un cariz espectacular a la topografía huanuqueña; pues se observa las tres cuencas indicadas, microcuencas, abras, valles, mesetas, llanuras, pampas, cumbres con elevaciones de cerros, majestuosos nevados; una

variedad de microclimas en todos los espacios de las microcuencas bañadas por lagunas, lagunillas, riachuelos, manantiales, ríos; una variedad de flora y fauna de acuerdo a los pisos ecológicos. Además, abundan microorganismos que viven en los nichos ecológicos denominados *kuchus* que se han formado por el fenómeno del intemperismo a lo largo de miles de años hasta constituirse en estribaciones andinas considerados como zonas de vida.

En este contexto de la geografía huanuqueña, se desarrolló la nación Guanuco que se hallaba posicionado en los confines de las actuales provincias de Huamalíes, Dos de Mayo, Yarowilka y Lauricocha, respectivamente. Evidentemente, la demarcación original se ha alterado como efecto de las diversas políticas realizadas en torno a la población. Los incas tomaron una serie de medidas de delimitación geográfica con miras a explotar sus recursos naturales y humanos. Durante la presencia de la administración española este fenómeno sufrió grandes trastornos de delimitación geográfica.

MAPA DE LA NACIÓN GUANUCO (EN SU VERSIÓN MODERNA)



Figura N ° 1. La Nación Guanuco dividida en tres parcialidades Ichoq, (actual Huamalíes); Allauca (actual Dos de Mayo) y Wuamalli Guanuco (las actuales provincias de Lauricocha y Yarrowilca). (21 de marzo de 2021. En Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mapa_Politico_de_Hu%C3%A1nuco.png)

1.2. Aspecto topográfico

Este espacio se caracteriza por poseer una topografía accidentada con enormes cordilleras. Una de las más impresionantes es el Waywuash donde están los famosos nevados de Yerupajá y el Siula con 6 632 y 6 356 metros sobre el nivel del mar respectivamente; además, destacan, entre otras importantes elevaciones, los nevados de Jirishanca, Jurao, Rondoy y Silla Grande.



Figura N° 2. El majestuoso Wuaywash, con una de las impresionantes lagunas que da origen al río Wuaywuash. Foto: Cortesía de Francisco Quispe, el 2016.

En la provincia de Dos de Mayo, Huallanca o Chaupijanca hoy perteneciente a la región Ancash; en la provincia de Yarowilka los mitológicos cerros de Lacshawarina conocido por el vulgo como la Corona del incas, Mazur, Tacaj, Guamash en el distrito de Chavinillo; en la provincia de Lauricocha, en el distrito de Jesús se encuentra la cadena Wuaywash entre ellos Sarapu, Siulá Chico, Carnicero, Jurau, Trapecio, Chaclán, Cuyoc, Puscanturpa, Diablo Mudo, Ollero, Balcón de Judas; en el pueblo de San Juan de Nupe, en este pasaje también destacan los cerros de Gauguish, Pumash, Yalguy; Mama Jirca, Yaya Jirca, Tocana, Ollero y Ninagaga en el pueblo de Concepción, igualmente en Paragsha está Ocsharagra, Purejhuanca; en Corián Tablagaga, Jatun Shayhua e ichic Shayhua; en el distrito de Jesús, León ragra y a la marguen derecha del río Lauricocha esta Runtogpunta, Wagrawilca, Cuncayog; en el distrito de Baños se encuentran los imponentes cerros de Calash, Loma portachuelo, Caramachay, Ocsharagra, Curiosh, Chaga, Huamanjirca, Mojón, Pogoj, Mamajirca, Yanachucchu, Vara Vara, Diablomachay, Huanqui, Cruzpunta, Loza Punta, Yanan Punta, Llamayupanan, Tucapa, Potrero, Lancana, Chogorra, Paucamarca, Huiruhuru, Tala, Cuncayog y Cocanmachay; en el distrito de Rondos destaca el mitológico cerro de Atawilca. Esta topografía accidentada, que en su seno alberga diversidad de Microcuencas que fueron explotados por los antiguos habitantes a lo largo de la historia que pervive a nuestros días.

1.3. Pisos ecológicos

Kichwa

En el escenario de Guanuco, destacaron varios pisos ecológicos, como el quechua o quechua con sus rasgos distintivos de kuchu, tuna, pampa, ogu, shalla, ragran, jircan, chaky, (rinconada, ladera, pampa, mojado, pedregoso, cima o elevación, lomada, seco); los antiguos habitantes de Guanuco lo conocían como lugar abrigado (intermedio entre el calor y el frío), lo que en occidente se conoce como la zona templada. A la persona que habita en estos parajes se le conoce como quechua runa o quechuaruna; en la comunidad de Jesús suelen hablar así: “Los habitantes de lugar baja quechwas y de las zonas frías jalga o jalkas”. De acuerdo a los estudios de Pulgar Vidal (2014) esta zona estaría ubicada entre los 2 300 y los 3 500 metros sobre el nivel del mar. Estas zonas topográficas cuentan con pequeños vallecitos, arroyos con abundante tierra humosa, rinconadas conocidas como los kuchus,

laderas y pendientes con abras profundas, lomadas con declives, presencia de manantiales, riachuelos y ríos; abundantes microorganismos que sirven de nutrientes para el área de cultivo; gran parte de estos terrenos son áreas de cultivo y se les conoce como las chakras. Como efecto de su ubicación geográfica, tiene un clima sano que varía de entre los 11° C y 16 ° C y en su nivel máximo entre 22°C y 29° C. Esto varía de acuerdo a los períodos estacionales. Por eso, no hay un clima permanente o estable. En realidad, la región quechua alberga en su seno un conjunto de microclimas que varía según los pisos altitudinales y la ubicación topográfica de los mismos. Por ejemplo, la capital del distrito de Quivilla presenta clima templado durante todo el año. En tanto el centro poblado de Tingo que se encuentra a unos dos kilómetros de distancia su clima es frígido. En la capital del distrito de Baños se observa el mismo fenómeno donde su clima es templado durante la mayor parte del año. En tanto el centro poblado de Rumicoto hoy conocido como la Villa Mercedes, que se encuentra en el mismo nivel de ubicación y altitud, separado por el río Nupe su clima varía sustantivamente constituyéndose en es frígido templado. Similar caso podemos observar en la zona de La Unión y Ripán; cada uno de ellos cobijan un microclima particular, esto, pese a estar en el mismo nivel, es, pues, una de las características primordiales de estos espacios, pero no solo se corrobora con la ubicación, sino también en el cultivo de las plantas: árboles y hortalizas que se han adaptado a esta realidad. La presencia de los kuchus (hondonadas), arroyos y vallecitos colaboran al buen clima; además, presenta abundantes tierras humosas, en su mayoría con aguas de manantiales que bañan los arroyos, las riberas de los ríos y riachuelos donde crecen abundantes arbustos que le dan una característica especial en invierno y durante el verano estos arbustos son utilizados como combustible de uso familiar. Destacan en algún distrito, como Chacabamba, Jivia, y Quivilla estos rasgos climáticos, entre las plantas: el aliso, conocido por los nativos como rambrash, que son de dos tipos: el blanco y la rojiza madera bien codiciada para el uso familiar y comunal que se utilizan en obras públicas como puentes, techado de escuelas, iglesias; asimismo, en el ámbito familiar se utiliza, por ejemplo, para el techado de las casas. A todo esto, debemos agregar lo descritos por Rivera, (2003) en las orillas de los ríos crece, la gongapa, toro casha, laya, capulí o shupla, retama (*Spartium junceum*), tara, shiraca (conocido como zarzamora en la lengua española), ciprés, molle, nogal, carrizo y una variedad de arbustos; plantas medicinales como el llantén, cola de caballo, toronjil, matico, y el popular chamico, entre los alimenticios destaca el maíz amarillo

y blanco, papa en sus diferentes variedades; tauri o chocho, frejoles en diversas variantes; caigua, arracacha, calabaza, granadilla, y un grupo significativo de hierbas, arbustos que crecen como matorrales dándole un cariz espacial al espacio andino. En esta región del antigua Guanuco, se observan aves como el gorrión o pichuichanca, zorzal negro conocido como el mitológico yukish, chuseg, colibrí o jirish, halcón, sapo, etc. Con estas características, la zona quechua de los Guanuco se constituyó en uno de los espacios más codiciados, pues alberga nichos ecológicos con variedad de microclimas y junto a estas zonas los hombres han fijado sus viviendas. Después de la conquista, durante los procesos de reducción de indígenas, se ha formado un paisaje vistoso lleno de arbustos y verdosos en invierno y durante el verano serrano con su paisaje amarillento y polvoriento.



Figura N°3. Ciudad capital de Baños tomado desde Earth Google; paisaje serrano de la región quechua, durante los meses de mayo, junio, julio y agosto. Posesionado en zona quechua o kicwa.

Jalka

La segunda región que se distingue en la tierra de Guanuco, de acuerdo la descripción hecha por Pulgar Vidal, es la suni o jalca. En el dialecto del quechua huanuqueño casi no se usa la palabra suni, pero si la de jalga o jalca. Este espacio se caracteriza por su frialdad, está ubicado entre los 3 500 y los 4 000 metros sobre el nivel del mar; el territorio es abruptamente accidentado con una topografía inclinada, con acantilados perpendiculares, ondulaciones y pampas como en Guanuco Viejo: quebradas, cumbres afiladas, espacios rocosos, farallones, elevaciones rocosas con la presencia del ichu y el chilwar, cuentan con abundantes

manantiales, lagunas, lagunillas, riachuelos y pequeños ríos que discurren a la cuenca del Marañón, en los arroyos que han formado los ríos y riachuelos se observan pequeños microclimas que sirven de áreas de cultivo y presencia de plantaciones así como las viviendas. El clima de estos escenarios, durante el verano serrano, es frígido y varía entre los 7°C y 10°C; cuando hay heladas y escarchas puede llegar como máximo a los 20°C; el frío es intenso durante las noches con la presencia de la escarcha y la helada blanca; en el cosmos se observa un cielo con millones de estrellas y con un espacio resplandeciente durante la luna llena como rasgo distintivo y en el día el clima es ligeramente frío con un sol rarificado, tosco y quemante que, a los habitantes, le dan un rasgo peculiar de caras rojizas.



Figura N° 4. Distrito de San Miguel de Cauri, desde Earth Google, con su vistoso paisaje de veranoserrano, durante los meses de mayo, junio, julio y agosto. Enclavado en pequeño valle kichwa.

Durante el invierno, se desatan torrenciales lluvias, el cielo está nublado permanentemente, se escuchan los truenos, se avizoran los rayos y se manifiestan las granizadas. Esta zona se caracteriza por tener en su cobijo una rica flora, gran parte de ella fue inventariada y publicada por Rivera (2003): chilca, sauco, cantuta, huallanca, huaguru, huarang o acelga, antarraga, calhuacalhua, berro de agua, chilwar, congona, gallu gallu, curpa curpa, gapichinya, garbanzo, ilauro, huachanga, huirohuiró, jaramulaca, jircanpurej, llantén, lancahuasha, macha macha, pachamuña, ocsa o ichu, paragsha, quinua, shagapa, tamyagaya taulegsha, walmish, verbena, cardo, chipe chipe, tara, taya, tuna, tuyu, huaguro, huallanca, entre otros arbustos verdosos. Entre las plantas alimenticias que consume la población destacan la papa, el maíz, la quinua, el tauri, el olluco, la oca, la mashwa, el yuyo o ñapus, el llacón, el frejol, la cebada, la avena, el trigo, las habas, la cebolla, la col, el ajo, la ruda, el perejil, el culantro y la lechuga. Estas plantas comestibles se adaptan a diversos pisos desde yunga, quechua y jalka. Sobresale su calidad en sus hábitats. Durante mi infancia, conocí sus cultivos desde el piso más bajo en la zona quechua de Jesús y Baños hasta las zonas de cordillera en estos pueblos. En este lugar, conviví con la naturaleza y observé sus bondades. En la fauna de estas zonas de Guanuco destacan el venado, las tarucas, los leoncillos, el zorro, el lobo de río, el gato montés, el colibrí chuseg, el zorrillo; aves como el cernicola o quillisca, el gachgas, el doménico (algay), el gavilán (anca), el huaychau, el jilguero, el halcón perdiz, la lechuza etc.



Figura N°5. Parte del distrito de Queropalca, región jalka. Al fondo se observa al mitológico cerro Mamajirca. Cortesía de Juan Carlos Vasquez Peña.

Puna

Se ubica entre los 4 000 y 4 800 metros sobre el nivel del mar. El relieve geográfico de la puna se distingue por presentar escarpados flancos, estrechos portachuelos o potreros, donde se observan farallones de rocas inmensas, depresiones o largos callejones, con pequeñas hondonadas, moyas, matinales de aguas, lagunas, lagunillas con orígenes de los principales ríos que van formando cadena de lagunas, que los lugareños conocen como tinguicochas. Su clima durante el día es frío; en las noches, demasiado frígido. El viento es frío y rarificado, la escasa oxigenación genera el soroche a los visitantes.

En esta zona la enfermedad de la plicitemia se da con frecuencia debido a la falta de oxígeno; por esta razón, el corazón hace un esfuerzo adicional y la sangre se hace espesa. Con el pasar de los años, esto puede conllevar a producir el derrame cerebral, el crecimiento del tórax que se hace ampuloso, la cara se vuelve rojiza – morada.

Sus habitantes usan ropa gruesa, generalmente de lana. Las mujeres, fustanes de 5 a 6, faldas gruesas, pañalones, sombreros o gorros y antiguamente el chullo; los varones, ponchos de lana y de agua, pantalones de cordellate, calzoncillos de bayeta, zapatos de cuero grueso, medias de lana de carnero o de llama, sombreros de lana o material térmica en las casacas. Cabe precisar que esta forma de vestirse, últimamente, se está cambiando.

En cuanto a la flora, esta parte de la región destaca por la estrella, un vegetal macizo que crece cerca a las lagunas y zonas húmedas, material predilecto para el corte de la champa que es un excelente combustible para la cocina doméstica del campesino; Rivera (2003) en su libro La Cordillera de Raura y Wuaywashy su importancia Geoeconómica menciona la paragsha, el chilwar o chogu, la paja brava, en sus variantes de yurac ocsha, yana ocsha, onguina, uluyma, aureg ishanca, pachamuña, papa silvestre, papagora, rima rima, putaga, shagaps, siete labiosa, totora, chilca, matara, taya, huamanripa, lancahusa, huirohuiró, jancarragacha, cuncush o estrella, antarraga, calhuacalhua, papel cortado, gagachira, cushuru, y diversas algas. Entre los comestibles, destacan el shiri y la maca, esta última era inexistente en la tierra de los Guanuco, pero sí existía abundante achicoria.



Figura N°6. Queropalca, ubicado en los confines de Jalka. Cortesía de Walter Beteta.

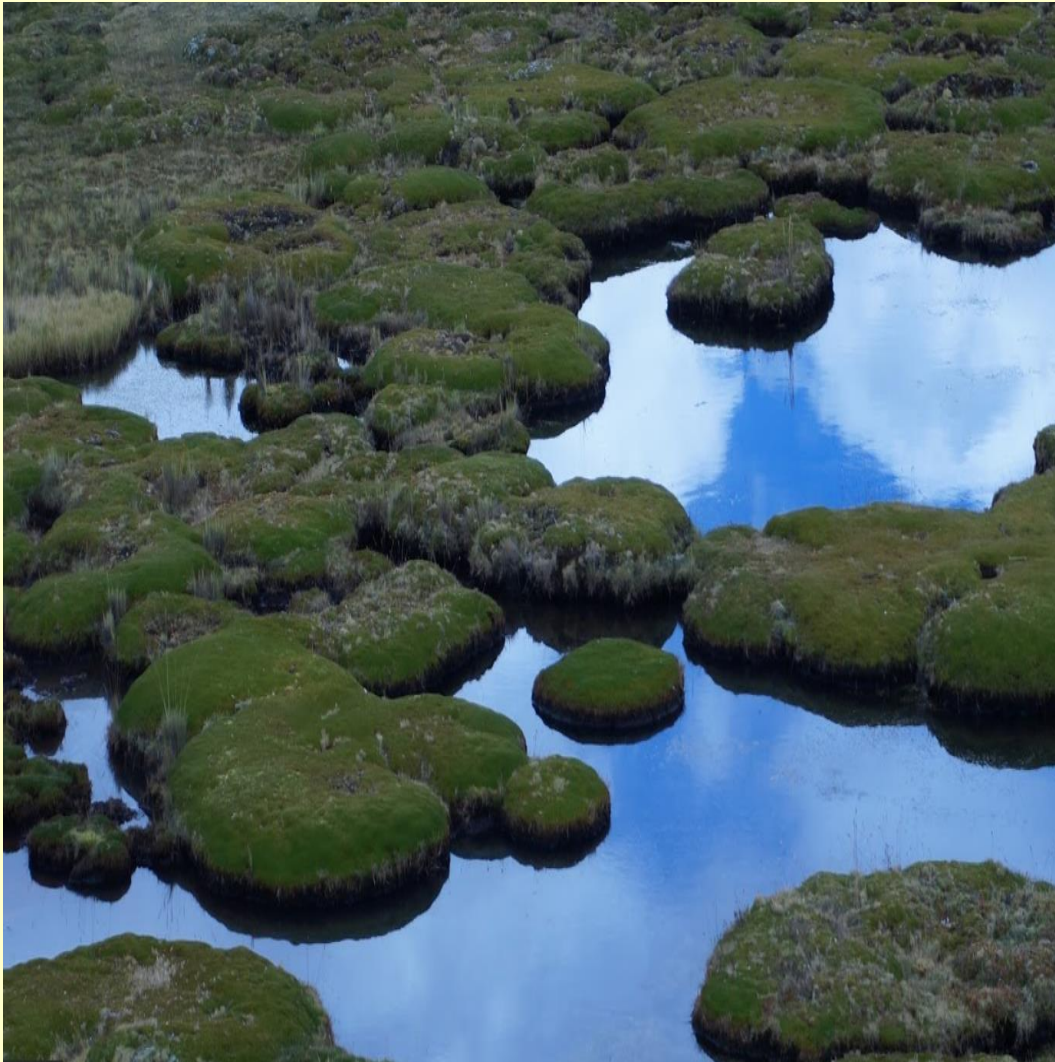


Figura N°7. El Kunkush, hierba acuática propio de la cordillera Wuyuwash y que los campesinos lo tienen una reverencia única porque suele ser movedizo, cuando los animales se acercan por el verdoso pasto que posee suele retirarse y los animales en el agua se asfixian y mueren. Cortesía de Verónica Peyrat Couture, el 2016

En la fauna, destacan la vicuña, la alpaca, la llama, el venado, el zorro, el puma o leoncillo, el taruca, la vizcacha; entre las aves, destacan el ahush o corcovado, la bandurria, el yana vicu, el cutupiu, el cóndor, el flamenco o la parihuana, el frailisco conocido como liclish, el dominico o algay, el huachua o ganso, el huagya o garza, el martín pescador, el perdiz o chacua, el pato, la tamia pishgo, el jilguero negro; entre los peces se encuentran el bagre, el callhua y la trucha; entre los batracios, la rana, el sapo o rachac, la lagarija o shulac; entre

otros animales menores, los ratones y una variedad de microorganismos adaptados a las alturas.



Figura N°8. Ganadería lanar y vacuna en confines del distrito de Queropalca. Cortesía de Walter Beteta.



Figura N°9. Cordillera Raura, que da origen a la cuenca de Lauricocha. Foto cortesía Jean Piero Díaz Ruíz , agosto de 2021.

Janka

El último piso en el dominio de Guanuco era la cordillera o janka que constituía la parte más elevada. El espacio Guanuco, estaba ubicado desde Huallanca, Queropalca, Baños, Jesús y parte de San Miguel de Cauri, sus linderos de delimitación del común de indios de estos pueblos eran las zonas altas ubicados en las cordilleras Wuaywash y parte de Raura. Rivera (2003) en su libro ya referido nos describe algunas particularidades de estas dos cadenas de cordilleras. Para comprender el relieve de la janka es necesario comprender a Pulgar Vidal (2014) “los tres niveles que suelen alcanzar las nieves a) el nivel de nevé o nieve persistente;

b) el nivel de cero grados; c) el nivel de límite inferior de los glaciares” (p.133). La mayoría de los geógrafos, en base a estos criterios, ha descrito las características del releve de la cordillera. En la parte inferior, se observan grandes moles pétreas de color oscuro, farallones, acompañados de enormes cantos rodados y guijarros, con enormes rocas, en muchos de ellos se observa líquenes impregnados en las rocas a manera de algas; a distancia, se observan como si fueran pastos verdes. En algunos, se tienen hierbas que se han aclimatado al intenso frío y en otros, los glaciares que empiezan a descender desde estas zonas; en la parte intermedia, se encuentran nieves blanquecinas con algunos rasgos azulinos, en este lugar los hielos se han desprendido por efectos de la erosión y, en la cima de estos nevados, el frío es intenso y el lugar está cubierto de nieves perpetuas con inmensas grietas que le dan una fisonomía espectacular a la zona. Otro rasgo distintivo es la presencia de lagunas, lagunillas muy poco visitadas por el hombre donde viven algunos peces como la chalhua y el bagre. La flora y la fauna son muy escasas. En relación al clima, es excesivamente frígido. Un aspecto a destacar es el paisaje llamativo de su topografía blanquecina, muy atractivo para el turista.



Figura N° 10. Parte baja de región Janka, donde cobija un microclima que permite el hábitat humano y al fondo el majestuoso Wuaywash. Foto cortesía de Beteta.

1.4. Cuencas y microcuencas

Como aludimos anteriormente, el espacio del antiguo Guanuco se ha dividido actualmente en cuatro provincias: Huamalíes, Lauricocha, Dos de Mayo y Yarowilka en los que destacan la parte hidrográfica de las cuencas y microcuencas, lugares predilectos para la presencia del hábitat humano desde tiempos inmemoriales. Guanuco se caracterizó por contar con espacios importantes como la cuenca del Marañón y un conjunto de microcuencas. En la parte alta está la provincia de Lauricocha que se ubica al suroeste del departamento de Huánuco con descripción fisiográfica de sierra. Garcia (2004) citado por Landeo Orozco en el 2006 en la página 16 a (Koppen) nos dice con respecto del clima:

de Tundra Seco de Alta Montaña y Frío Boreal, integra unidades morfogénicas de valles intermedios, Áreas Glaseadas, Valles Estrechos o Encañonados, Colinas Andinas y Altiplanicie. Su altitud varía entre los 3.200 a 6.617 m.s.n.m., su ámbito territorial está ubicado en la cadena central de la cordillera de los andes, abarcando la zona alto andina, que comprende la cuenca alta del río Marañón, que involucra a las subcuencas de los ríos Lauricocha y Nupe respectivamente. Por lo tanto, el territorio de la provincia se ubica en la vertiente oriental andina, cuyas aguas del río Marañón y sus afluentes, desembocan en el río Amazonas. (p. 6)

La precisión de Landeo Orozco tiene bastante aproximación a la realidad. La microcuenca de Lauricocha en su fase inicial en la cordillera Raura alberga un conjunto de lagunas como se puede constatar en Erth Google (2021) Lacsha, Taulicocha, Añaspampa, Caballococha, Nieveucro, Toctapata, Aguashcocha, Huacacocha, Yuracocha, Jaico, Pucacocha, Santa Ana, Niño Pérdido, Tinquicocha, entre otros. En estas zonas destacan las cumbres de Yanajirca, Condorhuachanan y Condorsenja. Hasta la década de 1960, la zona fue un espacio ganadero usufructuado por el hacendado don Pedro Cardich, al que las comunidades de Jesús y San Miguel de Cauri le reclamaban como suyas. En ese contexto, se instituyó la empresa minera Raura y la reforma agraria velasquista por lo que las tierras, pastos, lagunas, ríos y riachuelos pasaron a formar parte del control de las comunidades campesinas. La empresa continúa con su proceso de explotación, pero generando una serie de trastornos ecológicos. Actualmente, la minería ha contaminado gran parte del territorio, esto ha generado un conflicto con la comunidad campesina de San Miguel de Cauri y parte de la comunidad de Jesús, en otro informe se ampliará acerca de esta problemática. La zona es un excelente emporio pastizal para el ganado vacuno, lanar, caballar y caprino. Durante la autonomía en los períodos preíncas e incas, la ganadería autóctona tenía como base a la llama, la vicuña, la alpaca, el guanaco, las tarucas, los venados; aves diversas propias de la zona como el cóndor y la perdiz. Esta fauna aún persiste pese a la depredación. Otra microcuenca que destaca en la comunidad de Jesús es el Huancaragra. Esta microcuenca está bañada por un pequeño río que nace de las escarchas que se produce en el mitológico cerro de Wagrailca, desciende por la parte baja de Runtogpunta, se extiende hasta la zona de Quinuash.



Figura N ° 11. Laguna Lauricocha, que da origen a la cuenca Lauricocha, ubicado en el distrito de San Miguel de Cauri, visto en los meses de verano serrano con un sol resplandeciente; en el paisaje se observa terrazas de áreas de cultivo.

En el trayecto, recibe el tributo de pequeños riachuelos donde crece una variedad de arbustos y hierbas entre las que destacan la taya y el ichu en la parte alta; en las hondonadas el chilhuar; en la parte baja la papagora. El riachuelo recorre por Racchapampa termina en la quebrada de Macanin y deposita sus aguas en Lauricocha. También destacan las quebradas de Huelgush y Pachachaca, este último se posiciona entre Jivia y Jesús. En cuanto a la topografía es accidentada con empinados, pequeñas quebradas con arroyos y nichos ecológicos y morrenas como efecto de los deslizamientos y el intemperismo. En su espacio,

destacan las áreas agrícolas de producción de papa, olluco, mashwa, oca, tauri y quinua, cebada y avena que son, fundamentalmente, para el consumo familiar.



Figura N° 12. Cumbre de Runtogpunta donde se observa la cima del cerro, donde se encuentra el complejo arqueológico de Petaca, distrito de Jesús.

1.4.1. Microcuenca de Lauricocha

En relación a esta microcuenca que nace en las alturas de la cordillera Raura, Rivera (2003) sostiene:

El inicio de este río se encuentra en la cordillera Raura, su fuente matriz está formado por los deshielos del lado oriental del nevado Yerupajá (5 780 m) cuyas

vertientes dan lugar a las lagunas de Niñococha y Gaico a partir de Niñococha el arroyo ingresa a la laguna de Santa Ana desembocando 20 km más al norte. En la laguna de Lauricocha hay un inmenso depósito de agua de 7 km de largo por 1.5 km de ancho y una profundidad máxima de 76.5 m (Cardich) es el colector común de toda la cuenca nororiental de la Cordillera Raura, laguna que da origen el río Lauricocha. (p. 49)

Rivera, con un amplio conocimiento de la geografía regional, más adelante sostiene que de Santa Ana recorre un riachuelo que desemboca en la laguna de Caballococha y se extiende por Antacallanca; a partir de este espacio, recibe el tributo de Chaucas, Azul Janca, Pucacalle, Huascacocha, Golpacuta, Chaucas y Tagtapata. De estas lagunas discurren pequeños riachuelos dando forma de pequeños arroyos pastizales. Durante el trabajo de campo, se constató abundante flora propia de la región janca o cordillera, destacan algas ubicadas en las orillas de las lagunas, manantiales, el nostoc o cushuro la onguina (alga cladopora/alga espirogira), hongos sobre todo en las inmediaciones de las cuevas, la huamanripa, gagachira y el papel cortado, en la parte baja shire silvestre, pachamuña o pacha orégano, ortiga, uluyma, lancahuasha, calhuacalhua, gagachira. En el contorno de las lagunas se observó la presencia de abundante pasto verde que data desde la época inca, el cual era muy cotizado en la ganadería.

En la fauna, destacan el pato silvestre andino, la huachwua, la gallareta, el corcovado, la bandurria, la perdiz, las gaviotas, el yanavicus, huagya o garza. Entre los animales mayores, destacan la vicuña y el guanaco, este último se encuentra en proceso de extinción.

Sobre el discurrir de los ríos y las pequeñas microcuencas, Rivera (2003) sigue describiendo que el “Antacallanca, continúa su desplazamiento hacia el NE desembocando, sucesivamente en las lagunas de Ahuashcocha, Taullicocha y Lauricocha, donde finaliza el rosario de espejo de aguas” (p.49). La flora y la fauna continúan con su preciosidad de paisaje cordillerano. Igualmente, la zona es mineralizada y forman parte de los denuncios mineros de la compañía minera Raura.



Figura N° 13. Laguna de Lauricocha, observado desde la cima del Cerro Wagratacana, durante los meses de verano serrano (mayo, junio, julio, y agosto). Lugar donde comienza la cuenca de Lauricocha.

Pese a su ubicación geográfica de cordillera, posee un conjunto de microclimas que le dan una característica especial al paisaje. Con zona verdosa en las orillas de la laguna, que los campesinos conocen con el nombre de moyas y en las partes elevadas pequeños arbustos, en las hondonadas el quinal, kiswar y chilca que configuran un paisaje llamativo durante los meses de verano; sin embargo, en la mayor parte se observa la contaminación por los efectos del relave minero de la empresa Raura que desde años atrás vienen generando trastornos en los hábitats de la flora y fauna nativas que se encuentran contaminadas, así como también los recursos hídricos entre

ellos las chahuas, batracios y también la trucha. Después de este periplo, a partir de la laguna de Lauricocha, el río toma su nombre, en este lugar estuvo posicionada la hacienda de la familia Cardich y se encuentra el complejo arqueológico estudiado por el ingeniero Augusto Cardich. La microcuenca, en su trayecto, recibe el tributo de varios riachuelos, destaca, entre ellos, el de Agrapa que nace en los manantiales de los cerros ubicados en la cadena Raura, cerca de Antacallanca; Antacolpa, que se origina en los deshielos del cerro Tocana, recorre el pueblo de Antacolpa, Balcón de Judas; el riachuelo de Yachasmarca nace en las alturas de Taytamayo y desciende hacia la cuenca de Cauri; Pumacucho nace en un pequeño manantial en las faldas de ichiq Shayhua y Gaysa que nace en las alturas de Tabla Gaga. Todos ellos depositan sus aguas al Lauricocha en los confines del pueblo de Corián, muy cerca al complejo arqueológico de Jatun Wari conocido como (Chiquia), antiguo dominio de los Wuamalli y algunos en la zona noreoeste del pueblo de Corián, junto al Complejo Arqueológico de Chinchicocha; León Ragra que desciende desde las alturas de Goshgush recorre parte de Calanaca y Garguanpata y en la zona Ucla se une a Lauricocha, muy cerca al pueblo de Jesús.



Figura N° 14. Parte de la cuenca Lauricocha, el distrito de Cauri, ubicado en la margen derecha del río Lauricocha.

En estas microcuencas están posesionados las áreas agrícolas de los distritos de San Miguel Cauri, Jesús y Jivia. Ahí producen una gran variedad de tubérculos y cereales.

1.4.2. Microcuenca de Nupe

La otra microcuenca es Nupe. Los ríos que discurren por esta zona son los que nacen de la cordillera de Wuaywash. Hoy gracias a Erth Google (2021) es sencillo ubicar la posesión exacta de estas importantes lagunas en la tierra de los antiguos Guanuco-Wamlis como las lagunas de Cajoncocha, Pucacocha, Ganrajanca, Carnicero

Grande, Matacocha, Tinquicocha, Carnicero, Atocshaico, Pushca, Mitococha, Barrosococha, Yanacocha, Viconga y otras pequeñas no registradas en el inventario hidrográfico del Perú.



Figura N° 15. Cordillera Wuaywash, donde se inicia el río que toma su nombre y discurre para formar la cuenca de Nupe.

Esta laguna, en su entorno, alberga pequeños microclimas que son en su mayoría fríos. Durante el verano, su paisaje es espectacular e incomparable. Durante el invierno, invierno ahuyenta a propios y extraños por la crueldad del frío.

Todas las lagunas son de los efectos glaciares de la cordillera Wuaywash, que de manera permanente con sus deshielos las alimenta de agua y, entre otros, dan origen al río Nupe en los mismos escenarios de la cordillera. Crecen, desde tiempos ancestrales, excelentes nichos ecológicos para la práctica de los diversos tipos de ganadería tanto para la fauna nativa con los camélidos americanos como también para la ganadería de origen europeo. Rivera (2003) en su descripción sobre espacio, nos dice:

la cuenca de Nupe se origina en los deshielos de *Shutogjanca*, allí aparece un pequeño riachuelo que recorre hasta formar la laguna de *Borrosococha*, que también tributa sus aguas a la laguna de Mitucocha pasando por Carnicero, siendo alimentados por los riachuelos que derivan de *Huacracochoa* y *Yantag*, Luego, Rivera (2003) precisa “ Cinco Kilómetros al norte se encuentra el tragadero de *Pachachaca* que habría sido una laguna desaparecida hoy por efectos de la sedimentación que lo confirma (morrena terminal). (p.50)

Efectivamente, se halla el tragadero que los campesinos de la zona conocen como *milpog*, la morrena a la que se hace alusión expresa la antigua sedimentación que Cardich estudio en la glaciación Lauricocha. A partir de esta zona, aparece la microcuenca de mayor amplitud, la cual forma pequeños valles y está cercada por espectaculares montañas como el Ollero y el Balcón de Judas del río Nupe, un cerro muy elevado y de mayor espectacularidad que la del río Lauricocha. En la parte superior del Balcón de Judas, está la famosa laguna de Diablococha, cuyas aguas se dirigen hacia el río Nupe; más a la margen derecha se encuentra la laguna de *Cormacocha* cuyas aguas viajan hacia el río Alpacoto que nace en los manantiales y lagunillas que pasa cerca a la estancia de Tornopampa para unirse con el riachuelo de Ichiquilpog uniéndose con un pequeño riachuelo que nace de los manantiales Chogorrragra. En la margen derecha, está el riachuelo Sengarragra que nacen de la laguna de Chaquicocha y Mesapata se unen para llegar a la Catarata de Colparragra, depositando sus aguas al caudal del Nupe.



Figura N° 16. Antiguo asentamiento humano de Jircancanchna, hoy centro poblado de Leoncio Prado: espacio donde pase mi infancia. Cortesía de Walter Beteta.

Otro afluente es el manantial que nace en Puquiopampa, Jircancacncha (hoy centro poblado de Leoncio Prado) donde hay manantiales estacionales que discurren por Acelgarragra, Pishtacomachay para unirse a Nupe y más al noreste se encuentra la laguna de Yuragyacu de donde nace un riachuelo importante que pasa por Gangash luego para unirse en la zona de Carcapata y a Nupe. En la margen izquierda de Nupe está el majestuoso cerro Ollero donde se encuentra Tinquicocha que da origen al río *Pumash*, en su trayecto forma un pequeño vallecito hasta Murmunya donde toma el nombre precisamente de Murmunya y desemboca en el río Carhuacochoa, en las

pendientes de la famosa garganta de Mancacoto, muy cerca al complejo arqueológico de Nupe Pupata. El río Carhuacocha que tiene su origen a partir de las lagunas Qesillococha, Siula , Ganrajanca, Chaclan, Carhuacocha, Yanacocha Chico, Yanacocha Grande, Patococha, Chonta y Pacacoch; en el lindero con Ancash, el Pucacocha que nace en los glaciares Sarapo, Wuaywash, Yerupajá, Jirishanca y Rondoy de la cadena Wuaywash en los confines del distrito de Queropalca, este río forma pequeñas microcuencas durante su trayecto que alberga en su seno áreas pastizales conocidas como las mojas de Tocana, Machaycancha entre otros. En este lugar, los campesinos se dedican a la actividad ganadera y son los principales proveedores del queso queropalquino y bañosino; más al oeste se encuentra el río Cocanmachay que transita por Warirragra hasta llegar al choquevado que tiene sus orígenes en las lagunas de Lacsha grande, Tipicocha, Platillococha, Chalhuash, Lacsha chico, Quiulacocha que se junta al Carhuacocha y que prolonga sus aguas hasta la altura de la garganta de Aquilikin donde se junta con el Nupe y continúa pasando por los pueblos de Concepción, Santa Rosa, Paragsha, Baños y Jivia hasta la zona de Tinkuy donde se une con Lauricocha y da origen al Marañón en la confluencia de los distritos de Jivia, San Francisco de Huarín y Rondos. A partir desde este espacio, se va ampliando y aparece la cuenca del Marañón con una peculiaridad espacial donde, en ambas orillas y laderas, se han constituido varios pueblos de origen colonial como efecto de las reducciones indígenas. Las nacientes de microcuencas son zonas agrícolas de tierras húmedas y de espacios pastizales donde están enclavadas las zonas ganaderas de los distritos de Jesús, San Miguel de Cauri, Queropalca, Baños y en menor medida el distrito de Rondos. Un elemento a destacar en estos parajes es la presencia del kiswar, queñual, y chilca que los antiguos queros e incas explotaban para beneficiar a su población.



Figura N °17. Bosque de quinales muy cerca a la laguna de Lauricocha, distrito de San Miguel de Cauri.

1.4.3. Microcuenca del Vizcarra

Las otras microcuencas están ubicadas en la provincia de Dos de Mayo, tienen sus orígenes hídricos en varias lagunas. Una de ellas está en la cordillera de Chaupijanca donde están posicionadas varias lagunas y lagunillas, las más importantes son Suerochocha, Rutuna y Susochocha. Sus aguas surcan diversos pisos hasta unirse con el río que nace en la laguna Gayco y Contaycocha en el distrito de Huallanca cerca a la hacienda Santacruz. Este río conocido como Contaycocha en

Huallanca cambia de nombre por el de San Juan y recorre hasta la zona de Charán; allí confluye con las aguas de los relaves de la empresa minera Antamina que se haya posicionado entre Carash y Ayash. Sus aguas discurren hasta la zona en la que nace la Laguna de Pan de Azúcar y sus aledaños. Ahí aparecen como pequeños riachuelos y según van recorriendo forman un torrentoso riachuelo alrededor de la zona de Huambo que es conocido como río Lampaz. Estos tres, al confluir en la zona Charán, toma el nombre de Conobamba el mismo que, durante su recorrido, forma pequeños vallecitos hasta la ciudad de La Unión, lugar en el que tomaba el nombre de Orgumayu, hoy denominado Vizcarra.



Figura N° 18. Cuenca del Vizcarra que deposita sus aguas al Marañón muy cerca a la ciudad de La Unión.

En ese trayecto, se encuentran hermosas microcuencas con diversos microclimas hasta la zona Tunya, Pachas y Ripan, concordamos con Rivera (2003) que afirmaba que el río Vizcarra se origina en la laguna de Chaupijanca y que toma diversos nombres en su recorrido. En su trayecto baña los pequeños vallecitos ubicados en sus riveras y formando arroyos y los famosos *kuchus*, área predilecta para el sembrío de los tubérculos de diversa índole. Igualmente, en las alturas de Seccha aparece la laguna de Guytoc que discurre sus aguas hacia el pequeño riachuelo que toma el nombre de río Seccha, pasa por Huánuco Pampa donde recibe las aguas que nacen de un hermoso manantial muy cerca al complejo arqueológico y sus aguas se desplazan hasta depositarse en el Vizcarra muy cerca al pueblo de La Unión. En su trayecto, se presentan abras profundas que forman pequeños arroyos e importantes áreas agrícolas de estas altas punas. Esta microcuenca de Puños data de 1595 y deposita sus aguas en el Marañón con el nombre de Vizcarra.

1.4.4. Microcuencas de Huamalíes

La provincia de Huamalíes se caracteriza por tener una topografía accidentada: de espacios abruptos en las altas cimas de los cerros con abundantes peñascos escarpados que se ubican entre los 3 000 y 5 000 metros sobre el nivel del mar. En este contexto destacan las famosas lagunas de Vacacocha, Telarcocha, y Carhuacocha. En las alturas de Puños se encuentran las lagunas de Yanacocha, Sacracocha y Jirincocha, de acuerdo al título comunal de posesión de tierras de la comunidad de Puños de (1595) dice “sigue por *Sacracocha* y *Guamascancha* sube a *incashuara*, casca sigue por *Quinraicancha*” (p. 4). Estas lagunas juegan un papel importante en la economía de la población pues son las que llenan sus aguas por pequeños riachuelos y dan origen a pequeños arroyos de zonas pastizales con una variedad de arbustos y hierbas que le dan vida a la zona. Después de su largo trajinar desde la cima de los cerros elevados en los picachos andinos, tributan sus aguas al Marañón. Nos describe Robles Gonzales (2008) de los “*Vinchos, Carhuacocha o de la Nieve incas Huarcashga, Algoguanga, Curish, Pagarin, Calhuana, Huantoquillo, Hualamarca, Chiuruco, Huamanhuilca* y otras secundarias quebradas como las de *Ishancapunco, Atogshaico, Huiyapag, Palgarragra, Pumajamuy, Huarayrragra,*

Wuaywasho Surria" (p.94). Existen pequeñas microcuencas, bañadas por diversos riachuelos que nacen en las punas de Puños. Entre ellos destacan las quebradas de Aco.



Figura N° 19. Río Surria, que transcurre cerca de Llata, en su trayecto ha formado hermosos arroyos donde crece una hermosa vegetación silvestre.

Esta área ha sido formada por el arrastre del río del mismo nombre y ha dado origen a pequeños espacios agrícolas. La zona es accidentada y presenta caídas torrentosas y zigzagueante en los espacios planos. Se han formado diversas sedimentaciones que los lugareños utilizan como espacios agrícolas. En una interesante descripción de la hidrografía del distrito de Llata, Robles (1970) precisa los

nombres de la zona y el origen del río que, durante el trabajo de campo se constató y por esa razón coincidimos casi en su totalidad con sus apreciaciones; el río Aco que nace en Pumapuquio, en los alrededores de Ishanca, en su paso toma diversos nombres que están relacionados con los topónimos de la zona.



Figura N°20. Laguna de Juitococha, que engloba rica zona pastizal se encuentra en la ruta a Antamina en los dominios de la provincia de Huamalíes.

Igualmente, recibe como afluentes pequeños riachuelos. Por la margen izquierda, está el Atogshayco, que nace en los manantiales de las punas de Jinchin, pasa por Huiragochayog donde está ubicado un importante complejo arqueológico de bastante atracción y que forma parte de los complejos arqueológicos del Alto Marañón.

Otro contribuyente es el Porvenir. Rivera (1970), indica que nace en Shogla y que al unirse con el riachuelo de Collacharco forman un torrentoso riachuelo y en la zona de Ogshash se suman otros riachuelos formando pequeños arroyos como el de Muchcay, Yanag y Canchapampa y en la otra margen de este río aparecen los arroyos de Curish y Condortanan. En el trayecto del río, se ha formado una microcuenca con pequeños arroyos a manera de vallecitos donde yace una variedad de flora silvestre en la que destaca el quinual, la chilca y el kiswar que los campesinos a lo largo de su proceso histórico han utilizado, en algunos casos, hasta exterminar por completo.

Una segunda microcuenca es el Taparaco que está ubicada en la zona sureste del distrito de Llata. En ella, existe un riachuelo que toma el mismo nombre. Según Robles (1970), este nace en Ututo Pampa y recibe como afluentes las aguas de Sacracocha y Yanacocha; en la parte occidental, reafirma Robles, están el Carhuacocha y Pomabamba que forman el Hueguerio que se depositan en el río Huallanca ubicado en el distrito del mismo nombre, hoy en la Región Ancash. Sus aguas forman pequeños arroyos como efecto de la sedimentación y generan espacios de vida para la flora, la fauna y la práctica de la agricultura en las zonas bajas y en las partes altas, la pequeña ganadería para la subsistencia personal de los campesinos. El riachuelo desemboca en el Vizcarra en las zonas de Huachanga frente a Conobamba. Otra pequeña microcuenca es el del Tambo que está bañada por el río del mismo nombre el cual tiene sus orígenes en Susococha, ubicado en el distrito de Puños. En su trayecto, recibe la contribución del riachuelo de Palgarragra. El río Tambo al unirse con el Aco en el paraje denominado Taricay da origen al río Llata cuyas aguas recorren por la quebrada de Gangash, pasan el túnel natural de Anlay y, finalmente llegan al Marañón. Durante su trayecto, el río Llata, pasa por una pendiente angosta de quebradas profundas y de abundante arrastre de montículos de piedra que han formado pequeñas sedimentaciones que los habitantes utilizan como espacios para habitar, básicamente por la presencia de variedad de arbustos y de fauna nativa como el zorrillo, el warishauca, las vizcachas, el zorro y los venados ya en proceso de extinción por la caza desmedida de parte de los lugareños; además se encuentran cientos de aves autóctonas. Robles, refiriéndose a esta zona, nos dice:

Hay tres interesantes sumideros (milpocuna): el de Chuyas, cuyas aguas brotan en Huyiyapag; el de Irma, cuyas aguas aparecen en Morca y el de Yagapasa que les vierte en huerga. Orto brote de agua cristalina en Huyiyapag a la vera del camino carretero, tiene origen impreciso. (p. 20)

Otras microcuencas, en el alto Marañón, son las ubicadas en el distrito de Arancay: *Uco y Tazo, Cajarragra, Santa Rosa, Tabla Huasi, Tancuy* y el Bravo. En las zonas altas, están ubicadas algunas lagunillas como Gallococha, Quinuarragra, Huatsuacocha, Ichiqcocha, Bellacocha y Puytushcocha, entre otras. En estas zonas, existen diversos riachuelos que se nombran según las zonas descritas y en su trayecto han formado pequeñas microcuencas que constituyen una fuente de actividades económicas para los pobladores, destacan el cultivo de la hoja coca en la parte de la selva y en la serranía el cultivo del trigo, el maíz, la cebada, la avena y los pastos naturales que se utilizan para la pequeña ganadería. En los meses de enero, febrero, marzo y abril se observa un paisaje verdoso por el clima invernal propio de la zona. Cabe destacar que mientras en la costa es verano; en la sierra es invierno. La topografía accidentada cobija una variedad de microclimas que oscilan desde el templado hasta el frígido. Tiene un paisaje verdoso sobre todo en las partes bajas donde está concentrada el área agrícola. La puna es áspera, seca y frígida sobre todo durante el invierno serrano.



Figura N°21. Vista panorámica de una parte del distrito de Arancay. Cortesía de Mendel Tarazona Aguirre.

En el distrito de Chavín de *Pariarca*, se encuentran diversas microcuencas posicionadas entre los majestuosos cerros de Guamash, Tantahuarco, Tumasicog, Quipash para otros Quepash, sobre esta orografía están los riachuelos de Huagrish, el Gallu y las importantes lagunas Huauguish, Upacocha, Huegrococha, Wuicruqucha y Yanacocha. En las tierras que colindan con el centro poblado de Queropata, las lagunas forman riachuelos que toman los nombres de las lagunas y por su paso, hasta llegar al Marañón, forman arroyos por la sedimentación y es aprovechado por los habitantes para convertirlos en áreas agrícolas.

El distrito se caracteriza por su impresionante sistema de andenes que fueron realizados durante la etapa de la autonomía. Las tierras húmedas por la bondad de los nichos ecológicos permitieron la implantación de esta tecnología que por siglos siguen sirviendo al hombre de generación en generación.



Figura N° 22. Chavín de Pariarca encierra un hermoso paisaje ecológico en la serranía andina. Cortesía de Walter Beteta.

En el distrito de Jacas Grande, las cumbres de Cuncume, Shulluy, Usuy, los cerros llamados Quiro Quiro, Sillamachay, Viuda y Garguesh. Estos pasajes albergan, en su seno, pequeñas lagunillas y manantiales de agua como Yahuarcocha que da

origen al riachuelo Hembra y el Cochagaga que deposita sus aguas al Hembra, Condorcocha y Challhuacochoa y que genera el río.

Robles (1970) dice que “existen otras lagunas como Totoracochoa, Verdecocha, hornocochoa, Huayllpa y Matacochoa que depositan sus aguas al Aguacanto” (p.131). Por su parte Pablo Valdivia (2015) en relación a este tema nos precisa como “Condorcocha, Chuscocochoa, Chalwacochoa, Cochagaga, Pucacochoa y Verdecocha” (p. 277).

Durante nuestro trabajo de campo a nivel aéreo, solo pudimos constatar Cochagaga, además de algunas lagunillas no registradas en el padrón hidrográfico; sin embargo, las afirmaciones mencionadas por los autores referidos están descritas con minuciosidad sobre la hidrografía de este distrito que les dan vida a las pequeñas microcuencas con una flora especial como el chipe, el aliso y en la parte de la selva con variedad de árboles como la chusqueda. En este distrito, se encuentra el famoso complejo arqueológico de Aukin Punta que fue una antigua morada de una parte de los kurakasgos de los ichuq Guanucu.



Figura N°23. Jacas Grande en su entorno encierra una hermosa microcuenca. También se observa plantaciones de aliso. Cortesía de Walter Beteta.

El distrito de Jircan es colindante con el centro poblado de Singa. Ahí se encuentran las hermosas lagunas de Sequiacocha y Mancacocha de donde se desplazan pequeños riachuelos torrentosos y que bañan las áreas agrícolas ubicadas en las faldas de ambos pueblos, también los conocidos montes de Puytush, Guehuapiteg, Puyhuan, Uyshurag y Santa Rosa. Desde estos parajes elevados discurren varios ríos que atraviesan como divisores. Destacan entre ellos, el Marañón que forma el lindero entre Rapayan y Singa; el Chequias que se interpone con Arancay; el Cóndor Yaco con el de Tantamayo. También destacan los riachuelos de Chapacara,

el Sapacog, Tambo, Tranca Ragra que se extiende desde Sagracocha y el Chancarán. En su trayecto, estos ríos albergan pequeñas microcuencas con variedad de zonas de vida que les permite a los campesinos de la zona utilizar sus áreas y pastos para la práctica de la agricultura y la ganadería en pequeña escala, que sirve para el autosostenimiento al hombre del campo. Gran parte de estos ríos son contaminados por el arrojamiento de la basura, los detergentes y la práctica de la pequeña minería.

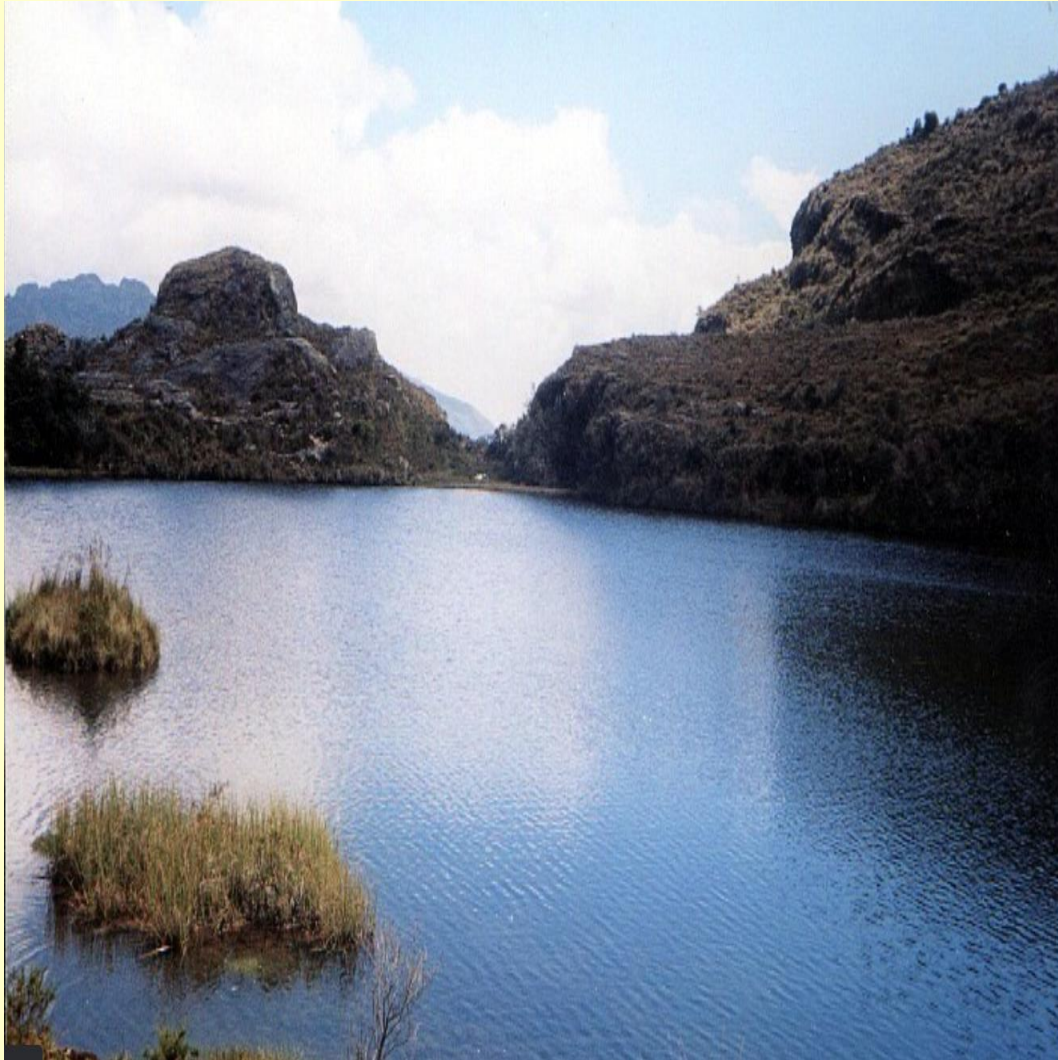


Figura N° 24. Laguna de Sequiacocha en el distrito de Jircan, que baña con sus aguas pequeñas microcuencas de Jircán. Cortesía de Fernando Dextre Pittman.

En la zona de Miraflores, destacan Carcuma Punta y el Atash. Desde estas elevaciones nacen los ríos de Pucrog o Jamanga que los separa con Punchao, el

Sausag que sirve de lindero con Puños y el Huecrococha o Matacancha. También destaca la laguna de Paracocha cuyas aguas corren haciendo un zigzag en su trayecto por encañadas y pendientes, si bien es cierto no contribuye grandemente en la agricultura, en su recorrido ha formado pequeños arroyos que los campesinos utilizan como espacios pastizales y, en contadas ocasiones, para el sembrío.

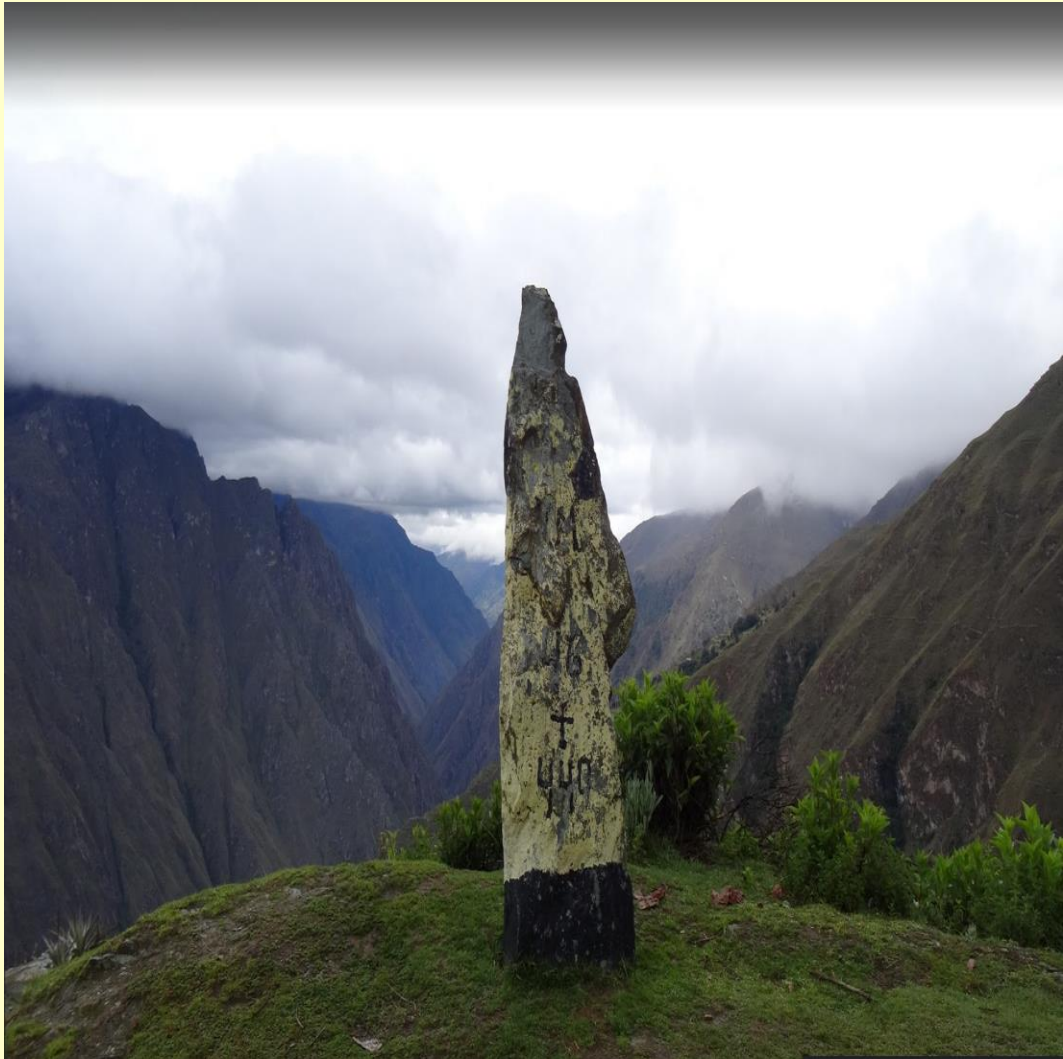


Figura N°25. Radajirca en los confines del distrito de Miraflores. Al fondo el espectacular paisaje andino. Cortesía de Walter Beteta.

En el distrito de Punchao, destacan las cumbres de Auquipincushga, Sagrag, Campanayog y Pincullos. En estas elevaciones, se hallan las lagunas de Sacascocha,

Hucacocha y Ucucocha. De estas aguas nace el río Pucrog. En su trayecto, ha formado interesantes microclimas que le permiten a los lugareños sembrar maíz, cebada, trigo y papas; además en la zona de Chuquibamba existen plantaciones de frutales.

En el distrito de Puños, están las cumbres de Jirin, Hualla cancha, Cóndor Tacllana, Huamanin, Uchpa Janca y Alpa Piteq, destacan los riachuelos de Pasionan, Agoyan, Cachca, Matacancha y el Yanapaccha. Tan igual que en el resto de los distritos forman pequeños vallecitos y arroyos de microcuencas con rasgos variados de microclimas que favorece la práctica de la agricultura y la pequeña ganadería campesina. Dado la benignidad climatológica en estos parajes se han construido patas (andenes, que se constituyen en el área agrícola más importante de la zona.



Figura N°26. Sacapampa en el distrito de Puños se observa en el fondo las áreas pastizales del distrito. Cortesía de Mendel Tarazona Aguirre.

En el distrito de Singa están los mitológicos cerros de *Asunayoc Punta*, *Igin* y *Paucar* los mismos que están enclavados. Las lagunas de *Ingincocha* de donde nace el río Santa. *Patay* que recibe las aguas de *Huansococha*; *Machaca* que tiene por origen la laguna de *Sagshacocha*; *Visca* que se deriva de las alturas de *Pucutu* y finalmente el de *Patay* que tiene la forma de arco en su trayecto. Estas lagunas y los riachuelos le dan vida a estas punas donde el hombre se ha adaptado desde tiempos inmemoriales, primero con la práctica de la agricultura y más tarde con la pequeña ganadería. Las quebradas y vallecitos que se forman por los arroyos de los riachuelos

permiten la presencia de árboles como la quinua, el aliso, la chilca y en algunas zonas el chipe cuyas maderas eran bastante utilizadas durante el periodo del incanato con la presencia de los mitimaes quero cuyo núcleo estaba asentado en los confines del distrito de Llata y Puños.



Figura N° 27. Espectacular paisaje en el distrito de Singa, que fascinó a Antonio de Raymondi. Cortesía Teresa Guerra Carhuapoma.

En Tantamayo que es uno de los distritos de la provincia de Huamalíes están las mitológicas cumbres de Carpa, Cuncuma y Quipas de cuyos parajes nacen los ríos Condoryaco y Tantamayo y tienen como contribuyente a los riachuelos del Guenhua y

el Huichacochaca que se unen en el Tinkuy. En tanto de la laguna de Carpa nace el río Carpa que en su trayecto toma algunos nombres como Tegllu, Guehua, Guitarra; además a este distrito bañan otros menores riachuelos como el Huaracuy, Jaracocha y Negrococha. Gran parte de las lagunas fueron inventariadas por Pablo Valdivia, (2015) en su *Compendio General y Turístico de Huamalíes*. Destacan las famosas lagunas de “Carpa, Ushuracocha, Sacracocha, Asiagcocha, Arcunacocha, Perolcocha, Yanacocha, Mamajuana, Negrococha, Jaracocha, Tecllcocha, Chuscococha, Palmacocha, Patococha y lagunillas como Taptash, Maravilla, Guitarra, Gallancocha, Huarayuy, Huascacocha, Puyhuancocha, Verdecocha, Blancacocha, Angelcocha, Huaracuycocha y Gallococha” (p.599). De estas lagunas emanan diversos ríos y riachuelos que le han dado al distrito hermosas microcuencas para el cultivo de tubérculos; en la parte baja destacan pequeños bosques de alisos; en la parte alta, el quinal, el kiswar y la chilca que están en proceso de extinción por la tala indiscriminada y la falta de protección. Destacan las plantaciones de eucalipto en todos los distritos de la provincia, lo cual le da un paisaje verdoso a las quebradas y a las áreas agrícolas, pero, paradójicamente, al mismo tiempo han empobrecido las tierras y han limitado la producción agrícola. En la zona también destaca la pequeña ganadería de origen occidental.



Figura N°28. Distrito de Tantamayo con su característica de lluvia. Cortesía Walter Beteta.

En el distrito de Punchao se encuentra la laguna de Pararacochoa de donde fluye un riachuelo como el Pucroj y Jamanga los mismos que en su trayecto forman pequeños arroyos que los comuneros utilizan como área agrícola. Su flora es variada, mayormente, llena de arbustos y pastos naturales que le dan un cariz espectacular durante el invierno.



Figura N° 29. Espectacular paisaje andino en el distrito de Punchao, con su ancestral camino empedrado. Cortesía Walter Beteta.



Figura N°30. Pueblo de Punchao en la provincia de Huamalíes, que encierra en espacio, espectaculares microclimas.

CAPÍTULO II

CONTEXTO HISTÓRICO

CAPÍTULO II

CONTEXTO HISTÓRICO

2.1. Etimología toponímica de Guanuco

Existen diversos ensayos sobre la palabra Guanuco (Huánuco). Entre ellos destaca el trabajo de Espinoza Galarza Max en su libro *Topónimos Kichwas del Perú* quien con bastante acuosidad realiza un excelente inventario acerca de los nombres de pueblos y parajes de nuestra patria. En relación a Huánuco precisa Espinoza Galarza (1973) nos dice : “1. De huanu o guanuco que significa abono de origen animal (excremento). 2. Huanucunmi que significa se está muriendo o guañoque quiere decir se morirá. 3. Guanaco, auquénido de la misma especie que la llama, la última es la aceptada por el historiador (Porrás Barnechea) Véase la leyenda de los tres jircas” (248). Al parecer el autor lo tomó del libro de José Varallanos quien en su monumental libro de *Historia de Huánuco* en el capítulo II le dedica especial atención y lo tituló, Etimología y Toponimia huanuqueña, entre las páginas 35 al 41 se ocupa sobre el tema y cita como fuente a Martín de Murúa, tan solo que la cita no es exacta ni está precisado en la página que hace alusión. Varallanos (1959) dice “que Huánuco deriva de huanu o guanuco. Que la mujer de Huaynacpac, la Coya acompañante de este, al ver que unos indios sembraban en unas pampas sin abono les obsequió un saco de estiércol” (p, 36). Y en el apartado de citas indica que lo tomó del Libro de *Historia de los incass, Reyes del Perú. Cap. IV. Del Asiento y Valle Guanuco y porque tiene este nombre y de la ciudad de León. T II, p.21.* Comparemos con la fuente original que narra De Murúa (1962) en su Tomo II, en el Capítulo 16, titulado de la Ciudad de León de Huánuco:

Dicen los indios viejos, por hoyadas de sus antepasados que, cuando el famoso Ynga Huayna Capac iba a la conquista de las provincias cayambis y las demás que referimos en su vida donde la acabó, paso por el asiento de Huánuco que, con cuidado de la fecundidad hizo alto algunos días con su mujer la coya Rahaua Ocllo, la cual como fuese amiga de sementeras y chacras, un día salió acompañado de sus ñustas ver el modo que tenían para sembrar aquella tierra, en una pampa o llanada en que estaban sembrando indios, llamó a la mujer de un indio principal que andaba apartada con otras y le dijo que buscara y ella le respondió

capay coya huanu” que significa reina busco estiércol para las chacras”; y la coya le respondió “huanuca”; y desde entonces se le quedó este nombre de huanuca entre los indios, y nuestros españoles, corrompiendo al vocablo le llaman Huánuco. (pp. 207-208)

Vemos que los fundamentos que argumentan el historiador huanuqueño son poco consistentes tanto en lo relativo al primer párrafo de la crónica como al segundo argumento, veamos lo que dice Varallanos (1959): “ Otra opinión relatada por el propio Murúa es ésta: pasando por aquellas tierras se enfermó el incas en forma grave y su mujer la Coya le dijo a un capitán: Huánucunmy o guañunca, que en quechua significa: se morirá. De dichas respuestas la región se quedó con el nombre de Guanuco, con el que lo conocen indios y españoles” (p. 36). En realidad, este argumento forma parte de la leyenda que recogió Murúa y lo plasmó en su libro y no es una interpretación como afirma, tampoco se refiere a Guanucu sino al actual Valle de Huánuco. Veamos el texto original en relación a este tema. De Murúa (1962) refiere:

Otros indios viejos dicen que, estando Huaina Capac en este Valle, cayó muy malo de tal suerte que se temió de su salud y un capitán principal se llegó a la coya y le preguntó cómo estaba el ynga su marido y ella le respondió que malo y moriría diciendo huanuca y así se le quedó este nombre entre ellos. (p. 208)

Se está refiriendo de un Valle, puede ser el Marañón, Vizacarra o tal vez el Huallaga. En realidad, la leyenda que recogió Murúa deja algunos vacíos en cuanto se refiere a los espacios en discusión; sin embargo, es un interesante referente sobre el origen de la palabra Guanaucu.

En otro argumento de su estudio Varallanos acude a Guamán Poma de Ayala y en su libro Historia de Huánuco nos dice “en Huánuco el Viejo se celebraba una gran fiesta llamada uauco en la que se evocaba los tiempos preíncas, danzándose en honor del Guanaco” (p.36). Tal como asevera Varallanos no existe en la crónica, pero si en la parte de la figura aparece un epígrafe que dice (fig.320) “Fiesta de Chinchaysuyos. Uauco Taqui uacon Guanoc pampa- Paucar Pampa- fiesta” (p, 241). Lo que allí dice es la fiesta de Huánuco Pampa y no en homenaje a guanacu como asevera nuestro distinguido historiador y tampoco habla de los

preíncas. Más adelante en la descripción de la fiesta de Chinchaysuyo Guamán Poma de Ayala (1993) precisa:

La fiesta de los Chinchaysuyos se llama uaco; cantan las doncellas y mozas, dicen así teñendo su tambor: mana tarus chariccho, maquillayquip, uaucuycaconqui; mana luychu amicho, cincallayquip uaucuycaconqui; uayayay turilla, uayayay turilla. Responde el hombre soplando la cabeza del venado y toca así: uauco, uauco, uauco, chicho. Y los uacones dice así: panoyay pano panoyay pano. Responde el hombre: yahahaha, yahahaha, cuci patapi, acllay uarmi ricoclla, haycay patapi llanca pata ricolla. Yahahaha. (p. 242)

En esta descripción el Cronista se refiere a la fiesta Chinchaysuyo y describe la entonación coreográfica del protagonista y cuando uno lee no se refiere al Guanacu sino al (tarush) o tarugo y al venado (luychu). Lo que evidencia la poca consistencia de los argumentos planteados por Varallanos hasta este pasaje. Con la finalidad de tener mayor acercamiento al tema en discusión tomamos los argumentos de lingüista en quechua el Dr. Cerrón Palomino (2004) veamos:

En relación con este nombre, cuya forma castellanizada es Huánuco, el cronista nos proporciona dos etimologías, siguiendo la práctica de la época en que la indeterminación de los significados toponímicos es la regla. En lo que respecta a la primera etimología según nuestro cronista, el nombre procedería de la respuesta que la mujer del principal le da a la coya, mujer de Huaina Capac cuándo esta le pregunta que qué buscaba. Como que era huanu 'abono' lo que necesitaba, la coya le hace entrega (se supone) del bien anhelado diciéndole: ¡huanuca, es decir huanuca, o sea [wanu ka] 'abono, itoma!'. Tal es la restitución correcta que podemos hacer del pasaje crucial citado y a partir de ella no es difícil concluir que la explicación es formal y semánticamente insostenible. En efecto, admitiendo la implausibilidad semántica del topónimo, es casi forzoso aceptar igualmente la naturaleza arbitraria de su forma fónica: derivar Huánuco a partir de una expresión como huanuca, no encuentra motivación fonética alguna, sobre todo teniendo en cuenta que la expresión irregular imperativa [ka:] porta una vocal larga lo que descarta cualquier posibilidad de que ésta pueda asimilarse regresivamente a la vocal final de huanu para dar finalmente huanucu. Por lo que toca a la segunda etimología, según la cual el topónimo provendría de huanuca 'morirá, es la

respuesta que le da la Coya a un capitán de Huaina Cápac, cuando éste le pregunta sobre la salud quebrada del inca, debemos señalar que ella resulta igualmente insostenible. Sorprende en este caso que el cronista acepte como alternativa etimológica algo que estaba reñido con sus propios conocimientos del kichwa, puesto que él mismo nos dice que la forma de tercera persona de futuro del verbo morir es huanñuca. Adviértase que aquí no cabe la posibilidad de que haya de por medio alguna mala lectura del texto original del cronista, pues podría pensarse lo que él trae es huañuca, es decir con la abreviación de la (n) sobre la vocal precedente y si así fuera entonces resulta más difícil aceptar el paso de huañuca a huanucu. Curiosamente por lo demás, nuestro cronista que siguiendo al inca Garcilaso achaca a los españoles corromper los nombres kichwas, en este caso guarda silencio cómplice. En suma, como es fácil advertir, ninguna de las etimologías propuestas tiene asidero. Descartadas ambas etimologías, formal y semánticamente gratuitas, es hora de sugerir una alternativa de interpretación que supere las deficiencias mencionadas. Para ello conviene descartar de una vez por todas la tentación de ver en el nombre tanto la raíz nominal wanu 'abono' como la raíz verbal wañu- "morir", porque al asumirlos como tales necesitaríamos explicar el sobrante (cu), que no se aviene con ningún sufijo nominal o nominalizador. De manera que, en este caso, aun admitiendo la estructura compleja del nombre (por lo general las raíces quechuaimaras son bisilábicas) tenemos que partir del hecho de que estamos ante un vocablo sincrónicamente irreductible: wanuku. Ahora bien, ¿existen topónimos que porten esta forma? La respuesta es afirmativa. En efecto, Paz Soldán registra Huanucu pampa, nombre de una hacienda de la provincia de Lampa (Puno), y Stiglich a su turno, consigna Huanucuyoc, una localidad de Huaraz (Ancash). Aun cuando queda en suspenso el significado de huanucu en ambos casos, por lo menos estamos en condiciones de señalar que Huanucu Pampa debe traducirse como 'la pampa de huanucu(s)', del mismo modo, huanucu-yoc exige una glosa como '(lugar) que tiene huanucu(s)'. La pregunta pendiente tiene que ver entonces con la voz huanucu. Afortunadamente creemos que la documentación colonial nos ayuda a dar con el significado de ella. En efecto, Espinoza Soriano (1975) en su estudio sobre el señorío de Huánuco, observa que en los documentos coloniales tempranos el topónimo aparece también como Guanaco y más específicamente como Guanuco pampa. De hecho, Albornoz (op. cit., 176, 185) recoge las dos variantes. Es más, según el mismo Espinoza, Diego de Aguilar y Córdova, cronista del siglo XVI, proporcionaría el significado respectivo como "Tierra de los

Guanacos" (cf Espinoza, art. cit., 16, nota 25). Esta interpretación nos parece perfectamente plausible en forma y contenido. Formalmente ya se vio que el nombre requiere para ser completo de un núcleo, que en este caso es pampa o de un derivativo como el de -yuq. Siendo así, lo único que resta por explicar es el cambio vocálico de a por u, es decir el paso de wanuku a wanaku. Cambios esporádicos de este tipo son muy frecuentes en el léxico quechuaimara y en el presente caso no resulta forzada la asimilación regresiva de a en u, suponiendo que la forma originaria del término haya sido *wanaku; o la asimilación progresiva de u en a, de haber sido *wanuku la forma básica inicial. Ello supone que ambas formas, wanaku y wanuku, eran variantes que alternaban en algún momento, pero que finalmente se impuso la forma que se registra en la actualidad. Que sepamos, no hay dialectos kichwas que registren la segunda variante, pero que ella haya quedado en la toponimia no debe llamar a sorpresa. Semánticamente, por lo demás, resulta perfectamente natural que un lugar haya sido designado descriptivamente, por alguna de sus características más saltantes, en este caso la abundancia de la especie del camélido indómito. (pp. 284-287)

Como es evidente, es ilustrativo la explicación que realiza el lingüista. Sin embargo, debemos decir era costumbre de los indígenas poner nombres en función algún hecho o acontecimiento, así tenemos, Páucar pata, porque habitaban, aves llamado Páucar que vivían en las rocas y abundaban en ese lugar y lo pusieron el nombre de Páucarpata; Runtogpunta, porque frecuentemente caía granizada (runtog) en determinadas cumbres y le pusieron runtog punta. Yahuarpampa, porque en ese lugar se llevó a cabo una batalla y le pusieron el nombre Yahuarpampa; Gasagpunta por esa zona hacía mucho frío, gasag significa frío y punta un cerro elevado; Ogucucho, porque la rinconada era húmeda. Ogu significa humedad y cucu rinconada, Huaychaupunta, porque en esa cumbre posaba frecuentemente la avecita llamada huaychau. Podemos enumerar casi de todos los topónimos, de manera que el caso Guanuco pampa es un nombre más que le pusieron por la presencia del auquénido que producía el estiércol llamado huanu ya la zona lo denominaron Guanuco pampa, probablemente desde tiempos preincaicos.

En relación a la danza en homenaje al guanacu y que Varallanos quiere forzar carece de sustento, porque el dibujo como la narrativa del cronista no se refiere a guanacu sino al tarugo y al venado como ya indicamos en la cita que precede. Pero además el cronista indio

utiliza en una sola vez la palabra Guanuco, en cambio tiene mayor uso de Guanoco y Guanoco pampa en casi en toda la crónica. Un mérito del historiador de Huánuco es haber recreado diversos datos y lo pone al alcance de sus lectores como los siguientes:

En la misma y en las siguientes páginas se refiere al planteamiento de Raymundo Tafur, quien recogió una leyenda tardía sobre Huánuco. El historiador huanuqueño lo narra en pie de página veamos:

Achaupiri Inquiltopac, bastardo de Huayna Capac, dueño y señor de la Comarca, enarbolaba en su escudo de armas un ave pilco, cuyo nombre tenía el valle donde está hoy la ciudad. Que la mujer del inca, en la que este no tuvo sucesor se llamó Pilco Huaco, nombre con el que se conoció desde su infancia porque desde tal tiempo usaba su ropaje negro y se adornaba la cabeza con una pluma semejando el penacho del pilco y huaco llevaba el nombre de una yerba del que se alimentaba dicha ave, cuyo eco remedaba: pilco huaco. Siendo la capital de la comarca Huanucumi- Huánuco el Viejo- resultó la frase huanucumi pilcopac: me muero por Huánuco. (p.37) (*)¹

Efectivamente por el contenido la leyenda da que entender una creación literaria tardía y que no se ajusta a los hechos de la historia; sin embargo, es un referente importante a tener en cuenta. Y termina su explicación toponímica y etimológica del origen de la palabra Guanuco, termina con la explicación de la leyenda de los tres jircas. Que también a nuestro entender es una creación literaria tardía y acomodada de acuerdo a la intencionalidad de su autor que debe tener algo de verdad en cuanto a los acontecimientos históricos con los pobladores del valle del Pillco, pero que esta distante con el origen de Guanuco.

Otro dato importante está en el Diccionario Geográfico Estadístico del Perú, su autor en relación a nuestro tema nos dice: Paz Soldan (1877) “Huánuco viejo, llamado guaneso por los conquistadores, pob. Dpto. Huánuco. Prov. Dos de Mayo, Dist. Aguamiro; fundado por Gómez de Alvarado en 1539, fue la primera capital de ese Corregimiento hasta que por orden del Gobernador Vaca de Castro se sustituyó con la ciudad actual de Huánuco” (p. 413).

¹. Para esta cita Varallanos refiere haber tomado de Opúsculo sobre la ciudad de Huánuco.

Esto es un dato del proceso de la conquista y de la colonia; sin embargo, allí el autor indica que los españoles le llamaban guaneso, en verdad es una palabra poco conocida y utilizada, sin embargo, está relacionado a la actividad guanera.

Otro personaje que se ha ocupado del origen de la palabra Guanuco es Guibovich Del Carpio (2005) quien en el II fórum sobre Huamalíes: Cultura, Historia y Perspectivas en su Discurso inaugural, expuso el tema “Huamalíes, sus Hombres y su Historia” y en relación la toponimia de Huánuco, cita en la forma siguiente :

Asimismo, es interesante estudiar la toponimia de Guanuco cuyas leyendas son recogidas por Martín de Murúa y manifiesta que Huánuco se deriva de WANÚ= estiércol, la leyenda expresa que la coya esposa de Huayna Capac, compadecido de la fertilidad de las tierras y la difícil labor agrícola, donó a los labriegos estiércol para abonar tierras.

Otra leyenda manifiesta que Huánuco deriva de los tres Jircas, según la cual 3 guerreros: Huaylas-Pasco-Panatahua, se disputaban el amor de una bella doncella de los Pilco Kori-Huaylas en castigo el Dios Pachacamac convirtió a los guerreros en tres jirkas o cerros y fulminó a la princesa con un rayo, expresando en quechua WAÑUCUY= muerte. Los nativos atemorizados fundaron la ciudad de Huanucuy en honor al Dios Pachacamac y juraron al Dios vivir en paz con los Ayllus Vecinos. (pp.45- 46)

Por lo que vemos el primer párrafo está sintetizado del libro de Varallanos, porque expresa los mismos errores de forma y de fondo, aunque el autor no especifica de donde lo tomó. En todo caso es una cita parafraseada por algún autor. En el segundo párrafo está extractado de La leyenda de los tres jirkas de López Albújar; curiosamente el autor tampoco registra la fuente. El primer relato está basado en la crónica del Fray Martín de Murú.

En relación a Huamalíes, tan igual que Huánuco se han hecho algunos ensayos entre ellos por cierto esta Espinoza Galarza (1973) quien en su mencionado libro nos dice : “De huamalí, lugar morada o templo del huaman o sea el halcón en alusión al ave totémico de los habitantes. En castellano se ha pluralizado”. (p.240). Por su parte el autor de la Historia de Huánuco en el capítulo referente a la etimología de los pueblos nos refiere:

Proviene de la palabra quechua Wuamalli: lugar, morada o templo del guaman: halcón. Esta ave fue seguramente el animal totémico de los primitivos habitantes de la alta cuenca del río Marañón y particularmente de las márgenes de los que forman: el Lauricocha y el Nupe. Con tal nombre- guamalíes conocieron los incass a los ayllus que vivieron en la referida zona geográfica. (p. 47)

Contrastando las dos citas son coincidentes, al parecer Espinoza tomó los datos de Varallanos, solo que lo sintetizó. En tanto el historiador huanuqueño con la característica que tiene detalla los pormenores de su argumento; sin embargo ambos casos es discutible considerando que los pueblos ubicados en las márgenes de las cuencas de Lauricocha y de Nupe al halcón no lo consideran como su tótem, pero sí a los Jircas, lagunas y cordilleras como por ejemplo los famosos cinco hermanos wilkas: Wagrawilka, Winaqwilka, Aukiwilka, Antawilka, y Atawilka, cuyos cerros están posesionados en ambas márgenes de las referidas cuencas y son reverenciados hasta nuestros días, existen cuentos, mitos y leyendas, sobre ellos como el caso de Winkwilka, narrado en el mito de Rayanarram. Y en la Visita de los extirpadores de idolatrías durante la colonia a esta pacarina considerado como el tótem de los habitantes de esa zona. De igual manera los campesinos hasta nuestros días tienen reverencia a las lagunas como: Viconga, Lauricocha, Carhuacocha, Matacocha, Tinquicocha, Yanacocha, Carpa, Tuctococha entre otros, como los lugares sagrados que dan vida a las comunidades y en relación a las cordilleras los habitantes consideran como los kamac o dioses tutelares a la cadena de la cordillera Raura y Wayhuash entre ellos Yérupaja, Jirishanca, Huascarán, Siula y Jurao. De allí que nos parece muy forzado la leyenda del origen de Guamalíes y atribuir al halcón como tótem. Desde nuestra perspectiva el Guamalí está relacionado al tótem wuamash que son cerros poderosos ubicados en el entorno de las comunidades indígenas. Wuamash cerca a los linderos de San Miguel de Cauri, tutelar de los pueblos Paucar, Tangor, Coquín Cayna y los Wuamash en la actual provincia de Huamalíes y los pueblos cercanos a ellos son (Llata, Pachas, Miraflores, Quivilla, Chavín de Huantar, Puños, Sillapata, Ripán, Punchao, Chuquis, Shunqui, Yanas, La Unión, Hullanca y Jacas Grande. El otro Wamash es el que está ubicado en la provincia de Yarowilka con su Capital Chavinillo, está localizado en la parte alta del centro poblado de Rain Cóndor del distrito de Aparicio Pomares (Chupan) a una altitud de 4,500 m.s.n.m., es una enorme formación pétreo de aproximadamente 400 metros de altura que toma la apariencia de un hombre, de ahí su

nombre "Guamash" titulado por los pobladores "Auquillo de los Chawicholos". Se ingresa a la parte de la cabeza por un espacio en forma de túnel y se va ascendiendo en graderías. Al final de la roca existe una superficie plana de 60 m² aprox. desde ahí se logra apreciar a la mayoría de los pueblos y territorios de los 8 distritos de Yarowilca. En sus alrededores producen una gran cantidad de plantas medicinales como: Huamanripa, Wiruhiru, Jircanpureg y otros. Al pie del Guamash nace un riachuelo conocido como Achcayagra que desemboca al río Marañón.

También se tiene el Guamash ubicado en el distrito de Lachaqui es uno de los siete distritos que conforman la provincia de Canta en el Departamento de Lima muy cerca al área de los Wuamalli Guanuco y conforman los pueblos de Huanza, Canta, Huaros, Huamantanga, Laraos, Arahua, San Buenaventura, San Pedro de Casta, Carampampa, San Juan de Iris, Huachupampa y San Antonio. Es un cerro tutelar de los campesinos que viven en su entorno, actualmente por su leyenda y su ubicación es una zona turística, incluso publicitado a nivel nacional e internacional.

En síntesis, en el área de las actuales provincias de Huamalíes, Yaruwilka y Lauricocha, algunos lugares sagrados de los Guamash como: el Cerro Guamash en Obas, Laguna de Guamash Chico en Cerro Guamsh y Laguna de Guamash Grande en los linderos de Aparicio Pomares, Cerro Guamash Punta entre Quivilla y Jacas Grande, otro Guamash punta entre Puños y Llata. Igualmente se tiene Guamash grande en las alturas del distrito de Páucar, contigua al distrito de la comunidad de San Miguel de Cauri y muy cerca de ella en los linderos de distrito de Pillao el Cerro Guamash. El argumento es que la palabra Guamali proviene de Guamsh en honor al Dios tutelar de los campesinos que habitan los actuales pueblos de la provincia de Huamalíes, Dos de Mayo, Yaruwilka y en particular de Lauricocha antigua parcialidad de los Guanuco Wuamalli. En torno al dios Wuamalli o Guamash está la famosa leyenda de Yanarraman. En un interesante acto don Enrique Vincula, ex servidor de la hacienda Lauricocha en 1965 se encomendaba al Dios Yanarraman y nos contó brevemente que, era un Jirca muy poderoso para la agricultura y la ganadería. Este relato años después lo encontré publicado por Augusto Cardich con un fascinante pasaje con el título de Dos divinidades relevantes del antiguo panteón centro Andino: Yanarraman o Libiac Cancharco y Rayguana, vemos, en síntesis.

Antiguamente había un cerro alto, claro y esbelto que se levantaba al centro del lago Lauricocha. Era un Cerro o jirca bueno y generoso. Era Sheguel Guamán. Al otro extremo del mismo lago se encontraba y se encuentra hasta hoy un cerro negro, alto, tenebroso. Los que conocen la personificación de aquel dicen que es un hombre oscuro “borrado” y malo. Este se llama Yanarraman. A un extremo del Huallancayog situado entre los cerros Yanarraman y Sheguel Guamán existía una pequeña laguna llamada Mama Llipu. Dicen que las lagunas son las mujeres de los cerros. Y esta laguna Mama Llipu era una mujer de extraordinaria belleza. De ella se hallaban prendados los principales cerros de la región como Sheguel Guamán y Yanarraman y hasta de los lugares distantes como Wuaywashy Garhua Raju. En estas circunstancias surgió la rivalidad entre Yanarraman y Sheguel Guamán. Y como Mama Llipu dio su preferencia a este último, el cerro Yanarraman, que es rencoroso y cruel ataca a Sheguel Guamán y luego de una fuerte lucha en que hubo terremotos, rayos y tormentas, son como pelean los cerros, Yanarraman sale victorioso y mata a Sheguel Guamán y lo hunde en las aguas azules del Lago Lauricocha. Mamallipu, que no varió sus sentimientos murió también poco a poco de tristeza y secándose. Y de la Laguna de otros tiempos sólo queda un pequeño pantano y Yanarraman se quedó solo, cada vez más osco, como Dios temible y poderoso en la zona de Lauricocha. (pp. 323-324)

Don Enrique agregó al relato indicando que, después de la derrota del Jirca “Sheguel Guamán” sus descendientes se refugiaron en los empobrecidos valles de Nupe y Ñucón, vivieron bojo los tormentos de Yanarraman que castigaba con granizadas y nevados las áreas agrícolas de los pobladores de estos valles. En otro pasaje Cardich fue recogiendo otros relatos similares:

Después de su triunfo sobre Sheguel Guamán el Jirca Yanarraman constituido en Camac malo se encontró con un jirca también rico llamado Guámali, se reunieron en una gran cueva al entrar la noche, entablándose el duelo de quien chaccha más tiempo sin dormirse. La catipa duró horas de horas y tal vez días. El relato refiere que, en un momento Wuamalli

se quedó ligeramente dormido y fue cuando Yanarraman con el poro le dio un golpe en la frente a Wuamalli, despertándolo y demostrando que era el vencedor. De resultas de este triunfo todos los animales o el ganado de Wuamalli paso a agregarse a la rica ganadería de Yanarraman. (pp.325- 326)

Otro dato recogido está lo relacionado a los Dioses menores. En un interesante artículo titulado

Dos divinidades relevantes del antiguo panteón centro-andino: Yana Raman o Libiac Cancharco y Rayguana. En una parte de su artículo sintetiza los datos recogidos por el visitador de idolatrías el bachiller Juan Bendiel de Salazar, Juez Visitador de Idolatrías en el pueblo de Cauri de 1615; documento que nos brindó el señor Clérigos Alberto Villanueva, inquieto estudioso del pueblo de Cauri y servidor del Congreso de la Republica. En atención a cuyos datos el Ing. Augusto Cardich lo recoge las declaraciones de los indígenas de ese entonces de:

Inés Chinyaya de 56 años, Cristóbal Riera de 60 años y Santiago Lacxa Capcha de 70 años se refieren a sus Dioses locales de Binac Bilca o sus hijos también dioses. En las manifestaciones de Biolente Quillaycargua, Inés Chinyay, Domingo Paucar, Madalena Pala y Santiago Laxa Capcha se nombra a un sacerdote idólatra, don Juan Guarganto. Consideramos oportuno consignar las manifestaciones de don Domingo Paucar, denominado también por otro nombre Chuquirinqui, que es algo más explícito en otros varios aspectos de las creencias y cultos propiamente de Cauri, que nos acercan un tanto hacia un conocimiento algo más amplio de las tradiciones pertinentes de los nativos de este poblado del siglo XVII". (p.328)

El autor de los estudios de las cuevas de Lauricocha, recoge otras informaciones relacionadas a los mitos y leyendas del panteón andino y en particular en lo referente a Winqwilka que, era un Dios poderoso de la comunidad de Cauri y que los lugareños se encomendaban al poderoso jirka. Nos dice el extracto de Cardich:

Desde que tiene razón adorase al dicho Binac Bilca y al Dios Raria Paucar, Dios Callupa y al Dios Naoparan de los cuales siempre se ha creído que son dioses porque Binac

Bilca cayó del cielo y los demás son hijos suyos y demás de él solo habiendo hacer a sus antepasados adorándolos como tal y la adoración que este confesante les ha hecho a sus... a fin de que le den salud, vida y de comer, para ellos les ha ofrecido coca sanco de maíz blanco y chicha// y asimismo confesó tener costumbre de curar y cuando le llaman para dicho efecto, dice a los que están malos y enfermos se laven el cuerpo en un arroyo que baja por junto a este pueblo llamado Pargo y que con aquellos se les quitaran sus pecados y quedaran luego sanos// Asimismo confesó que cuando caen muchas heladas adora a las estrellas invocando al sol y con ello cesan donde tienen por cierto esta Binac Bilca// Asimismo confesó haber hecho la ceremonia de la laguna y creído que por poner en los brazos de las cruces guascas torcidas y en los cabos de ellas unas bolas de Lapantan las representan del y gremios para que no hagan mal a las chacras. (p, 328)

En relación a las leyendas andinas existen una diversidad de información, algunos de ellos han sido recogidos por Augusto Cardich y en Huánuco por el Dr. Víctor Dominguez Condezo, inquieto estudioso de temas antropológico, culturales y lingüísticos. En su libro titulado Jirkas Kichwas. Mitos Andinos de Huánuco y Pasco ha realizado el inventario correspondiente y con bastante precisión ha descrito los aspectos teóricos y vivenciales de las comunidades altoandinos Dominguez Condezo (2003) precisa:

Los Jirka-s se presentan ante sus proyectos de diversas maneras, con características especiales y con nombres diferentes, tales como Wamani, Jirka yaya, Jirka Aukin, Ñaupá machu, el viejo, el abuelo, gentil, aukillo, muki, ila warakuy, ichik ullgu, urguyaya, cashamatanca etc., o toma el nombre de los cerros como :hermanos wilka (Winagwilka, Aukiwilka (Cauri), Wagrailka (Jesús) Atawilka (Rondos) y Aukinpincusha (...); los hermanos wamani Kunyag (Kunyag garwa (Pichgas) Kunyag (Pachas), Lacshawarina y Wamash (Chavenillo), Ichik y Jatun wamani (Jacas grande y Quiprán), Wuamalli y Rondoni (Cayna y Coquín). (p.13)

Efectivamente en el panteón andino, existen una basta información de la literatura oral que, relacionado a mitos, cuentos y leyendas, en el caso de Wuamalli y Guamash igualmente está centralizado en el contexto de la actual provincia de Huamalíes antiguo espacio de los Guanuco con sus parcialidades de Ichoq, Allauca y Wuamalli. En relación a la

leyenda de Wuamalli se dice que es una kamak femenina o jirka mujer, los lugareños de Cayna cuenta que es la pareja del Kamak Rondoní, pero apreciado por el jirka mayor el Yarupajá y que ella le contempla de manera disimulada ante los celos del Rondoni. Otros cuentan que Wuamalli es la esposa del Rondoni, veamos lo que narra Dominguez Condezo (2003)

La cordillera Rondoni se viste de blanco en invierno y de azul en verano. Su novia es la bella Wuamalli. Ella está al frente en las alturas de Coquín vigilando los dominios de Rondoní y mirando a la cordillera Yarupajá. Como tú ves a Yarupajá, observas, conversas y luego me avisas le había dicho Rondoní; por eso está lejos en los linderos, para que comunique los avances de los enemigos. Yo estaré aquí dice el Caballero Rondoní para impedir a los buscadores de riquezas; si vengo notaran mi ausencia y pueden llevarse nuestras riquezas. Sólo conversamos de lejos mediante sonidos. Así hablaba taita Rondoní con Wamalí punta. Conversaban también con otras cordilleras para impedir su riqueza. A pesar de ser más blanco que yo, tú eres un zonzo dejas extraer tu plata, pero yo no, le dice a Winchus y a Wagrunchu. Por eso en Rondoní hasta ahora no pueden explotar los minerales. Cavan la mina e inmediatamente aparece el agua, suenan los rayos, cae aguacero, granizada, se cubre de neblina y el camino se extravía. Rondoní es patrón de las lagunas y de todas las minas. Se comunica con todos los jirkas de la región. (p.39)

En esta leyenda, Wuamalli aparece como la esposa de Rondoni posesionado en los dominios de su territorio, vigilando a Yerupajá. En tanto en la primera leyenda Wuamalli se constituye en la dama preciada de Yerupajá y aparecen los celos de Rondoni. La leyenda es la expresión de los conflictos que tuvieron los curacazgos en el antiguo Perú, en muchos casos por el dominio del espacio y en otros casos por el amor de una doncella, como ha ocurrido en la historia universal y nacional con muchos grupos humanos. Lo que nos interesa es que aparece la palabra Wuamalli personificado en una Diosa Jirka. El espacio donde esta posesionado Wuamalli, muy probablemente haya pertenecido a la parcialidad de Wuamalli Guanuco porque exactamente no se tiene información cuales fueron los dominios de territorio de los Guanuco ni de los Chupaychu ni de los Yacha, porque durante el virreinato de Lope García de Castro se produjo una redistribución arbitraria a favor de los encomenderos sin tener en consideración la antigua demarcación incaica o preincaica, lo que

generó airadas protestas, hecho que se complicó con las primeras reducciones precisamente durante el reinado de este Virrey y posteriormente con Toledo.

A nuestro entender que el Dios Guamash tuvo mucho que ver con el nombre de Guamalés, pues existe una leyenda que el acucioso Dominguez Condezo (2003) recogió en su aludido libro y lo narra de la forma siguiente:

En tiempos antiguos cuando las rocas, las plantas y los animales hablaban en la región de Conchucos (Ancash) vivían los hermanos Wamani: Wamani, Kunyag, Gerwa, Jatun Wamash, Ichic Wamash y Warina. Así se llamaban los miembros de aquel viejo ayllu de jirkas tutelares. De repente una sequía prolongada asoló a la región. Entonces Wamani con el fin de apoderarse de la escasa producción desalojó a sus hermanos, quienes unos tras otros se salieron hacia el sur en busca de mejor suerte. En el trayecto sufrieron muchas peripecias, hambre y encuentros con tribus extrañas. Warina salió primero los Wamash en seguida y detrás Kunyag y Gerwa. El ambicioso Wamani los siguió hasta los límites para asegurarse de la ausencia de sus hermanos. Los despojados conquistaron nuevas tierras para los suyos. Más Wamani, intentando arrebatarse aún las nuevas pertenencias y simulando compasión y cariño les llamó; waugikuna, masychuta karkeykanki kutiramuy (hermanos donde están, regresan). Al oír este llamado los wamani se pusieron de pie, volvieron las miradas hacía sus lugares de origen y en ese instante fueron convertidos en Jirkas gigantes, guardianes de los pueblos de la región Huánuco. Según otra variante cuando el wamani mayor salía a engrandecer sus tierras incluso anexando la de sus hermanos, también fue convertido en roca por el pachak los hijos y los nietos (wilkas continuaron poblando estas tierras, hoy convertidos en waris (runas) o poblaciones de “gentiles” como se les llaman. (p. 98)

Desde nuestra óptica la leyenda explica las contradicciones en que vivieron los primeros pobladores de la zona que siempre pugnaron por una mejor flora, fauna, recursos hídricos y sobre todo las áreas de cultivo, escenario en la que se enfrentaban los unos y los otros y a sus

caídos en estas confrontaciones lo consideraron como héroes o líderes los endiosaron. Como se evidencia en los testimonios arqueológicos de la zona los primeros pobladores se asentaron en las zonas altas, lugares en la que se produjo los enfrentamientos bélicos por el control del espacio, escenarios donde cayeron sus líderes y en reconocimiento a los caídos les pusieron el nombre para que se recuerda de generación en generación que perduró hasta la llegada de los españoles quienes les obligaron abandonar sus antiguas viviendas, solo como gratos recuerdos de su pasado histórico contados a través de mitos, cuentos, y leyendas. Como es el caso de los hermanos Wilka, Wamash, Wamani y partir de entonces los conocieron por esos nombres que le pusieron en reconocimiento a sus líderes y se sentían orgullosos de formar parte de sus predecesores y en muchos casos a estos escenarios les consideraban como sus pacarinas o lugares de origen en otras leyendas están orientados en animales que se constituyen en los tótems de donde provenían, como el caso del waman o el halcón que hace alusión Varallanos.

En relación al nombre de Huamalíes nuestra tesis que esto proviene de la palabra Wuamalli o Wamash, en concordancia a las fuentes orales expresados en las leyendas de los jirkas, así como de las fuentes escritas que recogieron los estudiosos de la región, como el caso del Dr. Dominguez Condeso y el propio Varallanos.

2.2. Primeros pobladores de Guanuco

Los datos acerca de los primeros pobladores del territorio de los Guanucos de acuerdo a los estudios que se tiene a la vista son muy escasos, las primeras referencias figuran en el libro de Felipe Guamán Poma de Ayala denominado Nueva crónica y buen gobierno. Muchos ensayistas han planteado diversos esquemas entre ellos destaca el Ing. Augusto Cardich, quien, en un interesante artículo titulado, Un esquema de la prehistoria andina en la crónica de Guamán Poma de Ayala, cuyo trabajo original fue publicado en la Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. Tomo V, Nueva Serie, NO. 2 de Buenos Aires, en el año de 1971. Contrastando los argumentos del Ing. Cardich con la Crónica original titulado Nueva crónica y buen gobierno, Tomo I. En esta crónica se realiza un ensayo cronológico, comienza con el periodo de Sacha Runa que lo considera antes de los 4 100 años antes de Cristo que se caracteriza como el período de grupo humanos errantes y en el lenguaje actual al período

de los cazadores y recolectores, paulatinamente sus rasgos principales se distingue por ser salvajes, agrestes e incultos, correspondería a la etapa pre agrícolas, que ocuparon el territorio andino de la sierra central, expresados en el capítulo referente a la generación de indios. En ese contexto ensaya la primera edad 4,100-3 300 años antes de Cristo y sería la etapa propia de Uari Uiracocha Runa Pacarimoc; Guamnan Poma de Ayala (1993) expresa “Uari Uiracocha Runa, a cuyos jefes le llamaron pacarimoc capa apo, salieron señores grandes y de los bastardos y menores salieron gente” (p.45). Más adelante nos dice de los rudimentos de cultivo, estos hombres no sabían hacer nada, sus ropas eran de hojas de árboles o esteras tejidos de paja, ni sabían hacer casas, vivían en cuevas y peñascos. En realidad, nos está refiriendo de los pobladores o primitivos de la época de la caza y la recolecta, que algunos historiadores y ensayistas de las cronologías conocen como la etapa de los errantes. Más adelante agrega que adoraban a su dios creador de los hombres, del mundo y del cielo además vivían “sin pleitos y sin pendencia”. Efectivamente en el período del colectivismo primitivo se tiene escasa información de los conflictos bélicos entre los grupos de cazadores. Asimismo, se refiere a los “enterratorios que eran simples y se carecía de ceremonias”. En realidad, el cronista nos está hablando del período lítico de nuestra historia, cuando los hombres eran trashumantes y vivían en las primeras formas de vida dedicado a la práctica de la caza y la recolecta. Esta tesis del cronista se acerca bastante a los últimos estudios de arqueología sobre todo en la sierra central como es el caso de Lauricocha.

Luego nuestro primer historiador indio en la página 48 de su crónica nos refiere las características de una segunda edad, cuya cronología data entre los 3 300 a 2 000 años antes de Cristo, que tendría una duración de 1 300 años. De acuerdo a los conceptos de la cronología actual pertenecería a la etapa del arcaico y seguramente parte del formativo. A este trance lo denomina como el período de los Uari Runa y cuyos rasgos principales de esta etapa serían, el período de la vida agrícola con construcción de andenes y prácticas de riego, el surgimiento de las pequeñas áreas agrícolas también de los animales y por supuesto no había especialistas y consiguientemente viviendas de piedra que los denomina pucullos. Nos está planteando cuando los hombres fueron dominado paulatinamente a la agreste naturaleza y se volvieron sedentarios y fueron posesionándose en determinados contextos de acuerdo a las bondades de la flora, fauna y sobre todo de los microclimas de la tosca topografía peruana, En otro pasaje de su argumentación nos dice: Los hombres se cubrían

con cueros previamente suavizados, pero advierte que aún no conocían los telares ni el uso de los metales, se carecía de alfarería no se habían domesticado los animales. Precisa que no tenían oficio ni beneficio de guerra y creían en un dios creador del mundo que no adoraban ni a ídolos ni huacas. A estas descripciones muchos estudiosos lo han utilizado como referente de la cronología de nuestra patria.

Postula una tercera edad y lo denomina Guamán Poma de Ayala (1993) como el período de Purun Runa, cuyo período comprende entre los 2 000- 900 años antes de Cristo con una duración 1,100 años, cuyos rasgos se caracteriza porque los hombres a criterio del cronista los indígenas dicen crecen “como la arena del mar”. Edificaron casas con paredes de piedra y cubriendo los techos con paja. Poblaron con preferencia en las tierras bajas. Construyeron acequias y canales para irrigar sus chacras. También plazas y caminos. En este período se inicia la domesticación de animales el pastoreo, el uso de los metales, la textilería y la cerámica. Se caracteriza por las costumbres morales y éticas acentuadas, no reñían ni se mataban. Muchas fiestas y danzas adoraban a dios creador. Este es el período en que, los seres humanos llegan al dominio de la naturaleza y a los inicios de la civilización andina de armonía en los diversos aspectos de la vida de los hombres.

Cuarta edad que, según Guamán Poma de Ayala (1993), comprende entre los 900 años antes de Cristo y cuya duración es de 2 100 años a cuyo período lo denomina Auca Runa, llamado también Auca Pacha Runa. Gente guerrera que construyen muchas fortalezas. Se advierte mayor progreso material. Incremento de las lluvias, abundancias de comidas y ganados. Aumenta la población. Vida moral acentuada con castigos para los que quebrantaban las normas establecidas. Los pueblos tenían su rey. Como antepasados adoraban a dios creador. Enterratorios en edificaciones y con ajuar funerario.

Finalmente, Guamán Poma de Ayala (1993) insinúa la última etapa que comprende entre los 1 200 a 1 532 años después de Cristo considerado como incas Runan y lo denomina como la etapa inca y cuyos rasgos se sintetiza en conquistas y alianzas que permitieron a los incas formar su llamado imperio.

CAPÍTULO III

DATOS ARQUEOLÓGICOS

CAPÍTULO III

DATOS ARQUEOLÓGICOS

3.1. Primeros pobladores sedentarios

La tesis autoctonista de desarrollo cultural del Dr. Julio C. Tello a partir de la década de los 60, fue legitimándose con las nuevas investigaciones arqueológicas de estudiosos nacionales e internacionales, entre ellos destacan las evidencias arqueológica del período de los cazadores y recolectores, cuyos fechados se extiende a más de 15 mil años: en relación a la sierra central cercano a nuestro área de estudio están los complejos arqueológicos de Guitarrero estudiado por Thomas Linch y Kennedy en 1970, cuya datación en su nivel más profundo es de 12,560 +- 360 años, la evidencia fundamental de estudio está la presencia de raspadores, lascas, algunas puntas y un cuchillo bifacial. En Guitarrero se ha evidenciado la domesticación del frijol y del ají, Rozenberg y Bonnier (1988)(*Phaseolus vulgaris* y *lu-natus*) y el ají (*Capsicum chinense*). Este complejo se encuentra en el actual departamento de Ancash, espacio geográfico muy cerca al territorio usado por los Guanuco.

Otro testimonio de la presencia del hombre en la sierra central son las ubicadas en las punas de Junín, el primero en anunciar sobre los hallazgos fue Peter Kaulicke en un Seminario sobre investigaciones arqueológicas en el Perú, llevado a cabo en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de la ciudad de Lima, entre los días 7 y 9 de abril de 1976; posterior a ello el principal estudioso fue don Ramiro Matos Mendieta en las alturas de Junín quien en 1975 realizó una serie de estudios de campo en los complejos rocosos de las cuevas de Pachamachay, Corimachay, Ushkumachay, Tilarnioc y Panaulauca, el resultado radiocarbónico arrojó una antigüedad de 12 mil años en su nivel más profundo en Panaulauca. En ella encontró restos culturales asociados a huesos de animales extinguidos y de camélidos vigentes. En relación a la datación y su fechado recibió varias observaciones, entre ellos del Ing. Augusto Cardich. En relación a Uchcumachay Kaulicke (1999) decía que “Hasta ahora los restos de megafauna de Uchkumachay son los únicos que podrían indicar la presencia del hombre con fauna pleistocénica” (p.321). Sin embargo, en relación a la antigüedad en un informe posterior Matos afirma que en Pachamachay el hombre dejó sus

vestigios culturales hace unos 11,800 (+-) 930 años de base promedio. Por su parte y Michele Julien y Danielle Lavallée después de varios años de estudio obtuvieron de vestigios culturales de 7,000 años antes de Cristo en este último se encontraron tres entierros cuyos fechados son más recientes que Lauricocha. En estos abrigos naturales los primeros pobladores de cazadores y recolectores habitaron de manera casi permanente, pues en los estudios se han encontrado diversas fechas desde el período más temprano de 12,500 a 4, 400 en Telarmachay en este último con presencia de esqueletos humanos.

Otro estudio significativo es la realizada por Richard MacNeish, quien a fines de la década de 1960 con proyecto Arqueológico Botánico en Ayacucho en el denominado complejo Pacaicasa realizó estudios arqueológicos y botánicos en el complejo de Pacaycasa, particularmente en las cuevas de Pikimachay, Rosamachay, Jaywamachay y Ayamachay, siendo los lugares de mayor estudio Pikimachay y Jaywamachay, en el primero de ellos MacNeish dijo haber hallado restos culturales con una datación de 22,000 años de base promedio. Tesis bastante discutida por los científicos sociales, posteriormente Ared y Zone dijeron de 13, 000 a 14,000 mil años y finalmente Richardson en 1978 fijó la antigüedad de Pikimachay en 11,500 a 9,500 del posible poblamiento del hombre en el complejo de Pacaicasa. Adicional a los referidos están los otros estudios en contextos un poco lejanos de la tierra de los Guanuco como: Talara, Cupisnique, La cumbre, Qirihuac, Casma, El Volcán, Ancón, Chivateros, Tres Ventanas, Cabeza Larga, Pozo Santo, Lampa de Ocaña, Playa Chira, Quishqui Puncu, Ranracancha, Toquela, Paiján entre otros.

El más importante fue indudablemente el de Augusto Cardich, natural de la provincia de Dos de Mayo, quien en el año de 1958-1959 dio un golpe importante en la ciencia arqueológica, cuando en noviembre de ese año con ocasión de un cónclave académico de un grupo de arqueólogos en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos contexto en la que el famoso estudioso Federic Engel anunciaba sobre los hallazgos del Hombre de Cabeza Larga con una antigüedad de 5 020 años, constituyéndose por un breve tiempo el más antiguo en el Perú, instantes después de la conferencia del científico alemán; Cardich se puso de pie y pidió permiso para hacer uso de la palabra y dijo con una voz temblorosa que se encontraba en su manos el informe de laboratorio radiocarbónico cuya antigüedad databa 9 525 años +- 140, fue indudablemente el hallazgo más importante y a partir de ese entonces Cardich formó

parte de la élite científica en el campo de la arqueología y Lauricocha se constituyó en el nuevo escenario de la antigüedad del hombre en nuestro territorio. En 1965 los resultados fueron publicados en Buenos Aires, bajo el título de Lauricocha Fundamentos para una Prehistoria de los Andes Centrales, en cuyo libro se sintetiza. Los lugares concretos de estudio fueron la base del cerro Guaratacanan, conocido como el lugar de las 14 ventanas, donde está una mole de peñasco con caverna subterránea, que alberga en su seno a un conjunto de estalagmita y estalactita. En el contexto de ingreso a la cueva se halla la caverna que Cardich codificó como L1, L2 y L3 y varias otras en su entorno se observa restos de pintura rupestre y en la parte del frontis está las construcciones preíncas cuyo lugar es conocido como corral corral. El otro espacio estudiado es Uchcumachay que está sobre la base de un macizo de arenisca rocosa posesionado en un sector del lago Lauricocha en dirección sureste a una distancia de 6 kilómetros de la escasa hacienda, Uchcumachay fue codificado como U 1 y es uno de las mejores evidencias de los hallazgos de Lauricocha. Después de las excavaciones realizadas Cardich planteó su tesis del siguiente esquema:



Figura N° 31. Cerro Wagratacanan sobre cuya base hizo la excavación arqueológica Augusto Cardich, se encuentra muy próximo a la laguna de Lauricocha.

ESQUEMA PROPUESTO POR AUGUSTO CARDICH LOARTE

Horizonte V	Profundidad 0- 0,60 m con cerámica.
Horizonte IV	0,60-1,209 m con cerámica.
	Profundidad o 1,60 m de profundidad.
Horizonte III	Profundidad 1,60-2,00 m Precerámico.
Horizonte II	Profundidad 2,00- 300 m Precerámico.
Horizonte I	Profundidad 3,00-370 m Precerámico.

Fuente: Augusto Cardich

En base a estos datos formula los horizontes de desarrollo cultural y lo clasifica en 5 fases: Nos dice:

Es el horizonte más antiguo de los yacimientos de Lauricocha está representado por los restos hallados en profundidades comprendidas entre los 3,00-3,70 (...) conocido como el horizonte I, donde se constató trabajo rudimentario de sus artefactos. 2.- el menor número de ellos; 3.- por un ángulo de bisel más obtuso de sus escasos raspadores; y 4.- por carácter de cuchillos-raedores que justamente caracterizan el estrato anterior. (p.78)

En atención a las características del II horizonte nos dice “ este horizonte cultural representado por los estratos situados en los niveles de 2 y 3 metros (...) Se aprecia un aumento general en el tamaño de los artefactos en comparación con los del horizonte III; 2.- Sus raspadores presentan un ángulo de bisel bastante agudo.3.-, La gran mayoría de los raspadores han sido realizados con esmero presentan en su mayor retoque en una sola cara (...) 4.- Aparecen artefactos líticos particularmente en los niveles superiores. (p. 74)

En relación al horizonte III nos dice se caracteriza por la presencia de la cerámica hasta los dos metros de profundidad se ubica una serie cultural diferente. (...) los instrumentos de piedra disminuyen en número y están representados en su mayor parte por puntas pequeñas, aunque aparecen algunas de mayor tamaño, pero imperfectamente trabajados. (p, 72)

Hasta el tercer horizonte es la etapa considerada como la del precerámico. En tanto al horizonte IV y V se habla del período cerámico que no se especifica con mayor detalle. Los

aportes de Cardich es un buen referente científico que nos permite tener una visión longitudinal de la historia de los cazadores y recolectores.



Figura N°32. Entrada principal a las 14 ventanas del cerro Wagratacanan, en cuya base se realizó el estudio de uno de los hombres más antiguos del Perú. Al fondo parte de la laguna de Lauricocha.

En conclusión Cardich (2003) nos dice: Lauricocha I que comprendería entre los 10,000 a 8,000 años antes de Cristo que se extendería hacía 9, 525 años, antes de Cristo de temprana postglaciación; siendo la edad más temprana del hombre; Lauricocha II entre los 8,000 a 5,00 donde el hallazgo resaltante es la presencia de cazadores superiores;

Lauricocha III que correspondería entre los 5, 000 a 3,000 años antes de Cristo también con presencia de cazadores superiores y con alimentos de la fauna nativa de la zona donde destacan la presencia de los camélidos sudamericanos; Lauricocha IV entre los 3,000 años hasta los primeros núcleos culturales y Lauricocha V desde los primeros asentamientos culturales hasta el período incas. Precisa los espacios donde el hombre se desarrolló, la cordillera entre los 4, 200 a 6,000 mil metros sobre el nivel del mar donde el elemento distintivo es el frío helado y las nieves perpetuas; La precordillera, las altiplanicies, que se ubican entre los 3,700 a 4,200; los Altos Valles y Quebradas entre los 3, 200 a 3,700, metros sobre el nivel del mar respectivamente. Estas caracterizaciones de Lauricocha son similares a los espacios de los Guanuco. Un hecho importante de estos datos es que están respaldados por evidencias científicas hasta hoy no refutados.

3.2. Lauricocha y Huargo

Como cultura a los Guanuco no se ha realizado un estudio arqueológico, pero si al período incas y a la etapa formativo como el caso Piruro en el distrito de Tantamayo de la actual provincia de Huamalíes. Del período inca existen varios ensayos y estudios particularmente de Guanuco Marca, de la etapa preínca. Uno de los primeros en realizar un estudio científico acerca de los primeros pobladores de los Guanuco es Augusto Cardich en las punas de Lauricocha antiguamente jurisdicción de la Nación Yacha y actualmente que comprende a la jurisdicción de provincia de Lauricocha.

En el territorio de los Guanucos, cerca al complejo Arqueológico de Huánuco Pampa en el Centro Poblado de Seccha en el terreno de la familia Álvarez natural de La Unión, se encuentra el Complejo arqueológico de Huargo, compuesto por tres cuevas Huacuamachay, Jardínmachay y Carmenmachay. En este escenario Augusto Cardich en 1970 realizó el estudio científico en busca de la presencia del hombre. El trabajo se hizo por espacio de varios meses utilizando la técnica estratigráfica en cuya excavación se realizaron 10 capas en la capa 8 se encontró una moderada cantidad de humus y de colofonita, contexto en que estuvieron acompañados por la presencia de calcita química y de calcita clástica. Formula su deducción hipotética de que la zona correspondería a la etapa de la glaciación Megapata de la fase climática Janca. Entre los hallazgos encontrados en la excavación en el nivel de la capa 1

destacan sustancias pulverulentas sueltas, pequeñas gravas rocosas y por su puesto el humus; en la capa 2 se encontró fragmentos de cerámica utilitaria, huesos de cérvidos; en la capa 3 fragmentos de cerámica, fragmentos de huesos, desperdicios de alimentación y resto de cérvidos; en la capa 4, aparece el vidrio volcánico; en la capa 5 desperdicios de alimentación probablemente de cérvidos, huellas de trabajo humano, costilla de *Scelidotherium*, fragmentos de vasijas, puntas de hueso con trabajo humano; en la capa 5 fragmentos de cerámica, huesos, desechos de alimentación no determinados; en la capa 6, pintura roja de arte rupestre no apareció cerámica ni puntas líticas en cambio bastantes lascas de roca volcánica; en la capa 7, fragmentos de huesos de animales; en la capa 8, se encontró cantidad moderada de humus, colofonita, calcita química y de calcita clástica, fragmentos de huesos con algunos molares que en su mayoría corresponden a equus. Los restos hallados en esta capa fueron sometidos a datación radiocarbónica, cuyos resultados datan 11, 510 (+ -) 700 años antes de Cristo; en la capa 9 se halló 412 fragmentos óseos y un molar y en la capa 10, no se encontró nada. En el territorio de los antiguos Guanucos, Huargo es el referente más antiguo. Tan solo que se encontró material cultural, los restos de huesos de camélidos con intervención humana y por cierto el arte rupestre seminaturalista y dentro de ellos los no figurativos, sometidos a datación con los restos orgánicos del contexto de las iconografías, arrojaron ser posteriores a los fechados en la capa 8 en un aproximado de 1 600 años de Cristo. En base a estos hallazgos Cardich deduce que este campamento habría sido solo de uso temporal por parte del hombre fundamentalmente durante los fenómenos de glaciación y desglaciación Lauricocha. Es muy probable que haya sido así, pues las cuevas se encuentran ubicados en un contexto donde prima el microclima que permitió el hábitat temporal del hombre.

3.3. El Período Sedentario o cerámico.

En fase del desarrollo de la historia de los Guanuco, tenemos algunos estudios que se ha realizado en el actual escenario huanuqueño, siendo la más importante de ellos la de Kotosh, realizado por la expedición científica japonesa de la década de los 60 del siglo pasado en cuyo estudio realizó la cronología de la presencia del hombre en el valle de los Pilco. Este complejo se encuentra a unos 125 Km, de Lauricocha y unos 140 Km de Huargo respectivamente. En Kotosh se ha fijado cinco fases de desarrollo destacan: Kotosh Mito con

dos mil años de antigüedad, Kotosh Wairajirca con 1800 años y con presencia de cerámica, fase Kotosh con 1,000 años de antigüedad, Kotosh Chavín con 800 años de antigüedad Kotosh Sajarapatq con 300 años de antigüedad, de estas fases que propuso la misión Científica japonesa la fase Mitu es la que corresponde al tránsito al período cerámico y correspondería a la fase superior del arcaico. Comparando con las fases planteados por Cardich está correspondería a Lauricocha III cuando el hombre va dejando el período lítico y se encamina a perfeccionar la técnica de la práctica alfarera, igualmente la edificación de construcciones públicas que algunos llaman templos otros recintos sagrados y en nuestro caso consideramos como edificios públicos. Kotosh se encuentra en el territorio de Los Chupaychu, hoy provincia de Huánuco, evidentemente distante de nuestro núcleo de estudio que es el antiguo territorio de los Guanuco. Los núcleos culturales contemporáneos a Kotosh Mitu se encuentran Piruro, jurisdicción de la actual provincia de Huamalíes, en dicho escenario en 1988, Elizabeth Bonnier y Catherine Rozenberg realizaron una serie de estudios conducentes a precisar la cronología y la trascendencia de los diversos vestigios culturales de la zona Rozenberg y Bonnier (1988)

La estratigrafía y los vestigios arqueológicos muestran que las secuencias se dividen en dos grandes periodos durante los cuales se observa que Piruro es ocupado con fines diferentes. El primer período, que se sitúa en el precerámico final, tiene una duración mínima estimada en mil años y se subdivide en varias fases (por lo menos cinco). A partir de la estratigrafía de la Unidad I/II. Las fases Waqcha y Waita han sido ya determinadas de manera provisional. El Segundo Período de la secuencia, que corresponde al Formativo Inicial y Medio, dura más de setecientos años y constituye, por el momento, una solo fase, Pirwa, dividido en tres fases. (p. 28)

La estudiosa lo divide Piruro en dos grandes épocas la primera corresponde al período precerámico, cuando el hombre se vuelve sedentario de manera permanente y equivalente al período de Kotosh Mitu y de Lauricocha III, además nos sugiere diversas fases de desarrollo, que solo indica y no precisa cuáles son esas fases aparte de Waqcha y Waita. Para la segunda fase propone un solo periodo con una duración de unos 700 años al que denomina Pirwa, pero varias fases de desarrollo y este período corresponderían a Lauricocha III en su fase

superior y Kotosh Wairajirca y hasta la fase Chavín. Es decir, estaríamos hablando del formativo en los andes como muy bien sugiere las estudiosas. De acuerdo a esta tesis en Piruro, Kotosh, Waricoto, la Galgada, Shillacoto se habría gestado los inicios de la civilización andina, es decir en los andes centrales se habría gestado una vida armónica en sus diferentes facetas en otro pasaje de su informe Rozenberg y Bonnier (1988) aseveran:

En todos los andes peruanos, los sitios Kotosh y Shillacoto (período Mito) La Galgada (pisos 40 y 30). Waricoto (fase Chaukayan) y Piruro son hasta ahora los únicos sitios de sierra que presentan vestigios arquitectónicos del período precerámico. Los cinco se encuentran concentrados en los Andes de Ancash y de Huánuco. Su estudio comparado da por resultado cierto número de constantes y muestra los hechos arqueológicos recientemente puestos en evidencia en Piruro, dan una perspectiva totalmente nueva a la cuestión de la arquitectura precerámica serrana. (p. 28)

Estos estudios se complementan con la tesis de Lauricocha, donde ya Augusto Cardich plantea estas coincidencias de los inicios de la civilización y el fijo como núcleo principal Lauricocha de donde se habría irradiado para los diversos espacios en busca de un mejor clima de las bondades de la flora y fauna en los microclimas de los valles interandinos tanto en el espacio de Ancash como de Huánuco, contexto en la que está ubicado el antiguo territorio de los Guanuco. Cardich en el Artículo titulado algunas innovaciones en la arqueología peruana, trabajo original publicado en el libro "I Encuentro Internacional de Peruanistas". Estado de los estudios históricos sociales sobre el Perú a fines del Siglo XX, Tomo I, por la Universidad de Lima en el año de 1998. Entre otras cosas nos precisa de Lauricocha a los principales centros tempranos, la distancia es a Kotosh de 70 km a Tantamayo 110 km, a Jatun Jirca (Centro ceremonial de Yanas) 85 km Chavín de Huantar 90 km Waricoto 135 km Casma 200 km Supe 110 km Bandurria 125 km Río Seco 135 km Ancón 170 km El Paraíso 172 km Nos da que entender el hombre como efecto de los procesos de glaciación y desglaciación durante el holoceno se trasladó a diversos espacios y fijaron sus nuevos espacios y se volvieron sedentarios y consiguientemente gestaron los primeros núcleos residenciales. El periodo de la sedentarización indudablemente tiene varias fases, algunos lo han simplificado en inferior, medio y superior, otros en cambio lo han ubicado por

nombres de los entornos o las actividades que cumplían. En este periodo los hombres incursionan a la construcción de las primeras viviendas toscas como el de Huayllay (Pasco) luego la construcción de edificios públicos como en Kotosh, Shillacoto, la Galgada, Waricoto y Piruro y Lauricocha III en su última fase a través de la técnica de la pirca en el complejo de Corralón, Añaspampa, Huallancayoc, Lacsha, Huinchuchuco, Shiriragra, Anatarraga y Unaymarca (pueblo viejo). Igualmente, en la parte norte de la provincia de Dos de Mayo está, Shunqui, Huallanca Machay que tiene varias fases de desarrollo. En el distrito de Rondos en Atavilca se encuentra las cuevas de Tambor Machay, Huaman Huachanan, y desde luego la zona de Andachupa en la zona sur de La Unión. Igualmente, en el distrito de Baños se encuentra Shanquish, donde observamos a simple vista la fase Chupa, Shiquipampa y Shanquish respectivamente, escenario donde pasé un pequeño tiempo de mi niñez conjuntamente con mis familiares paternos, donde recibí las primeras informaciones acerca del ama (restos funerarios enterrados antiguamente). Lo que dejamos en claro es que estos testimonios de los primeros asentamientos tuvieron un largo desarrollo histórico y continuaron a otras fases, en algunos hasta alcanzar alto grado cultural e incluso en la fase incas y la colonia, como también hubo otros que abandonaron por una serie de variables como por ejemplo el cambio climático, los huaycos (lloclla), heladas, conflictos internos, escases de la fauna o abundancia de los mismos en otros lugares. Otra actividad importante es la domesticación de los animales, como el cuy, el perro, la llama y la alpaca cuyos testimonios podemos leer en los artes rupestres de las diversas cuevas y abrigos de la Nación de los Guanuco. Igualmente se encuentran la domesticación de plantas como la papa en su variante shiri que se han encontrado como vestigio en los diversos complejos arqueológicos altoandinos; cuando aún era niño en los confines del pueblo de Concepción solíamos recoger estos tubérculos con fines recreativos, estamos en condiciones de afirmar que en esta fase se perfecciona la horticultura, que más adelante se constituye en una actividad agrícola. También en esta fase surge la religiosidad, apresen los edificios públicos que algunos conocen como centros ceremoniales, templos, o huaca sagrada, para esta fase los hombres conciben perfectamente las necesidades de su entorno inmediato, luego aparecen los jefes de las comarcas como sacerdotes o chamanes, los hombres empiezan intensificar diversas actividades, dejan testimonios en las cuevas cavernas y abrigos a través de pinturas rupestres, que se encuentran por paneles desde las altas cordilleras, precordilleras hasta

los valles interandinos, lugares donde expresan mensajes para sus futuras generaciones, la cerámica se perfecciona y aparece en algunas áreas predilectas de asentamiento humano en función a las bondades de los microclimas.

3.4. Primeros Desarrollos Regionales

Sobre los desarrollos regionales en Huánuco no se tiene mayor información aparte de Higueras, que está posesionado en el territorio de la actual provincia de Huánuco. En las provincias de Lauricocha, Yaruwilka, Dos de Mayo se tiene escasa información. En tanto en Huamalíes en el distrito de Tantamayo se han realizado estudios arqueológicos y ensayos cronológicos tentativos, sobre todo en Piruro, que se menciona del precerámico tardío, formativo inicial, medio, superior y la expansión de la influencia dentro de su entorno cercanos como Huánuco y Ancash, ciertamente existen abundantes mensajes arqueológicos que no se han estudiado y carecemos de información pertinente. Durante el trabajo de campo constatamos algunos núcleos arqueológicos de estos períodos. En la provincia de Huamalies, casi en todos los distritos están presentes diversos testimonios arqueológicos con diferentes fases de desarrollo cultural desde la época del precerámico, pasando por el formativo en sus diversos períodos y los primeros desarrollos regionales.

En la fase superior de este periodo surgen los asentamientos humanos estables, entre ellos destacan en *Arancay*, *Ushnupampa*, *Magampatay*, *Tambo Jirca*, *Pachagaga*, *Punjin*, *Jircacorral*, *Pikash*; en *Jacas Grande* *Aukin Punta*; en *Jircan* *Huanacash*, *Portachuelo*, *Uchumarca*, *Augapunta*; en Miraflores, *Pumajirca* más conocido *Wariyoj*; En *Punchao*, *Ranracancha*, *Yanamarca*; En *Singa*, *Huata*, y *Winaq* y *Tantamayo*, *Piruro*, *Susupillo japallan*, *Runajirca*, *Huancaran*, *Usuy*, *Huerga* entre otros importantes núcleos que abundan en la jurisdicción de los antiguos Ichoq Guanuco. En Lauricocha sobresalen en la cuenca del río *Nupe*, esta *Shanquish*, y *Nupegunta*, *Warirragra*, *Quishuarcancha*; en la cuenca de Lauricocha está *Chiquia*, *Kenaq*, *Ticra*, y *Chaulan Corral* entre otros núcleos importantes. En la provincia de Yaruwilka está *Sahuay* y *Garu*; en la provincia de Dos de Mayo, en *Sillpata*, *Guetsgas*, *Yarupaj*; en *Yanas Saway* y *Yaurish Punta*, entre otros testimonios arqueológicos.

En Huánuco convencionalmente está registrado Higueras de la fase de los denominados primeros desarrollos regionales. Esta premisa fue puesta de manifiesto por la

misión científica japonesa quienes después de las excavaciones de Kotosh ubicaron una secuencia cronológica de poblamiento de influencia regional. De los resultados de la excavación en Kotosh se concluye entre otros que en Kotosh la influencia Chavín desaparece y emerge un nuevo rasgo cultural de una arquitectura peculiar y una cerámica singular a esta fase se le denomina Higuera. Uno de los rasgos de esta fase cultural es la tendencia de vivir en las altas montañas y en ese contexto serían Atash, Akush, Rondos y Paucarbamba este último destruido como efecto de la expansión urbana de la ciudad de Paucarbamba y Paucarbambilla respectivamente. La actividad de estos grupos humanos habría sido la agricultura. En la cuenca del Alto Marañón no se tiene mayores datos que la de Piruro estudiado hasta la fase del formativo por Bonnier y Rozenberg en la zona de Tantamayo de la provincia de Huamalíes. A nuestro entender en las punas del espacio de los Guanucos, durante este período al parecer vivían en pequeños villorrios de tipo familiar asociados a corrales y con funciones pastoriles que ocasionalmente bajaban a las zonas templadas para poder abastecerse de algunos alimentos que no podían cultivar en las punas. En este período los hombres ya habían logrado un desarrollo armónico y como tal hacen uso de las bondades de los diversos microclimas de su entorno para la práctica de la horticultura, la agricultura y la ganadería, siendo el rasgo distintivo de las altas punas el cultivo del shiri y la maca en algunos espacios como las punas de Pasco en la meseta de Bombón.

3.5. Los Wari y el primer horizonte en los Guanucos

Sobre la trascendencia de la Cultura Wari y su influencia existen diversas teorías que argumentan como el primer Imperio andino, como también existen controversias. La explicación teórica que se ha venido sustentando en diversos libros, revistas especializadas, artículos científicos, tesis, monografías es que los Waris tuvieron por desarrollo la zona sur de nuestro país y desde allí se expandieron por los diversos escenarios colonizándolos a los grupos locales que poblaban desde tiempos inmemoriales. Es decir, los waris aparecen después de los primeros desarrollos regionales aproximadamente desde los inicios del siglo VII hasta finales del siglo XIII después de Cristo expandiendo sus dominios el escenario de los actuales departamentos de Lambayeque por el norte, Moquegua por el sur y hasta la selva del departamento del Cuzco por el este. Uno de los estudiosos de esta cultura, Schreiber (2012) en su artículo nos dice:

En mi opinión, Wari fue un experimento temprano de formación de un imperio. Los waris no fueron los incas. El área de dominio Wari no fue tan extensa como el Tawantinsuyu y su control no fue tan profundo en su área de dominio. (p.17)

Entre los años 500 a 1000 después de Cristo en los andes se produjeron grandes cambios de orden sociopolítico y económico que indujo a nuevas formas de integración regional como es el caso de los Wari, que como grupo emergente se expandió a diversos escenarios en busca de nuevas tierras de cultivo, flora, fauna y hacer uso de las bondades de la naturaleza. Es verdad que no tuvo la misma expansión que los incas, pero fueron protagonistas de importantes contribuciones a la cultura, que tiene características que le distinguen de los incas. Schreiber (2012) en otro pasaje de su informe afirma:

En algunas zonas hay pruebas evidentes de control Wari, grandes centros administrativos con un estilo arquitectónico wari particular. En otras áreas la evidencia es mucho menos evidente, aunque los artefactos wari o copias de estos parecen estar casi en todas partes. (p. 17)

De la presencia de los Wari en la tierra de los Guanucos no se han realizado estudios de rigor científico que certifiquen la presencia de ellos por lo que recurriremos a las fuentes toponímicas y etnológicas con la finalidad de acercarnos al contexto histórico. En nuestro espacio de estudio tenemos algunos núcleos culturales que llevan el nombre de Wari, entre las cabeceras de la microcuenca del río Lauricocha de la provincia del mismo nombre se encuentran los complejos arqueológicos de Jatun Wari e Ichiq Wari, ubicados en los distritos de Jesús en el centro poblado de Corián, conocido como el complejo arqueológico de Chiquia porque se encuentra junto al área agrícola de Jatun e Ichiq Chiquia y en el distrito de San Miguel de Cauri se halla Purejwari ubicado en la margen derecha del río Lauricocha frente al complejo arqueológico de Jatun e Ichiq Wari. En el contexto de estos tres complejos arqueológicos se encuentran los espacios agrícolas de Chinchipampa, Chiquia, Pomacuchu, Tiendapuytush, Chupa, Marcachacra e igualmente terrazas en las partes de las laderas, estas áreas agrícolas se extiendan casi hasta las nacientes del río Lauricocha y en su trayecto encierra variedad de microclimas muy aptos para la agricultura y el pastoreo.

Otros vestigios están en la cuenca del río Nupe, conocidos como Warihuaín cerca de las áreas agrícolas de Paragshs, Shincapata, Lacash (Concepción) y Mesapata y en las partes altas las zonas pastizales que encierran pequeños oasis de bastante humedad que le dan abundantes moyas (zonas verdes que encierran bastante humedad). Un segundo núcleo es la que está posesionado en la garganta de Pupata, cuyo lugar conocido como Aguelikin, que está posesionado en una zona estratégica, que Rivera (2001) describió con bastante aproximación indicando la zonas de: centro ceremonial, zona residencial, el espacio militar, el sector funerario y los espacios agrícolas, pero además las zonas de depósito o almacenamiento, terrazas, manantiales posesionados a ambos lados, En lo concerniente a la margen izquierda colindante con Carhuacocha se constata cuevas que servían de depósito y de espacios privilegiados de zona funeraria al parecer para el sector privilegiado. En Aguelikin se observa varios periodos de desarrollo cultural como la fase Nupe que se encuentra en las orillas del río que lleva su nombre donde se aprecia varias cuevas con evidencias de presencia humana temprana, la fase Pupapata del formativo y los primeros desarrollos de índole regional y ciertamente la injerencia de otras culturas como los Wari, Yaruwilka, incas y española.

Muy cerca al río Carhuacocha, en la ruta hacia el exfundo de la familia Bustamante se ubica la quebrada Warirra en cuyo entorno se encuentra un pequeño complejo arqueológico asociado a corrales, en el espacio se encuentran pequeñas áreas de cultivo del shiri, papa nativa que los campesinos deshidratan para elaborar el chuño (moray) alimento muy cotizado en los andes peruanos. Este lugar se encuentra en la jurisdicción del distrito de Baños y Queropalca, expresa ser pequeño villorrio pastoril complementado con el cultivo de tubérculos, se observa fases de continuidad histórica desde tiempos legendarios incluso hasta la actualidad. Evidentemente la zona para la práctica ganadera es un excelente lugar nos muestra hermosas moyas, abundante ichu, chilwar, en la parte alta con pequeños nichos de abrigo se evidencia presencia de kiswar, quinal y una variedad de arbustos que le dan una zona muy cotizada para la ganadería. Los complejos arqueológicos de Jatun Wari (Chiquia), Purej Wari en el espacio de Cauri, Warihuaín y Aguelikin en la zona de Lacash (Concepción) coincide con el argumento de los estudiosos de Wari, la autora que indicamos en líneas que preceden afirma que, "los sitios más pequeños pueden haber tenido funciones especializadas (...) Más allá del hecho de que los sitios provinciales wari varían en tamaño y

detalles arquitectónicos, en algunos casos la configuración de los sitios cambió con el tiempo” (Schreiber, 2012, pp. 15-16).

La apreciación de la autora se acerca bastante a los espacios que hemos descrito que cada complejo tiene sus particularidades. En la provincia de Lauricocha, la zona de Huangrín, que anteriormente fue conocido como Warín, pero al producirse la reducción de indios fue fundado como San Francisco de Asís de Huarín. El complejo arqueológico de esta zona está totalmente deteriorado; la población actual durante las reducciones se levantó sobre la antigua ciudadela. En su entorno se evidencia abundantes terrazas agrícolas con pequeños manantiales de agua y antiguas pacarinas en la zona de Pachachaca. En Huamalíes existen otras evidencias toponímicas de nombre Wari entre ellos destacan Warijirca (Llata), Waricastillo (Jircan), Wariyog o Pumajirca (Miraflores), Wariushnu de Quepacara (Tantamayo). Ninguno de ellos ha sido estudiado arqueológicamente, pero si inventariados por algunos estudiosos regionales como el acucioso Pablo Valdivia quien en su Compendio General y Turístico de Huamalíes hace referencias para fines informativos. La primera evidencia de la posible presencia de los Wari en la tierra de los Guanuco es sin lugar a dudas la toponimia geográfica. Estos núcleos han jugado un rol importante en el desarrollo cultural en la zona sur de los Guanucos, que muchos estudiosos como Menzel (1969), Schreiber (1992), Topic (1991), afirman categóricamente de la presencia de los Wari y en particular el Dr. Luis Guillermo Lumbreras (1969). Quienes sostienen que Wari se constituyó en un Imperio y tuvo colonias en diversos contextos del mundo andino (Pikillacta en Cusco) Waripampa en Cajamarca, Warihuilca en Huancayo entre otros; los estudios continúan con otros aportes que vienen confirmando la tesis inicial como el caso de los aportes Schreiber.

En relación a las fuentes documentales y etnológicas, la primera evidencia lo encontramos en la crónica titulado Nueva crónica y buen gobierno de Felipe Guamán Poma de Ayala quien ensaya una cronología de posible poblamiento antes de la llegada de los españoles, Guamán Poma de Ayala (1993) indicando a Uari Uiracochari Runa como los primeros pobladores de nuestro país, textualmente nos dice “primer generación de indios que multiplico de los dichos españoles que trajo Dios a este reino de las indias” (p. 41). Más adelante continúa narrando y nos dice que “esta no sabía hacer nada, ni sabía hacer ropa, vestían hojas de árboles y esteras tejidos de paja, no sabían hacer casas, vivían en cuevas y

peñascos” (p. 44). Y en la segunda fase de su cronología nos habla en concreto de los Uari runas, se refiere:

que se multiplicó de Uari Uiracocha runa, que duraron y multiplicaron estos dichos indios (...) comenzaron a trabajar, hicieron chacras, andenes y sacaron acequias de agua de los ríos, lagunas y de pozos y así los llaman pata chakra y yaco y no tenían casas, sino edificaron unas casitas que parecen horno que ellos llamaban pucullos y no sabían hacer ropa sino que se vestían de cueros de animales sobados se vestían de ello no señoreaban los demonios ni adoraban a los ídolos huacas, sino con la poca sombra adoraban al criador y tenían fe en Dios, pues que estos hacían oración diciendo “Ticze Caylla uiracocha maypin canqui hanac pacha piocho, cay pacha picho, ucu pacha picho cayalla pacha picho cay pacha cámac runa rurac maypin canqui oyarihuay. (pp. 47-48)

El cronista indio en su ensayo cronical a la segunda fase indica cómo los hombres ya tenían un dominio armónico de su vida económica, social, cultural e incluso político, de tal manera describe a los Wuari como los aldeanos que tuvieron actividades agrícolas y sus espacios eran pucullos o pequeñas casas, que se diferencia mucho de los Jatun Wari, y Purej Wari en las comunidades de Jesús y Cauri, pero similares a los que están en las zona alta de Jesús Warihuain y Aguelikin y Warirrgara respectivamente. Más adelante indica otras fases de desarrollo que ya mencionamos en la parte arqueológica. Las apreciaciones de Guamán Poma son los mayores referentes sobre los Wari, teniendo como premisa a este cronista hay otros ensayos como visitas, declaraciones, títulos comunales y la tradición oral que viene perdurando de generación en generación y en base estas últimas fuentes Duviols ensaya una nueva tesis, en relación a los Wari. En base a los estudios en la jurisdicción de Cajatambo y el Callejón de Huaylas zona colindante con el antiguo espacio de los Guanuco, comienza indicando que en la concepción andina Wari en quechua significa “hombre antiguo” con el calificativo de “salvaje”, “indómito” “animal salvaje”(Duviols, 2016, p. 82). Coincidiendo con esta tesis en la zona alta de Jesús los campesinos a Wuari lo consideran vivienda de hombres antiguos, gentiles, lugares sagrados y que por cierto todos reverencian, los padres van contando a los niños y estos en su mayoría acatan. Duviols Utiliza algunas de las visitas de

los extirpadores de idolatrías como el de Rodrigo Hernández Príncipe, en la provincia de Huaylas (Recuay, ichoca) y Cajatambo (Ocros) allá por los años de 1620, los aportes de Tom Zuidema acerca de los parentescos en el mundo Andino, igualmente cita a Ana María Mariscotti de Gorlitz (1070-1973), los estudios de Hildebrando Castro Pozo, Julio C. Tello y por cierto al visitador de Idolatrías Estanislao de la Vega Bazán quien recogió abundante información de la Zona de Conchucos. Todos estos testimonios que inventarió el prestigioso estudioso de la Cultura Anadina Pierre Duviols están relacionados a la sierra de Lima y Ancash como las provincias de Cajatambo, Huaraz y Conchucos respectivamente. En relación a Huánuco no se tiene estudios más que las referencias de las toponimias que hemos descrito en páginas que preceden. Donde los Wari se habrían dedicado a la práctica de la agricultura en las zonas templadas de los Guanuco y un pequeño grupo a la ganadería. Es un tema pendiente para futuras investigaciones y conocer la influencia de esta cultura que de acuerdo a los datos arqueológicos se desarrolló en la zona sur de nuestro País hasta constituirse en un ensayo de dominación sobre otros grupos humanos que para algunos fue el primer ensayo imperial en los andes.

3.6. Los Yarush o Yarowilka o simplemente Yaro

3.6.1. Aspecto etimológico

Varios estudiosos han ensayado sobre la etimología Yarowilka, uno de los que se acerca a la realidad es la de Aguirre (2015) quien en su tesis para optar el grado de magíster ensayó un estudio de tipo pedagógico y en uno de sus pasajes nos describe precisando que, de acuerdo a la “Etimología: Yaro: Hombre andino, rebelde e inconforme Wilca: Nieto Garu: Lejano Wilca: Nieto. “Nieto rebelde e inconforme” (p. 72).

Esta descripción está en función al quechua del distrito de Yaruwilka que aún perdura casi en su integridad y es un buen referente para seguir rastreando el significado de Yarush. Durante nuestro trabajo de campo en la comunidad de Jesús, en el centro poblado de Corián recogimos la información de don Félix Salazar Paulino campesino bien informado sobre el poder de los jirkas y nos dice: que “la palabra Yarush está asociado a Raju que significa nevada; Rajush significa caída de nieves

en la zonas altas; Raju Janca significa cordillera blanca de nieve perpetua, como el caso de Yerupajá que, los campesinos los consideran como el Yayan Jirka creador del mundo y de todas la cosas” (*Félix Salazar Paulino, natural de Corián, del distrito de Jesús provincia de Huánuco en comunicación personal el 15 de enero de 1981*). Cuando llegaron los españoles muchos vocablos de la toponimia *quechua* fueron sustantivamente modificados en su manera de pronunciar y sobre todo en la escritura. En algunos casos arbitrariamente distorsionados. En ese contexto Raju Janca fue modificado por Yerupajá y posteriormente en Yérupaja. En torno a esta majestuosidad se hallaría una microcuenca que Alberto Bueno Mendoza afirma en un interesante artículo publicado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y que esta sería la pacarina de donde proceden los Yarush, que más adelante precisaremos. En la comunidad de Jesús recogimos una hermosa leyenda, poco conocido por sus conciudadanos la leyenda trata de cinco nietos de Yerupajá que quedaron huérfanos por la repentina muerte de su padre Yerush. Durante nuestras vacaciones universitarias visitamos la estancia de Huauyan y hablamos con don Juan Vincula Hilario (campesino de la estancia de Huauyan del centro poblado de Concepción del distrito de Jesús, Huánuco, en comunicación personal, diciembre de 1980) nos describió:

Que el poderoso Jirca Raju (Yarupajá) tuvo cinco nietos hijos de Yerush quien tuvo una temprana muerte que fue enterrado cerca de la laguna de Yeruscocha, los hijos de éste al crecer necesitaban de espacios propios y un buen día su abuelo Yarupajá les dijo tienen que buscar sus vidas y marchar al norte sin mirarle la cara del abuelo y efectivamente se trasladaron a diversos lugares en busca de tierras de cultivo, en vista que en su zona de nacimiento no había posibilidades de cultivar por el inclemente frío, heladas y nevados permanentes; tres hermanos enrumbaron por la ruta de la cuenca de Lauricocha, su abuelo les había dicho que tenían que marchar sin voltear, pero en el trayecto el mayor de ellos muy cerca al actual pueblo de Antacolpa, volteó para mirar al abuelo y la tumba de su padre, entonces el abuelo lo convirtió en moles de piedra que a la fecha al lugar se conoce como *Aukiwilka*; el hermano menor, también cometió la misma imprudencia y en la alturas del pueblo de Cauri con nostalgia mira a su hermano convertido en moles de piedra y el abuelo

también lo castigó convirtiéndolo en un cerro con enorme elevación que a la fecha se le conoce como *Winaqwilka*, el tercero siguió avanzando pero al pasar el cerro Runtogpunta recordó de sus hermanos y volteó la cabeza igual que sus hermanos y por esta desobediencia también fue castigado y convertido en un enorme cerro conocido como *Wagrawilka* que se encuentra en la jurisdicción del centro poblado de San José e Ticra en el distrito de Jesús; los dos hermanos que se enrumbaron por la ruta de la cuenca del río Nupe, sufrieron similares hechos, el cuarto hermano al llegar al pueblo del actual distrito de Rondos dado la preciosidad del Valle se emocionó y se olvidó la orden expresa de su abuelo y levantó la cabeza y miró hacia el sur donde quedó la tumba de su padre, como el castigo era riguroso fue convertido en un enorme cerro de peñascos, conocido a la fecha *Atawilka*, el quinto hermano siguió avanzando para algunos *hasta los linderos del pueblo de Choras* y allí fue convertido en enorme cerro llamado *Angawilka*. (*Juan Víncula Hilario, natural de Huauyan, Concepción del distrito de Jesús, 25 de diciembre de 1980*)

Efectivamente las toponimias de estos cinco cerros llamado por los campesinos como los poderosos *jirkas* están evidenciados en situ y escritos en algunos documentos coloniales como el caso de *Angawilka* que está referido en el título comunal de San Antonio de Choras de (1595) que a la letra dice “pasamos pues señores reduciendo a nuestras posesiones con esta vara de flores a dar y llegar al punto nombrado *Angohuilca*” (p. 12). Igualmente en lo concerniente a la base documental de los Yarush, a fojas once del título comunal de la Comunidad de Obas (1773) se expresa “todo se midió las tierras de Garu, Yarush y Pariancas que son nueve fanegadas de tierras, pastos pertenecientes a la comunidad de obas según cédulas reales con todos sus montes, aguas, aire y demás servidumbres” (título comunal, fojas. 11)

Tanto la fuente documental, toponímica, oral y escrita tienen coincidencias de la presencia de los Yarush (en quichua) Yaro (en español) y Yaruwilka como la de su etapa de auge con la presencia de los incass. La toponimia recogida por Aguirre se aproxima con mayor claridad a los hechos.

Después de la macro nación Wuari, emerge esta nación llamada Yaruwilka para algunos como el Imperio Yarowilka para nosotros simplemente macro Nación Yaruwilka. Los mayores fundamentos de su base material están asentados en Pasco en el distrito de Sam Francisco de Yarushyacan donde se encuentra un gran complejo arqueológico conocido como Yarushpunta, un segundo asentamiento se encuentra cerca al entorno de la empresa minera El Brocal conocido también como Yarush Punta, complejo que fue destruido por la empresa Minera porque en la cima de la ciudadela andina fue colocada una antena de televisión destruyendo casi por completo el núcleo arqueológico. Otro escenario Yaru se encuentra en el distrito de Obas de la provincia de Yaruwilka del departamento de Huánuco con el nombre de Yarush que documentalmente indicamos en páginas que preceden, sitio poco visitado y estudiado arqueológicamente. En la provincia de Huánuco tenemos como referente el distrito de Yarumayo y el río de *Yarumayu*. En cuyo Contexto se encuentra algunos complejos arqueológicos tempranos narrados por Montalvo (2010) como la Shasharín ubicado en *Shasharachinpunta (Tuclish, Andas Chico)*, *Shigual* a dos kilómetros de Yarumayo, *Ichi Gotush* ubicado en la jurisdicción de *Chuallay* el Complejo de Ñaupamarca en el pueblo *Túclish, Aguash* en la zona de Andas Chico. Estos testimonios materiales evidencian un asentamiento temprano de los pobladores. Siempre se ha especulado y se contradijo acerca de los orígenes de los Yarush, algunos postulan que sus ancestros primigenios estarían en la zona sur de nuestro país. Uno de ellos es el Dr. Waldemar Espinoza (1987) sostiene que los Yaruwilcas habrían migrado desde la zona de Coquimbo y Tucuman hacía el espacio del antiguo Taipicala conocido como Tiahuanacu luego al Cuzco y desde esa zona migraron a la sierra central despojando a los pequeños pobladores llamados Wari. Tesis que no compartimos porque consideró que en la sierra central a partir de los primeros pobladores de Lauricocha se fueron desarrollando paulatinamente varios grupos culturales así evidencian los testimonios materiales dejados por nuestros ancestros y se desarrollaron en un largo periodo de tiempo enfrentando una serie de contradicciones, hasta la llegada de los incas y los españoles.

Un dato escrito en los últimos años es lo planteado por Alberto Bueno Mendoza que rastrea el origen de los Yarush desde tiempos muy lejanos, veamos lo que nos precisa:

Yarush, la gran cultura compleja de Pasco y Huánuco fue originaria de la cordillera de Wuaywash, donde se encuentra la quebrada Yarush en asociación a una laguna del mismo nombre al pie del Yerupajá, pacarina significativa de tal cultura regional. Desde esta región los Yarush se extendieron a Pasco y Huánuco; a Huánuco lo hicieron siguiendo la cuenca del río Lauricocha y a Pasco por las alturas de Patarcocha hacia las nacientes del río Huarautambo, por cuyo cauce arriban al vallecito donde se instalan hacia el 700-800 d.C. Por la cuenca del río Lauricocha los Yarush se difundieron a las provincias de Lauricocha, Yarowillca, Huamalíes y parte de Dos de Mayo, mientras que en forma paralela también se difundieron a las altipampas de Pasco llegando a configurar los Yarush Chaupiguaranga, Yarush Yanamate, Yarush Chinchaycocha, Yarushyacan, etc. La Cultura Yarush en Pasco se inició en Yarushpampa hacia el 800 d.C. (Yarush II), continuó en Goñicutac y Gorish (Yarush III) del período Intermedio Tardío. (Bueno, 2018, p. 73)

De acuerdo a esta tesis los orígenes de los *Yarush* estarían en los confines de *Yerupajá*. El autor del Artículo sostiene de la presencia de una quebrada de nombre Yarush o Yerush y establece una conexión con el *Kamak Yerupajá* de *Waiwash* con la de *Yarupa* de la cadena Raura y precisa que la única divisoria es la Laguna Viconga que se encuentra a 4,407 metros sobre el nivel del mar y desde estos espacios se habrían trasladado a las cuencas de Lauricocha, Nupe y un sector a Chaupihuaranga. Es una tesis sugerente que necesita mayor estudio, sobre todo de las toponimias y la parte arqueológica. En todo caso los Yarush serían la continuidad de los habitantes de Lauricocha, que se diseminaron durante los cambios climáticos del Holoceno en la glaciación Lauricocha de su fase *Megapata* y se fueron ubicando en las cabeceras de los ríos Nupe, Lauricocha y Carhuacocha donde se habrían asentado durante la fase Lauricocha III, de allí iniciaron un lento proceso de poblamiento como en Quishuarcancha, Machaycancha en las nacientes del Carhuacocha lugar muy cercano al poderoso Yerupajá. Además en pequeños grupo habría caminado por las alturas de

Chonta, Huallanca y poblar el espacio de los actuales pueblos de la provincia de Huamalíes, lugares donde halló un mejor hábitat y se asentaron hasta constituir espacios de vida como mejor perspectiva dado las bondades de los microclimas, la presencia de flora y fauna, como testimonios dejados en los diversos complejos arqueológicos de Tantamayo, Singa y otros importantes vestigios como el caso Piruro ya estudiado con diversos niveles de desarrollo cultural; el otro grupo se habría asentado entre Lupac, Añaspampa, Nupe Punta, Nupeta y Aguelikin lugares donde se observa fases de los primeros asentamientos humanos y tuvieron un largo desarrollo histórico pasando a otros niveles culturales y luego fueron poblando la subcuencas del Nupe, pasando los antiguos pueblos de *Lacash (Concepción)*, *Mesapata*, *Shincapata*, *Warihuaín* ubicados en la margen derecha del río y en la margen izquierda Sanquish donde se evidencia grados de desarrollo cultural de los primeros pobladores; Estos grupos en realidad eran pequeñas agrupaciones que se posicionaron con grandes dificultades primero en las cuevas, abrigos rocosos, y pequeñas cavernas, en la cuenca del río Nupe entre Balcón de Judas y la *abra* de Aguelikin, donde por cierto hay interesantes cuevas que los campesinos de manera temporal lo utilizan, luego se ubicaron con mayor formalidad en los espacios que indicamos en líneas que preceden. En la cuenca de Lauricocha lo que ya describió Cardich en su Informe, como el caso de Corralón, Shiriragra, Añaspampa, pero también la zona de Shucuy, Corián, Chinchipampa, ya descritas como Chiquia, Shaya, Kenaq, Calapa, Ticra entre otros núcleos culturales. Sin embargo, otro pequeño grupo se habría asentado en lo que es hoy son las comunidades de Margos, Yacus y Yarumayo, que ya hemos descrito. Durante el trabajo de campo tratamos de ubicar la quebrada y la laguna que menciona Bueno, el mismo que no pudimos hallar, al parecer está en la jurisdicción de la provincia de Cajatambo del Departamento de Lima. En base a los argumentos de Bueno diremos que los Yarush serían los grupos continuadores de Lauricocha en otras fases de desarrollo cultural que se generó en la punas de la actual provincia de Lauricocha y se extendieron paulatinamente por la tierra de los antiguo Guanucos hoy espacio de las provincias de Dos de Mayo, Lauricocha, Yarowilka y Huamalíes respectivamente y Otros habrían migrado a la zona de Cajatambo y Canta en la provincia de Lima, que fueron estudiados por Duviols en base a las fuentes

etnológicas. Los que poblaron la cuenca de Chaupihuaranga exploraron y se posicionaron en la microcuenca aledaña y surcaron las punas de Pasco, asentándose en Bombonmarca, Yarushpunta, Piedras Gordas, Pucayacu y los espacios de lo que hoy son las comunidades de Vicco, Carhuamayo, Villa de Pasco, Ninacaca a quienes se les conoce como los Yarush Yanamate y a los que migraron a la cuenca de Huariaca se les conoce como los Yarush Ycanes. Estos grupos humanos se fueron desarrollando de manera sostenida desde cazadores, pasando por el formativo, los primeros desarrollos regionales, el período Wuari y se expandieron hasta constituir macro nación llamado Yaruwilka, que algunos consideran como el segundo imperio llamado Yaruwilka como lo argumentado por Waldemar Espinoza Soriano, José Varallanos y Hernán Amat OLazabal, tesis con la que no compartimos, porque sus estudios están basados sólo desde la fuente etnológica y básicamente de la crónica de Guamán Poma de Ayala, aunque el Dr. Amat ha ensayado los referentes arqueológicos, pero a nuestro entender falta profundizar el estudio en diferentes escenarios donde tuvo influencia como imperio y además hay que estudiar la historia andina de manera compleja el todo y las partes, las partes y el todo y de manera transdisciplinar, por tanto, los importantes aportes de los distinguidos estudiosos son excelentes contribuciones que es pertinente ampliar para entender en su verdadera ubicación a los Yarowilca. Pero si estamos convencidos que como una macro nación tuvo un auge y desarrollo en la sierra central y con gran influencia en la tierra de los Guanuco. Existen abundantes datos arqueológicos en la cuenca del río Lauricocha, Nupe en el espacio de las actuales provincias de Huamalíes, Dos de Mayo, Lauricocha, Yarowilca del Departamento de Huánuco; pero también se tiene abundantes evidencias en Pasco en las punas de Bombón, las cuencas y microcuencas de Huariaca y Chaupihuaranga como también la zona de Paucartambo y Huachón, aunque algunos discrepan de ser Yaro a estas zonas. Una primera dificultad es el núcleo principal de los Yarowilca, para algunos sería el complejo arqueológico de Yarushpunta ubicado en el distrito de Yarusyacan del departamento de Pasco, argumento expuesto por los estudiosos regionales de Pasco, para Cardich el núcleo irradiador sería Lauricocha y desde allí se habrían expandido a otros espacios como las cuencas de los ríos Nupe y Lauricocha, por el momento es el argumento con mayor peso, porque así lo evidencia las toponimias que indicamos

en páginas que preceden, la variante de la lengua quechua que tiene una particularidad, que algunos postulan como la lengua Wuaywash, los complejos arqueológicos, las fuentes escritas como los títulos comunales de Obas, Margos, Jesús, Cauri y Choras, de acuerdo a Cardich desde Lauricocha los grupos humanos se extendió a las cuencas de Lauricocha y Nupe. Esta tesis últimamente ha sido corroborada por Alberto Bueno Mendoza, postula que desde las alturas de Wuaywash donde estaría la pacarina principal de los Yarowilca se habrían irradiado por diferentes escenarios, Nupe, Lauricocha y Chaupihuaranga. Un segundo tema es el área de dominio que, comprendería las actuales provincias de Pasco, Daniel Carrión del departamento de Pasco y en Huánuco las provincias de Huamalíes, Dos de Mayo, Lauricocha y Yarowilca respectivamente. Para otro sector de estudiosos como Duviols, (2016) los escenarios principales son las áreas de las provincias de Cajatambo, Canta, y Huarochirí en el departamento de Lima; las provincias de Huaylas, Conchucos, como los pueblos de Recuay, Chavín de Huantar del departamento de Ancash; las provincias de Lauricocha, Dos de Mayo, Yarowilca, Huamalíes y parte de Huánuco, en el departamento de Huánuco; Chinchaycocha y con probable expansión a las provincias de Tarma y Jauja en el departamento de Junín. Igualmente, las provincias de Pasco y Daniel Carrión en el departamento de Pasco, habrían sido los escenarios donde se desarrolló esta cultura con el nombre de Llacuaz. Sin embargo Amat, (1978) postula que la expansión de los Yaros abarca desde Cajamarca, Chachapoyas y San Martín por el norte, hasta Ayacucho y Huancavelica por el sur, es una buena hipótesis que conviene seguir estudiando y validar de manera transdisciplinar el estudio sobre el espacio de dominio de esta cultura. Otro tema de discusión es el núcleo principal de asentamiento de los gobernantes yarowilkas, el cronista indio y el más reconocidos en la historia nacional sostiene ser descendiente del linaje Yarowilca y dice Guamán Poma de Ayala (1993) “rey Yaro Uilca quiere decir Inga Yaro Uilca se hizo parcialidad de Allauca Guanuco, del pueblo de la ciudad de Guanuco el viejo adonde edificaron sus casas Topa Ynga con Yaro Uilca siendo Capac Apo, Yaro Uilca Pacarimoc” (p. 76). De acuerdo a este argumento los Yarowilkas tuvieron por asentamiento Allauca Guanuco, deduciendo de la importancia arqueológica de los Guanuco, diremos que, pudo haber sido Garu en el distrito de San

Antonio de Choras o Saway en Yanas o tal vez otro importante curacazgo de la sede de gobierno de los Yarowilkas hasta antes de la llegada de los incas. Asimismo, advierte que fue durante el reino de los incas Tupac Yupanqui, con quien mandaron edificar la ciudad de Huánuco Pampa, desde allí Capac Apo Yarowilca ejercería el poder. En otro pasaje de su crónica refiriéndose a Tupac Yupanqui dice Guamán Poma de Ayala, (1993) “Demás de la conquista de su padre, conquistó la mitad de la sobra, Guanuco Allauca, Chinchaycocha, Tarma, toda la cordillera de Lima, Huno Gayllas, un millón de indios de Conchucos, Cajatambo” (p. 89). Queda confirmado que la consolidación de la conquista de los Guanuco lo ejecutó Túpac Yupanqui y su rantín fue el Apo Yarowilka. Lo que no especifica Guamán Poma es dónde fue la sede Allauca Guanuco hasta antes de los incass, solo habla de la edificación de la ciudad de Guanuco pampa, pero después de la llegada de los incass. Inicialmente se dedujo que sobre las antiguas viviendas de los Yarowilkas se habría edificado la ciudad, pero las excavaciones arqueológicas han desmentido esta tesis Morris (2013) “Fue construida por los incas en un lugar con poca evidencia preincaica aproximadamente a 3700 metros sobre el nivel del mar y a 700 kilómetros al norte de Cuzco, sobre el principal camino inca” (p. 226). Se habla de pocas evidencias arqueológicas preíncas, eso indica que la vivienda del Apo Yarowilka estuvo ubicado en otro contexto de la parcialidad de Allauca Guanuco.

3.7. Las primeras referencias sobre el reino Guanuco, en las crónicas coloniales.

Sobre el reino Guanuco, uno de los que describe es Cieza de León quien en su crónica, titulado el Señorío de los incass nos narra acerca de cómo los incas sometieron a sus dominios y como los cusqueños maltrataban a los nativo Cieza de León (1977) narra:

con el favor y esfuerzo de Ancoallo de salir de allí, el cual se quejaba a sus dioses de la maldad de los orejones e ingratitud, afirmando que por no los ver ni seguir, se iría con los suyos en voluntario destierro y echando delante las mujeres caminó y atravesó las provincias de Chachapoyas y Guanuco, pasando por la Montaña de los Andes, caminó por aquellas sierras hasta que

llegaron, según también dicen, a una laguna muy grande, yo creo debe ser los que cuentan del Dorado (p.177)

Nos está describiendo la huida del curaca de Andahuaylas Ancoallo quien lamenta el trato despótico de los cusqueños durante su incursión a los pueblos de la sierra central, Andahuaylas, Xauxa y Tarma. Más adelante en otro capítulo referente a la expedición de Túpac Inca Yupanqui que salió del Cusco y como sojuzgó toda la tierra que hay hasta Quito. En relación a Huánuco nos dice: “Cuentan, sin esto, que entro por los Guanuco y que mandó hacer el palacio tan primo que hoy vemos hecho” (p. 199). Destaca la figura el inca Túpac *Yupanqui*, consiguientemente el que conquistó el reino de Guanuco y probablemente el que los organizó en parcialidades y les instituyó el sistema de mitimaes, que generó cierta ojeriza con los nativos a quienes les consideraban como los intrusos y advenedizos. Como el caso de los Quero que fueron ubicados cerca de los pueblos de Puños y cuyos herederos hoy son denominados como los *Querush* y existen dos centros poblados de San Miguel de *Querush* y San Juan de *Querush* muy cerca al Pueblo de Llata y Puños y Quero Pata en Chavín de Pariarca donde se encuentran hermosos sistemas de andenes con diversidad de microclimas. Los Otros queros están en el Valle de Nupe en el pueblo de Baños llamado *Ataquero* y por cierto *Queropalqa* este última en el distrito de QueropAlaka, antiguos territorios de los *Wuamalli Guanuco*. En tanto los otros reinos vecinos se resistieron hasta el reinado de los incas Huayna Cápac, como el caso de los Chupaychu que fue sometido por este monarca. En la narración de su aludida crónica Cieza de León (1977), en lo referente al valle del Pillco dice:

Y con la gente que le pareció entró por los *Guancahupachus* y tuvo recia guerra porque no del todo quedaron los naturales de allí en gracia con su padre y conformidad, mas tanto pudo que los allanó y sojuzgó, poniendo gobernadores, capitanes y eligiendo de los naturales señores para que mandasen las tierras los que más les pareció” (p, 227).

La información que recogió Cieza es del descontento de los kurakazgos regionales frente a la política expansionista incas. En este caso de los *Chupaychu* que los Españoles lo denominaron como Huancachupaychu por el Curaca Huanca, señor de los *Guanuco* quien tuvo sus parcelas de cultivo en la tierra de los Chupaychu cerca a la actual ciudad de Huánuco,

concretamente en *Huancachupa*, *Huancapallac* y cunado Francisco Pizarro le otorgó la primera encomienda a su hermano materno don Martín de Alcántara le dio posesión todo los dominios del curaca Huanca incluido las parcelas indicadas, donde en adelante se empezó llamar como los *Huancachupachus*, tema que el Dr. Waldemar Espinoza aclaró con fuentes bien documentados. Cieza en este libro trata de la conquista de los incas a los diferentes reinos ajenos al Cusco, el mismo que fue de manera violenta en la mayoría de los casos y los sumió en sus vasallos e implementó los sistemas de los mitimaes casi en todos los reinos que sometieron. En Huánuco tanto en lo que es hoy Huamalíes, Lauricocha, Dos de Mayo y Yarowilka no fueron ajenos a esta política como tampoco lo fueron los Yachas, Chupaychus y los otros reinos.

Cieza de León (1553) en otra de sus crónicas titulado la *Crónica del Perú* en el capítulo LXXIX y LXXX, se refiere con mayor detalle sobre Guanuco. En la primera parte describe acerca de la fundación de la ciudad, como efecto de la disposición que dio Francisco Pizarro, la resistencia de Illatopa que tilda de tiranos a los seguidores de Diego de Almagro, el encargo que recibió el Capitán Gómez de Alvarado la fundación de la ciudad, la reedificación de la ciudad de Guanuco a cargo de Pedro Barroso con poderes establecidos por el licenciado Vaca de Castro, el papel cumplido por Juan de Vargas e indica que la nueva ciudad tomó el nombre iniciado por órdenes de Francisco de Pizarro, en tanto en el siguiente CAPÍTULO refiere las bondades del valle del Pillco, describe el aspecto productivo, el clima, narra también la vida que llevaron los kurakazgos, las actividades que realizaban las bondades del clima en fin todo cuanto la capital del actual departamento nos muestra.

Una segunda fuente sobre el reino Guanuco es la crónica de Felipe Guamán Poma de Ayala, quien nos hace referencia a lo que ya hemos comentado en páginas que preceden acerca de los Yarowilcas. En varios pasajes de su libro indica la trascendencia que tuvo los Yarowilcas frente a los incas y la importante función que cumplieron durante la autonomía de esta cultura. En su narrativa hace referencia Guamán Poma de Ayala (1993) : “además de la conquista de su padre, conquistó la mitad de la sobra Guanuco Allauca, Chinchaycocha, Tarma, toda la cordillera de Lima, Huno Gayllas, Un millón de indios Conchucos, Cajatambo” (p. 89). De acuerdo al cronista la conquista del reino lo habría iniciado el incas Pachacútec, cunado describe las hazañas incas menciona que fue conquistado “Chinchaycocha, Tarma y

Aucha y parte de los llanos, indios Yungas” por éste monarca; el sometimiento siguió su hijo Túpac Inca Yupanqui, en otra parte de su descripción Guamán Poma refiere sobre “el Cápac Apo Guamánchaua, nieto de Yarowilca Allauca Guanuco, abuelo de Cápac Apu don Martín de Ayala y de su hijo el autor don Felipe Guamán Poma de Ayala” (p. 89). Esto indica que los Chahua fue una familia noble de los Allauca Guanuco, que estuvieron posesionados en buenos pastos, tierras de cultivo y eran los mandamases de este pueblo. En el título comunal de Obas de fecha 09 de agosto de 1773, otorgado por José de Vidurizaga en su condición de capitán general del ejército y remensurero mayor de las tierras y pastos encargado para los pueblos de Huamalíes por orden del Márquez de Cañete, fijó los linderos del área de dominio de la comunidad indígena de la comunidad de Obas (1773). Precisamente en ese año de 1773 aparece el nombre de José Huaman Chagua en representación de los indígenas de Obas y es uno de los firmantes de la conformidad del título; posteriormente en 1863 durante el conflicto de tierra con la comunidad de Cahuac aparece don Manuel Chagua en su condición de síndico de Obas. En 1828 emerge la figura de Melecio Chagua en su condición de alcalde de Obas y representante del barrio arriba de la comunidad de Obas, (1773) refiere:

“que nos querellamos contra las personas de indios del barrio de abajo quienes sin temor de Dios ni menos respeto a la justicia ha tenido la amplitud de provocarnos con palabras denigrativas a modo ofensivas diciéndonos que éramos nosotros indios simples de que no valíamos en nada pues estos terrenos han pasado a ellos al quitarnos nuestros chacras pertenecidos a nosotros como son nombrados los parajes i linderos primeramente Pariapampa, Cacharagra y Yanapaccha” (folio,13)

Efectivamente la comunidad tenía dos barrios el Hanan y el Urin. En el Urin estaba ubicado la casta de los mestizos y al parecer la comarca de los Yarush y en el Hanan los autóctonos indígenas herederos de los Yarowilcas que hace referencia Guamán Poma. En Obas entonces hubo dos barrios cada barrio en la Iglesia principal tenía su hornacina y hacían fiesta por turnos a sus santos y además la fiesta patronal. Se evidencia de la genealogía que, los Chagua son los herederos de lo que refiere Guamán Poma de Ayala. Los Chagua aparecen de temporada en temporada como los líderes de la comunidad en referencia. Incluso hasta el último, para 1997 la familia Chagua en la persona de don Fidenciano Chagua, quien ejerció el

cargo de alcalde por varios años y fue uno de los promotores para la creación de la sede la Universidad con su Facultad de Educación. Volviendo a la descripción del cronista en otra parte de su crónica indica “Auqui Topa Inga conquistó toda la provincia de Guanuco y Cajatambo, Conchucos, Chinchaycocha, Tarma, Canta, Huno, Hanan y Lurín Guayllas” (p.125). No cabe duda de que Túpac Yupanqui fue el que consolidó la sumisión de los Guanucos a los cusqueños. En este pasaje Guamán Poma nos habla de Guanuco y de otras nacionalidades. En otras partes de su relato hace referencia que en este proceso los antiguos kurakas de los Allauca Guanuco que se constituyeron en el inca Rantin, es decir en personajes importantes en la vida política del Tawantinsuyo, y gozaron de todos los privilegios tan igual que el inca del Cusco. Cápac Apo de este libro” (p.130). Luego agrega que, “Guamán Chagua Chinchay Suyo segunda persona del Inga, abuelo del autor, fue capitán general de los Chinchaysuyos y de todo este reino”. En páginas siguientes afirma que Capac Apo Guamán Chagua, segunda persona del Inga, fue de la casta de Yarobilca Allauca Guanuco” (p. 136). Con el apoyo de este kuraka los incas ampliaron el dominio a las otras culturas como el caso de los Chupaychus. Algunas particularidades ya referimos en páginas que preceden.

Una tercera referencia en relación a los Guanuco es la crónica de Giovanni Anello Olivca. S.J, quien en su *Historia del reino y provincias del Perú*, se refiere a la conquista de Topa incas, considerado como el octavo incas del Perú, en lo concerniente al sometimiento de los Guanuco dice (Giovanni Anello Oliva (1989) “sojuzgó a los Ancaraes, Chocorbos, Guancas, Yauyos, Tarmas, Atavillos, Guayllas, Guanuco, Conchucos y a otras tierras donde le navegan el tributo y servicio personal que fue de manera que lo allanó todo “ (p. 73). En esta crónica el autor describe la vida de los incas antes de la llegada de los españoles y después de la llegada de ellos. En sí tiene poca información, pero es un referente importante para afirmar de la existencia del reino Guanuco en el contexto incaico y después en el proceso colonial.

Un cuarto cronista que hace referencia a los Guanucos es Pedro Pizarro, quien en su *Relación del Descubrimiento y Conquista del Perú*, hace referencia de como Atahualpa le refería a Francisco Pizarro sobre los principales kurakazgos de su dominio entre ellos hace mención a Guanuco, Pizarro, (1571-1978) “porque aguarda a tomarlo en esta provincia y en la de Guanuco, pretendiendo de trocar a los indios que allí tenían” (p.75- 76) . Más adelante

en su crónica refiere el lugar donde lo mataron al inca Huáscar, indica que “lo mataron en los Guambos, otros dicen que en Guanuco y Dicen que lo echaron por un río auaxo” (p. 43). Es una descripción de los principales hechos del proceso de la conquista liderado por Francisco Pizarro.

Un quinto referente es la crónica de Miguel Cabello de Balboa, quien en su *Miscelánea Antártica, una historia del Perú Antiguo escrito en 1586*, describe de la conquista de los incas del Cusco en la expansión del Imperio y entre ellos destaca a Túpac incas Yupanqui y las acciones que cumplieron con sus capitanes en la parte de Chinchaysuyo y la huida de los Chancas a la provincia de Ruparrupa entre sus comentarios expresa “finalmente torciendo sobre la mano derecha atrasaron las grandes cordilleras interpuesta entre Guanuco, y Chachapoya” (p.316). Precisamente las cordilleras a que hace alusión el cronista es lo referente a los que se encuentran en la parcialidad de Guanuco Wuamalli, que más adelante describiremos con detalle.

Otro de los cronistas es Murúa (1962) quienes en *Historia General del Perú Origen y Descendencia de los incass, señores del reino del Perú*, en lo concerniente al Tomo II. En el capítulo 16 bajo el título de la Ciudad de León de Huánuco, en el folio original 331v, le dedica una descripción somera sobre el reino Guanuco y su proceso histórico sobre todo en lo concerniente a su origen etimológico toponímicos, su proceso fundacional y los sistemas de organización económica y de otros componentes culturales.

Igualmente se tiene De Santacruz Pachacuti Yamqui (1950) quien las describe en su libro titulado *Relación de antigüedades desde reyno del Perú*, habla acerca de los proceso de la conquista de los incass a los diversos kurakazgos por parte de Pachacútec, cuando se refiere a la sierra central actual, nos indica “al fin pasa por Tarma y Collapampa y Uañoco (Huánuco), y de allí por Guamallis, y por entre Guaylas y Chuquiracbay y pasa por encima de casamarca”,(p. 240). De acuerdo a esta premisa, el que conquistó a los Guanucos y Guamallis habría sido el padre de Túpac incas Yupanqui. En suma, hasta aquí los cronistas consultados evidencian que hasta antes de la llegada de los incas ya estuvo el reino de los Guanuco y que esté de acuerdo a Cieza, Murúa, Cabello y Guamán Poma fueron sometidos por el inca Tupac Yupanki; en tanto Oliva como Santacruz Pachacuti afirma que fue el incass Pachacútec. De

acuerdo a estas crónicas y los otros documentos como los títulos comunales de Jesús, San Miguel de Cauri, San Antonio de Choras y Obas hemos tenido el privilegio de revisarlos el proceso de sometimiento al reino Guanuco fue *Pachacútec* que consolidó el proceso su hijo Tupac Yupanqui, la redistribución de los espacios lo hizo Huayna Cápac y el incas Huáscar, contexto en que aparecen los conflictos entre Huáscar y Atahualpa y la llegada de los españoles que se apoderaron de los principales espacios del reino de Guanuco generando todo un proceso de conflictos internos con los actos de las reducciones de los indígenas en los llamados pueblos de indios.

CAPÍTULO IV

REFERENTES SOBRE LA CULTURA GUANUCO

CAPÍTULO IV

REFERENTES SOBRE LA CULTURA GUANUCO

4.1. Principales estudios en relación a la nación Guanuco

En relación a los Guanucos, existen sustantivos avances de estudio que a continuación a manera de síntesis puntualizamos:

4.1.1. *Mariano Eduardo Rivero de Ustariz.*

En un interesante libro denominado *Antigüedades Peruanas*. Describe acerca de nuestro contexto de estudio entre las páginas 279 y 284, le dedica una especial descripción acerca de los diferentes complejos arqueológicos, el espacio paisajístico comienza con las particularidades del complejo arqueológico de Huánuco Pampa, destaca el palacio, el ushnu, las características de la arquitectura, la ubicación de los palacios, la iconografía, las seis portadas de la casa del incas, las particularidades del templo, los terraplenas, los nichos ecológicos, los célebres baños del incas en Aguamiro, el sancayhuasi, la técnica de la pirca, precisa que los indígenas de ese entonces, le conocen como el Auqui Huánuco. Más adelante describe las torres de Chupán. Mencionan que desde Chavinillo adelante a ambas orillas del Río Marañón, existen las fortificaciones denominados castillos (complejos arqueológicos), los famosos *urpis*, que se encuentran en el interior de las montañas de Tantamayo. En una parte de su narración nos dice Rivero de Ustariz (1851) como un comprobante de esto es que la fortaleza de Urpis que está en el interior de la montaña distante cinco leguas de *Tantamayo*, camino para Monzón y Chicoplaya” (p, 283). En realidad, realiza una descripción puntualizada de aquellos complejos arqueológicos que se encontraban cerca al camino que conducía de Huánuco a Huayllas. En otra parte de su narrativa precisa las visitas que realizó a los castillos de Mazur en Chavinillo e indica las majestuosidades de los complejos arqueológicos de Obas, Chupán, Cágua, Chacabamba, hasta las alturas de Chavín de Huantar.

4.1.2. *Raymondí, Antonio. (1940).*

El Perú, Tomo I, parte preliminar. En una interesante descripción, enumera los diferentes lugares, comienza detallando sobre un complejo arqueológico probablemente se trata de Huata, no especifica el nombre, pero señala que se encuentra en la cuchilla de un cerro que divide dos quebradas, unas hermosas ruinas de fortificaciones con unas torres de piedra de forma rectangular y muy bien conservadas. Luego narra su viaje a Chuquibamba, ubicado en las orillas del río Marañón donde se encuentran los célebres lavaderos de oro, indica sus pasos por Tantomayo, Chavín de Parí, se refiere de Lata como un pueblo miserable que es capital de la provincia de Huamalíes, se refiere su visita a una cueva con presencia de momias de los antiguos habitantes del Perú, no precisa la zona. Sigue describiendo su pasaje por la zona de Chupán donde constató en la cumbre de un peñasco cortado a pique, los restos de una torre de forma elíptica construida por los antiguos indios conocida como el nombre de Castillo, se expresa como un pueblo triste a la zona e indica su paso a Chavinillo donde constató que todos eran quechuahablantes, de Chavinillo pasó a Obas por un puente que conecta a estos dos pueblos y continuó su viaje hacía Aguamiro, precisa la presencia del puente de paccha, de igual manera describe sus estudios del complejo arqueológico de Huánuco Pampa, sus viajes a las minas de Chonta y Queropalca, describe los caudales de los ríos Lauricocha y Nupe, precisa la unión de estos como el origen del Marañón, rastrea el curso de los ríos Lauricocha y Nupe, visita la Laguna de Lauricocha donde encontró la presencia del antiguo puente incas, también cuenta sus incursiones hacía la cordillera Wuaywash sobre el particular dice: Raymondí (1940) “Continué mi camino por la elevada región de la Cordillera, en medio de gigantescos cerros cubiertos de nieve perpetua, cuyas cumbres ocultas muy a menudo por densos vapores, parecen el contacto entre la tierra y el cielo” (p. 117). En otra parte de sus precisiones sobre el río Nupe dice:

“pude averiguar que efectivamente el río Nupe tienen un origen mucho más lejano que el que sale de la laguna de Lauricocha y además, que el río de Nupe en el punto donde se encuentra con el que sale de la laguna tiene mayor cantidad de agua: de donde resulta que el origen

del Marañón es el río Nupe, y no el que sale de la Laguna de Lauricocha” (117).

El autor describe con minuciosidad los diferentes pueblos y los restos dejados por sus ancestros que se constituyeron en ciudadelas abandonadas que él considera como las ruinas y castillos, este último nombre le pusieron los mestizos, indígenas y algunos estudios que lentamente iban empezando a valorar; sin embargo, no menciona la palabra Guanucu ni Wamalli. En realidad, la narrativa es una excelente crónica de información de los diversos vestigios que él observó durante su prospección en la otra hora nación de Guanucu en sus tres parcialidades de Ichoq Guanuco, Allauca y Wamalli.

Este autor, en otro tomo de su libro narra con mayor detalle sobre el antiguo Guanuco, conocido durante su visita como la provincia de Huamalíes, cuyos pasajes fueron publicados por Peña (2018) en el Documental de Tantamayo, donde narra con mayor detalle acerca de los pueblos que visitó durante sus estudios en esta parte del territorio nacional. Empieza con Chavín y dice que no hay sociedad a excepción del cura, el gobernador y el juez que hablaban el española; refiriéndose a Tantamayo dice que existe multitud de ruinas similares a los Huata, en realidad describe con minuciosidad acerca de los complejos arqueológicos, narra su viaje a Singa donde también hace hincapié de las ruinas, Chuquibamba, Chavín de Pariarca, describe el comercio de coca, piña, chancaca, refiriéndose al pueblo lo califica de triste; en relación a los indígenas manifiesta que son quechuahablantes y pone especial énfasis sobre las ruinas de Utsay, lo describe con minuciosidad, los nichos, sus escalinatas, puertas, patios, pisos, vanos y la mampostería de los edificios. En su inventario incluye las ruinas de Coyas, Piruro, Jipango entre otros. Sin lugar a dudas es uno de los principales estudios descriptivos que dio la vuelta al mundo, pues los libros de Raimondi se publicaron en Europa y muchos estudiosos, empresarios y aficionados se interesaron por conocer en situ los contenidos del informe, porque el libro no solo recogió la parte arqueológica e histórica, sino estuvo fundamentado en los temas, mineralógicos, así como de los recursos naturales en lo concerniente a la flora, fauna, recursos hídricos de todo el Perú.

4.1.3. Pablo Valdivia, Saturnino Hernán. (2015).

Compendio General y Turístico de Huamalíes. Es un aporte importante de los últimos años sobre Huamalíes, especialmente de los que fue Ichoq Guanucu, el libro como sugiere su título es un compendio que trata temas geográficos, hidrográficos, topográficos, antropológicos, arqueológicos, turísticos, gastronómicos, folclóricos, lingüísticos e históricos, recrea distrito por distrito y de sus respectivos centros poblados, hace hincapié de las bondades de sus diversos recursos culturales y naturales de cada centro poblado, haciendo énfasis en lo distrital. Este está acompañado de toma fotográfica de diversa índole en lo referente a las bondades turísticas. El libro se fundamenta en fuentes vivenciales en la mayor parte narra su conocimiento de la provincia y ha utilizado fuentes de segunda mano en su mayoría. Desde la óptica histórica es un buen manual y sirve de pista para las futuras investigaciones y en fuente de consulta para el presente trabajo.

4.1.4. Peña Ortega, José Wilder (2018).

Documental de Tantamayo. En un esfuerzo significativo el referido autor, con el auspicio del Gobierno Regional de Huánuco, ha compilado a los diversos fragmentos de los estudiosos que se han ocupado de manera parcial y directa sobre Tantamayo, comienza con una pequeña compilación de Mariano Eduardo de Rivero y Ustariz, que describe sobre todo su paso por Chavinillo hacía Aguamiro. Luego incorpora al sabio Antonio de Raimondi, quien efectivamente describe los aspectos arqueológicos e históricos de la zona, pero también las bondades naturales de los recursos mineralógicos e hídricos de la provincia de Huamalíes, que ya se ha mencionado en páginas que preceden. También está José Varallanos, uno de los grandes estudiosos de Huánuco, como era evidente no pudo faltar, sobre todo en lo concerniente a Tantamayo. Como es de conocimiento público Varallanos es uno de los pocos que se ocupado de Huánuco de manera holística. Ramiro Matos Mendieta, el reconocido arqueólogo sanmarquino que escribió un importante aporte con el título De Etnias y Señoríos Andinos en el Siglo XVI. En el Mundo Andino en la época del Descubrimiento. El tema fue recreado con motivo del V Centenario del Descubrimiento Encuentro de

Dos Mundos, en el año de 1990. Igualmente, en el Documental está incorporado Salustio Maldonado Robles con el título de “El Descubrimiento de la Cultura de Huamalíes en el Alto Marañón, Esta descrita en apenas una carilla, pero sustantivo en lo referente Susupillo. Hecho que nos motiva consultar toda la fuente de este interesante aporte a la historia huamaliana. Asimismo, incorpora en su documental los estudios de Wilelemo Robles Gonzales, quien realizó un estudio denominado La Provincia de Huamalíes Esboso Geohistórico, es un buen aporte que nos permite tener una visión más cercana de la historia y la antropología huamaliana, Robles detalla los pormenores de la geografía, la hidrografía, el folclore y la historia. Peña incorpora en su libro las notas periodísticas del diario el Comercio de 1947, la Crónica de 1956, la Prensa de 1957. Incorpora también a Betrand Flornoy, José Ocaña Ñagos, Elisabeth Bonier. Todos estos temas son derroteros para una mejor comprensión de los antiguos Guanucus, particularmente sobre Ichoq Guanuco.

4.1.5. Rivera (2001). Huánuco etapa prehispánica

El autor describe a manera de síntesis la historia prehispánica de Huánuco, realiza el inventario desde el período lítico, donde detalla los principales artes rupestres y las particularidades de la vida en ese entonces. Realizó un comentario especial acerca de la cultura Kotosh y sus diversas fases de desarrollo. Más adelante puntualiza el período clásico, como la cultura Higueras y el Alto Marañón. Igualmente se ocupa de los reinos y señoríos locales donde puntualiza acerca de los Guanucos, Chupaychu, Wacrachucos, Yachas, Queros, Panatahuas y Rupa Rupa. Asimismo, sintetiza el período de la expansión inca, pone especial énfasis Huánuco Pampa como Centro Administrativo incas y en la parte final del libro se refiere a las tecnologías andinas. A nuestro entender es uno de los buenos aportes para nuestro tema en estudio, considerando que se ocupa de los principales núcleos culturales de Huánuco en la que incluye a la parcialidad de Wamalli Guanuco.

4.1.6. Universidad Federico Villareal. (2004).

Huamalíes Cultura, Historia y Perspectivas. Con motivo del II Fórum, fue publicada en las diversas ponencias realizadas por la Universidad Nacional Federico

Villareal, con el Auspicio de la Municipalidad provincial de Huamalíes y las contribuciones del Instituto Pedagógico Público Juana Moreno y la Unidad de Gestión Educativa Local Huamalíes Llata. En el Tomo I se insertan las valiosas ponencias de Lorgio Giibovich Del Carpio con el tema Huamalíes sus hombres y su historia. En el campo de la arqueología destaca el aporte de Odón Brindis Rosales Huatuco con el tema de Monumento Arqueológico de Wamanwilca; la ponencia de Rubén Dennis Mendoza Fuentes con el tema de Piruro en el Contexto Arqueológico. En el campo de la historia está el tema principal del Dr. Waldemar Espinoza Soriano con Ichoc Huánuco y el Señorío del Curaca Huanca en el Reino de Huánuco Siglos XVI y XVII. Tenemos en este mismo campo la intervención de Fernando Silva Santisteban con el tema de Los obrajes de Huamalíes; Víctor Nieto Bonilla con el tema La Rebelión de Huamalíes Propuesta Política Andina de 1812. Igualmente están los temas de Rebeliones Indígenas en el Corregimiento de Huamalíes a fines del Siglo XVIII a cargo de Odilón Ureta Torres. En el tema de Antropología destacan: El Tuma, Obligaciones de regalar, recibir y devolver a cargo de José Wilder Peña Ortega. De la misma manera está temática Curacas, Reciprocidad y Redistribución en Huamalíes a cargo de Patricia Rivera Quispe y finalmente el Calendario Productivo y Festividades Patronales. El Caso de la Virgen del Carmen en Llata presentado por José Wilder Peña Ortega.

En el Tomo II se trata las siguientes temáticas de los diferentes resúmenes de las conferencias y ponencias de los expositores con motivo del Fórum denominado Huamalíes, Cultura, Historia y Perspectivas 2004, en el Tomo I, comienza la temática con su homenaje a César Fonseca Martel por su aporte al tema de la verticalidad y reciprocidad en los Andes, sobre todo en Carhuamayo y el valle de Chaupihuaranga en la zona de Yacán. César Fonseca Martel y el Conocimiento de los pueblos de la Sierra Central, Antropología, Sustantivismo y Campesinado en el Perú: La obra de César Fonseca Martel, Semblanza de Fonseca Martel. En la parte complementaria del Acta se encuentra los importantes aportes acerca del Folclore, sobre todo el tema de ideología y danzas andinas. Expuesto por Jorge Mariano Cáceres y Olazo Monroy, El Tuytuy en el folclore Ilatino expuesto por Irma Luisa Pineda Jara; Danzas folclóricas de Campish-Rancay a cargo de Gover Orlando Tocto Mogallón; las Pallas por parte de Wilfredo David Timoteo Trujillo; Mama Rayhuan presentado por Ricardo W.Prado

García; Tecnologías de conservación de alimentos, expuesto por Amado García, Flor de María Esmérita; Técnicas Terapéuticas el “Shogpi” a cargo de Eusebio Emiliano Calixto Tarazona; En el campo de la lingüística sobresalen los temas titulados, Lealtad Lingüística expuesto por Felipe. Vásquez Tuñoque y otros temas inherentes a educación y las lenguas locales.

4.1.7. Universidad Nacional Federico Villareal (2005)

Actas del I Congreso Investigaciones Histórico Sociales de Huánuco. En este Tomo se trata de los Temas de Arqueología. Destacan: Sitio Arqueológico de Auquin, expuesto por Luján Cierto Grover; Sitio Arqueológico de Markanan, por Vetekin Rivera Yanac y otros; En temas de Historia; *El Carácter de la Independencia y los años Aurorales de la República del Perú*, por Waldemar Espinoza Soriano; *Huánuco y su Aporte en la Construcción de la Utopía Andina* por David Fernández Rivera; *Obrajes del Alto Marañón* por Augusto Cóndor Jampa; Aproximación a la tierra de los *Chupaychus* por Víctor Nieto Bonilla; *distrito de Arancay* por Grower Orlando Tocto Mogollón; *la Hacienda y Estancias Huanuqueñas* por Augusto Cóndor Janampa. En Antropología con los temas de: *Existe la Cultura andina* a cargo de Rommel Plascencia Soto; Juana Moreno Roxas, por José Wilder Peña Ortega; *Identidad Cultural en los Jóvenes* por Ricardo Wellington Prado García; y en la parte final están los reconocimientos y homenajes a José Varallanos. Igualmente, los temas de Folclore, Lingüística y Educación.

Como se puede constatar en estos últimos reportes se ha escrito sustantivamente sobre la actual provincia de Huamalíes, espacio que corresponde a Ichoq Guanuco y parte de Allauca Guanuco. En tanto se tiene muy poca Información sobre Wuamalli Huánuco.

4.1.8. Salcedo Camacho (2012)

Prehistoria Andina II. La Ocupación Wuamalli en las cuencas de los ríos Lauricocha, Vizcarra y Alto Marañón. El Autor en realidad aporta con tres volúmenes, en el Tomo I, describe los complejos arqueológicos del período lítico y en relación a

Huánuco se ocupa a grandes rasgos de Lauricocha; El que nos interesa es lo referente al Tomo II, en la parte primera se ocupa del ámbito geográfico y temporal, los antecedentes y el supuesto Imperio Yaro; la tradición *Wuamalli*, la Arquitectura tardía y patrón de asentamiento en el Alto Marañón, Reconstrucción de la secuencia cultural tardía del Alto Marañón. El libro está acompañado de algunos croquis, toma fotográfica con sus respectivas descripciones. Es uno de los primeros inventarios sobre la cultura *Wuamalli*. Es un buen referente para la continuidad de nuestro aporte. En tanto en el tomo III, se ocupa de los *Templos Solaris*, *Algunas nociones sobre la actividad solar*, *las variaciones seculares del carbono 14 atmosférico* y los estudios del *Isótopo de Carbono*.

4.1.9. Arquitectura Precerámica en la Cordillera de los Andes, frente a la diversidad de los datos.

En Documental de Tantomayo publicado por José Wilder Peña Ortega. A manera de resumen a su primera parte empieza comparando la secuencia de sitios y arquitectura Ceremonial de la Galgada, Waricoto, Shillacoto, Kotosh y Piruro, realiza un ensayo teórico de los primeros asentamientos humanos de la etapa del precerámico, describe de manera minuciosa los planteamientos en relación a los centros ceremoniales. Luego Describe y explica los rasgos de los edificios y estructuras ceremoniales, la noción de lo sagrado del piso, realiza un esquema comparativo de Kotosh, la Galgada y Huarco y la tradición religiosa. Igualmente de las formas arquitectónicas, cronología, recoge las apreciaciones de L. Giraut (24 a 26) y propone una duración de 1000 para las ocupaciones precerámicas de Piruro en su propuesta de ensayo teórico nos dice Bonnier (2018) “ Se encuentra en las construcciones de Kotosh, La Galgada y Piruro, con variaciones en relación a las superficies del pericausto y epicauste”(p.166). Más adelante postula de una probable tradición cultural para el área del Alto Marañón y del Callejón de Huaylas. Hace énfasis que Piruro es un sitio extraordinario por la diversidad de sus formas Arquitectónicas pre cerámicas, lo que le diferencia de Kotosh y la Galgada. Termina enfatizando que “la construcción con fogón muestra que se puede señalar dos corrientes arquitectónicas. Las dos corresponden a la edificación de templos en donde el fogón central es una estructura

litúrgica importante y en donde el piso, consagrado por un ritual de iniciación, tiene la función fundamental de altar en que se ofrecen los sacrificios” (170). Y agrega indicando que, es” precisamente la estructura del piso, o del altar, que permite diferenciar dos tipos de construcciones religiosas y por consiguiente dos tipos de corrientes litúrgicas” (p.170).

CAPÍTULO V

EL SEÑORIO GUANUCO

CAPÍTULO V

EL SEÑORIO GUANUCO

5.1. La Nación guanuco

Acerca de esta Nación uno de los pocos que ha estudiado es el Dr. Waldemar Espinoza Soriano, quien en los *Anales de la Universidad del Centro el Perú*, en 1975 publicó acerca *Ichoc Huánuco y el Señorío del Curaca Huanca Siglos XV y XVI*, donde postula que el área geográfica del reino Guanuco como un escenario diferente a lo que es la capital del actual departamento de Huánuco, para el efecto se valió de las crónicas de Juan de Saavedra de 1548, el anónimo de Huánuco de 1548, Cristóbal de Miranda de 1583, de Luis Morales Figueroa de 1592 y sobre todo de las narraciones de Felipe Guamán Poma de Ayala respectivamente; desde ese año a la fecha se han realizados algunos estudios sustantivamente halagadores como la de Salcedo (2012), quien en su libro *Prehistoria Andina II, la Ocupación Wamalli en las cuencas de los ríos Lauricocha, Vizacarra y Alto Marañón*, realizó una descripción sustantivamente histórica, en base fuentes de segunda mano. Pero el que estudió con mayor criterio de precisión arqueológica en la cuenca del Nupe y Lauricocha fue Daniel Morales Chocano, a quien citaremos en páginas que preceden dado la trascendencia que tienen esta información. En el 2004, la Municipalidad de Huamalíes conjuntamente con la Universidad Nacional Federico Villareal, Instituto Superior Pedagógico Público Juana Moreno y la Unidad de Gestión Educativa Local de Huamalíes con sede en Llata publicaron abundante información en el libro denominado *Huamalíes Cultura, Historia y Perspectivas* Tomo I, como resultado del II Fórum llevado a cabo en la ciudad de Llata. Espinoza Soriano en ese capítulo nos refiere de parcialidades. Igualmente, este autor, últimamente ha publicado en tres volúmenes, titulado *Etnias del Imperio de los incass, Reinos, Señoríos, Kurakazgos y Cacicatos*, donde describe con mayor amplitud sobre Ichoc Guanuco y Allauca, pero con escasa contribución sobre los Wamalli Guanuco, donde vuelve a plantear la tesis de la parcialidad. Argumento que nos sirvió para formularnos la pregunta ¿qué es parcialidad?, término muy utilizado por diversos historiadores; para precisar con mayor claridad recurrimos a la búsqueda de información. En un artículo titulado, *la Voz*

Parcialidad en su Contexto en los Siglos XVI y XVII, María Rostworowski. En su libro *ensayos de Historia Andino, élites, etnias y recursos*, nos precisa algunos detalles sobre el uso de la palabra parcialidad, que es un término Europeo, Rostworowski (1993) “la expresión de parcialidad proviene de parcial y del latín *pars*, *partis*, parte o sea lo relativo a una parte de un todo” (p. 231). Por su parte en la Real Academia Española es definido, entre otras como “el conjunto de muchas personas que componen una familia o facción separada del común. Cada una de las agrupaciones en que se dividían o dividen los pueblos primitivos” En realidad esta palabra tiene varias acepciones. En esa misma definición nos precisa que también se puede entender como “amistad, estrechez y familiaridad en el trato” como evidentemente era la práctica de la cultura andina. Buscando en el idioma quechua se entiende que parcialidad es denominado como *suyu*. Según el *Lexicón de Fray Domingo de Santo Tomás* “*Suyucuni*, *gui* significa hacer partes dividiendo; *suyo parte assi diuisa* “(citado por Rostworowski en *Estudios Andinos* (p. 232). En el *Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú llamado lengua quechua* de Gonzáles Holguin (1989) entre otros nos dice sobre *suyu*. *suyu runa* significa vasallo tributario, *suyu* es parcialidad; *Hanan suyu* el de arriba; *Urin suyu* el de abajo; *Suyullamccana*, significa obra de todo el *ayllu*. También *suyu* es entendida como lo que cabe de parte de trabajo a cada un *suyu* o persona; también *suyo* significa provincia. (p. 333). De acuerdo a esta premisa histórica el *suyo* no solo es partición sino también espacio geográfico, como habría ocurrido con los *guanucos*. En una interesante descripción Jimenez de la Espada recoge un testimonio, que María Rostworowski lo cita en su aludido libro veamos:

y lo primero que hizo el dicho Túpac Yuapanqui fue nombrarles cacique y principales e hilacatas, dividió dichos indios en dos parcialidades o bandos, a los unos llamó el bando de Anansaya, quiere decir cosa que es del bando alto y la otra parcialidad llamó Urinsaya que quiere decir: cosa que sirve a lo bajo” (Jimenez de la Espada 1881-97, II: 38. citado por Rowstorowski, p. 233).

Estos testimonios la autora aludida lo recogió de varios testimonios escritos, como la *Descripción General del Corregimiento y provincias de Chayanta* que dice: “En cada repartimiento o pueblo hay dos parcialidades de indios la una de Anansaya y la otra de Urinsaya y los gobiernan sus caiques gobernadores y demás subalternos que tienen para el efecto” (AMB. Ms. Españoles, add.17590, f.1v, año 1746. Citado por Rowstorowski, p. 233).

Similar testimonio narra varios documentos como los de: 1619 acerca de los pueblos pasajes, Caquiviri, Cusco, Jauja. Por nuestra parte hemos recogido las evidencias de los títulos comunales de Obas, Puños, Choras, Jesús, San Miguel de Cauri. En la comunidad de Obas había dos barrios el anan y el urin así designados desde tiempos de las reducciones, quienes vivieron en conflicto de intereses por posesionarse de los mejores pastos y tierras de cultivo, tal es así que en 1928 se produce un conflicto entre los habitantes de los dos barrios el de arriba y el de abajo. Los primeros denuncian ante el procurador don Josep Vidurrzaga, sobre el indebido posicionamiento de tierras y pastos por los indios pertenecientes al barrio de bajo en perjuicio de los indios del barrio de arriba, argumentan que les trataron con palabras ofensivas y piden que les fijen los linderos de dominio de sus pastos y tierras de cultivo, veamos un extracto de la Comunidad de Obas (1773):

que nos querellamos contra las personas de los indios del Barrio de abajo quienes sin temor de Dios ni menos respetos a la justicia ha tenido la amplitud de provocarnos con palabras denigrativas y todos con armas ofensivas diciéndonos que éramos nosotros unos indios simples de que no valíamos en nada pues en estos terrenos han pensado ellos el quitarnos nuestras chacras pertenecidas a nosotros como son nombrados los parajes y linderos: Primeramente, Pariapampa, Chacharagra. Yanapaccha y Siguala, Cucomachay, Rayohuagan (...)No siendo tan solamente con nosotros también con el reverendo Fray Juan de Dios Rodríguez que es el arrendatario del ganado lanar de la estancia de Pariancas han procurado provocarles con bandera desplegada, tambor y pito gritando palabras ofensivas tan solamente por haberles dicho que pongan peanas y cruces a donde correspondía; pues dichos hermanos han hecho lo que han querido de pircar dichas peanas y cruces porque tenía posesión antigua del mando de vuestra merced que han tomado posesión hasta la predicha estancia de Pariancas han tomado por suya lo que no habíamos poseído por todo tiempo de que había sido de los referidos indios de Obas del barrio de abajo. (Título Comunal de San Pedro de Obas, fojas VIII. p.12).

Otro documento importante que explica parcialidad es la *Visita a la provincia de León de Huánuco* por Iñigo Ortiz de Zúñiga en donde se describe el Allauca e Ichoq de hanan y urin respectivamente, explicado con bastante detalle en el libro *La Nación Yacha, Territorio Historia y Cultua en Huánuco* de Nicéforo Bustamante Paulino (2015) y en otros. De acuerdo a estas referencias estamos convencidos que en el antiguo reino Guanuco la población estuvo dividido en tres parcialidades. En la vista de 1549 realizado a la ciudad de León de Guanuco a cargo de Juan de Mori y Hernando Alonso Malpartida, se habla de parcialidades. En la declaración que le hicieron a Paucar Guamán este les confiesa a los visitantes que:

él tiene cuatro parcialidades que en tiempo de los yngas solían ser cada uno de todos cuatro mil indios y que son principales en ellas el mismo Paucar Guamán, otra Quirin, otra el cacique Chinchao Poma, otra Marca Pare y que los principales e indios de cada parcialidad no los tienen bien en la memoria que visitando las dichas provincias los contarían y verían (Archivo General de Indias, Justicia, Legajo n. °397. sf.148v. Insertado en *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562* por Iñigo Ortiz de Zevallos, Tomo I (p. 290).

La distribución de parcialidades dependió del tamaño del reino. En este caso de los Chupaychu estuvo dividido en cuatro grupos. El sector de Allauca estuvo dividido en hanan y urin, igual división tuvo el sector de Ichoq de urin. En el caso de los Guanuco se evidencia que estuvo dividido en tres parcialidades de acuerdo a la crónica de Guamnan Poma de Ayala (1993), en el tomo II, editado por Franklin Pease (1993) dice:

la gente de Guanuco que son en este reino (...), y así fueron confiados y honrados y de todo el consejo del Inga y gobernación del reino sujetaba y gobernaba esta dicha casta y generación Allauca Guanoco, Ychoca Guanoco, Guamalli Guanoco, que fue Allauca Guanoco Yarobilca Capac Apo Guamán Chaua, Guamán Poma, que son los leones y águilas reales y corona de este reino príncipe excelentísimo señor duque de Alba, de la casa Ayala, la fuerza de la magestad del Inga (p. 837).

Como es evidente el cronista indio nos precisa que el reino Guanuco estuvo dividido en tres parcialidades, que ya Espinoza Soriano lo refirió años atrás y mucho antes José

Varallanos en su Historia de Huánuco. Bajo estas referencias de parcialidades veremos acerca del reino Guanuco que estuvo enclavado en lo que es hoy las provincias de Huamalíes, Dos de Mayo, Lauricocha y Yarowilca. La nación Guanuco que estuvo dividido en Allauca, Ichoq y Wuamalli. Intentaremos ver a cada parcialidad o suyo en su contexto geográfico e histórico en que poblaron el antiguo reino a las primeras dos parcialidades de manera referencial, en vista que ya fueron referidos sustantivamente por los autores que hemos indicado y de manera específica a los Wuamalli Guanuco. Por el momento nuestra tesis o es que los Guanuco tuvieron un largo proceso de desarrollo cultural desde Lauricocha, hasta la fase inca de la cultura andina.

5.1.1. Allauca Guanuco

El área de dominio de los Allauca Guanuco está posesionado en un buen espacio geográfico de la actual provincia de Dos de Mayo, la demarcación territorial inicial de lo que nos narra Guamán Poma de Ayala fue desintegrándose desde los primeros años de la presencia hispana, quienes tomaron una serie de medidas políticas con la finalidad de asegurar el control político, militar, administración y explotación de la masa indígena. Una de las primeras que trastocó con la antigua administración fue el inicio de la encomienda, que consistió en otorgar espacios y hombres bajo los dominios de un conquistador, aparentemente para los efectos de evangelización y buen policía a los indígenas. Inicialmente estuvo amparado en las reales cédulas de 1513 y posteriores disposiciones de la corona, que fue reajustando la normativa con la finalidad de asegurar el control político e ideológico. En la capitulación de Toledo del 26 de julio de 1529 se fijó algunos parámetros para el reparto de los naturales, en el acápite 9 y 13 de la mencionada capitulación Porras Barrenecha (1975) dice:

9. Item. Otrosí, mandamos que las haciendas y tierras que teneis en Tierra firme, llamada Castilla de Oro, e vos están dadas como vecinos de ellas, las tengáis e gozeis e hagáis dello que quisieredes y por bien toviéredes, conforme a los terrenos concedido e otorgado a los vecinos de la dicha Tierra Firme. En lo que toca a los indios y naborías que

teneis e vos están encomendados, es nuestra merced y voluntad y mandamos que los tengáis e gozeis e sirvais dellos, e que no vos sean quitados ni removidos por el tiempo que nuestra voluntad fuere (p.1).

Pizarro tenía casi el poder absoluto por imperativo de las cláusulas de la capitulación para poder fijar algunas medidas preventivas frente a los indios, en el numeral 13 del aludido documento también la corona le fija atribuciones para el reparto de indios veamos lo que dice:

13. Iten. concedemos a los dichos vecinos y pobladores, que le sean dados por voz los solares y tierras convenientes a sus personas, conforme a lo que se ha fecho y fase en la isla española. E asimismo vos daremos poder para que, en nuestro nombre, durante el tiempo de vuestra gobernación, fagais la encomienda de los indios de la dicha tierra, guardando en ella las Instrucciones e Hordenancas que vos serán dado (p.1).

Pizarro con la finalidad de tener el control político y militar, otorgó encomiendas a algunas personas adictas a él. El reparto se dio en Jauja en agosto de 1534. En este proceso se trastocó el dominio geográfico de los grupos nativos porque se realizó sin el conocimiento de los espacios geográficos y sobre todo el dominio de los linderos discontinuos que era común en la tierra de los Guanuco.

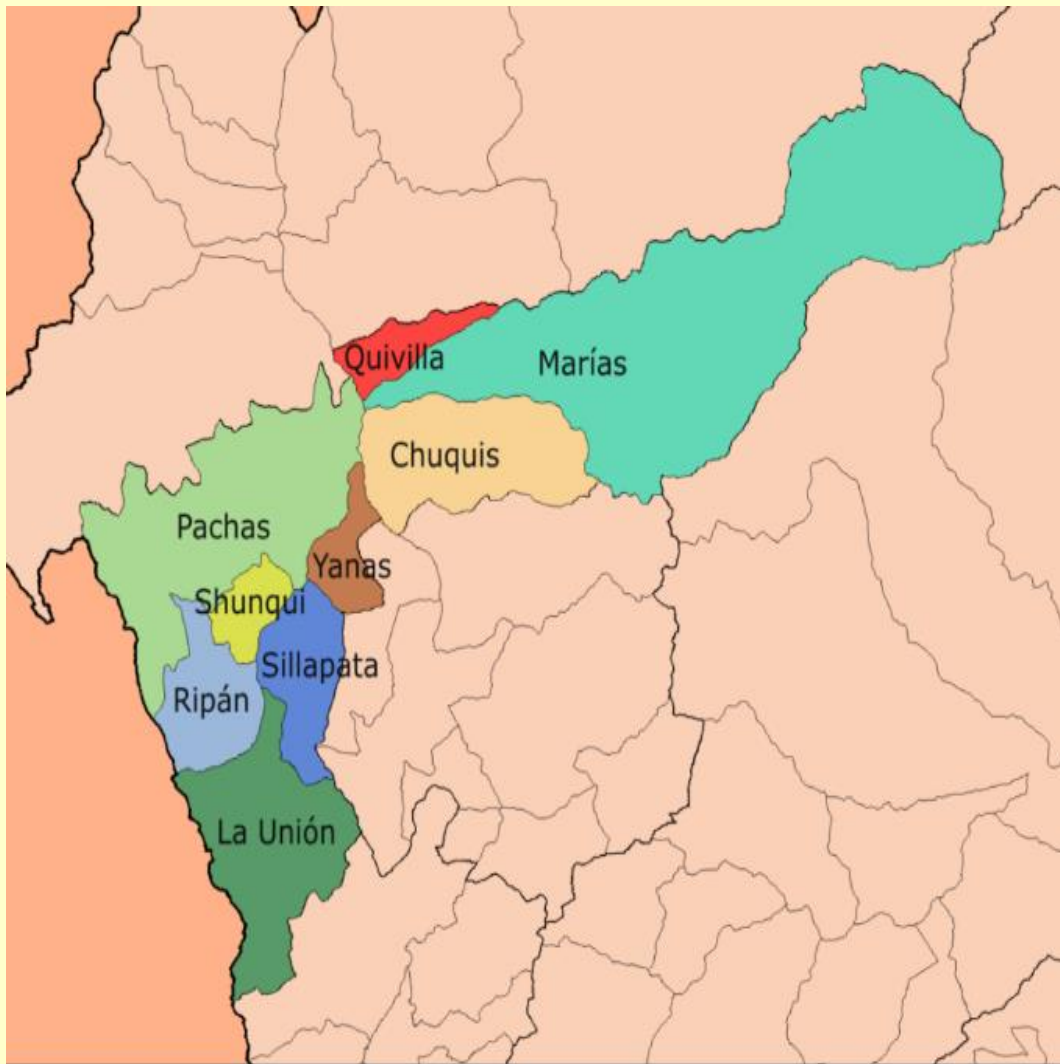


Figura N°33. Provincia de Dos de Mayo antiguo Allauca Guanuco (31 de marzo de 2021). En Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/provincia_de_Dos_de_Mayo.

Es decir, podían tener espacios geográficos en otras parcialidades, que más adelante precisaremos. Los Allauca Guanuco tenían una topografía accidentada con diversos riachuelos que surcan su territorio, donde se han formado arroyos, nichos ecológicos con pequeños microclimas, donde los grupos humanos se establecieron formando núcleos importantes de vida. De acuerdo a los datos históricos citados Espinoza Soriano. Los Allauca se dividieron en dos grupos el de ichoq. El dominio de ubicación espacial en concordancia a la concepción andina el norte se habría ubicado por donde sale el sol y el sur por donde se ocultan el sol, bajo esta premisa los pueblos

de hana Allauca serían Garu que se encuentra en la margen derecha del río Marañón. ubicado en la comunidad de San Antonio de Choras y hoy perteneciente a la provincia de Yarowilca y los antiguos kurakasgos, “provincia de Dos de mayo” (2020) de: En Sillapata se encuentran Gechgás y Yarpaj; Yanas, Sahuay y Yaurishpunta; Chuquis, Estacamachay, Ninash, Waripunta; Marías, Inkush, Shampun, Gorgor, Ichic Marías, y más Huánuco Pampa desde la conquista incas a la tierra de los Yarowilcas según la predica de don Felipe Guamán Poma de Ayala. En el urin Allauca estuvieron los antiguos pueblos ubicados, en Pachas, Nunash, Pichgas Ucuro, Cashuapunta, Huarajirca, Tacaj, Waricashash, Huallapunquio, Cunyag, Huanya, Garhuagarhua, Jircanpachas, Rollojirca y Pillajirca; Shunqui, Castillo, Huagalpán; y Ripán, Waricashash” (p. 2). En Yanas estuvieron dos kurakazgos Chiuchijirca y Curco y en Huallanca Llacuash.

5.1.2. Ichoq guanuco

En tanto en Ichoq Guanuco, también estuvieron divididos en dos mitades conocidos como el hanan y el urin, pero a sus veces en el sistema decimal, al parecer este proceso de parcialidades y el sistema decimal se llevó a cabo durante el incanato.

5.1.2.1. Hanan ichoq.

Este grupo humano estuvo posesionado en los confines del pueblo de Puños bajo la jefatura del Curaca Huanca y fueron los siguientes kurakasgos, de acuerdo a los datos que nos proporciona, Espinoza (2019) “Cotas, Quiqicara, Ocsas, Pusca, Caxacancha, Alchara, Paria, Guamánvilca, Choyas, Llata, Umas, Chuspis, Rabas, Puños, Chambo, Chacaiva, Chonta, Cherani, Puyac, Acos, Quichi, Puchaorracay, Taca, Mino, Lalac, Visca, Churaybamba, Colcas, Marcabamba, Cahrac, Minos, Camchas, Vicho, Quiye, Guata, y Quicay” (p.735). Otros kurakazgos dentro de la comarca de Ichoq Guanucu hanan, son los antiguos comarcas que fueron reducidos en pueblos indígenas durante la fase inicial de la colonia. Estos asentamientos quedaron conservando sus nombres primigenios, a los que los aficionados a la historia y la gente común de nuestros tiempos conocen como ruinas preíncas.

Entre él figura algunos núcleos de la zona de Arancay. Estas comarcas inicialmente fueron reducidos a una quebrada denominada Marcos de Arancay, que pertenecía a la doctrina de Nuestra Señora de Guadalupe del distrito de Uco, hoy provincia de Wari, años más tarde surgió la hacienda de Arancay propiedad de la familia Bazares quien se dedicaba la venta de la cascarilla y los antiguos habitantes de Catash, Goyash, Querobamba, Tambo, Magmapata, Santajirca y Paltacastillo, que aún sobrevivían fueron paulatinamente concentrándose en los confines de la estancia de Cáhuac que luego pasó a denominarse Arancay que se edificó con patrones culturales hispanos, incluido la danza del Campish según narra los historiadores regionales se inspira en los ideales del Cid el Campeador de España, probablemente tengo algo de verdad como de mentira, lo cierto es que hoy es un pujante pueblo con muchas expectativas de progreso.



Figura N° 34. Provincia de Huamalíes antiguo Ichoq Guanuco (01 de febrero de 2021). En Wikipedia.

https://www.familysearch.org/wiki/es/Huamal%C3%ADes,_Hu%C3%A1nuco,_Per%C3%BA_-_Genealog%C3%ADa.

5.1.2.2. Urin Ichoq

Los kurakazgos de hanan Ichoq estuvieron ubicados en los parajes de los actuales distritos de Lata, Jacas Grande, Chavín de Pariarca, Tantamayo y Parte de Monzón, he aquí algunos kurakazgos que durante nuestro trabajo de campo y revisiones bibliográficas. Los antiguos Guanucos tuvieron fronteras o límites no continuos, es decir un curacazgo tenía dominios en parcelas de otras

nacionalidades, el caso típico son las pertenencias del Curaca Huanca en los confines de los Chupaychus conocidos como Huanca Pallaca y Huanchupa. Igualmente, los dominios de los Yacha en el espacio de los Yaros Chaupihuarangas o de los propios Chupaychu en la tierra de los Yarush. En base a las evidencias arqueológicas y la ubicación de hanan-urin y bajo la premisa de la orientación en el mundo andino se ha ubicado a estos vestigios culturales. En la comunidad de Chavín donde estuvieron los kurakazgos de Auquis Chavín o Ruco Chavín, Picash, Pujin, Huamanripa, Goshpi, Saway y Ticra, Estos núcleos durante los procesos de reducción indios fueron concentrados en San Cristóbal de Chavín de Pariarca, que tuvo por Santo Patrón precisamente a San Cristóbal, más tarde se constituyó en distrito de la provincia de Dos de Mayo y luego se reintegró en Huamalíes, sus santos predilectos San Miguel cuya fiesta principal 29 de setiembre y virgen del Rosario cuya fiesta el 7 de octubre. Un hecho a resaltar es su sistema de andenerías de Ninapampa, Herapata, Anchilpuquio, Yanahuasi, Pampas y los Kichwas de Quipran. Entre las antiguas poblaciones destacan los de Saway, conocido como los graneros y lugares de pirwa, Pachagaga conocido como Ichimarca, los denominados Castillo de Quinray, Jatun Marca o Punjín, Jirca Corral o Tarpuntae, Cachca Micarin, Quenaj, Pikash, Kipash, Canta Gallo.

En los confines del actual distrito de Jircan estuvieron los pequeños kurakazgos como Huancash, Los Wari, Mariagan, Urpish, Auga, Uchumarca.

En el distrito de Miraflores, están Pumajirca, Yachis, Atash, Puyac, Canchas, Sacayhua. En el distrito de Punchao, destacan Yanamarca y Yuracmarca, Segray, Tacaj. En el distrito de Puños, Querosh, los Chaupijirca, Cachipozo, Achcayhuain, Taurihuain. En el distrito de Singa, están los Huata, Winaq, Puaj Saway, Sagaj, Antarraga, en Tantamayo sobresalen, los Shelmin Ushnu (conocidos como los graneros), Japallan o Rapallan, Runa Jirca, Coyash, Huancaran o Quepasin, Usuy, Argay, Ayllish, Rircu, Pariash, Apuraga, Huerga, Quepacara, Piruro, Goyllabamba, Jucllahuagra, Ango, Paucarpunta, Susupillo, Jipango, Puyoq, Calquish Huagri, Isoj, Ucuro Gayan, Potga, Chapsha, Capash,

Chonta, Tumacicoj, Wicush, Puyllun en otros. Todos ellos aún provienen como patrimonios históricos, muchos de ellos han sido ya estudiados, por arqueólogos, que postulado diversas tesis en relación a su historia y trascendencia. Igualmente han hecho inventarios y apreciaciones históricas los estudiosos regionales como Wilelmo Robles y sobre Saturnino Hernan, Pablo Valdivia, que realizado una magistral descripción distrito por distrito, constituyéndose a la fecha en un obligado libro de consulta.

En la comunidad de Jacas Grande destacan el espacio poblacional de las antiguos kurarkasgos Aukinmarca, Anayunga, Carhuapata, Hatun Oguro. Además, destacan Auquipunta en Carhuapata, Marcanan en Sogobamba, Huaracayog, Gargish, incasTambo, incas Armanan, Ushnu de Jacas, Huacash, Tambo entre otras. Estas comarcas fueron reducidos al actual pueblo de Jacas y en sus vecindades como Andas, San Antonio, según iban transcurriendo los años fueron mudando o cambiando de espacio poblacional, unos más que otros. Su Santo Patrón fue San Francisco. En un interesante narración Pablo Valdivia, (2015) dice el repartimiento de Ancash y Vacas, encomendado a Martín Guzmán... reducidos en tres pueblos llamados: el asiento de Chuqui, Concepción de Conis, San Antonio de Rondas. Ancas y Vacas no pueden ser sino Andas y Jacas actuales “(p.280). Lo cierto es que esta comunidad es de origen colonial y formó parte de la reducción de pueblos de indígenas, jurisdiccionalmente en 1741 pertenecía a Chavín de Pariarca. Actualmente ostenta la categoría de distrito.

Los Ichoq Guanucu tanto hanan y urin se caracterizaban por la presencia de comunidades arbustivas que mantienen su follaje verde durante el año, con una morfología especial que le permite contrarrestar las bajas temperaturas y alta humedad del medio, siendo las especies más comunes: chilca, tarwi, queñual, kiswar, molle entre otras. Debido a las condiciones climáticas de frío boreal y frígido o de tundra con precipitaciones promedio de 09°c; siendo la agricultura de sécano, el cual se caracteriza por el cultivo de papa en variedades envidiables, sobre el particular Trujillo Amado (2014) en

sus reflexiones por el día internacional de la papa, en revista virtual Panorama Huamaliano dice:

igualmente podemos decir que en nuestra tierra se come la más rica papa amarilla del mundo, nuestro Runtush, Iscu Puru, Perricholi, Limeñita Mosqueta Peruanita no tienen punto de comparación en textura y sabor y otro dato que alcanzamos, la provincia de Huamalíes es el primer productor de EL TOCOSH nuestros posos abastecen con este derivado a mercados de Huaraz, Lima, Huánuco, Cerro de Pasco y últimamente para la industria, lástima que nuestras autoridades no lo patentizan ni le den el valor agregado a este producto. (p. 5)

Efectivamente, el cultivo de la variedad de papas nativas de gran sabor único en la zona dado las bondades de los microclimas es lo que le distingue a la antigua parcialidad los Ichoq Guanuco. En cereales destacan maíz, trigo, quinua, numia, frijol; en otros tubérculos oca, olluco, mashua; hortalizas: col, cebolla china, lechuga, espinaca, en las partes bajas zapallo, calabaza, ajo, culantro, perjil, ruda, oregano y la infaltable muña, etc. Y las frutales: durazno, palto, limón dulce, sobre todo en Arancay, Tantamayo, Quivilla, Jacas Grande por la particularidad de sus nichos ecológicos y sus microclimas se han adaptado especies naturales.

Especies nativas: Cincel, chilca, quinal y kiswar en las zonas altas, chinchán, matara, cabuya, rayán, shiraca, tuna; pastizales: (lchu, machamacha, *choqu* o chilwar, totora, paragsha, trébol, pastos gordura, grama china y otros no especificados en la literatura de la botánica; en los arbustos: cactáceos, barbasco, cabuya, huarango, retama, zarzamora; frutales: durazno, tuna, chirimoya, lúcuma, palta, naranja, pacay; pastos cultivados: alfalfa, sorgo forrajero; hortalizas: zanahoria, lechuga, betarraga, ajo, cebolla, ají, nabo, acelga, culantro, perejil, col, orégano, zapallo, repollo; plantas ornamentales:

clavelina, jazmín, margarita, tulipán, rosa, glabiola, dalias; árboles frutales de las zonas de ceja de selva: naranja, plátano, lima dulce, limón, toronja, mandarina; en granos: maíz, trigo, centeno, avena, cebada, sorgo, quinua, semillas de lino, farro, trigo sarraceno, frijoles, pallares, tarwi y desde la colonia la arveja, haba, lenteja, garbanzo; plantas medicinales: hierba luisa, coca, cola de caballo, pachamuña en sus diversas variantes, muña, chimú, llantén que parte de ellos ya se describió en páginas que preceden. Igualmente, en los forestales se tiene tara, eucalipto, aliso, pino, ciprés, casuarinas, capulí. Mohena, cedro, tornillo oje, pandisho, bolaina, tacona etc.

En tanto la fauna en todo lo que fue Ichoq Guanuco, hoy provincia de Huamalíes se tiene Pececillo china o cari chalhuanas, trucha, bagre; aves: huachwa, pato de las lagunas, perdiz, acaclo, cóndor, gaviotas, palomas silvestres, tórtolas, jilgueros, gorriones; también vizcacha, venado, zorro, zorrillo; animales domésticos: cuy, gallinas, patos, pavos; ganados: vacuno, porcino, caprino, ovino y equinos; especies silvestres: zorro, zorrillo, vizcacha, perdiz, gavián, añuje, carachupa, achuni, tucán, loros, tigrillo, variedad de serpientes y batracios.

En los recursos mineros destacan las canteras de oro de Llata y Punchao, Jacas Grande, Arancay, Chavín de Pariarca, Jircán como las de Morca y Palanca, Río Marañón (Chiquibamba y Chuquibamba), muchos de ellos explotados de manera artesanal con alto grado de contaminación a los recursos ecológicos y ambientales. Sal de piedra, Carbón de piedra, Caolin (no metálico), en Tantamayo se encuentra el Mármol de piedra en el cerro Florida (Yatuncancho).

5.1.3. *Wuamalli guanuco*

El Wuamalli Guanuco tan igual que, los Allauca e Ichoq, estuvo dividido en hanan y urin, estuvieron posesionados en lo que es la jurisdicción de la actual provincia de Lauricocha y parte de Yarowilca.

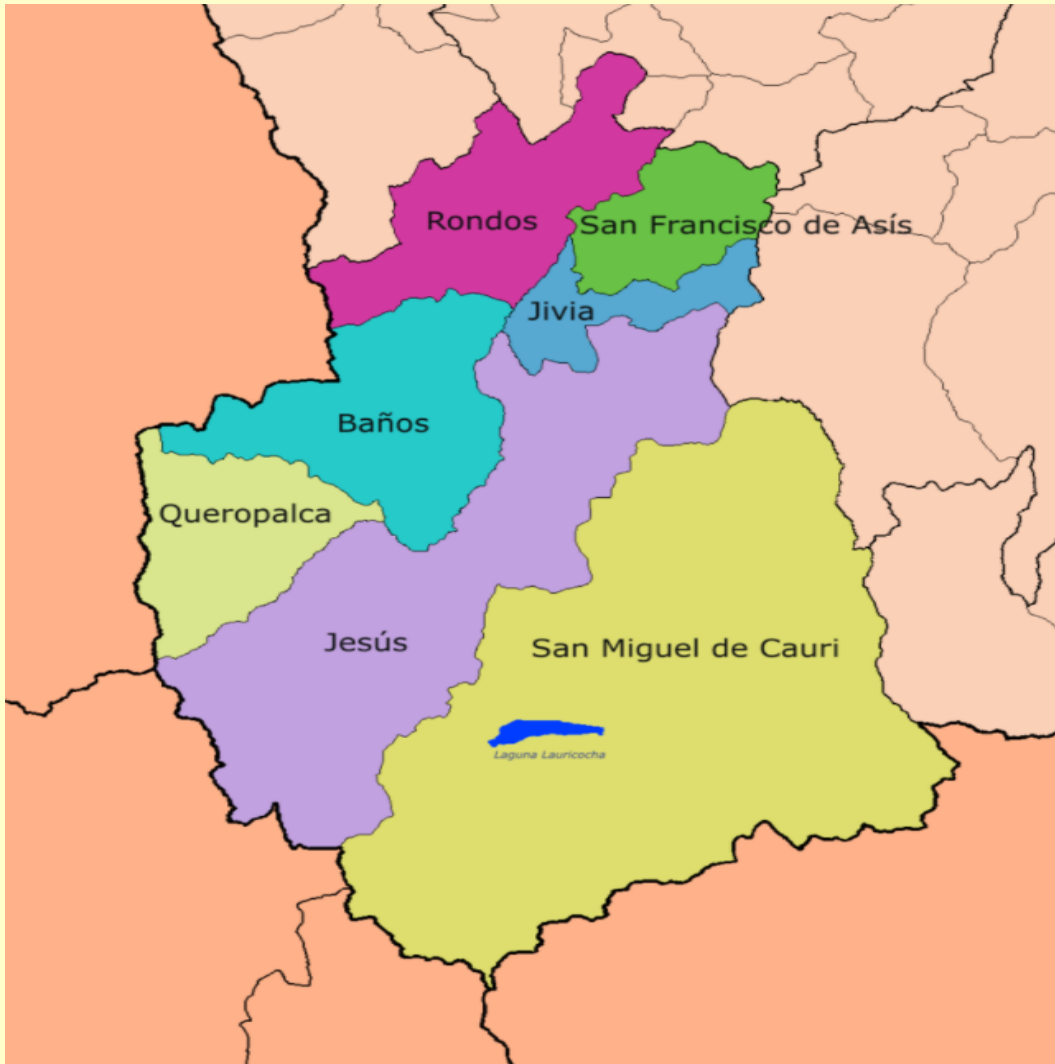


Figura N° 35. Provincia de Lauricocha, parte del antiguo hanan y urin Wumalli. (31 de marzo de 2021).
En Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/provincia_de_Lauricocha.



Figura N° 36. Provincia de Yarowilca, parte del antiguo urín Wyuamalli.
(01 de febrero de 2021).

En Wikipedia.

https://www.familysearch.org/wiki/es/Yarowilca,_Hu%C3%A1nuco,_Per%C3%BA_-_Genealog%C3%ADa

5.1.3.1. Hanan Wamallí.

El hanan comprendía los actuales espacios de las comunidades de Caramarca, San Francisco de Huarín, Jivia, Jesús, cuyos límites fue por el norte con linderos de los Allauca Guanuco en la Comunidad de San Antonio de Choras y por el sur hasta la laguna de Viconga en el lindero con Cajatambo, por el este

con los pueblos de la comunidad de Margos en ese entonces del dominio de los Yarush y al sur este con los Yachas; por el oeste el lindero fue con dominios de los urin Wuamalli, cuya divisoria fue el río Nupe. Los hanan Wuamalli en su espacio albergó un conjunto de núcleos urbanos destacando entre ellos: en el valle de Ñucón de Jesús, donde se encuentra el Jatun Wari (conocido como Chiquia) e Ichiq Wari, Gorián, Chupa, Chaulán Corral, Shucuy, Chinchicocha, Raucha, Kenaq, Kennchon (picaflor), Tuclococha, Huapachucun y Huagrish, más al norte en el actual distrito de Jivia se hallaba un conjunto de Colcas llamado Gongui o Konqi; al lado derecho del río Lauricocha se ubican chaupi Alaka, urin Alaka, hanan Alaka y Laquaman, muy cerca al mitológico cerro de Runtog Punta conocido también como Petaca, Shulcan, Shaya, Ticra, Shocsha, Kaurus, Goguy. Wagrailka este último como una estancia. En lo concerniente a la cuenca del río Nupe del distrito de Jesús están los kurakazgos de Ollero en las cimas de *San Juan de Nupe*, en la margen derecha *incaspahuain*. *Nupe Punta* es una de las ciudadelas andinas de mayor amplitud de este valle, posesionado sobre la cima de un crestón de roca entre los ríos Wuaywash más conocido como Nupe y Carhuacocha, muy cerca de ellos se encuentra los complejos, Pupapata hoy totalmente destruido, Aguilikin, Huayán, Puyhuanpunta Mesapata, Gangash, Mesapata, Ollero y Lacash, (actual pueblo de Concepción) en la parte norte de este pueblo, Shincapata, Warihuaín pertenecen también a Concepción. En los confines de Paragsha se encuentran Huancahuanca, Quisuarpata, Quillapampa, Pillucorral, más al norte Rumicoto y Carán que comprende a los dominios del actual pueblo de Villa Mercedes.

Los Wuamalli tuvieron dos sectores de poblamiento, un grupo sustantivo en la parte de la región quechua dedicado a la agricultura y los otros grupos en el sector de la puna o jalka dedicados a la actividad ganadera. Este segundo grupo en su mayoría vivían en pequeñas estancias o majadas, los espacios donde habitaban eran pequeños asentamientos de pocas viviendas, en su mayoría acompañado de corrales, áreas pastizales, manantiales de agua y áreas de cultivo con pequeñas terrazas para el sembrío del shiri y la maca en las zonas altas y en los nichos ecológicos que encierra la topografía accidentada

sembraban, papa, oca , olluco, tawri, mashwa, quinua y en el entorno de sus viviendas pequeñas huertas de algunas hortalizas como la famosa china cebolla, hoy conocido como la cebolla *china*, *el colish*, *chinchu*, *wakatay*, *gamatay*, por cierto en el entorno de estos espacios se hallaban abundantes hiervas medicinales, como *escorzonero*, *wamanrippa*, *diente de león*, *calhua calhua*, *antarraga*, *siete sabios*, *llantén*, *walmish*, *tuclish*, *pachamuña*, *ñampugasha* entre otras plantas. En tanto en la región quechua los hanan *Wuamalli*, se dedicaban a la agricultura en todas sus variedades que ya se ha descrito en páginas que preceden. En este grupo se tiene ciudadelas importantes como el caso de Jatun Wari (Chiquia), Kenaq, y Ticra, aparte de las otras ciudadelas de menor tamaño que describiremos más adelante en base a las apreciaciones arqueológicas de los entendidos como el Araqueólogo Daniel Morales. Pero sobre todo los más importantes fueron Jatun Wari (Chiquia), Ticra y Kenaq en el contexto de valle del Ñucón. Y en el contexto del río Wuaywash se tiene el complejo arqueológico de Nupe en parte de la puna o llamado jalka, describiremos la particularidad de cada uno de ellos de manera breve.



Figura N° 37. Al inicio se observa al centro poblado de Ticra, luego la ciudad de Jesús y al fondo parte del centro poblado de Corián.

5.1.3.1.1. Patrón de asentamiento poblacional de hanan Wuamalli en Jatun Wari (Chiquia).

Jatun Wari visitamos en varias oportunidades, en 1994 en compañía del arqueólogo Alberto Bueno Mendoza y los docentes de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión; Marino Pacheco Sandoval; Pedro Valderrama Mendoza; Beltrán Gómez Quispe, el lugareño y guía Degollación Paucar Coz en compañía de Pánfilo Alvarado, quien era Alcalde del distrito de Jesús, fecha

en que realizamos la primera prospección de campo, luego en el 2019 por segunda vez en compañía de Raúl Aliaga Camarena, Teresa Guerra Carhuapoma y un grupo de estudiantes del quinto año de la carrera profesional de Ciencias Histórico Sociales y Geográficas de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán, fecha en que realizamos un inventario con mayor detalle sobre el complejo arqueológico de Jatun Wari conocido como Chiquia, pero además parte de mi niñez pasé muy cerca a este vestigio arqueológico en ocasiones que le visitaba a mi señora madre, quien era natural de la zona, y por cierto mi primera informante acerca de la palabra wari, considerado como el antiguo hombre que habitó en esa ciudadela, igualmente algunos campesinos en horas de trabajo me fueron narrando de los mitos y leyendas, que fui grabando en mi mente anotando en mi cuaderno de notas.

5.1.3.1.2. Contexto del Complejo de Jatun Wari en el espacio de Hanan Wamalli.

La distribución espacial evidencia una temprana planificación de Jatun Wari (Chiquia) bajo los cánones andinos; los que dirigieron la construcción de la ciudadela lo hicieron de acuerdo a las necesidades habitacionales y la concepción de perennidad que tuvieron los habitantes, de control administrativo y militar en relación a sus subordinados. Los que poblaron Jatun Wari se instalaron en un microclima templado, teniendo en su entorno abundante área agrícola, como Jatun Chiquia que se ubica en la parte norte del complejo es una extensa área agrícola, luego esta ichiq Chiquia otra área de cultivo, en sus laderas se observa terrazas a manera de andenes, en la parte sur esta *Pumacucho* que alberga una extensa área productiva de papa y maíz, más al fondo está la zona de tienda Puytush donde está ubicado una colca solitaria y en su entorno excelente tierras de cultivo, al fondo los espacios agrícolas de ichiq Wari que aún conserva sus rezagos arquitectónicos y Chupa, complejo arqueológico totalmente destruido casi no se visualiza nada porque fueron destruidos para hacer corrales por los campesinos modernos, las áreas de cultivo continúan, por Muchcapatay, Chilcabado, Chauli hasta el lindero con

la comunidad de San Miguel de Cauri. En la parte oeste se encuentra Condorpatay, y Sequiaquicha, ichiq Shaywa y las laderas de Gaysa, lugares donde se encuentran pequeños manantiales de agua insecable que consume la población de Corián. En sus alrededores se observan abundantes terrazas naturales de áreas de cultivo. Y en la parte del este se encuentra el espacio agrícola conocido como marca chacra ubicado junto al complejo arqueológico de Purej Wari, que actualmente pertenece a la comunidad de San Miguel de Cauri, antiguo territorio de los Yachas. Sin embargo, cerca al torreón principal existe vestigios de puente que le permitía comunicarse entre los habitantes de estas ciudadelas antiguas y seguramente compartir el espacio agrícola.



Figura N° 38. Ciudadela de Jatun Wari, conocido como Chiquia, sede los hanan Wuamalli.

5.1.3.1.3. Rasgos distintivos de la ciudadela.

En la parte norte y sur se encuentra dos miradores, que los lugareños conocen como Jatun Yanag e Ichiq Yanag. El primero de ellos es una mole de farallón de buena elevación y por la parte trasera existe una escalinata, con vestigios de varias puertas de entrada, control y seguridad. En la parte superior está rodeado de *perqas* (pircas) con lajas de piedra, argamasa de arcilla con mezcla de ichu y en la cima existe una pequeña pata o andén a manera de un patio construido artificialmente para fines de comodidad que

permite albergar unos 30 a 50 personas en promedio. Desde esa cima del torreón natural se puede observar toda la ciudadela y los espacios agrícolas enumerados en líneas que preceden. Durante los meses de mayo, junio, julio y agosto, es considerado como verano en la sierra de Huánuco e invierno en la costa de nuestro país. En el lugar durante las noches se puede observar la misteriosa constelación de la Cruz del Sur y sobre todo el espacio astronómico que es indescriptible; es fascinante observar el espacio sideral como la luna y millones de estrellas, donde se puede observar un conjunto de constelaciones que dan la figura de la chacana o la llamada Cruz del Sur o las llamadas Tres Marías que, los observadores campesinos le pusieron nombres de acuerdo a su imaginación. La fortaleza a parte de su función militar cumplió también la función de un observatorio astronómico, donde los chamanes predecían las fases del sol, la luna, las estaciones del año, los periodos del guaneo o abonamiento, sembrío, cultivo, deshierbe, cosecha, almacenamientos a través de los, likus, trojes y las tinshas que los campesinos como herencia histórica siguen utilizando en la comunidad de Corián y los que habitan el Ichiq Chiquia. La práctica de los chamanes de aquel tiempo en la religiosidad, los ritos ganaderos y agrícolas, hoy lo asumen los ancianos, donde siempre está presente la coca, el cigarro, el pago al jirka. No debe olvidarse que el complejo arqueológico Yachamarca como el escenario astronómico más importante de la región se encuentra muy cerca de la comunidad de Corián, a quienes los campesinos de Cauri lo tildan de adivinos o simplemente brujos que, Bustamante (2015) en su libro *La Nación Yacha* describe con minuciosidad acerca de la astronomía y la religiosidad de este parte del territorio andino.



Figura N°39. Mirador natural conocido como Jatun Yanaq, en el complejo arqueológico de Jatun Wari conocido como Chiquia.

En tanto el Ichiq Yanaq, se encuentra en la parte sur posesionada sobre el río Lauricocha que recorre sobre los cimientos de este mirador, comparativamente con el primero este es más pequeño no tan estilizado, pero permite vigilar al entorno inmediato de la ciudadela, sobre todo los espacios productivos aledaños al complejo arqueológico y casi todo el espacio de marca chacra que se encuentra al frente mismo de este torreón natural. El Ichiq Yanag era la fortaleza que permitía el control de ingreso y salida por la parte sur de los habitantes de la ciudadela.



Figura N° 40. Ichiq Yanag, lugar de vigilancia a las áreas agrícolas de la zona sur y la entrada y salida de la población.

5.1.3.1.4. Religiosidad.

En la parte alta al pie del centro poblado de Corián mirando al complejo arqueológico principal se encuentra la pacarina o el tótem, conocido como *Auquin Gorián*. Es una mole de piedra que sostiene sobre su parte superior una piedra redonda a manera de una cabeza y que está pegado a una pequeña cueva como un sostén, que los campesinos reverencian de manera

ocasional y temporal. Sobre ello existe una leyenda, que, durante nuestra corta estadía en tiempos de adolescencia, don Félix Salazar Paulino nos narró:

En tiempos inmemoriales había un campesino que vino del lejano Llata trayendo coca que, había recogido de las profundidades de su selva. La coca lo traía cargado sobre sus espaldas, un buen día se retrasó en su viaje y buscó como posada una pequeña cueva para poder descansar y pasar la noche, pero omitió de darle su pago al jirca, cansado se acostó y tuvo un profundo sueño, en ella soñó que un hombre le reclamaba que sin su consentimiento se había posado en su aposento. Al despertar no le hizo caso y se volvió a dormir, el hombre volvió a soñar a primeras horas de la mañana cuando se disponía a vestir, el jirca se molestó, por no haberle hecho caso la revelación le petrificó y allí se quedó por siempre mirando al poderoso Jatun Yanaq y taita Alaka que, son los dioses del Jatun Wari. *(Félix Salazar Paulino, natural del Centro Poblado de Corián, del distrito de Jesús, 18 de febrero de 1975).*

De acuerdo a la premisa de la leyenda Jatun Yanaq era dios de los Jatun Wari, muy probablemente haya sido así, los campesinos hasta nuestros días lo siguen brindando tributos y reverencias de pagos al señor Jatun Yanaq; durante nuestro trabajo de campo en los entornos del mole constatamos coca, cigarrillos, caramelos, conejo y cuy como efecto de los jubeos, que la gente que vive en su entorno, se encomienda periódicamente, Es evidente que los centros astronómicos en el mundo andino estuvieron relacionados a la religiosidad y en frontis de Chiquia está una mole de piedra en el lugar denominado Alaka, que a simple vista se tiene la figura de un sapo, mirando sobre el complejo arqueológico; los lugareños lo reverencian y se encomienda en busca de un bienestar familiar, para la buena salud, tener los resultados de una buena cosecha y que los malos augurios desaparezcan.



Figura N°41. La figura de un sapo (rachak) en el frontis del complejo arqueológico. El lugar se denomina Alaka.

5.1.3.1.5. Aspecto arquitectónico.

En la parte arquitectónica se observa varios niveles de asentamiento. En la parte norte cerca al Jatun Yanaq están ubicados unos 19 a 20 construcciones de forma circular, de dos a tres pisos en algunos, siendo la mayoría de un solo piso, en su parte interna y externa se observa ménsulas, pequeños nichos, vanos, puertas de forma trapecial, los techos que terminan en manera de una falsa bóveda.

En la parte central se encuentra la mayoría de las construcciones que se contabilizó unos 210 que se caracteriza por ser viviendas de tener base circular y con rasgos similares en la parte norte y en la parte sur se contabilizó unas 10 estructuras con similares características a lo descrito. Los pobladores de Chiquia construyeron sus viviendas, calles, chullpas de acuerdo con el aumento poblacional y de manera desordenada, de acuerdo a sus necesidades y probablemente teniendo en cuenta un determinado plan urbano. Las construcciones del conjunto habitacional lo hicieron con mucho conocimiento y habilidad en la arquitectura como elementos, técnicos, métodos, detalles y teniendo en cuenta el relieve del terreno. Que en cierta medida ya explicó en base a sus apreciaciones y consulta a Bonnier, Salcedo Camacho (2012) precisa:

El patrón de asentamiento general es a modo de aldeas, con viviendas de planta circular coexistiendo con chullpas simples o en conjunto, asociadas a patios comunes delimitadas eventualmente por sus muros bajos, con la presencia ocasional de silos subterráneos. Dichas aldeas presentan un crecimiento de tipo circular (desordenado sin mayor planificación), tanto a nivel de viviendas como chullpas. (p. 59)

En líneas generales la arquitectura de Jatun Wari (Chiquia), cuentan con edificios conservados, los arqueólogos como Alberto Bueno Mendoza y Daniel Morales Chocano desde sus ópticas clasifican en tres grupos, tesis que compartimos con nuestras apreciaciones, las torres o Atalayas de este grupo se caracterizan por su gran altitud con voladizos en la parte superior, pequeños vanos de forma rectangular, algunas estacas o ménsulas en la parte interna y externa, la base interna en algunos es cuadrado en otras de forma rectangular y en algunos de tipo circular.



Figura N° 42. Viviendas circulares en el complejo arqueológico de Jatun Wari (Chiquia).

Como bien precisa Morales (1984) “Están construidas con piedras canteadas (esquistos-pizarra) formando paramentos apachillados con morteros de cal y arcilla, obteniendo un acabado muy sólido que ha permitido su estado de conservación” (p. 9). Por otra parte, Morales destaca y pone de manifiesto algunos rasgos complementarios de la arquitectura de Jatun Wari nos dice que, los edificios que tienen:

Puede ser cuadrada, rectangular o circular, alcanza una altura promedio de siete metros, con muros sólidos que tienen como promedio de 0.45 m. El frontis del edificio principal tiene entre tres a cinco vanos angostas de forma rectangular posesionados de manera vertical (1.20 x 0.29 m. de lado), que salen del techo, detalles que son el estilo de la zona. El acceso es angosto y en el interior hay un novedoso acontecimiento que delata una forma de vida muy peculiar. La parte baja tiene un conjunto de nichitos u hornacinas en sus paredes laterales, se trata de alacenas con posibles funciones ceremoniales al estilo del templo de los nichitos de Kotosh, donde se colocaban osamentas. Una segunda sección es otro piso lo constituye un desván de cuyos restos quedan las grandes lajas que sobresalen del muro, en la cual se debió cruzar maderas para formar el piso. La tercera y cuarta sección son similares, es decir, se ven líneas de clavijas horizontales de piedra que soportaron el peso de un segundo y tercer piso. (p. 9-10)

Otro rasgo que distingue la construcción de los edificios de este complejo arqueológico es lo referente al techo, que tiene una peculiaridad muy propia, que Morales Chocano le denomina “arco andino con pilastras truncadas” y luego nos describe de la forma siguiente:

Consiste en la construcción de tres pares de columnas de 1.20 m de largo, sin base en la tierra, nace en la altura de las ventanas, teniendo como base dos clavas de piedra que salen del muro. Sobre la pilastra sobresale otro par de clavas, sobre lo cual se cruzan grandes lajas para formar el techo en falsa bóveda, El techo es cubierto con tierra y su contorno cercado con un muro bajo para formar un torreón o azotea, a la cual se sube mediante clavas de piedra colocadas en el muro externo a manera de escalera. Además de lastras internas de la cara frontal modelan el estilo alargado y angosto de las ventanas. Casi siempre estos altos edificios se presentan de dos en dos, uno al lado de otro, pero con caras opuestas con sus respectivos patios independientes, esta modalidad es un patrón que nos lleva a pensar en un posible dualismo local; cada edificio además se complementa con patios y estrechos pasadizos, en

cuyos muros hay pequeñas colcas semisubterráneas abovedadas con barro y piedra, La peculiaridad dual de estos edificios prehispánicos es la característica más importante dentro de los patrones de asentamiento andino en el departamento de Huánuco, ligado a una tradición local desde períodos muy tempranos. (p. 10)

Otra característica arquitectónica del complejo arqueológico son las construcciones circulares de las viviendas. Este tipo de arquitectura da entender que comprende a otra fase de desarrollo histórico del complejo. Por las evidencias de la arquitectura con diferentes rasgos se deduce que en Jatun Wari (Chiquia) hubo varios períodos de desarrollo cultural, probablemente desde Lauricocha III en sus diversas etapas hasta la fase incas y la presencia hispana. Dado la importancia de la descripción arqueológica y precisiones de carácter técnico científico seguiremos citando y tomando los datos de Morales (1984) que nos dice acerca de las construcciones circulares:

En el sitio de Chiquia también encontramos otro tipo de arquitectura. Se trata de estructuras de base circular, encerradas con corrales de perqas (pircas) que forman chacras aterrizadas en el declive. Las construcciones de los paramentos en estos edificios circulares difieren de la anterior, se usa piedra no muy selecta unida con mortero de barro arcilloso, levantando sus muros hasta dos metros de altura. Su acceso es de forma trapezoidal, mide 1,60 m de altura, 0.90 m, en su base y 0.87 en el dintel. El interior muestra algunas hornacinas cuadrangulares en sus paredes, no hay evidencias de techos de piedra, estos debieron ser armados con palos y techados con paja formando un cono, con un soporte o poste en el centro de la habitación, su distribución marginal a los torreones, es decir en los extremos y colinas del pueblo y asociado a sectores de agricultura, son formas rurales ligadas a la producción agrícola, dentro de las ciudades puede ser inclusive asociada a la política incaica en la zona (p.12).

De otro de los rasgos distintivos del complejo arqueológico de Jatun Wari (Chiquia) es concerniente que los arqueólogos denominan como Kallanka y algunos como capilla. Esta se caracteriza por ser una construcción amplia de forma rectangular mirando de sur a norte, están construidas, con gruesos muros de piedra de la zona, mezclado con morteros de barro, tiene varios accesos grandes hacia su interior, termina en mojinete triangular y la que está ubicado en la parte sur aún conserva su originalidad en tanto la del norte se ha derruido. La presencia de los mojinetes nos induce a pensar que fue una construcción a dos aguas. Igualmente, en la parte trasera se observa patas (patios) de buen tamaño de forma rectangular con cercos de corrales de piedra y complementado con tapiales que los campesinos para preservar sus cultivos lo añadieron a posterioridad. Preliminarmente, el Dr. Bueno nos indica que esa construcción pertenece a una fase tardía probablemente inca o hispana. En tanto Morales Chocano nos dice:

Para explicar la presencia de estos restos que rompen el patrón de la arquitectura local, hay que hacer un poco de historia. Con la conquista española empieza la decadencia y destrucción de los pueblos indígenas. Los españoles implementaron el sistema de encomiendas luego de la conquista, dividiendo a los pueblos arbitrariamente. En 1539 el territorio del Reino de Guanuco quedó dividido en siete encomiendas, los encomenderos diesmaron brutalmente la población nativa, produciéndose la desolación de algunos pueblos; posteriormente en 1565 al establecerse la redemarcación del Perú, el Reino Guanuco fue desmembrado una vez más creándose el corregimiento de Huamalíes con los territorios de Huamali Guanuco hanan, Ichoc Guanuco, Ichoc hanan y Allauca Guanuco hanan y el corregimiento de Tarma a la cual quedó anexado Wuamali Guanuco Urin. Finalmente, en 1572 todos los pueblos indígenas fueron obligados a destruir y abandonar sus antiguos pueblos o llactas para ser juntados en reducciones, con pueblos nuevos con planeamiento español; así nacieron (...) los nuevos pueblos de Nuestra Señora de la Concepción de Coni, hoy Baños y el pueblo de Ñucón de Jesús o dulce nombre de Jesús (Extracto-Espinoza Soriano, 1975). (p.12)

En las últimas décadas, se ha generalizado entre los arqueólogos andinistas el uso del término *quechuakallanka* para referirse a las estructuras alargadas incaicas que los cronistas de los siglos XVI y XVII llamaron galpones o salas; la gran difusión que ha tenido esta voz ha convertido en una categoría tipológica imprescindible para caracterizar la arquitectura inca.



Figura N° 43. La Kallanka, para algunos de procedencia incas, pues estas se visualizan en la mayoría de los complejos arqueológicos de los Guanuco, los Yarush y los Chuapychu y otros sugieren que es del período colonial.

Una forma arquitectónica que lleva el “sello” incaico, es un edificio rectangular, no dividido e inusualmente largo, que las fuentes españolas tempranas llaman como galpones y al cual arquitectos y arqueólogos generalmente se refieren con el nombre de kallanka. Estos edificios tienen múltiples puertas en un lado y en muchos casos, múltiples ventanas y nichos en ambos lados. Raramente una puerta puede ser ubicada al final de la estructura. (Morris, 1999, p. 22)

Las características generales de las kallankas son similares en todos los ejemplos conocidos y solo varían las dimensiones. Se trata de un gran galpón de planta rectangular muy alargada con techos de dos aguas sostenido por series de pilares hincados a lo largo del eje longitudinal. Uno de los lados más largos con varios vanos de entrada, da siempre sobre la plaza principal. Un ejemplar de ello se tiene en esta ciudadela derruida.

Lo que observamos en el asentamiento de la ciudadela de Jatun Wari es diversas fases de desarrollo que, se gestó bajo la concepción andina; no podemos ver calles, patios, pasadizos, edificios como lo concebían los españoles, como tampoco desde nuestra óptica occidentalizada; lo que constatamos en Jatun Wari (Chiquia) es un tipo de asentamiento del esquema andino con viviendas de planta circular y dentro de ellos las chullpas, donde la idea era seguir conviviendo con sus mallquis o muertos de acuerdo a la concepción ideológica que tenían, la mayor parte de los patios son comunes con pequeños pasadizos y algunas escalinatas, en cada contexto de la vivienda se visualiza los likus o colcas familiares, morteros, batanes moledoras (tunay), cantos rodados dentro de las viviendas destacan los nichos, vanos, ménsulas o estacas de piedra, fogones o *tullpas*. Cada habitación y los entornos del patio están conectados por muros de *perqas* (pircas) de piedra, en algunos casos con piedra pequeña, mediana y grande con argamasa de arcilla e *ichu*; en otros simplemente *perqas* a manera de corral, como también ya lo describieron los arqueólogos que ha visitado la zona.

A



B



Figura N° 44. Tipos de viviendas en Jatun Wari (Chiquia)



Figura N°45. Parte de la arquitectura arqueológica de Jatun Wari (Chiquia), visto desde la zona sur del complejo arqueológico.

5.1.3.1.6. Recursos hídricos.

Para el consumo humano al margen de encontrarse a la orilla del río Lauricocha, que al parecer no lo utilizaron sus aguas para el consumo, como tampoco para fines de regadío. En toda la comarca del entorno del complejo arqueológico no se observa ninguna canaleta ni reservorios de agua, ni canales de regadío. Muy cerca al complejo arqueológico está dos pequeños riachuelos, el primero baja de las alturas de Sequiaquicha y pasa por Pumacucho y la segunda baja del centro poblado de Corián, cuyo manantial se origina en las

faldas de Ichiq Shaywa, como ya mencionamos en páginas que preceden, pero que tampoco cumplen funciones de riego sino depositan sus aguas al río Lauricocha que pasa pegado al complejo arqueológico.

5.1.3.1.7. Cerámica.

Dentro del complejo arqueológico se encuentran algunos restos de cerámica local de color negro, rojizo y marrón; también se constata cerámicas enlucidas de procedencia incas. Los restos de la cerámica local son de ollas, puyños, poronguitos, entre ellos destaca las asas y algunos fragmentos de parte de la base. Estos restos de cerámica están asociados al fogón o la tullpa que en cada habitación se puede visualizar, igualmente al mortero, nichos y la chullpa que al parecer fue como acto de ofrenda. Asimismo, existen pequeños fragmentos dispersos en el entorno de las fortalezas tanto de Jatun Yanaq, como de Ichiq Yanaq, cuyos rasgos se ha descrito en páginas que preceden.

5.1.3.1.8. Paisaje y el microclima.

El paisaje natural está asociado un zigzagueante río Lauricocha que, recorre de sur a norte, en la orilla izquierda del complejo arqueológico se observa plantas domesticadas como el quinal, arrayan, eucalipto, una variedad de hierbas y arbustos, como los mudos protectores de la ciudadela derruida; posesionado en una rinconada cerca de Ichiq Chiquia que se ubica en la parte norte de la ciudadela, en cuyas faldas en subida hay algunas terrazas y un pequeño camino que conduce a la pampa de Chiquia donde se han asentado algunos campesinos, se evidencia de restos arqueológicos de viviendas ya destruidos por los poblanos; quienes han despicado para hacer cimientos de sus casas de algunos corrales y al fondo se ubica el área agrícola de Jatun Chiquia que es una inmensa zona, donde un sector de campesinos de la comarca de Corián siguen cultivando sus productos. En la parte del oeste está el cerro de *Aukin Gorián*, que es un farallón rocoso de buena altitud y en el medio de la falda se halla la pacarina que ya describimos en la parte de la religiosidad. Al pie de este centro religioso pasa al camino que conduce de Jesús

a Cauri que se extiende hasta las alturas de Lauricocha. En la parte suroeste también están el inmenso farallón de una roca calcárea, conocido como rikchakuna (lugar de donde se observa) las áreas agrícolas del entorno de la ciudadela de *Jatun Wari* (Chiquia) al otro lado está el *Muchcapatay* y *Condorpatay*, en la parte baja la famosa colca de Tienda *puitush*, por ciertos los espacios agrícolas de *Ichiq Wari*, Chupa, que se extiende por la zona de Chaule hasta la linda con la comunidad de Cauri



Figura N° 46. Paisaje y belleza del complejo de Jatun Wari (Chiquia).

El clima *donde* es cuasi templado y muy privilegiado en relación a los otros espacios e incluso de los otros complejos arqueológicas de la cuenca de Lauricocha, que por lo general están ubicados en las colinas rocosas y zonas sólidas, pero Jatun wari se ubica en un hermoso valle interandino de clima agradable, y el saludable soplo de un viento frío por las noches, que oxigena a la ciudadela. De acuerdo a los pisos altitudinales la zona se ubica en la región suní que tiene un clima frío-seco, pero con microclima especial dentro de la ciudadela.

5.1.3.1.9. Los Likus o Colcas.

En el contexto de la ciudadela se consta dos tipos de likus o colcas, el primero pegado junto a la vivienda de las paredes de las viviendas. Estas colcas o likus en realidad son pequeños almacenamientos de productos como la papa, oca, mashwa, olluco, maíz y otros productos donde guardaban como un acto de almacenamiento para los momentos necesarios. Su estilo de construcción tiene casi las mismas técnicas y procedimientos de las viviendas familiares. El segundo grupo de likus se halla asociado al área agrícola.

Durante los procesos de abonamiento, hasta el barbecho, los campesinos se trasladan al área agrícola, allí construyen sus chozas o viviendas temporales y a ellos están ligados los likus para depositar los productos alimenticios y otros enseres de uso familiar, pero de manera temporal concluido la jornada agrícola algunas veces lo deshacen y en otros lo mantienen para las actividades siguientes. Un rasgo fundamental de estas colcas o likus familiares es que debe estar ubicado en espacios de bastante ventilación, para el efecto lo construyen con piedras grandes en la base, con cuñas especiales formando una estructura cónica, que debe terminar con piedras medianas en la parte superior en la forma de un horno. Entre Jatun Wari e Ichiq Wari se encuentra tienda *Puytush*, es una colca o liku construido con basta técnica, donde los campesinos que tenían sus áreas de cultivo en su entorno lo utilizaban como una despensa para guardar sus productos. Últimamente lo han convertido en

casa de cerdos; se encuentra en proceso de destrucción y abandono como todos los otros complejos.

A



B



Figura N° 47. Liku o colca, conocido como tienda Puytush por los comarcanos del pueblo de Corián. En la A, se observa la parte interna de la colca y en la B, la parte externa.

5.1.3.1.10. Espacios agrícolas.

El área agrícola de los Jatun Wari (Chiquia) es uno de los mejores de la zona, con microclimas diversificados dado su topografía accidentada. El Primer grupo se halla pegado al río Lauricocha, conocido como los naupa chacras. Entre ellos destaca, Jahuar Pampa conocido como Jatun Chiquia, Ichiq

Chiquia, Waripampa, Pumacucho, tienda Puytush, Ichi Wari, Chupa, Chilcabado, Muchcapatay, Chauli y Linda etc. Y en la parte alta se encuentra las áreas agrícolas conocidas como *quepa chacra* o tierras de sembrío posterior. Estas divisiones de las áreas agrícolas, están en función a los periodos estacionales del año y a los tipos de cultivo que practican, por ejemplo, la papa chaucha y el maíz en la parte de naupa chacra. En tanto la cebada y algunos tubérculos como el *aukin*, habas, mayormente siembran en la *quepa* chacra. En este segundo grupo destacan las que están ubicados en las faldas de Condorpatay, Sequiaquichay, Jatun Shaywa e Ichiq Shaywa, Gaysa y la parte alta del centro Poblado de Corián.



Figura N° 48. Segundo espacio agrícola de los Jatun Wari, hoy propiedad de la comunidad de Corián, al fondo se observa el área agrícola conocido como Chupa y al complejo arqueológico llamado Ichiq Wari, ubicado junto al caudaloso río Lauricocha.



Figura N°49. Uno del espacio agrícola de Jatún Wari (Chiquia). Al fondo el mitológico Winakwilka

5.1.3.1.11. Otros Espacios poblacionales en el territorio de los hanan Wamalli.

Dentro de la cuenca de Lauricocha, a parte de Jatun Wari (Chiquia), existen otros núcleos habitacionales de menor envergadura, pero de gran importancia histórica. Estos complejos están ubicados a ambas orillas del río Lauricocha, los mismos que ya han sido inventariados, por (Varallanos, 1959; Rivera Dionisio 1999 y 2001; Daniel Morales,1984; Augusto Cardich,1962; Salcedo,2012, y Onofre Mayta, 2012) y sobre todo Onofre con su artículo *Los restos arqueológicos en el Alto Marañón*: donde evidencias de una ocupación

de los guanucos desde el periodo Horizonte Medio al Intermedio Tardío, pero de todos ellos el que, mayor precisión son los estudios de Daniel Morales, quien desde la óptica de su especialidad ha realizado muy buena descripción, que en el presente acápite citaremos dado su importancia histórica.

5.2. Complejo Arqueológico de Alaka

A la salida de Jesús en la parte sur se encuentra un puente de origen ancestral, probablemente del período preínga o inca, este es el primer medio de comunicación entre lado izquierda y derecha del río Lauricocha, que han construido usando la misma técnica utilizada en Jatun Wari (Chiquia). Se complementa la construcción con morteros de barro arcilloso, cal e ichu. Un hecho que destacar es la presencia de la huasquilla (soga) de chilwar (chogo), conocido en el dialecto local como *huasca*. Del puente sigue un camino de origen ancestral que se extiende hasta los espacios de la comunidad de San Miguel Cauri, en su entorno se constata abundantes espacios agrícolas muchos de ellos a manera de terrazas. Los vestigios históricos se encuentran posesionados en la margen derecha del río Lauricocha, en el noroeste de Jatun Wari (Chiquia), el complejo Alaka está en una colina que se levanta desde las orillas del río, del paraje Muyuna, que es una curva del río que hace un zigzag en la parte baja del complejo arqueológico de *Chinchicocha*. La colina se extiende hasta las alturas de *Runtogpunta* conocido como petaca. En esa colina se encuentran ubicado una ciudadela sobre una cresta de un farallón, que los lugareños conocen como *Cauripunkuy* (entrada de Cauri contexto en que se observa abundantes restos de carbón plomizo), paraje que se encuentra muy cerca al complejo arqueológico. La ciudadela se encuentra dentro de los linderos del distrito de Jesús de la provincia de Lauricocha. El complejo se divide en dos espacios separados, el hanan y el urin y muchos conocidos simplemente como Alaka y ChaupiAlaka. Durante mi recorrido en los primeros años de mi infancia los mayores señalaban tres complejos el hanan Alaka que estaría en la cumbre de Runtogpunta conocido como Petaca, el Chaupi Alaka y el Urin. Alaka a la luz de la tradición campesina y su práctica es un santuario; uno de los pocos estudiosos que recogió datos fue Varallanos (1959), quien sostiene que Cauripunco fue una de las huacas más importantes del incanato en la tierra de los Guanuco. Precisamente es el lugar de pase hacía Cauri, es como un abra, contexto en el que está posesionado el complejo arqueológico de Alaka. Observando desde Chiquia al

farallón rocoso natural que, sostiene el complejo arqueológico se ve la figura de un sapo, que al parecer fue la pacarina de los lugareños. En la comunidad de Jesús existe una leyenda sobre la procedencia de los pobladores de los diferentes asentamientos que existieron hasta antes de la llegada de los españoles. Entre muchos tenemos lo que recogió Seberiano Estrada Sebastián, natural de Jesús, mayor de edad quien sostenía que sus abuelos les había contado que sus ancestros descendían de cinco tribus que eran: *Huapachucun*, *Alaka*, *Kenq*, *Carhuan* y *Raucha*. Estas tribus decían proceder de animales; *Alaka* era sapo, *Kenaq* era Cóndor, *Huapachucun* era zorro, *Raucha* era *Tinyagpishgo* y *Carhuan* era demonio. Cuyo testimonio fue recogido por Daniel Morales Chocano (1984), y más tarde por Pedro Carlos Tucto (2003), pero en otra versión que narra entre otros, en la comunidad de Jesús los antiguos pueblos tenían sus jefes personificados en determinados animales; *Chiquia* su jefe era *Anka*; *Tikra* su jefe era *Añas*; *Huapachucun* su jefe era *Atoc*; *Shaya* su jefe era *Jirish*; *Kenaq* su jefe era *Algay*; *Carhuan* su jefe era *Rachak*; *Guenchon* su jefe era *Yukish*; *Alaka* su jefe *Waychau*; *Goguy* con su jefe *Akakllu*; *Raucha* con su jefe *Pichuychanca*; *Sacwar* con su jefe *Luychu*; *Kulkjush* jefe de los *Marcachacra*. En esta segunda versión *Alaka* aparece con su jefe *Waychau* el (malagüero) lo que contrasta con las narraciones de Estrada y la realidad donde, la mole del farallón de roca tiene la figura de un sapo. En cualquiera de los escenarios *Alaka* fue centro religioso y militar de mucha trascendencia dentro del contexto del valle de *Ñucón* escenario de los antiguos pobladores de los hanan *Wuamalli*.

5.2.1. Arquitectura

El aspecto arquitectónico y el posicionamiento de la población difieren mucho con los de *Chiquia*, considerando que este último se encuentra en un valle templado, mientras que hanan *Alaka* y *Chaupi Alaka* se ubica en la colina de un cerro. Los llamados torres o atalayas como denomina Morales (1984) “se enfilan en la cresta del cerro, mientras que los menores pendientes están designados para viviendas circulares con sus corrales y dentro de ellas hay colcas pequeñas y también pocilgas” (p.14). La descripción que realiza Morales se encuadra en dos grupos, por un lado, la vivienda de personalidades y de la gente común y corriente veamos algunos detalles de las llamadas Atalayas, que prefiero llamarlos *rikachakuna* o mirador. Estas son construcciones parecidas a los de *Jatun Wari* (*Chiquia*), piedras lajas de diversos

tamaños, morteros de tierras arcillosas mezclados con ichu y cal, observado desde la pampa de Jatun Chiquia se desplaza en una continuidad arquitectónica de las viviendas. El hecho resaltante son las *rikchakuna* miradores u observatorios andinos veamos lo que nos dice el arqueólogo Morales (1984) :

La mayor parte de ellos están destruidos, quedan solo pocos que se conservan, la mayoría son de base cuadrada. En Alaca se ha observado verdaderas atalayas que miden hasta 9 m. de altura, en su interior presentan hasta cuatro filas de clavos, lo cual nos indican cuatro pisos internos. La modalidad arquitectónica es similar, en la parte baja el patrón constante son los nichitos, ventanas largas con pilastras truncadas en su interior para formar el techo en falsa bóveda. Es importante el espectacular apachillamiento de los paramentos donde se usa delgadas láminas de esquistos, haciendo de estos edificios un trabajo de artistas andinos” (p.14).

La descripción que hace el arqueólogo es similar a los descritos en Jatun Wari (Chiquia), es decir es la misma técnica utilizada en los aspectos de construcción de las viviendas y los miradores. Por otro lado, también en este escenario se observa las viviendas circulares que están ubicados en las colinas de los cerros. La técnica utilizada son los mismos que para los *rikchakunas*. Están asociados a *perqas* (pircas) de corrales pequeños como los muros protectores, áreas agrícolas, manantiales de agua muy cerca al complejo arqueológico. Pero es conveniente distinguir dos tipos de viviendas las llamadas atalayas para el grupo hegemónico y los circulares para la población en general. En la parte baja cerca a la orilla del río encierra un excelente microclima para la práctica de la agricultura sobre todo el sembrío del maíz y los tubérculos de diferentes variedades. Igualmente, dentro del complejo se constata los *likus* o colcas familiares que servían para el almacenamiento de sus productos, también se observa lo que los arqueólogos denominan pocilgas, que en realidad son las mismas colcas, convertidos como tales por los habitantes que viven en el entorno del complejo arqueológico, y que éstos responden al período colonial y republicano.



Figura N° 50. Colina donde se encuentran los complejos Arqueológicos de Alaka.

5.3. Runtogpunta o Laguaman (Petaca)

En la parte de la Laguaman (Petaca) o simplemente Runtogpunta, nombre quechua que, de acuerdo al dialecto local, al copo de nieve que cae del espacio se le denomina *runto*. En la zona de manera frecuente cae el granizo y deja copos de nieve blancuecina que amanece de temporada en temporada, al que los campesinos desde tiempos ancestrales le denominaron *runtogpunta*. La colina termina en una cima elevada a manera faldeada, al que algunos le llaman *Laguaman*. En esta zona se observa construcciones de tipo circular y rectangular totalmente destruidas y de manera desordenada, al parecer fue un centro

habitacional de manera temporal para fines pastorales o la explotación de los recursos mineralógicos, cuyas evidencias se muestran en la parte del entorno. La zona es frígida, con soplo de viento permanente, como también de las nubes que posan de manera frecuente dado la humedad de la zona que, por los efectos del frío se produce la escarcha en las noches y en los momentos de sol en el día suelen deshacerse generando permanente humedad. En el entorno del complejo también se visualiza, áreas de cultivo, existen pequeñas patas que los lugareños conocen como huayra. La colina es inmensa se extiende desde esa zona por el norte hasta la zona de Macanin por el sur ya en el distrito de Cauri, tierra de los antiguos Yachas. En las faldas de esta inmensa colina existen innumerables terrazas, asociados a manantiales de agua que brotan de las faldas del aludido cerro, que le da un cariz especial para la práctica de la agricultura, precisamente la parte baja de la colina es una inmensa zona agrícola, siendo la principal la de marcachacra muy cerca al complejo arqueológico Purejwari, que se extiende el área agrícola hasta la zona de Chupán que pertenece a la comunidad de Cauri, antiguo dominio de los Yachas.



Figura N°51. La cumbre de Runtogpunta donde se encuentra el complejo arqueológico de Petaka.

5.4. Shulcán

En el contexto del complejo arqueológico de Alka se encuentra Shulcán, posesionado la parte oriental de Runtogpunta, donde se observa restos arqueológicos en completo abandono y cuasi destruido, se constata algunos restos de viviendas con construcciones de base circular, igualmente evidencias de algunas chullpas. La ciudadela destruida, se halla asociada a espacios agrícolas, manantiales de agua, pequeños caminos que se conectan con Petaca, Alaka, Shaya y la propia ciudad de Jesús, siendo el enlace comunicativo el antiguo puente inca o preínca que describimos en páginas que preceden. Actualmente cerca de ella

están posesionados algunos campesinos dedicados a la práctica agrícola y pequeños pastoreos de ganado lanar, vacuno, caprino, asnal y caballada. En conclusión, el complejo arqueológico está abandonada y casi destruida y que tampoco forma parte del inventario de la Dirección Desconcentrada de Cultura de la provincia de Lauricocha. Salvo el inventario del profesor Salcedo (2012) que lo incorporó en su libro Prehistoria Andina II, La ocupación Wamalli en la cuenca de los ríos Lauricocha, Vizcarra y Alto Marañón, Huánuco. Ciertamente es un avance significativo haberlo inventariado para el conocimiento de los amantes de la historia autóctona regional.

En el entorno del complejo arqueológico se observa presencia de la fauna nativa como vizcacha, zorrillo, venado, tarugo y evidentemente la fauna europea que se ha asentado en los confines de los diferentes complejos arqueológicos, también destacan aves como gorrión, perdices, waychau, halcón, dominico y el gavián entre otros. En la flora se observa variedad de arbustos, chilwar y sobre todo la presencia de ichu. La flora varía según los pisos y los microclimas que encierra el espacio geográfico.

5.5. Shaya

El complejo arqueológico se encuentra posesionado en la parte sureste de la ciudad de Jesús, en la ruta hacia Alaka. En el contexto del complejo se observa viviendas de planta circular construidos con piedras laja esquisto y morteros de barro, la ciudadela se encuentra en completo abandono y en proceso de destrucción, en muchos casos por parte de los pobladores tienen sus áreas de cultivo, quienes para proteger sus cultivos han construido muros a manera de corrales con piedras extraídas exprofesamente de la ciudadela que está asociada a terrazas simples con algunas perqas (pircas) para detener la erosión por efectos de las lluvias. Muy cerca al complejo se encuentra manantial de agua que sirvió para el consumo de las personas que habitaron estos espacios. Chinchipampa es una extensa zona de cultivo que los habitantes de la ciudad de Jesús que, hasta hace poco tenían como su principal área agrícola. Este espacio se encuentra precisamente al frente de los complejos arqueológicos de Alaka, Shaya y Shulcán y por cierto de la ciudadela de Chinchicocha. Durante la presencia española fueron reducidos para formar parte de la naciente ciudad de Jesús, siendo concentrado como uno de los barrios de importancia. Cuando en 1970 visité la

ciudad de Jesús durante la semana santa en la antigua iglesia existía una hornacina asignada para este barrio, sus habitantes les rendían pleitesía especial y realizaban fiestas periódicas, a parte del santo patrón que fue el niño Jesús a quien cada 25 de diciembre le realizaban el homenaje religioso y la fiesta patronal el primero de enero de cada año; pero al ser derruido el templo original y en la construcción del nuevo edificio religioso ya no se volvió a consignar los antiguos ídolos impuestos por los españoles que edificaron el templo, como también las fiestas de los barrios fueron suspendiéndose año tras año. En la actualidad aún celebran la fiesta religiosa de la semana santa y la patronal del primero de enero en homenaje a su fecha fundacional, en tanto las fiestas de barrios casi ha desaparecido.

5.6. Ticra.

Se encuentra ubicado en la parte noreste de la ciudad de Jesús, la vía de conexión es un camino de herradura simple entre la ciudad de Jesús y Ticra, que se encuentra posesionado en una pata plana entre dos riachuelos que bajan de la parte alta, el primero de ellos entre la colina denominada Wuegya y el riachuelo Tecte que pasa al costado del centro poblado de San José de Ticra y el segundo riachuelo que pasa entre Ticra y la ciudad de Jesús. En ese contexto se encuentra la antigua ciudadela de Ticra dividido en dos sectores el hanan Ticra y el urin Ticra o conocido también como Jatun Ticra e Ichic Ticra, están separados por una estrecha abra. La posesión principal de los urin se denominaba Gayran Atog. Contexto en el que se observa a primera vista tres círculos concéntricos, como rezagos de los antiguos edificios con vestigios de piedra planas de esquistos con morteros de barro, ménsulas o estacas debidamente posesionadas en las paredes de los edificios que perviven. En la parte interna de la ciudadela se constata, morteros (muchcas), cantos rodados, algunas chullpas, *likus* o *colcas* asociado al patio principal de la vivienda, en su entorno externo se visualiza *perqas* (pircas) a manera de corrales que están asociados a las áreas de cultivo donde se constata pequeñas terrazas y más al fondo algunos andenes donde los campesinos continúan con la producción agrícola, el patrón arquitectónico de la ciudadela es desordenado. El edificio principal muestra tres vanos de forma rectangular de arriba hacia abajo en la parte superior, igualmente en el techo se ve la presencia de los voladizos a manera de adornos del edificio, cuya función fue para proteger la caída del agua al frontis del edificio, luego en la parte intermedia sobresalen las estacas tanto en su parte interna como externa. La puerta

principal de acceso es de forma trapezoidal con un dintel de piedra de forma rectangular que soporta el peso y en ambas paredes de la puerta están reforzadas con lajas de piedras de regular tamaño que da soporte al peso de la construcción del edificio, en la parte interna se observa varios nichos y en la parte superior los vanos. La técnica de la construcción es más estilizada que en Chiqui pues se observa que la mayor parte de la pared se levante con piedras pequeñas a diferencia de Chiquia que están mezclados entre piedras grandes y chicos, en la parte interna se observa varios nichos y en la superior los vanos, salvo algunos detalles de piedras lajas grandes de color blanco, que se encuentran en las paredes a manera de adornos. El resto de las particularidades es similar a lo explicado para Jatun Wari (Chiquia). Se han contabilizado unas 6 chullpas en regular estado de conservación, aparte de conjunto de restos en proceso de destrucción, que los propios habitantes han despicado para hacer cimiento de casa, corrales, huertas y algunos por buscar los tesoros según la creencia andina.

El Hanan Ticra se ubica muy cerca al primero, al parecer fue el centro religioso se constata restos de decoración interna con una serie de nichos, externamente se aprecia algunos nichos de forma rectangular. Tan igual que el urin Ticra en las partes internas de las construcciones se aprecia nichos ménsulas a manera de escaleras hasta tres niveles, frisos y voladizos que le dan forma a la construcción arquitectónica. Tan igual que el urin está asociada a las áreas agrícolas, manantiales de agua, terrazas y pequeños caminos que se direccionan a Wuegya por la parte norte y por el sur con el pueblo de Jesús y los complejos arqueológicos de Kenchon y Kenaq. Destacan las áreas agrícolas de Galaopata, Tontalgoy, Pucapampa, Cayranatoc. En la tradición oral, existe el mito del kuraka Chuquiyaauri, Carlos Tucto (2003) narra de la forma siguiente:

Chuquiyaauri fue estirpe original hijo del Ande y Pacha Mama, es decir creado para subsistir en la eternidad. Broto del Valle de Ñucón de Jesús, su tierra nativa, genuino indio Winay Cawaj, apareció similar a los mitos y leyendas de la fundación incaica y es del hombre eterno, admirado, fornido, raza fuerte, alma de acero forjado bajo el yunque de la roca andina; las cumbres nevadas, callejones y pendientes educaron tus muslos, tu telúrica PachaMama te brindó su cultura. Cuando resurjas sabrá el mundo lo que vale tu raza. (p.27)

Es un extenso relato que habla acerca del *kuraka* Chuquiyaury que no se quiso someter a los dominios de los hispanos, por lo que tuvieron que apresarlo y bautizarlo por la fuerza llevándolo a la ciudad de Lima, contexto en que interviene la *mama pacha* para salvarlo por ser el hijo preferido. En el centro poblado de San José de Ticra evidentemente se encuentra la familia Chuquiyaury hasta nuestros días. La narrativa escrita por Carlos se complementa con las condiciones materiales de existencia como los complejos arqueológicos que se refiere en la leyenda, como el caso del túnel que se halla en el entorno de la institución educativa y la presencia de los chuquiyaury en la comunidad de ese centro poblado.

5.7. Shocsha

Se encuentra en la parte noreste de la ciudad de Jesús, en los inicios de la falda del cerro Cayranatoc y a pocos kilómetros del Centro Poblado de San José de Ticra y por el parte norte con Tadiopata; por los restos arqueológicos que se observa en su entorno parece pertenecer al mismo período de las otras culturas descritas en páginas que preceden. Se constata restos de viviendas circulares y cuadrangulares en estado de destrucción completa y abandono. En su entorno se visualiza áreas agrícolas a manera de terrazas con contenciones de perqa para evitar la erosión de la tierra de los efectos de la lluvia que en períodos estacionales son de tipo torrencial. Estas terrazas se extiende hasta la parte baja del complejo Ticra, a orillas del río Lauricocha tiene una extensa área agrícola con tierras húmedas que los campesinos siguen usando como su principal espacio productivo, muy cerca a esta ciudadela pasa un riachuelo de nombre Tecte que baja de las alturas Lacshawarga en cuyos contornos se observa interesantes espacios productivos con pequeños microclimas que gravitaron enormemente en la vida de los pobladores de ese asentamiento humano derruido, igualmente se tiene un camino antiguo que conecta con sus vecinos como Kenchon, Huapachukun, Kenaq, Ticra y las otras ciudadelas destruidas del valle del Ñucón. Cronológicamente pareciera pertenecer diversas fases de desarrollo, pero con mayores evidencias del intermedio tardío. La arquitectura por los pocos vestigios que se visualizan tiene los mismos procedimientos técnicos que los de Jatun Wari (Chiquia). En los espacios de la ciudadela destruida se observa a flor de tierra restos de cerámica local e inca. En conclusión, este centro cultural muestra evidencias de ser un núcleo cultural pequeño de práctica agrícola y de segundo orden en comparación con las otras ciudadelas mencionadas.

Se requiere presencia de expertos para un mejor esclarecimiento de su importancia histórica, por el momento es un excelente lugar para un circuito turístico e histórico del valle del Ñucón.

5.8. Kauros

Muy cerca al centro poblado de Ticra entre el cerro Wuegya y el río Pachachaca se encuentra una amplia ladera pastizal y agrícola en cuyo contexto se halla el complejo arqueológico de *Kauros* es pequeño en comparación al resto de núcleos habitacionales del valle del Ñucón se evidencia que haya sido un asentamiento humano de tipo familiar, en cuyo lugar se observa restos de viviendas antiguas de construcción circular en estado de destrucción y abandono, algunos de ellos tan igual que en los otros complejos han sido destruidos las perqas (pircas) para construir los cimientos de nuevas viviendas y corrales. Tan igual que en Ticra se encuentran terrazas, pequeños manantiales de agua, caminos en diversas direcciones, pequeñas chullpas, huancas y restos de instrumentos domésticos como *el maray, tunay, la muchka y la gollota* que los campesinos de la zona lo siguen utilizando en sus respectivas viviendas. La zona tiene dos espacios la parte baja con microclima benignas para la agricultura y la zona alta para fines pastizales donde el elemento indesligable de la zona es el *ichu* y el *chilwar* y los pequeños arbustos de la flora nativa como la *taya, quinual* y el *kiswar* este último en proceso de extinción. En parte de la cima de esa inmensa ladera el frío es áspero, por lo que los habitantes solo lo usan como zona pastizal y ocasionalmente para fines agrícolas donde los microclimas lo permitan.

5.9. Goguy

Este otro centro arqueológico del valle del Ñucón se encuentra posesionado entre Wuegya y el río Tecte, en la parte sudoccidental de *Kaurus* casi a la cima del cerro *Pitacmachay* se observa restos de viviendas circulares destruidos por la acción del hombre moderno para fines de nuevas construcciones y algunos corrales o muros de contención de sus áreas agrícolas. Tan igual que en *Kauros* destacan dos espacios productivos la zona baja con pequeños nichos ecológicos y la zona alta con algunas estribaciones pastizales, espacio donde se hallan *quinuales*, arbustos y el *kiswar* en proceso de extinción por la tala desmedida de los modernos habitantes que lo utilizan como combustible. El complejo está asociado a espacios agrícolas, manantiales de agua y vías de comunicación terrestre como los famosos

chaquinanes que les permite desplazarse en sus vecindades. Muy cerca a este complejo se encuentran los parajes de *Chirapata*, *Chocopata* y en la parte alta el mitológico cerro de siete morteros.

5.10. Pogoj

Se encuentra en la parte noreste de la ciudad de Jesús muy próximo a los parajes de *Puca Puca* y *Tapia Tapia*. En la parte baja se encuentran Liclápampa, Tambo, Tambopata y Lucuragra. Es un pequeño complejo habitacional, totalmente destruido gran parte de su espacio se ha convertido en área agrícola y zona pastizal. Se observa algunos vestigios de construcción arquitectónica circular restos de cerámica local e inca. El complejo tan igual que las anteriores que se ha mencionado se encuentra rodeado de áreas agrícolas, pequeño manantial de agua y los *chaquinanes* que se conectan a los otros núcleos culturales de la zona.

5.11. Chaulán Corral

Se encuentra en la parte alta de Chinchicocha, entre el paraje denominado *Jatun Shaywa* y *Tablagaga*. El complejo se ubica muy cerca de un pequeño camino mirando al cerro *Runtogpunta* o *Petaka*. Por los rasgos arquitectónicos se constata viviendas de forma circular en su parte interna y rectangular en la parte externa, algunos de ellos conservan mojinetes, vanos y pequeños nichos. Igualmente están conectados por gradientes de la parte baja hacia la parte alta y cerco de corrales. Un rasgo distintivo de este complejo arqueológico es en su mayoría de un solo piso a diferencia de *Jatun Wari* (Chiquia). El contexto interno está asociado a morteros, batanes y las tullpas en la parte externa a espacios agrícolas y zonas pastizales donde el elemento distintivo son los pequeños nichos ecológicos como el chilwar, ichu, taya, la famoso pachagmulaka (uva andina), *el kachu kachu* (chicle andino) y algunos arbustos propios de la zona alta andina como *ucush casha*. En las áreas próximas al complejo se encuentran manantiales de agua, muy cerca a este complejo se encuentra una pequeña meseta por donde pasa un pequeño camino con dirección a las estancias sureñas como *cuartelpamapa*, *ocsharagra*, en cuyo contexto se encuentra una roca pegado al piso donde se observa la figura de Cristo a lo que los campesinos que habitan el entorno de las comunidades de Cauri y Jesús le conocen como *Taytamayo*, las personas que transitan lo reverencian con

algunas ofrendas consistentes en dulces, coca, dinero, aguardientes y velas. El espacio religioso se halla mirando al famoso complejo de Yachamarca antiguo territorio de los Yachas.

5.12. Shucuy

La palabra *Shucuy* en el quechua de la zona significa ojota, es decir, es una sandalia hecha a base de cueros de llama, ganado vacuno, lanar y excepcionalmente caballar. Estas sandalias, nuestros campesinos lo utilizaban hasta la década de los años 70; fecha en que aparecen los zapatos industriales de siete vidas y más tarde las zapatillas Adidas que canceló la fabricación de las ojotas artesanales que de manera casi definitiva. El complejo se posesiona en la parte sur de la ciudad de Jesús entre los parajes de Tablagaga, y Tambococha y muy próximo a Dunsucancho y a Yachamarca, están cerca los parajes de *Cushuro*, *Goshgosh*, *Yarohuaín*, y *Huaychaocancho*. Estas son pequeñas estancias ancestrales. El complejo expresa ser un pequeño villorrio pastizales, casi la totalidad de sus restos han sido destruidos, solo se observa pequeños muros habitacionales e inmensas zonas de pastoreos y sin espacio agrícola salvo algunos nichos para el sembrío del *shiri* y *el aukin* variedad de productos agrícolas que se adaptaron a las zonas altas. Los habitantes de Shucuy tienen sus áreas agrícolas en la parte de Corián, Chiquia, Condorpatay que están ubicados cerca al recorrido del río Lauricocha donde cultivan variedad de productos agrícolas. Otro grupo de campesinos siembran en las quebradas de Leonragra donde se constata hermosos nichos ecológicos.

5.13. Chinchicocha o Chinchegocha

Se ubica en la parte norte del centro poblado de Corián y sur de la ciudad de Jesús, ocupa la parte baja y plana a una altitud de 3, 510 metros sobre el nivel del mar. El complejo está posesionado en la parte izquierda del río Lauricocha de base rocoso que se levanta como un muro sólido sobre cima de una colina asociada a una pequeña lagunilla de manantial de aguas y una pequeña pata natural. Igualmente, en la parte sur muy cerca al complejo pasa el río Gaysa y en la parte norte el río que baja de Ichiq Calanca, los mismos que depositan sus aguas a Lauricocha. En el entorno sur del complejo se observa un interesante microclima, donde se han levantado terrazas de tierra humosa para la agricultura de variedad de

productos, siendo el más importante la papa y en la parte noreste se encuentra un amplio espacio agrícola comúnmente llamado *Chinchipampa* que se extiende hasta la zona de *Huallancayog* o *Ucla* cerca de la ciudad de Jesús. En el entorno de la ciudadela se observa como el *maray* (batán), *muchka* (morteros familiares), moledoras como el *tunay*, *gollota*, restos de cerámica local de color negro plumizo y algunos fragmentos de estilo inca que los coleccionistas que viven en el entorno los tienen. Actualmente pasa la carretera de Jesús a San Miguel Cauri pegado al complejo arqueológico, antiguamente había un pequeño camino que conectaba con el centro poblado de Corián y los espacios agrícolas de la zona de *Gaysa* e *Ichiq Calanca*, que se encuentra en la parte oeste del referido complejo.

5.13.1. Arquitectura

Uno de los pocos que ha realizado el inventario de los complejos arqueológicos en la cuenca de Lauricocha es Luis E. Salcedo Camacho, quien dice que perteneció a *Wuamalli temprano*, es una tesis muy sugerente pero no compartido porque en ella se observa varias fases de desarrollo cultural tan igual que en Jatun Wari (Chiquia) como muy bien ya lo sugiere el Dr. Augusto Cardich, otro de los estudiosos con bastante prudencia, por otro lado, el arqueólogo Daniel Morales Chocano, nos dice que:

Chinchecocha, debió ser un pueblo grande muy similar a *Chiquia* mayormente destruido por actuales labores agrícolas utilizando el sitio como chacras de papas y corrales de animales. Muros derruidos en una gran extensión, formó el pueblo con torreones, viviendas circulares, corralones, colcas de los cuales sólo quedan pocas evidencias destruidas por las parcelaciones modernas. En el estudio de las fotografías aéreas antiguas se nota aún más claro este sitio arqueológico, además existe una red de caminos prehispánicos que unen todos los sitios de ambas cuencas, dirigiéndose por el sur a la meseta de Bombón (Junín) y por el norte hacía el gran sitio incaico de Huánuco Viejo” (p.15).

Evidentemente comparando con Jatun Wari es menor el centro poblacional; sin embargo, han manejado importantes espacios agrícolas de muy buena dimensión,

no solamente Chinchipampa sino también la parte alta por el oeste como *Gaysa* e *Ichic Calanca* donde se observa terrazas naturales de áreas de cultivo que los campesinos hasta nuestros días siguen utilizando.



Figura N° 52. Complejo arqueológico de Chinchicocha mirado desde la pata de Chiquia.

5.14. Kenaq

Otro de los complejos arqueológicos de mayor importancia en el valle del Ñucón es Kenaq que se encuentra muy cercana a la ciudad de Jesús, que limita por el norte con *Tambopata*, por el sur *Garhuanpata*, por el este con la ciudad de Jesús y con el mitológico

cerro Luntuyoc y por el oeste con Cruzpunta. El espacio donde está posesionado es una pequeña colina de este a oeste rodeado por muros de defensa para protegerse de sus vecinos de Garhuanpata donde existía un pequeño asentamiento y por el norte sobre un riachuelo que baja de las alturas por quebrada profunda que tiene por lindero con Tambopata a una altitud de 3,580 msnm. La vía de acceso es un pequeño camino curvado que conduce al complejo arqueológico, partiendo de la ciudad de Jesús y modernamente han construido una escalera de cemento con fines turísticos donde destaca la figura de una cruz en homenaje a Cristo, con claro deterioro de la ciudadela y el paisaje natural. En el entorno externo se observa la presencia del quinual como herencia ancestral y como plantaciones posteriores el eucalipto que le da un paisaje moderno, igualmente existe un conjunto de terrazas en la ladera que conduce a la ciudadela en la dirección a Garhuapata y también en la quebrada que colinda con Tambopata espacios agrícolas con tierras húmedas.

El complejo está dividido en dos partes la primera es una pequeña pata rodeado de cercos perimétricos, hoy convertido en área agrícola y plantaciones de eucalipto en sus alrededores al parecer este espacio cumplió una función colectiva como un anfiteatro para funciones de la *minka*, responsabilidades militares, religiosas o acuerdos importantes para los comarcanos de entonces, el espacio es separado por una pequeña abra con vestigios de haber existido un torreón de control que está totalmente destruido, solo se observa algunas perqas (pircas) como testimonio de la función que cumplieron. La segunda parte que es la principal es la ciudadela en sí, que comienza desde el abra rodeado por un cerco a ambos lados de la ciudadela y en la parte oeste por donde se alarga la colina se encuentra un torreón ya destruido y dos huancas de piedra que cumplieron fines religiosos, que ocasionalmente los campesinos de la ciudad de Jesús o sus alrededores le rinden pleitesía con coca, cigarro, aguardiente y dulces. A la zona visitamos por primera vez en 1990 en compañía de doña Ignacia Paulino, quien nos informó acerca de lo sagrado que son las ruinas y que le denominaba Wari, posteriormente con el Arqueólogo Alberto Bueno Mendoza y grupo de docentes de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión como Beltrán Gómez Quispe, el lugareño Degollación A. Paucar Coz, conjuntamente con el extinto Alcalde, Panfilo Alvarado y los desaparecidos maestros Pedro Valderrama Mendoza y Marino Pacheco Sandoval, quienes nos ilustraron con mayor amplitud. El Arqueólogo Bueno nos ilustró los alcances técnicos de la arqueología y la historia. Igualmente, los lugareños nos informaron del significado de las

toponimias de la zona. Posteriormente como efecto de un Proyecto de Investigación concurrimos con Raúl Aliaga Camarena, Teresa Guerra Carhuapoma y un grupo de estudiantes de la Escuela Profesional de Ciencias Histórico Sociales y Geográficas, momentos en que recogimos algunos datos sobre este importante complejo arqueológico. Igualmente, este espacio fue inventariado por Daniel Morales Chocano y el estudioso, Luis E. Salcedo Camacho. El primero de ellos, en relación al aspecto arquitectónico nos refiere de la forma siguiente:

La arquitectura es similar a los otros sitios descritos, es decir, está constituido por grandes edificios, utilizando material de esquistos con morteros de cal y arcilla, cuyo frontis presenta las clásicas ventanas largas, techo con aleros, interiormente con hornacinas, clavos de piedras y columnas truncadas para formar la falsa bóveda. Existen también viviendas circulares con sus corrales de perqas (pircas) y restos de las denominadas capillas coloniales. De la misma manera ha sufrido deterioro por las parcelaciones agrícolas que se han hecho en el sitio (p.16).

Las apreciaciones de Morales están técnicamente descritas y son coincidentes con las formuladas por Bueno Mendoza (2004), quien desde una perspectiva holística de su concepción nos precisa que en la sierra el material de construcción por excelencia era la piedra y la técnica de la *perqa* o *perqa* que eran piedras sin trabajar, simples cantos rodados, retocados a veces con morteros de barro e ichu y estos se complementaban con la superposición de piedra medianas, pequeñas a manera de cuñas que se ajustaban con piedras pequeñas. Siendo esto la parte medular de las construcciones en el valle del Ñucón y en particular de Kenaq.



Figura N° 53. Parte de una vivienda en el complejo arqueológico de Kenaq.

Los antiguos habitantes de este complejo arqueológico durante la presencia de los españoles fueron reducidos a un valle acogedor la actual ciudad de Jesús. Según los relatos que perviven en esta ciudad, se dice que antiguamente cuando los españoles se ubicaron buscaron como lugares de posicionamiento la ciudad de Kenaq y Chiquia, pero que estos no eran los indicados para una futura ciudad. En la tradición oral hasta hace años existen algunas leyendas sobre el origen del pueblo de Jesús, uno de ellos es lo que narra don Ruperto Salinas hombre muy versado y conocedor de la comunidad de Jesús en el año de 1985 nos relató:

Existía un camino que viene desde los pueblos de la parte norte como Choras, Huarín Jivia y que pasaban por lo que es la actual ciudad y se prolongaba hasta Chiquia, Cauri y otros pueblos. Los viajeros al final de su caminata generalmente se alojaban en Tombopata que está muy cerca este pueblo de Jesús al que se conocían en ese entonces como *Ñucónpampa*. En donde había totorales, un manantial con aguas cristalinas y abundante pasto fresco por lo que los animales de los viajeros en las madrugadas solían escaparse a esa zona y los dueños cuando iban a recogerlos siempre escuchaban que, un niño lloraba de manera insistente. Esta noticia rápidamente llegó al oído de los vecinos que habitaban las ciudadelas de Kenaq, Garhuanpata, Shaya, entre otros y decidieron ir de madrugada para constatar y que efectivamente escuchaban llorar de manera insistente a un niño, por lo que decidieron buscar y al acercarse al puquio principal encontraron una pequeña madera seca (tronquito), al que recogieron muy acongojados y todos convinieron que se trataba de una revelación del ser supremo y en homenaje a este hecho levantaron un templo en torno al manantial de agua y según nuestro narrador existe evidencias de ese manantial y del tronquito que se hallaba en la hornacina principal del *templo de Jesús*. (Ruperto Salinas, *natural de la ciudad de Jesús, 15 de enero de 1985*).

Esta versión es contada por muchos lugareños desde diversas formas y de acuerdo a las generaciones que han ido arreglando el contenido, pero que en su contenido tiene rasgos similares. Carlos Tucto esta misma leyenda lo recogió en el año de 2003 y empieza en la parte introductoria indicando que cuando los españoles iban sometiendo a los diferentes kurakazgos, la gente optó por no asistir a sus llamados reiterados, por lo que los españoles inventaron la figura del niño que lloraba junto al total y nos dice:

Cuentan que cuando los españoles volvieron por cuarta vez en 1572, trajeron un muñeco de cuerda que lloraba como un niño. Sagazmente y sin que los pobladores se dieran cuenta lo pusieron en los totorales y llamaron a todos los comuneros diciendo hay alguien que llora entre los totorales, a prisa

llegaron los moradores desde diferentes comunidades. Los españoles les dijeron que buscaran por el totoral. El cacique de *Tikra* buscó y le siguieron otros con sumo cuidado. Caía un poco de lluvia y encontraron un niño llorando. Entonces trajeron las mujeres mantas y frazadas, alzaron al supuesto niño Jesús y los españoles lograron fundar el pueblo en enero de 1572 con la denominación de Dulce Nombre de Jesús de *Ñucón*, con sus cuatro barrios tradicionales *Huapachukun*, *Kenac*, *Carwan* y *Shaya*. El Niño Jesús era conocido por los Yayas como *kunquishta*. Dicen que por cierto tiempo después, mientras algunos sollozaban y otros pernoctaban por la noche, masticando la coca y una yaya en su sueño le había revelado diciendo: Yo soy el Niño Jesús, quiero que levanten mi iglesia donde me encontraron entre los totorales. (p.36)

La leyenda narrada es similar a la primera contada por Salinas, tan solo que en el segundo se adiciona el elemento muñeca de cuerda, cosa que no existía en ese tiempo, consideramos que forma parte de la ficción del relato, pero los otros componentes que evidencian son la iglesia que está posesionado sobre el antiguo totoral, los barrios de la ciudad son cuatro. Desde la óptica histórica los vestigios materiales y los documentos escritos como el título comunal, la actual ciudad de Jesús que se edificó en la zona conocida como *Ñucónpampa* y el santo patrón fue el Dulce Nombre del Niño Jesús y se constituyó en concentración de varios pueblitos andinos, teniendo por barrios principales a *Kenaq*, *Carhuan*, *Wuapachukun* y *Shaya* que se mantienen hasta la fecha.



Figura N°54. Resto de vivienda en el complejo de Kenaq conocido como la Chulpa.

En efecto la ciudad de Jesús cuenta con cuatro barrios principales ubicados dos en la parte norte y dos en la parte sur. El Primer barrio fue Shaya en ella se concentraron *los kuracazgos e hanan Alaka, Chaupi Alaka y Urin Alaka, Chinchicocha, Jatun e Ichi Wari* (Chiquia), *Gorián, Chaulanmarca, Gaysa y Shaya*, por Cierta; el segundo barrio fue *Garhuan*, como el núcleo principal complementados con los habitantes de *Callascancha, Ruacha*, a ellos se sumaron *los de Ucla, Jatun Calanca e Ichiq Calanca, Shucyu*, éstos últimos eran pequeños villorrios. Igualmente, en esta jurisdicción aparecen otros centros habitacionales a manera de estancias de cuyo destino no se tiene mayores evidencias entre ellos destacan *Hualgochupa, Goshgosh, Quinchay, Pago*. El tercer barrio fue *Kenaq* además integrado por

Tambopata, Pucapuca, Pogog, Tambo, Liclapampa y probablemente Kenchón. En tanto en el barrio *Guapachukun* se integraron *Chupacancha, Cochapata, Tuctococha, Agruco, Jachipampa, Tadiopata, Tunancancha, Anticancha y Yurajrumi*, la mayoría de estos parajes habitacionales han sido destruidos en algunos de ellos se visualiza pequeños rezagos de su presencia incluido el propio *Huapachukun* que en su momento fue una ciudadela de importancia, pero por el correr de los años la mayoría de ellos fueron convertidos en áreas agrícolas y otros en espacios de pastoreo.

En Ticra se instituyó un pequeño pueblo indígena anexo a Jesús que tomó el nombre de San José de Ticra allí fueron puestos, las dos pequeñas parcialidades de Ticra formando dos barrios de hanan y urin y fueron ubicados los pequeños asentamientos de estancias o parajes de *Ticti, Chocopata, Chirapata, Sogsha o Shocsha, Kauros, Goguy, Gayran Atoq,* además *Tontálgoy y Galaopata.*

CAPÍTULO VI

MARGEN DERECHA DE LA CUENCA DE NUPE

CAPÍTULO VI

MARGEN DERECHA DE LA CUENCA DE NUPE

6.1. Hanan Wuamalli en la Cuenca del Nupe y las quebradas adyacentes

Veamos acerca de los hanan Wuamalli ubicados en torno a la cuenca del Nupe. Tan igual que en la cuenca de Lauricocha se yerguen un conjunto de núcleo arqueológicos dedicados al pastoreo y la agricultura de altura. La cuenca tiene sus orígenes en la Cordillera Blanca denominado *Wuaywash*. Este nombre está asociado a un nombre *quechua* de una comadreja que en el mundo zoológico se conoce como ardilla. Es un pequeño animal que vive en los microclimas de los andes. En el mundo científico es conocido como *mustela frenata*. Cuyo rasgo esencial es su forma alargada, de una agilidad rápido, de vivencia nocturna, suelen visitar viviendas andinas. Su caza es bien codiciada se le atribuye al cazador la buena suerte. Con un poco de religiosidad su cuero es utilizado como un bolso para depositar monedas y trae la buena suerte.

A ambas orillas del río se tiene hermosas zonas pastizales que los campesinos desde tiempos inmemoriales han utilizado para satisfacer sus necesidades inmediatas basadas en la agricultura y la ganadería. Existen pequeñas perqas (pircas) de antiguas viviendas asociado a corrales, zonas pastizales, antiguos muros derruidos, espacios agrícolas para el sembrío del shiri y tal vez de la maca (este último con poca presencia de vestigios nativos), cerca de las lagunas y la cordillera se observa una variedad de arbusto denominado estrella codiciado para el combustible, pequeños nichos ecológicos, abundantes moyas, presencia de variedad de ichus como la paragsha, chilwar, auja ocsha, yana ocsha, yuraga ocsha, variedad de pastos y arbustos naturales como el quinal, kiswar, la chilca que están ubicados en las orillas del río wuayhuash, en algunos casos en proceso de depredación por la presencia de la moderna ganadería de origen europeo que llegó con la conquista. En estos parajes alto andinos del Wuayhuash aún se tiene la presencia del guanaco, venados, leopardos, zorros, zorrillos, vaiedad de aves ya descritos en páginas que preceden. En ese escenario encontramos algunos asentamientos humanos que perduran de generación mayormente como estancias

o majadas para fines pastizales. La parte de la puna de los hanan Wuamalli se divide en nueve microcuencas, la primera y principal es la que está ubicado a orillas del río Wuayhuash y el Nupe, que termina en la garganta de Aguelikin. En este grupo destacan Chiripata, Ilaunioc, Lupag, Parina, Chacapampa, Sagpi Corral, Chuchupuquio, Ogshagalan, Piedra Iman, Quili, Huachhuacoto, Bunyag, Mesa Grande, Gayac, Patococha, Huamanmarca, Mesapata, Pucagaga, Yuragyurag, San Juan de Nupe, Chacuasapata, Ichicchacuas, Chalhuas, Jatun Chacuas, Piruapata, Rastrojotuna, Ichiucro, Nupepampa, Ranracancha. El segundo grupo es la que está posesionado entre Antacolpa y la catarata de Golparagra entre ellos están Huayipacha, Alpacoto, Sillavado, incastanan, Milpog, Yanaututo, Pacchacoto y Chogorragra, el tercer es la que nace entre los cerros de Yayajirca y Mama Jirca, están Chaquicocha, Mesapata, Sengarragra y Golparragra, la cuarta está en los parajes de Puquiopampa, Jiracancha (hoy Leoncio Prado), Puyhuanpunta, Huauyan, el quinto grupo de asentamiento humano fueron las punas de Ninacaca, Batiaucro, Gangash, Carcapata, Shiriucro, y el mitológico Ollero que se encuentra en la parte superior de Canchapata en el actual pueblo de Concepción, el sexto grupo se posesionó en la parte oeste de la cuenca del Nupe que corresponde a la jurisdicción de los hanan Wuamalli, entre ellos están Chequerragra, Yalguy, Shusho, Potrero Pampa, Cajón Ucuro, Ornoragra, Pumash y Murmunya, termina en Ranracancha, cerca de Nupepunta y la garganta de Aguelikin. El séptimo grupo se encuentra en las punas Quisuarcancha muy próximo a Queropalca, entre ellos destacan: Papamachay, Chuclapata, Arriero Pachanan, Chiraucro, Millush, Potreropampa, Jatun ParaiParia, Cuchuna y Gagabado.

Entre la zona Aguelekin en los hanan Wuamalli se encuentra la confluencia del río Wuayhuash y Carhuacocha que da origen al Nupe, se encuentra en el octavo grupo de asentamientos humanos donde aparecen los antiguos asentamientos de Mesapata, Lacash (Concepción), Kiswar, Gochamachay, Yanagalan, Shincapata, Judioragra, Huarihuain, Curupuquio, Gueulacancha, Puriwanca, Chaupicancha, Aukinquiswar, Paragsha, Cuyococha, Algopuquio, Calapa, Quisuarpata, Tumaran. Finalmente, en el noveno grupo que se encuentran en la parte oeste de los cerros Ochshacruz, Killahuagrash y Ollero, están las majadas o estancias de Ururupa, Pikimachay, Huancamachay, Shillajircan, Ninacacachico, Ocsharragra, el Mitológico Ñauhinpuquio, Shiriucro, Bellavista, Gangash, Collca, Leontarinan.

En la quebrada denominada Pulperia entre sus dos faldas se encuentran un conjunto de asentamientos antiguos conocidos como Tunanhuain, Gangana, Cushuro, Chiriucro, Cachigaranan, Inka Puño, Aukiwuilcapampa, Jiricancha, DunsucanCHA (antiguo centro incas), Jogochucho, Pachacancha, HuaychaucanCHA, Shongopuquio, Sagramachay, Margopuquio, Ilapuquio, Jatunragra, Cushurupata, Paguaganan entre otros. La mayoría de los kurakazgos eran pequeños villorrios dedicados al cultivo de productos de pan llevar y el pastoreo, con la conquista la mayoría de ellos se dispersaron y algunos siguieron conservando sus espacios y otros fueron concentrados en los nuevos pueblos de indios como Jesús, Baños, Lacash, Santa Rosa y Rumicoto. Como ciudadelas en la cuenca del Nupe destacan Nupepunta y Aguelekín, dado su trascendencia como ciudadelas de mayor población.

En todos estos parajes existen restos de viviendas con perqas (pircas) de piedra, asociado a corrales de varios compartimientos como jatun corral, ichiq corral, yupana corral, viviendas de tipo familiar que por lo general en el pasado fue una choza grande cuyo lugar se compartía para diversos fines de orden familiar, como cocina, dormitorio, depósito, la sala no existía, para ello tenían el patio que cada vivienda en las partes trasera o delanteras tienen espacios suficientes, que por lo general estaban posesionados en dirección a la salida y el ocultamiento del sol. En algunos casos se hacían acompañar de las llamadas ramadas o chuclas, que eran viviendas flotantes, que podían trasladarlo de un lugar a otro con mucha facilidad. Muchos de sus viviendas fueron construidos con champas, dado las bondades de su temperatura templada, en otros casos fueron mixtificadas entre piedra y champa. Las construcciones realizadas con perqas (pircas) de piedra se mantienen, otros fueron destruidos para cimiento de viviendas nuevas que se fueron incorporando paulatinamente durante la colonia y la república. Todos estos asentamientos eran pequeños núcleos habitacionales de villorrios pobres dedicados a la actividad ganadera, complementado con los sembríos de la papa shiri y probablemente la maca cuyos restos no se ha podido ubicar en la zona. Igualmente, estas estancias están asociados a zonas pastizales, presencia de puquios, algunos potreros, trampas para la caza de zorros, conocidos como chicla, caminos de herradura en diversas direcciones, manantiales de agua, escenarios de caza que aún practican a la fecha.

La población diseminada práctico lo que Murra (1975) denominó el control vertical de los pisos ecológicos, muchos de ellos desde tiempos inmemoriales tenían acceso a tierras, agua, montee, coca, ají, variedad de productos agrícolas y pastos en contextos diferentes, como Janka, Jalka, y quechua de manera que se complementaban su economía. De esta práctica, se refiere bastante en la Visita a la provincia de León de Huánuco de Iñigo de Ortiz de Zúñiga, realizado en 1562, para el caso de los Yacha y los Chupaychu, naciones muy próximas a los Guanuco. En otros casos se utilizaron la frontera continua, es decir no tuvieron posibilidades de propiedad o tenencia en otros contextos. En estos casos hicieron uso del sistema de truca para complementar su economía. El principio de complementariedad siguió vigente todo el proceso colonial y aún a la fecha de manera que, un ciudadano de estas comarcas tiene su espacio pastizal en la zona de Janka, también en Jalka donde siembran productos agrícolas de la zona; este mismo personaje tiene propiedades en la zona quechua que, es conocido como marcachacra, ubicados muy próximos a la ciudad, en este caso de Jesús y algunos de estos comuneros tienen viviendas en la ciudad de Huánuco. Este sistema es antiguo y común en muchas comunidades, como muy bien ya precisaron Fonseca Martel (1972) para el caso de Yacán en Chaupihuaranga y Bustamante (2015), para el caso de la Nación Yacha, ubicado en el espacio de las actuales provincias de Ambo, Daniel Carrión y Lauricocha.

Durante los inicios de la vida colonial todos los habitantes de estas comarcas y villorrios familiares asentados no como una población sino como estancias o parajes fueron obligados a concentrarse en determinados pueblos y en la jurisdicción de Ñucón de Jesús a posteriori surgieron Ticra en la parte norte de Jesús y en la parte sur Lacash (Concepción) y Kiswarcancha, para albergar gente de la zona jalka y janka que no tuvieron mayor impacto de crecimiento poblacional a excepción de Kiswarcancha que se asoció con Queropalca fundamentalmente por los trabajos mineros de la mina Garpunku y Chonta en la alturas de Baños de la zona de los Urin Wanmalli.

6.1.1. El complejo Nupe

Este es uno de los complejos arqueológicos de mayor extensión en la cuenca del Nupe, se encuentra ubicado sobre una roca maciza flanqueado por dos ríos el

Carhuacocha que pasa muy cerca por el lado noroeste y por el oeste el río Wuaywashy al frente del fascinante paisaje del *Balcón de Judas* y el actual centro poblado de Leoncio Prado o *Jircan Cancha* y por el norte se encuentra el pueblo los complejos arqueológicos de *Huauyan*, *Bellavista* y la *Pukara de Ollero* y por el sur Nupepampa propiedad de la familia Villareal y el cerro *Ollero* de Nupe. El Complejo se extiende entre Nupe y la zona de *Gaga Likun* conocido como *Aguelikin* o simplemente *Wari*; se levanta sobre un muro sólido y rocoso protegido desde las orillas del río *Wuayhuash*, el nivel de ingreso de la parte sur es un pequeño camino que conduce por la pampa de Nupe donde se observa hermosas moyas protegido por corrales de construcción antigua y moderna, en su contorno de extensas zonas agrícolas con muros de contención y señalamiento a manera de corraletas, terrazas en ambos lados del complejo con sistema de andenes, con abundantes terrazas humosas y por la parte norte se conecta por la garganta de *Aguelikin* donde estuvo el almacén principal y la zona de vigilancia y en la parte medio está el área agrícola de *Pupapata* con algunos vestigios de viviendas destruidas, en su entorno encierra hermosas patas (andes o terrazas) de tierras de cultivos y sobre las laderas que encierra el río Carhuacocha desde la garganta de *Condorjapa* hasta las alturas de *Pupapata* se observa hermosos microclimas de alta producción de tubérculos como papa, oca, ulluco y mashwa, como también quinua y tawri. En ambos lados del área agrícola, se constata la técnica del raway en toda el área agrícola, antiguas canaletas de agua ya destruidos, y manantiales estratégicamente ubicados para el consumo de los antiguos habitantes de este enorme complejo. La ciudadela hasta la zona de *Aguelekin* está rodeado de pequeños muros a manera de corrales que, por acción del tiempo y del propio hombre que ha sido destruido la mayoría de ellos para convertirlos en área de producción agrícola y pastizal. Más adelante describiremos cada uno de los sectores. En tanto en el complejo principal de la ciudadela destruida se observa plazuelitas, con pequeños pasadizos en estado de destrucción. Uno de los pocos que ha estudiado preliminarmente es Rivera (2001), quien en su descripción refiere que:

Es un centro fortificado. El Núcleo habitacional ocupa una colina (3 600 m) de una hectárea de extensión, aproximadamente, cuyos flancos dan sendos farallones de unos 150 metros de altura que caen sobre los

ríos Huayhuashy Carhuacocha. Por su ubicación estratégica habría servido como un puesto de vigilancia encargado de controlar y resguarda, por el lado sur, el acceso a Aguelikuin, complejo que se encuentra a 2 km al norte. La aldea está protegida por un sistema de murallas de piedra rústica de cuyos lados, derecho e izquierdo, se desprenden dos brazos que bloquean el espacio que existe entre el centro y los farallones ya mencionados (p.72-73).

Efectivamente los datos proporcionados por Rivera se encuadran a la realidad de los hechos, puesto que durante nuestro trabajo de campo constatamos estas referencias. Desde nuestra óptica el complejo Nupe fue un centro administrativo y militar para controlar a los pequeños asentamientos que se posicionaron en toda la microcuenca de la zona altas de lo que se ha descrito en páginas que preceden. En el escenario del complejo se ha hallado restos de cerámica local de pasta de color negro, ocre y de procedencia inca. También existen evidencias de morteros, batanes, moledores como (tunay y gollota), estos están asociados a fogones internos, en los pocos muros que perviven se observa pequeños nichos, pasadizos que se conecta el uno al otro protegido por muros a manera de corrales, que han sido muchos de ellos despicalados para convertirlos en espacios de sembrío y en otros casos para hacer corrales de protección del espacio agrícola, considerando que la zona son diversos propietarios de tierras y cada uno de ellos han lotizado y señalado sus pertenencias. Casi la totalidad de la construcción arquitectónica está destruida, requiere de un estudio especializado para una mejor apreciación. Igualmente se observa varios niveles de desarrollo, como la fase Nupe, Pupapata y Aguelikin. Esto indica que en este espacio se asentaron diversos grupos humanos y gestaron su continuidad hasta la llegada de los incas y terminaron con la presencia de los españoles durante la reducción de pueblos de indios, que probablemente fueron confinados a Baños o a Rumicoto (Villa Mercedes), estos dos pueblos están separados solo por el río y un puente les une sus vestigios datan a periodos legendarios y su mejor florecimiento durante la fase incas y la colonia, donde se constituyeron en protagonistas de ser cabeceras de curatos como el caso Baños y Ñucón de Jesús.

6.1.2. *Qaqa Liku O Aguelikin*

Aguelikin es una palabra hispanizada y distorsionada en su escritura y pronunciación. El nombre deriva de dos palabras kichwas compuestas *qaqa*, que significa roca; peña; paso; abismo; quebrada; cerro. *liku* en el dialecto quechua del valle de Ñucón y las partes altas significa, despensa, depósito, equivalente a *qullqa* del Cusco. Es decir, inicialmente habría sido *Qaqalikun*. Depósito y almacenamiento sobre peñas, abismos, quebradas y cerros; sin embargo, para algunos derivaría de *qincha* que significa muro de piedra; muralla; cerco (*el límite*), es decir en pocas palabras quincha de cercos de piedra, tesis que no compartimos dado en el dialecto quechua de la zona a los muros de pircas se le denomina *perqa* o *perqa*. Desde nuestra percepción andina se encuadra con mayor precisión *Qaqaliku*, pues el complejo arqueológico se encuentra posesionado sobre peñasco protegidos por gigantes farallones y dentro del complejo se constató lugares de almacenamiento, con el correr de los años la palabra *qaqa* y *liku* o *likun* se transformó en *Qaqalikin* y más tarde *Aguelikin* y así se empezó su transformación, todo este proceso fue durante la colonia y la república, que dicho sea de paso no es de extrañar así sucedió en muchos lugares, que los españoles como pronunciaban lo registraron y fueron pronunciando, las futuras generaciones, fueron repitiendo y registrando en algunos datos como los documentos coloniales.



Figura N°55. La Cuenca del Wuaywash, empieza con el camino inca que baja por el Balcón de Judas, al fondo se visualiza el pueblo San Juan de Nupe. Cortesía de David Villarreal.

Desde nuestra *apreciación* todo el espacio que comprende entre la pampa de Nupe y la confluencia de Carhuacocha y el río Wuayhuash fue escenario de un solo núcleo cultural, que tuvo por misión administrar y controlar a la gente diseminada en los diversos parajes y villorrios de la zona de los hanan wuamallis, dedicadas a la agricultura y al pastoreo, de Nupe punta hemos descrito en las páginas que preceden y veamos de que fue los dos adyacentes Pupapata y Aguelikin. Pupapata fue un pequeño centro habitacional, sus restos de viviendas han sido destruidos para fines agrícolas y construcción de corrales por los propietarios de las tierras. En este espacio

en la actualidad casi ya no se distingue vestigios de arqueología, salvo las áreas agrícolas, los corrales y algunos muros que perviven como mudos testigos de haber sido un espacio habitacional, solo quedan patas o terrazas, manantiales de agua, muros antiguos, restos de cerámica local, las técnicas de cultivo como el *raway*, algunos *wankas* de los propietarios y viviendas que evidencian ser tardíos, caminos que conectan a Nupepunta y *Aguelikin* y a las áreas agrícolas. También existen restos de algunas moledoras como el batán y el tunay, gollotas (collotas) y el mortero de las familias que habitan el entorno los utilizan.

El tercer núcleo y el más importante es la zona de *Aguelikin*, los campesinos que viven en el entorno, como Nupe, Pupapata, Huauyan y ortos los conocen como Wari, cuyos rasgos describimos en la parte del aspecto geográfico. El complejo está posesionado al sur de los actuales pueblos de Santa Rosa y Concepción, comienza donde se unen el río Carhuacocha y el Wuaywash que da origen al Nupe. Sobre la unión de estos dos ríos se levanta inmensos farallones de roca maciza tanto por el lado oeste como por el este. En la parte está por donde pasa el río Carhuacocha se levanta inmensos peñascos y sobre su base se hallan cuevas con *perqas* (pircas) con vestigios de haber sido centro habitacional, se observa por presencia de restos óseos, fogones, restos de enterramientos como utensilios de piedras, moledoras, pequeñas *perqas* (pircas) y caminos que conduce a la zona encañada que choca con el farallón de roca sobre el que se yergue el complejo arqueológico principal. De la parte baja sube un pequeño camino en zigzag a la primera parte del complejo donde se choca con una pequeña *pata* a manera de patio, cercado por corrales en cuyo contexto se observa pequeños abrigos rocosos, con vestigio de haber sido zona habitacional por parte del hombre y en su contexto externo se puede ver restos arqueológicos con diversas fases de desarrollo cultural.

Conectándose por la parte este se encuentra el puente de origen ancestral, conocido como Nupe que sirve de enlace entre las zonas de *Huauyan* y Buena Vista por cuyo entorno pasa el famoso camino de *Huarasnani*. Del puente Nupe sube un pequeño camino en zigzag hacía *Pupapata*, donde existía un pequeño torreón que era la línea divisoria con *Agueliki* destruido en su totalidad, sus piedras fueron usados para

la construcción de corrales. El camino es angosto que bifurca entre rocas macizas, solo permite al ser humano y no hay posibilidad para el tránsito de animales mayores, como caballo, asnos, mulos y reces. La otra vía es la que parte del puente y sube por la garganta de *Aquelekin*, que está flanqueado por dos macizos farallones ubicados frente a frente y por cuyo intermedio pasa el camino en zigzag y gradientes a base de perqas o pircas que conduce al centro arqueológico y continúa por *Pupapata*, *Nupe*, con dirección a Queropalca hasta la zona de Huaraz en el Callejón de Huaylas. La ubicación de los complejos arqueológicos como de *Aguelikin*, *Pupapata* y *Nupezunta* están protegidos por inmensos farallones de rocas sobre todo por el lado este donde recorre el río *Wuaywash*, en tanto por el noroeste hay un pequeño acceso por *Pupapata* que está flanqueado por el río Carhuacochoa.

La ciudadela de Aguelikín fue inventariado por Rivera (1990), en su libro *Huánuco: Etapa Prehispánica*, donde describe de manera acuciosa los pormenores del recinto histórico, entre otras señala que existen diferentes sectores debidamente delimitados como “centro ceremonial, sector residencial. Sector militar, sector funerario y sector agrícola” (p. 73). Efectivamente existen diversos escenarios que dan la apariencia de esas divisiones que realiza el buen estudioso Rivera, quien además conoce de cerca el espacio, pues es hijo del propietario de las parcelas de tierra de la zona. Desde nuestro punto de vista, el complejo es la prolongación de *Nupezunta* y que en estos sectores se ubicaron los depósitos supervigilados por una casta militar y seguramente por los kurakas mandones que, complemento su actividad con la práctica de la agricultura. El espacio que está posesionado en la cresta de la garganta de los dos farallones, es un excelente observatorio para controlar a los diferentes espacios, norte, sur, este u oeste y parte de la quebrada de Nupe y las faldas de *Huarasnani* donde también practicaban la actividad agrícola la gente que se posesionó en la parte derecha del río. Otra función que habrían cumplido son los fines astronómicos, fundamentalmente para el estudio de las fases del sol, la luna y los períodos estacionales, como la temporada de las heladas, direccionamiento de las nubes, granizadas, períodos de lluvias para prever, los periodos del sembrío, la cosecha, las épocas de los cultivos, función que cumplían los *rikchakuna* o los observatorios en el mundo andino; las acciones de los encargados de esta tarea se

complementaban con su alto sentido de religiosidad como la pleitesía a la *mamapacha*, al *yaku*, y a los animales considerados como los poderosos o sagrados entre los que destacan los leopardos andinos, zorrillo y el cuy; este último para fines de misticismo y el curanderismo. En muchos núcleos culturales estudiados se han encontrado restos de cuy, como el caso *Kotosh*, o *Piruro* en el contexto de la región Huánuco o simplemente las ofrendas. Precisamente por los años de 1967, cuando aún era niño, en compañía de Aquiles Víncula y Daniel Toledo, durante nuestro recorrido por la parte baja a orillas de Carhuacocha encontramos ofrendas de monedas en una bolsita de Wuaywash, que en ese tiempo lo vimos como parte de una travesura amical. A excepción de doña Lorenza Víncula que era una dama mayor de edad y nos dio una reprimenda indicándonos que “*las cosas del Wuari no se toca y que eran peligrosos*” nos obligó a devolver al lugar de donde habíamos extraído. Años después en una de las visitas que realiza al propietario de la zona don Román Rivera, quien gentilmente nos invitó para el cultivo de papas, antes de empezar nos sugirió encomendarnos al Jatun Galan, que se encuentra dentro del complejo, es una gran mole de piedra que permite el guarecimiento de los lugareños conocido como machay. Pero al acercarnos al recinto observamos restos de bagazo de coca y algunos restos de cigarrillo. Es decir, la religiosidad del hombre del ande fue frecuente y pervive en nuestros días.

La arquitectura presenta construcciones toscas de forma circular y rectangular en algunos, acompañado de perqas (pircas) a manera de corrales, pasadizos, pequeños patios, la mampostería es tosca, mayormente con piedras tipo laja, entre medianos y pequeños complementados con morteros de barro o tierra para proteger de la filtración del viento. La mayoría están en estado de abandono y destrucción en algunos casos por acción del hombre para construir cercos y corrales, en otros casos por la propia acción de la naturaleza, con el correr de los años se han ido deteriorando. La arquitectura a diferencia de los valles de Ñucón, donde se observa mayor estilización. En el Nupe es tosca y con diferentes patrones de construcción, mayormente de un solo piso a excepción del mirador u observatorio de *Aguelikin*, tiene una técnica de mayor estilización y nos dan entender su período tardío. En algunas construcciones se observa pequeños nichos, pero carentes de ménsulas, escalinatas, dentro del recinto como sí podemos observar en *Jatun Wari* (Chiquia), probablemente

se debe a factores climatológicos; Rivera nos describe algunos detalles y nos precisa que, los edificios de forma rectangular están rodeados por los circulares, ocupan áreas contiguas a la fortaleza y al observatorio (ricchacuna); sus dimensiones generalmente son de 3 por 4 y 2,50 m. de alto; los muros presentan mejor acabado pues se utilizan piedras seleccionadas; en algunos edificios se observan nichitos en las paredes interiores; parece que los techos fueron a dos aguas, de la disposición y el acabado de los edificios podemos deducir la categoría de sus ocupantes; los circulares habrían sido para el pueblo y los otros para las capas superiores. Las únicas construcciones militares fueron el mirador y la fortaleza (p.75).

Evidentemente la apreciación de Rivera es desde la perspectiva de un profesor de Ciencias Sociales, como también del suscrito, por lo que se requiere la contribución de un arqueólogo para una mejor precisión. Como ya indicamos en la parte geográfica, a nuestro entender en el complejo se constata diferentes fases de desarrollo, como en cualquier núcleo cultural del mundo andino. De acuerdo a la tesis planteada por Bueno, que los Yarush tienen sus orígenes en la Cordillera de Yerupajá y la quebrada de Yeru ubicado entre los picachos andinos de la cordillera Wuayhuash; la migración se produjo siguiendo el curso del río, contexto en que encontraron excelentes microclimas y espacios naturales de protección y se asentaron desde la fase de los cazadores superiores y continuaron su sedentarios en esos pasajes que tienen excelentes microclimas en ambos lados del río Wuayhuash, y del Carhuacocha, donde se encuentran hermosos abrigos rocosos y el lugar es una zona estratégica para la práctica de la caza y la explotación de los pececillos como la challhua o el bagre, que hasta el año de 1956 abundaban en todo el curso del río, fecha en que se produjo la crianza de trucha y que más tarde este pez exterminó a los pececillos oriundos de la zona constituyéndose sutilmente en el recurso alimentario más importante para los pobladores de la zona.

6.1.3. Pukara u Olleros de Nupe

En la cuenca del río Nupe existen dos picachos andinos denominados olleros, el primero en la cima izquierda del río Wuayhuash y del pueblo de San Juan de Nupe y

el segundo en la zona alta del pueblo de Concepción, ambos ubicados en el territorio de los hanan wamalli. La palabra Ollero aparece en las crónicas coloniales, particularmente de Felipe Guamán Poma de Ayala. En una parte de su narrativa Guamán Poma de Ayala (1993) dice:

En la ley de los ingas se ordenaba para ser rey, Cápac Apo Inga no quiere decir rey, sino que Inga, hay gente baja como chilque inga, ollero acos inga, embustero, uaroc inga llullauaroc, mentiroso, mayo inga, falso, testimoniario, quillis cachi equeco inga, lleva chismes y mentiras, poquis colla millma rinre, estos son ingas y así no es señor ni rey (p.93)

De acuerdo al argumento del cronista indio; Ollero es una palabra dedicada a la gente de baja estofa, era para designar a aquellos mitimaes de extracción inca que estaban designados para vigilar en las fortalezas y encargados del control administrativo y militar de los subordinados. Dado su condición de mitimaes los incas les ubicaron en zonas estratégicas y como tales gozaban de la confianza de los orejones y cumplieron un rol importante en el control y dominio de los sometidos, y para tener información inmediata y rápida fueron puestos en zonas altas como son las *pukaras de Ollero* en la cuenca de Nupe. El primero de ellos se encuentra a una altitud que sobre los 5 mil metros del nivel del mar de cuyas cumbres se observa diversas quebradas como el cuenca del Nupe y casi todo el recorrido del río Wuayhuash, la quebrada de Yalguy, Pumash y Murmunya, Escalón hasta las alturas de Chogobado en el distrito de Baños, también desde ese lugar se puede visualizar todo la parte norte como *Nupepunta*, *Pupapata*, *Aguelikin* hasta las alturas de *Lacash* y todo el pasaje *Toldorrumi* en los espacios bañosinos, como también se observa en su integridad al majestuoso *Balcón de Judas* y ciertamente el Yerupajá. En la cima el viento frío fomenta el silbido de aire seco, escasea el oxígeno, el ambiente es rarificado, el sol es quemante, con escasos arbustos y hierbas, casi siempre está cubierto por la niebla durante los meses de invierno serrano en el Perú (meses de enero, febrero, marzo y abril), cae lluvias permanente, algunas veces el nevado, siempre suele suceder escarchas durante las noches y durante el día se derrite formando estancamientos de agua dando origen a pequeños manantiales a manera de oconal en las partes

hondonadas de su topografía empinada. En tanto durante los meses de mayo, junio, julio, y agosto considerados como el verano serrano (en el Perú) temporada donde está el sol resplandeciente el paisaje es fascinante y llamativo con un cielo azul, escasa nube, pero con aire frío intenso y un sol radiante que quema la piel del poblador de la zona y su entorno. Es espectacular observar toda la cordillera *Wuayhuash, Raura*, hasta las alturas de *Ticlio* en los linderos de Junín y Lima, pero sobre todo el Yerupajá, que se constituye en majestuoso e imponente figura, que merece contemplar horas y horas. Su zona de acceso se inicia en las pampas de Nupe, donde existe un pequeño camino que conduce a las faldas del cerro Ollero y de allí en zigzag hacía la parte superior donde se encuentra montículos de algunas piedras que dan la apariencia de haber sido usados por los humanos; estos montículos también parecen haber sido *Shaywas* y que fueron destruidos o simplemente se derrumbaron por la acción del tiempo, tal vez por los efectos de los rayos y relámpagos que suelen producirse de manera frecuente en la zona. Estos restos están dispersados en los pisos de distancia en distancia. Si el espacio fue una *pukara* habría tenido de uso temporal; al pie de las acantiladas rocas existen algunos parajes a manera de abrigos rocosos donde existen montículos de piedra toscas a manera de perqas (pircas), muy cercano al escenario aparecen algunos fragmentos de restos de cerámica negra, ocre y enlucidos que indican ser de elaboración local y de estilo inca. Las presencias de estos restos no indican que haya sido un centro ollero, porque en el contexto no existe ninguna evidencia de arcillas para la elaboración de este material como tampoco algún vestigio de asentamiento humanos. Igualmente, no se visualiza algún indicio de haber cumplido una función de fortaleza militar. Aunque durante la influencia incas se dispusieron diversas zonas alta para el control militar llamados *pukaras*, como en el caso de la Nación de los Chupaychus, testimonio que se recoge en la visita de Ortiz de zuñiga (1562), don Francisco Conapariaguana, cacique de los Guarapa dijo:

que el ynga puso a estos indios por mitimaes en las fortalezas de Colpas y de Cacapaiza y de Angar, no estaban allí para otra cosa más de para la guarda de estas fortalezas y los saco de los yngas del Cuzco que, en lo del hacer justicia entre sí en los delitos que sucedían que venían un ynga gobernador cada año que los visitaba a los que estaban

para la guarda de las fortalezas no les pedía cuenta sino si tenían municiones de guerra que eran hondas o chulpas de piedras, lanzas y rodales y chucos para la cabeza y que estos train leña para velar la fortaleza de noches (25).

Cuando el espacio cumplía la función de fortaleza los incas mandaron construir algunos pucaras de protección, a parte de su función de elaborar instrumentos de guerra. Si bien es cierto la cita está referida a la nación de los Chupaychu. Esta disposición de los incas se produjo en todos los territorios de su dominio con la finalidad de garantizar el control de la población; desde esos espacios podían ver con facilidad lo que sucedían en su entorno con los grupos descontentos o rebeldes a la política inca. Estos pucaras estaban ubicados en zonas estratégicas, por ejemplo, en Chaupihuaranga en la cumbre Chumbivilca se encuentra un pucara que permitía controlar a ambos lados del espacio agrícola. Probablemente haya cumplido similar función la cumbre del ollero que está posesionado sobre la cima de San Juan de Nupe. Como ya indicamos desde ese lugar se puede visualizar un amplio aspecto geográfico del valle del Nupe y sus alrededores.

Desde nuestra visión esta zona fue un lugar de ofrendas que los indígenas realizan pagos al jirka y los recipientes favoritos fueron las ollitas, poronguitos y los *puyñón*. Una segunda función de este picacho es haber servido de observatorio a su área de dominio, como ya precisamos en páginas que anteceden.

Durante la colonial inicial en todo el espacio andino fueron visitados por los españoles en busca de tesoros y ofrendas que realizaban los nativos, contexto donde consiguieron estas ofrendas contenidas en los recipientes de cerámica como las ollas y empezaron a denominarlo al lugar como olleros. Por primera vez escalé 1967 cuando aún era niño y años después exploré hasta la parte intermedia.



Figura N°56. Parte de los vestigios arqueológicos de Nupe, propiedad de la familia Villarreal. Al fondo se visualiza la parte más alta del majestuoso Ollero. Cortesía de David Villarreal.

6.1.4. Pukara llamado Ollero en las cimas de Lakash (Concepción)

En la parte alta del lado oeste del antiguo pueblo de Lakash y Mesapata (hoy Concepción) se encuentra un pukara conocido como Ollero. Desde Concepción sube un zigzagueante camino hacía Canchapata y luego a Pucara; la segunda vía es la que viene de Huauyán, Gansgah, Shiriucro que conduce a Canchapata y de allí a la cima del cerro y una tercera vía que sube por la quebrada de Judeorragra angosta hasta cerca a la cima del cerro llamado Ollero, de donde se puede caminar en pocos minutos

al macizo mole de roca natural enclavado en las cumbres que lleva su nombre y una cuarta ruta es desde la mitad de la quebrada de judeo ragra donde existe un pequeño camino de desvió hacía Canchapata y desde esta zona se escala al majestuoso Ollero. En realidad, es una cadena de montañas elevadas que se bifurca desde las alturas del cerro *Ocshacruz*, prolongándose hacía *Quillahuagrash* y la cadena de ollero, que son tres cerros posesionados unos tras otras siendo la última el mole que tiene la forma de un cuadrante similar a un cubo observado desde la parte baja del paisaje de la cuenca del Nupe. En las faldas que va entre Huayán, Puyhuanpunta, Gangash y Shiriucrco, se encuentran algunos vestigios de pequeños corrales, en algunos de ellos se observa vestigios de likus o colcas de almacenamiento, cuyos testimonios en su mayoría han sido destruidos, los únicos que perviven son las inmensas terrazas a manera de andenes de tierras de cultivo que se encuentran entre las faldas que va desde Shincapata hasta la zona de *Huayán* y se elevan desde las orillas del río Nupe hasta la mitad de la falda donde existe un pequeño camino como la línea divisoria y desde allí hacia arriba se encuentra el área pastizal de la zona, con un clima frío y en esta zona el único lugar que destaca es la zona de Canchapata que se encuentra debajo de la mole de la fortaleza natural de la *pukara u ollero*. En el contexto del elevado cerro se encuentran cóncavos naturales conocidos como *pachapashimin* o sea boca del cerro, conjunto de ichus o paja brava. Durante la noches se producen altas temperaturas generando heladas de escarchas en los *ichus* y arbustos que crecen en la zona en los meses de verano serrano y de lluvias en el invierno de la sierra peruana y durante el día se produce el deshielo generando algunos oconales y pequeños depósitos de agua a manera de manantiales naturales, que sirve para aplacar la sed de los animales que circundan sobre el entorno de estos picachos andinos, como el zorro y la vizcacha, ratones, y las aves propias de la zona como el perdiz; ocasionalmente la aves mayores como el cóndor y otros pájaros menores aclimatados a las alturas.

6.1.4.1. Aspecto mitológico.

Los campesinos que viven cerca a ollero le tienen un respeto porque consideran un cerro chúcaro y encantador. En una tarde de trabajo en 1972 en

la estancia de *Huayán* don Conrado Paulino, que participaba de los trabajos de la familia Víncula nos narró:

que un campesino de nombre Liborio Vara había escaldo a la cima del cerro en momentos que pastaba sus ovejas. Decía que por la parte trasera de la mole existía una escalinata por donde accedió y después de examinar el escenario, cuando regresó no consiguió la grada de acceso y salida quedando atrapado en la cima del cerro. Desesperado hacía gritos que nadie escucha salvo los ecos de los cerros contiguos; grande fue su desesperación de la familia por la desaparición del pastor, la familia recorrió a la vecindad. Que lo encontró encerrado en la fortaleza y lo rescataron conjuntamente con su señora madre quien se desesperaba y brotaba lágrimas para rescatar a su hijo, la mampacha compadecido lo devolvió y a partir de ese entonces todos los que habitaban en el entorno del pueblo de Concepción le tenían un temor y hasta de acercarse a la zona. (Narración de Conrado Paulino, en setiembre de 1972).

En realidad, don Liborio habría extraviado la salida y falló su orientación espacial y ese lo cundió el pánico y desesperación. Porque si fuera encantado y chúcaro como dicen los campesinos que viven en su entorno no se habría podido hacer la fortaleza en la cima del cerro.

6.1.4.2. Recurso hídrico.

Muy cerca de Canchapata se encuentra un hermoso manantial de aguas cristalinas que brota de las profundidades de la falda. Este reservorio natural de agua sirvió para el consumo de quienes habitaban en lugar referido. La distancia es de unos dos kilómetros entre la fortaleza y el manantial y la subida es empinada y dificultoso, pero eso no es de extrañar, similar situación se observa en la fortaleza de Kuelap en Chachapoyas, el manantial de agua se encuentra en lugar lejano al complejo. En el contexto del complejo se observa

vestigios de espejos de agua, es muy probable que le hayan servido de utilidad. Estos reservorios naturales de agua se producen como fruto de las escarchas en las noches, heladas en el verano y con el calor del sol se deshuelan o en otros casos fruto de las lluvias y granizadas que suelen suceder con frecuencia en los picachos andinos y en las zonas rocosas se depositan dando la apariencia de un manantial, similar fenómeno se tiene en las alturas de Mancapozo en Malconga de la provincia de Huánuco que se encuentra a una altitud de unos 5 mil metros sobre el nivel del mar en cuya cumbre se encuentran pequeños estancos naturales de agua, fruto de las escarchas y las lluvias; otro fenómeno que hemos observado, es en el complejo arqueológico de *Llacuashmarca o Algamarca* en el distrito de Ninacaca en Pasco a unos 5, 300 metros sobre el nivel del mar donde se encuentra un complejo arqueológico que, tiene la forma de un corazón (puyhuan) en la parte terminal del asentamiento arqueológico existe un pequeño poso de agua fruto de los efectos de las heladas nocturnas y el deshielo diurno y quienes habitaron la zona para proteger el preciado líquido han realizado *perqas* (pircas) en su entorno y dando la apariencia de un manantial. Similar fenómeno se constata en *Pukara de Ollero* donde a simple vista parece ser un manantial natural de agua que, brota desde las profundidades del cerro, pero que en realidad es un depósito natural de agua fruto de las escarchas, lluvias, heladas y granizadas naturales, cuyas aguas se empozan en rocas hondonadas producidas por efectos de la erosión, y para conservarlos los hombres que habitaron esos parajes hicieron algunas *perqas* (pircas) de piedra en su contorno, y así contener la evaporación rápida el líquido elemento.

6.1.4.3. Aspecto arquitectónico

Las construcciones arquitectónicas son toscas, hechas mediante la técnica de la perga y argamasa de arcilla greda y en otros casos con el barro natural. Sobre los rasgos de la construcción, Rivera (2001) nos precisa con bastante agudeza, que dicho sea de paso ha sido el primero en realizar el estudio de este contexto que, lo publicó en su *libro Huánuco: Etapa*

prehispánica donde describe con mucha precisión cada uno de los rasgos del complejo: nos dice:

El complejo tiene aproximadamente, 40 construcciones circulares, algunas levantadas empleando piedra seleccionada; sus puertas están orientadas hacia el oeste y ciertos edificios tienen hornacinas; existen viviendas en forma de cadena, es decir unidas entre sí. Cerca al borde de la plataforma, delante de las construcciones descritas se hallan dos “huancas”, con una longitud de 3 m. de alto la más grande. (p.75)

Compartimos las apreciaciones de nuestro autor referido, efectivamente el indicio arquitectónico comienza en la subida a la parte superior por la parte oeste, donde aparece pequeña gradiente o escalinata natural que por el correr del tiempo el fenómeno del intemperismo se han ido deteriorando, dando origen a la presencia de arbustos, la paja brava y los pastos naturales de la precordillera. Rivera nos mencionan en su libro del camino empedrado, nosotros no percibimos el referido hallazgo, pero si constatamos un pequeño camino natural que conduce al recinto de la fortaleza. Durante nuestra corta estadía en el lugar constatamos la presencia de una pukara o fortaleza militar de origen incas, que está orientado al lado oeste como parte de la estrategia de defensa y la trampa para el enemigo que puede atacar. Igualmente, en su cálculo nos refiere de unas 40 construcciones, por nuestra parte calculamos unos 50 o más, pues de muchos de ellos, sólo observamos los cimientos de los muros y en algunos casos tapados por los pequeños arbustos de la zona como el *ichu*.

6.1.4.4. Cerámica.

Nuestra principal preocupación fue recoger restos de cerámica, no conseguimos mayores datos dentro del complejo, pero si conseguimos algunos fragmentos en el contexto externo en los picachos menores que están ubicados muy próximos a la fortaleza. Los fragmentos tan igual que en el ollero de Nupe,

son de color negro, ocre y enlucidos, Lo que nos indica el uso de la cerámica regional y de procedencia incas.

6.1.4.5. Función que cumplía.

Los pukaras en el incario estuvieron ubicados a lo largo y ancho del territorio Tawantinsuyano, la tarea principal de quienes habitaban esas zonas fue fabricar instrumentos de guerra, como hondas, *garrotes*, *rodales lihuis* o *llihuius*, *piedras*, *ojotas*, *chucos*, recoger leñas, establecer tambos, vigilar las *chakas* (*puentes*) construir fortalezas de protección como lo que narramos en líneas que preceden o como aquellos que existen en Chumbivilcas en Chaupihuranga y Kuelap en Chapaoyas. Guamán Poma de Ayala (1993) en su interesante crónica nos dice:

mandamos que todos los oficiales que no sean ociosos ni perezosos, así los dichos que tuvieren cargo de beneficios, gobernadores, pontífices, sacerdotes y señores grandes y en quero, en mate, que le llaman cuscoc, llimpec, amautaona, oficiales, llacllac, quiro camayoc carpinteros, rumitachicoc, cántaros, manacallutac, olleros, tacac, plateros, cumbicamayoc, tejedores y sederos, pachaca labradores, pastor michic; aucacamayoc, tejedores: cirac, sastre; aunque no así, a costurera, panadera, sara tanta rurac; cocinera, micuyrurac; suyoyoc, mayordomo; collcacamayoc común y sapsi camayoc administrador; quillaca camayoc, escribano de quipu, cordel cantaros y músicos taquic cochochic; pingollo camayoc, flauteros; auca camayoc, guerreros. Que no falten estos dichos oficiales en este reino, porque serán castigados por perezos y ladrones. (p.143)

De acuerdo a esta premisa desde la colonia a los *mancallutac* le llamaría olleros, la palabra *llutac* no es de la zona, a quienes realizan actividades de fabricantes ollas en la zona le llaman manca ruraq, en cambio *llutac* significa tapar el agujero o simplemente o poner la tapa. En cualquier

caso, los que habitaban la fortaleza natural tuvieron diversificado sus funciones y en particular la función militar. Los que cuidaban estas fortalezas además supervigilaban a los habitantes de la zona el cumplimiento de las funciones asignadas.

Otra de las funciones fue preservar el orden y hacer justicia, don Andrés Auquilluco le dijo a Ortiz de Zúñiga en relación a los Chupaychus y Yachas:

Que en tiempos del ynga oyó decir a sus padres y más viejos que eran doscientos indios casados y que están allí puestos por mitimaes desde el tiempo del ynga Tupac Yupanqui, padre de Guayna Cápac y son menos al presente que en tiempos del ynga como parece por la cuenta dada y en lo de gobernarse y hacer justicia en las causas civiles y criminales declaro haber oído a sus padres y personas más antiguas. (p.34)

Si aplicamos este testimonio para las diversas comarcas, otra de las funciones fue administrar justicia y orden dentro del área de su dominio. Entendiendo que las disposiciones del inca eran para el cumplimiento de todos sus subordinados; por tanto, no hubo disposición de persona en persona ni de grupo en grupo, como tampoco de nacionalidad en nacionalidad, sino de manera general para que cumplan todos los habitantes sujetos a los cusqueños. En consecuencia, los asignados a la *pukara* de ollero eran mitimaes incas encargados de sojuzgar y administrar justicia de acuerdo a la conveniencia de la política inca.

Asimismo, de la declaración del curaca se abstrae que el soberano que implementó estas pukaras fue Túpac incas Yupanqui, no solamente en los Chupaychus sino en todo el territorio donde estuvieron presentes. Igualmente, estos mismas que cumplían funciones militares habrían sido unos doscientos, de acuerdo a los restos de viviendas destruidas que se contabiliza unos 50 es decir unos 4 miembros por familia o tal vez un poco más en cada núcleo familiar.

Otra de las funciones es el aspecto religioso, la mayoría de los habitantes que viven en el entorno cercano de la pukara de olleru, en el patio de sus viviendas tienen la huanca que, personifica al poderoso Jirka y es el lugar donde se encomiendan en caso de atravesar problemas de índole social, económica o de salud. Precisamente en Canchapata el área próxima al recinto se encuentra restos de vivienda con corrales y cerca al portón del corral se encuentra una huanca cumpliendo las funciones de ser un lugar sagrado donde el auquillo que es el espíritu de los cerros suelen llegar trayendo la buena nueva a los que se encomienda. El buen Guamnan Poma de Ayala, (1993) sobre el aspecto religioso nos dice que durante el Cápac Raymi Quilla:

Este mes, hacían sacrificios, ayunos y penitencias, tomaban ceniza se ponían ellos y en sus puertas los echaban, hasta hoy lo hacen los indios; hacían procesiones, estaciones de los templos del sol y de la luna, de sus dioses uaca vilcas; en otras uacas ídolos de cada templo; de cerro en cerro anadaban haciendo ceremonias y llorando, le llevaban adelante los pontífices hechiceros y sacerdotes confesores, marchando las dichas uacas de Uanacauri y de Pacaritambo, y otros ídolos que ellos tenían. (p.177)

La afirmación del cronista nos confirma nuestro argumento que en el antiguo Wamallí y en todo el imperio se realizaban ceremonias religiosas y una de las tareas de los que cuidaban las fortalezas fue hacer cumplir estas disposiciones de la Sapainca. En otra parte de su relato el primer historiador indio nos indica que:

los demás indios Chinchaycochas, Tarmas, Yautos, **Guanoco**, Guaylas, Chachapoyas, Cañariu, Cayampi. Quito Angaraes (...), sacrificaban cada uno en sus uacas, ídolos, que son muchos, que por prolijidad no lo pongo, que estos sacrificaban con

criaturas, con oro, plata, ropa, comida y vajillas, de los que hallaban en todo Chinchaysuyo sus sacrificios. (p.202)

El aspecto astronómico es muy probable que estuvo presente para fijar los períodos de las cosechas, sembríos, barbechos, cultivos, así como las temporadas de las lluvias y heladas. La presencia de los likus o colcas y la práctica de las tinshas en la zona de Aguelikin, Gangash, *Ichicucro*, *Huauyan*, son evidencias de que hubo personas especializadas en interpretar los periodos atmosféricos de la naturaleza, como las fases del sol y la luna. En Concepción y sus alrededores las personas que practican la agricultura estacional, no pueden sembrar ni cultivar la tierra durante los periodos de la luna nueva y luna llena. En las estancias cercanas a la pukara en los meses estacionales de verano serrano (abril, mayo, junio, julio y agosto), observar los astros y el firmamento espacial es una verdadera maravilla. Hay personas que interpretan la posesión de la chacana, las tres marías, la ubicación de la llama, la Cruz del Sur o el llamado taytamayo, en fin y cada uno de estos detalles tienen su significado con la práctica agrícola. Un ejemplo de la vivencia directa es el preparado del chuno. Solo se puede helar los meses de mayo o junio a partir de las 7 o 8 de la noche es la etapa del tendido en los espacios planos de los llamados *jircan* donde asienta mejor la helada y deben recoger entre las 5 y 6 de la mañana antes que llega el sol. De acuerdo a las experiencias campesinas cuando los rayos solares se incrustan en la papa helada, el chuno resulta ser amarga y no madura. O cuando siembran en luna llena, solo crece el tallo y no hay producto, o cuando cultivan en luna nueva los productos no maduran y suelen ser amargos. Todos estos procesos de cosmovisión andina están relacionados al aspecto astronómico. Desde luego hubo personas entendidas en explicar, cada uno de los fenómenos naturales, cuyos aprendizajes sus seguidores han venido cultivando de generación en generación, incluso hasta nuestros días. Igualmente en casi todas las comunidades de los pueblos rurales de los Guanuco Wuamalli practican el curanderismo, tienen la creencia que existen personas que hablan con los cerros y los astros, adivinan el presente y el futuro, se encomiendan en los astros, realizan los guaraches es decir practican el

chamanismo que está asociado a la astronomía popular, como el poder de la *mama killa*, *el tayta inti* y *la coyllor* o los juegos nocturnos de la *pacapaca* que está asociado a la fertilidad de la tierra y al poder de los astros como la *mama killa* y al resplandeciente lucero que personifica a la juventud. Incluso la ubicación de las viviendas que siempre están orientados por donde sale el sol o se oculta. En el complejo de la *pukara* del denominado ollero, se visualiza este argumento que la orientación de la construcción del muro de la fortaleza está mirando por donde se oculta el sol es decir por lado oeste. Guamán, en otro de sus apreciaciones refiere:

(...)contaban los ingas en este reino, que los filósofos y astrólogos antiguos contaban la semana diez días, y treinta días un mes y así por esto seguía y se servía con ello; conocían por las estrellas lo que había de pasar el año, que bien sabía que el sol estaba en más alto grado que la luna y se ponía encima de ella y se ensangrataba, así oscurecía, y creían que había de morir y oscurecerse, caer en tierra el eclipse de la luna; así hacían gritar a la gente y a los perros, sacaban tambores y alborotarse la gente, hasta hoy lo hacen y lo siguen. En el sembrar la comida, en que mes, en que día, en que hora, y en que punto, por donde anda el sol lo miran (en) los altos cerros y por la mañana de la claridad el rayo que apunta el sol a la ventana, por este reloj siembran y cogen la comida del año en este reino (p.177).

Las aseveraciones del cronista no confirman nuestra tesis que los astrónomos eran personas especializadas en leer los secretos de la naturaleza y quienes estuvieron ubicados en *la pukara* de ollero esta tarea lo realizaban de manera cotidiana. En conclusión, la *Pukara* de Ollero cumplía función militar, administrativa, religioso, astronómica y la correcta distribución del espacio geográfico para sus subordinados.

6.2. Otros Vestigios de los hanan Wuamalli

En la parte norte de Ñucón de Jesús estuvieron los Gongui y Shuquil que fueron reducidos al pueblo de Jivia, el pueblotgine dos barrios, *Ripán* y *Chaupi*, posteriormente se han creado dos barrios más Progreso y Dos de Mayo. En San Francisco de Huarin, están los *kurakasgos de Cunish, Aparán, Huanag y Shagshan*, cada uno de estos curcasgos tuvieron por santo patrón a San Francisco de Asis y además sus hornacinas en la iglesia principal del común de indios. En San Antonio de Choras, de conformidad a su título comunal fueron concentrados dos kurakasgos *Rurish, Garu, Yunkahuarmi*. Inicialmente el común de indígenas de San Antonio de Choras tuvo tres barrios Galanpampa con su hornacina y su Santo San Juan, JuytucanCHA con su hornacina el señor de Cruz de Mayo, Rucsogotu de las zonas de Yunkahuarmi con su patrona la Virgen María. En Chavinillo estuvieron los kurakasgos de *Liclatambo, Mazur y Tacaj*, en Chupán hoy Aparicio Pomares Saway al parecer fue un centro pequeño apenas de un curacazgo. En Queropalca estuvieron MachaycanCHA, QuiswarcanCHA y un sector de los Queropalca. Este último fue un grupo de mitimaes asentado en los confines del actual distrito. En el actual distrito de Rondos estuvieron dos kurakasgos el de Torga y Choncos este último en el centro poblado de Cosma. En el distrito de Obas, estuvieron los kurakasgos de *Colpawari, Yarush, Urcush, Umpash, Tumanwari, y SillaWari*.

CAPÍTULO VII

LOS WAMLLI EN LA MARGEN IZQUIERDA DEL RÍO NUPE

CAPÍTULO VII

LOS WAMLLI EN LA MARGEN IZQUIERDA DEL RÍO NUPE

7.1. Los Ichoq wamalli urin

De los datos que hemos tenido acceso los Ichoq Wuamalli urin estuvieron conformados por los hombres que poblaron los actuales pueblos modernos de Queropalca, Baños, Rondos e incluso Chavinillo (San Juan de Cacha como se llamaba inicialmente) y Cosma. En este espacio poblaron pequeños habitantes dedicados al pastoreo y a la agricultura, veamos los principales asentamientos y villorrios, donde se encuentran restos de viviendas familiares, dado la importancia veremos por distritos:

7.1.1. Queropalca

Fue un anexo de Baños hasta la dación de la ley n. ° 14073 del 12 de mayo de 1962, en la que es ascendido a la categoría de distrito durante el segundo gobierno del presidente Manuel Prado Ugarteche. En la jurisdicción de este pueblo durante la colonia se asentó un complejo minero denominado las minas de Garpunku y Machaycancha. Pero durante la etapa autónoma en su escenario se asentaron grupos humanos procedentes de los Yarush, periodo que se produjo durante la etapa de cazadores superiores y el formativo inicial y poblaron las diversas cuencas de las zonas alto andinas dado las bondades de sus microclimas en las hondonadas y quebradas de los picachos andinos. Entre ellos destaca: *Chuclapata, Chocopampa, Ruirocoorral, Colpa, Pintashmachay, Puchcay, Huascacorral, Tipas, Tarazona, Pachacocha, Ichiq Congona, Tanaspa, Chacrac, Majada pato, Chagacancha, Chacapatan, Capachico, Tucapa, Algayahuachanan, Machaycancha, Callascancha, Contac, Cotosh y la zona de Guanuyupampa*. Cada uno de estos asentamientos fueron pequeños villorrios de ayllus dedicados al pastoreo de los auquénidos, el sembrado del shiri y el aukin variedad de papas aclimatadas a las zonas alto andinas y complementaban su economía con áreas agrícolas en el espacio de otras comarcas o simplemente complementaban su economía mediante la modalidad de la *truca*, que

durante la colonia y en la república se constituyeron en pequeñas estancias de los criollos ricos donde se generó los minifundios y latifundios.

7.1.2. Baños y sus testimonios materiales

La jurisdicción del distrito de Baños encierra en su territorio variedad de microclimas, donde alberga áreas de cultivo y pastoreo desde tiempos inmemoriales. En ese preciado espacio se posicionaron los primeros pobladores, desde la época de los cazadores y recolectores en busca de una mejor flora y fauna, en el entorno cercano están los testimonios de la presencia del hombre de Lauricocha de 9525 años de antigüedad que ya mencionamos en páginas que preceden. Igualmente, la cordillera Wuayhuash está cerca y parte de sus límites llegan a colindar precisamente los espacios de estas cordilleras. En la zona de Cocanmachay, propiedad de la familia Bustamante, existe una cueva de buena dimensión. En cuyo escenario se observa vestigios de cultura, entre ellos restos de piedras en *perqa* de protección a la parte de la salida de la cueva, presencia de fogón y las paredes de la cueva evidencia el haber sido usado por el hombre con el fuego. En la parte plana están restos de corrales que los nuevos propietarios lo utilizan, cerca al asentamiento pasa un río con agua cristalina y muy próximo a la vivienda un manantial. Igualmente, cercano a esta cueva están restos de otros testimonios de primeros asentamientos humanos como *Huascacorral* y *Ranracancha*. El lugar encierra un microclima especial, pese a su ubicación de precordillera durante el día su clima es acogedor, en las noches y en épocas de invierno serrano (enero, febrero, marzo y abril) es tosco de frío húmedo que ahuyenta a propios y extraños. Tan igual que Cocanmachay existen otros testimonios de la presencia del hombre. En Queropalca en la zona de *Pintashmachay* se observa restos de pinturas rupestres de estilo semifigurativo y figurativo donde resaltan escenas de caza, pero también testimonios de flora y fauna nativa de la zona; otro testimonio primario de la presencia del hombre en Baños es la zona de Diablomachay que se encuentra entre Chogopuquio y Yantag. Existía la creencia de la morada del supay según los lugareños; la zona evidencia la presencia de un asentamiento de primeros habitantes; muy cerca a este lugar se encuentra el complejo Huargo. Mientras no haya un estudio multidisciplinar y de alta especialización, nuestro

argumento seguirá como la primera deducción hipotética de la historia de los bañosinos. Igualmente, las etapas del periodo formativo y sus primeros asentamientos las primeras evidencias son los lugares del Complejo *Nupe* y los testimonios de *Aguelekin* en la zona de Jesús y Sanquish, ya descritos por Cardich de manera preliminar. En relación a la influencia de los Wari y la hegemonía de los Yarowilcas se ha descrito en páginas que preceden.

Del período de los segundos desarrollos regionales y de la etapa incas tenemos algunos restos de viviendas, corrales, muros, perqas (pircas), caminos, y sobre todo las denominadas estancias como lo que, indicamos a continuación: *Huascacorrall, Cocanmachay, Huarirragra, Ranracancha, Ismochico, Pariancancha, Tuctococha, Curupata, Huamanmarca, Tactash, Pachana Arriero, Mancacoto, Toldorumi, Conchacataq, Naneparteg, Patocorrall, Huachao, Tucto, Ismu, Michue, Cruz Piteg, Purapa, Pachacancha, Llamapashilun, Huasquimachay, Uchaqrumi, Buena Vista, Tocana Grande, Yuracyacu, Huaclapata, Iscorragra, Munapata, Ocsharragra, Ututopozo, Pampacancha, Shiripata, Iscaygalan, Santa María, Tranca, Chagacorrall, Curupata, Talog, Paccha hoy Santa Rosa, Yanancruz, Ataquero, Condorcancha, Ogro, Cuclapata, Rangra, Curopata, Chicro, Yanamachay, Golapampa, Liuyag, Shanquish, Shiquipampa, Mesapata, Ichic Chiucuzco, Waripata, Muchan, Gonoscuchu, Agojirca, Huaripata, Cochambra, Cotosh, Gayac, Shiripata, Mitorragra, Rangra, Jatun Ogro, Chicapampa, Pomacancha, Mayhuay, Ichamarca, Racchapata, Huerta Cancha, Pampa Alegre, Parashapata, Pachamachay, Champacorrall, Ishancapampa, Pishtagrra, Tamapaca, Pueblo Viejo, Troncopata, Colpoc, Cachca, Uchacrumi, Coni o Conoc, Quinchas. Estos grupos eran pequeños centros habitacionales, manejados por el jefe del ayllu, sujetos a los kurakas que estaban establecidos en los núcleos habitacionales de mayor población, como: Kinchamarca, Paccha, Liuyaq y Shanquishs, pero también Nupe y Aguelikin en la otra banda del río. A diferencia de los hanan Wamalli ubicados en la cuenca de Lauricocha. Los urin Wuamalli, posesionados al lado izquierdo del río Carhuacocho y Nupe, al parecer fueron en su mayoría *mitmas*, como el caso de los *Quero*, establecidos en Ataquero centro arqueológico muy cercano a Yanan cruz, que fue un grupo de *mitmas* allegados al incas, Un singular hecho de los herederos de estos pobladores es su dialecto *quechua* que tiene bastante similitud*

con la zona sur del país y parte de los pueblos del Valle del Mantaro, pues los bañosinos tienen un acento totalmente diferente al de las comunidades de Jesús capital de la provincia de Lauricocha al que actualmente está sujeta Baños; la diferencia dialectal también es con los pueblos de la provincia de Dos de Mayo, Huamalíes y Yarowilca; donde lo significativo y sustancioso del quechuabañosino es la entonación *cha*; en tanto en el resto de las comunidades es *tsa*. Esta pronunciación acentuada de los vocablos terminados en *cha* como *chay*, *chayta*, *churin*, *chaupi*, *chaya*, *chaylla*, *cheqta*, *churi*, *chaka*, *chaki*, *lumchuy*, etc. En tanto en las vecinas comunidades se dice *tsay*, *tsayta*, *tsurin*, *tsupi*, *tsayla*, *tseqta*, *tsrui*, *tsaka*, *lumtsuy*, etc. De acuerdo a los diccionarios kichwas y de mayor confiabilidad como el Gonzales Holguin, el *cha*, se entona bastante en el Cusco y en la lengua ayamara; igualmente revisando los diccionarios *Kichwas Ancash Huaylas y Junín Huanca*, se constata que también utilizan la pronunciación *cha* en algunas comarcas de sus comunidades como efecto de los procesos migratorios implementados por los incas con el sistema de *mitimaes* que trasladaron y trajeron diversas culturas lingüísticas y los ubicaron en contextos diferentes y con el correr de los años se fue acoplado al sistema local, sobre el particular Torero (2005) precisa que la *cha* se pronuncia en la lengua cusqueña y aymara (p. 121). Esto indica que, en la comarca de Baños estuvieron posesionados los mitmas cusqueños. De las informaciones que se tiene por los estudios de Bustamante (2020), en el espacio bañosino estuvieron por lo menos dos grupos étnicos de origen suereño, en la parte sur los *Quero* concretamente en el actual asentamiento de *Ataquero* muy próximo a Santa Rosa de *Paccha* y *Queropalca* en la parte de la cordillera entre *Machaycancha* y *Kiswarcancha*, este último en la tierra de los hana Wuamlli, y en la Parte norte se ubicaron los cusqueños en los confines de *Quinchamarca*, concretamente en Conoc, donde actualmente aún pervive las construcciones de los baños del incas conocidos en esos tiempos como *conoc*. Estos dos grupos se posicionaron entre los nativos de la zona teniendo como ojeriza a los pequeños grupos asentados en los diversos parajes, el primer grupo de Quero que se ubicó entre *Santa Rosa de Paccha* y *Shanquish* por la parte norte y por el sur entre Santa Rosa y la zona de Toldo Rumi. En tanto los que estuvieron posesionados en la zona de Queropalca la quebrada se prolonga hasta la zona de Janca y la otra vertiente

entre *Huscacorral*, *Chogobado* y sus alrededores. En tanto en la parte norte a los que estuvieron posesionados en el entorno del actual pueblo de Baños.

7.1.2.1. La incursión inca a las tierras de los Wuamalli.

Los incas Pachacútec, Túpac Yupanqui, Guayna Cápac y posteriormente Huáscar y Atahualpa reestructuraron en el sistema económico, social, e ideológico de los comarcanos en toda la jurisdicción de los Guanuco. De acuerdo a las crónicas coloniales como la de Cieza de León y Guamán Poma de Ayala; el ingreso de la penetración incas a las tierras de los Guanuco en sus parcialidades de hanan y urin fue por la zona de Xauxa, Bombon, y de allí por la ruta de Shinwa, Wuamash, Andahuaylas y incaspa Shillun, en la tierra de los Yachas hoy pertenecientes a la "provincia de Daniel Carrión" y de esa zona continuaron un grupo por la zona de Gashan Pampa, Yachasmarca y llegaron a la cuenca de Lauricocha donde estuvo posesionado los hanan Wamalli, en los confines de la actual ciudad de Jesús; otro grupo ingresó desde Wuarautambo, Shinwa, Wamash, Laguna de Lauricocha, Antacolpa, Ocsa Cruz, Tocana y llegaron a la cuenca del Nupe, por la ruta sur a la tierra de los urin Wuamalli

La conquista de los Wuamalli tanto hanan como urin se produjo al promediar los años de 1475, Guamán Poma de Ayala (1993) en su famosa crónica nos puntualiza algunos hechos "Auqui Topa Inga conquistó toda la provincia de Guanuco" (p.15). Con bastante acuciosidad el cronista indio agrega que fueron también parte de esta conquista inca los Cajatambo, Conchucos, precisamente la colindante con los Wamalli por la parte sur con estas dos nacionalidades, más adelante en su narrativa agrega Chinchaycocha, Tarma, Canta, Huno, Lurín y hanan Guaylas y en este proceso habrían participado cerca de 100 mil hombres, es decir prácticamente arrasaron a los lugareños. El sometimiento por parte de los cusqueños no culminó en un mes o año sino continuó por largos años incluso después de la muerte del Túpac Yupanqui el proceso siguió, con su sucesor Huayna Cápac, este último sometió

a los pueblos de Chachapoyas, Cañaris, Chupaychu, Guancabelica, y posterior también los sucesores Huascar y Atahualpa continuaron con la misma política de sus mayores. Guamán Poma indica además que a este proceso de sometimiento se sumó el jefe Yarowilca *Apo Guamán Chahua* en su condición de Capitán y segundo en importancia después del inca, quien era jefe del Curacazgo de los Allauca Guanuco, que jefaturaba a las tres parcialidades de Allauca, Ichoq y Wamalli. El cronista indio afirma: “A este dicho señor enviaba con andas, chinche ranpa, llevaba con Inga a las dichas provincias y le llamaban incasrantin (p.139).

Se refiere al curaca principal de los Yarowilcas que tuvo enorme influencia durante el período incaico, que cuasi cogobernó con el inca.



Figura N°57. Tipos de vivienda de los bañosinos, donde se observa casa principal, casas de huéspedes, cocina, silo familiar, corrales, una hermosa moya y el eucalipto que le da un paisaje espectacular.

7.1.3. Documentos, Mitos, leyendas sobre Baños

En relación a documentos históricos primigenios de Baños, no se cuenta con fuentes de primera mano, salvo las crónicas que tratan de Guanuco en general. Sin embargo, últimamente nos llegó a nuestra mano, un documento denominado título comunal que, en copia, nos proporcionó don Carlos Bustamante Zevallos. Este documento si bien es cierto que describe los linderos del pueblo de Baños, no se ajusta

a algunos detalles, como: que, el primer Remensureo de Tierras en los Guanuco fueron Juan de Fuentes (1574) y Juan de Cadalzo al promediar los años de 1566 y 1596, sobre todo para la tierra de los Guanucos Jalka. Estos título con nombre de Cadarcio ya han sido cuestionados y han sido considerados como documentos apócrifos, veamos lo que nos, refiere Vara Cadillo (2017), cuando describe la biografía de Juan de Cadalzo y puntualiza que fue el primer remensurero de tierras en lo que es el actual departamento de Huánuco, sobre todo en la zona sur de la ciudad de Huánuco, cuyo artículo fue reeditado en la revista del Archivo Regional de Huánuco que, dice:

Estos supuestos títulos Cadarcio”, cuyo primer fabricantes fue el mestizo descendiente de clérigo José Melitón Irrebarren, natural del pueblo de Caramarca (Dos de Mayo) y que hoy continúan fabricándose por los hermanos Chávez del mismo pueblo han sido adquiridos a fuerte costo, por la casi totalidad de las numerosas Comunidades del Departamento de Huánuco, por buena parte de las de Junín y Ancash, y no por pocas ellas de Lima, habiendo merecido no poco de ello el honor de ser “protocolizados” por disposición de “sabios y austeros” Jueces de Lima, Pasco etc. (p.142).

Las apreciaciones de Vara Cadillo ponen de alerta, en la que efectivamente hubo este tipo de falsificaciones e inventos de títulos no sólo en Guanuco sino en otras latitudes, que personas inescrupulosas realizaban falsificaciones de documentos para venderlos no solamente a las comunidades, sino sobre todo a los estudiosos de estos temas. Sin embargo, el documento en copia nos da algunas pistas que lo hemos contrastado con la realidad geográfica y las toponimias de la zona. En relación a Baños, el supuesto Cadarcio (1620) dice: “En esta población de Baños nombrado principal mayor cavesa de los distritos , i punto principal en la alta provincia de los Huamalíes” (p, 3). Efectivamente como se evidencia en los testimonios arqueológicos, como ya indicamos en líneas que preceden en esta cuenca habitaron diversas poblaciones o kurakazgos diseminados casi de orden familiar. Cuando se produce la reducción de pueblos que se inicia con los primeros intentos a partir de 1554 y posteriormente con

Lope García de Castro (1564 a 1569), continuado y consolidado las reducciones con el Virrey Toledo a partir de 1570. Las reducciones fueron arbitrarias y forzadas que generó grandes conflictos en comunidades indígenas por el derecho de posesión de tierras, pastos, lagunas, ríos y bosques que, al ser reducidos muchos perdieron sus dominios ancestrales y esto generó airadas protestas y enfrentamientos armados y juicios entre comunidades indígenas. Ante este hecho las autoridades de la corona española designaron a los remensureros de tierras para los procesos de titulación, hecho que se produjo a partir de 1592 en adelante, el personaje designado fue Juan de Dios José María de Cadalso, para que visitara a diecisiete provincias del reino del Perú, con la finalidad de evitar los diversos conflictos y recoger tributos y derechos de remensuramiento para la Corona. En esa relación de pueblos que exigían delimitación de dominios se encontraba Baños y sus vecinos por el conflicto de las tierras de Pilcucancho y Carapaty con las comunidades de Rondos en lo inmediato y con Huasta en las tierras pastizales de la cordillera. Durante el proceso de las visitas también se ordenó en lo referente al dominio de los Santos que se le había asignado a cada pueblito reducido. En el caso de Baños fueron reducidos ocho pueblitos o kurakazgos y a cada uno se les puso un Santo. En el título que se hace alusión en líneas que preceden se precisa el nombre de las imágenes, en la página siete dice el supuesto título (1620)“ Concepción de Calicanto, San Juan Bautista de Baños, Santa Cruz de Pasión, Santísimo Trinidad de Calicanto, Santa Rosa de Salas y Santa María de la Nieves de Congua Pampa” (p,7). Estos nombres de santos o imágenes representaban a los 8 kurakazgos concentrados o traídos de sus asentamientos ancestrales con fines de servidumbre. Es muy probable que esto se produjo durante el reinado de Lope García de Castro, dado que por orden de este Virrey la población nativa, fue violentada y trasladado al nuevo pueblo emergente y derruida su antiguo comarca, igual procedimiento se hizo con sus dioses, fueron tomados prisioneros y llevados para el cimiento de las iglesias, otros ubicados en el atrio y algunos ubicados en los techos. Es evidente que durante la consolidación de las reducciones se produjo la merma poblacional, porque los nativos fueron obligados a participar de las guerras intestinas entre los conquistadores, como también de indígenas contra españoles, como el caso de la resistencia de Illathupa que emergió en los confines de Huanucopampa, ya desde

1534, 2 años antes que se produjera la rebelión de Manco incas en el Cusco y a ello debemos agregarle las pestes europeas como la gripe española y las enfermedades venéreas que trajo estragos en la población indígena y por cierto la servidumbre y el yanaconaje en la ciudad de Huánuco, en donde al sector de los indígenas incluso se les fijo un barrio de residencia; todos estos factores fueron diezmando a la población y no justificaba permanecer con sus iniciales santos, que se les había asignado. Inicialmente la población fue concentrada con el nombre de Purísima de Concepción de Coni, junto al baño termal incas que hasta la fecha se tiene; este espacio contaba con la fecundidad de sus tierras y exhibía un bellissimo panorama, pero con el correr de los meses y años se dieron cuenta que la tierra era demasiada húmeda y dificultaba las construcciones y el hábitat especialmente durante los meses de invierno como suele suceder hasta la fecha. Años después durante las reducciones lo trasladaron al actual pueblo donde existía una Pacarina expresado en una mole de piedra grande a la orilla izquierda del río Nupe donde actualmente está una de las iglesias principales, donde se construyó una capilla con la finalidad de evangelizar y catequizar a la masa indígena.



Figura N° 58. Vista panorámica del pueblo de Baños en el Valle de Nupe, visto de sur a norte, donde encierra un espectacular microclima. Cortesía de Wilfredo Valverde.

El traslado está acompañado de una interesante leyenda; Ronquillo (n.d.) que recogió en su libro *Portentos del Ande*, dice:

terminaron admitiendo la proposición de mudarse cuanto antes al pie de *Chuspimachay*. En pocos días realizaron el éxodo a *Huaraupampa*, sector de *Quinchas*. Solo un negro no quiso abandonar su casa, pero al final cedió, por eso al sitio contrapuesto a *Quinchas* lo denominaron *Yana* y luego *Yanan* (p. 43).

Ciertamente la leyenda tiene algo de verdad histórica, porque durante la guerra ideológica sobre todo después del movimiento del Inkarri, los curas decidieron como parte de la política imponer la cruz sobre todas las cosas y hechos, por ejemplo, a la salida e ingreso del pueblo, en la cima de los principales cerros, en el techo de las casas, en la puerta de los cementerios, sobre los muertos, en reemplazo de los antiguos patrones culturales autóctonos. Pero si la huaca o la pacaraina no estaba en los cerros o en las cumbres, mandaron edificar capillas, iglesias y templos sobre la huaca y los sacerdotes generaron cuentos mitos, leyendas y sobre revelaciones de sus sueños, como es el caso de Baños, veamos parte de la leyenda que, Ronquillo (n.d.)

que el santuario construido con tanto afán sin causa que le produjera, de la noche a la mañana se derrumbó casi por completo. Al atribuirles causal del desastre a la inconsistencia de los cimientos procedieron a reconstruirlo sobre bases más sólidas. En cuanto fue terminado la obra nuevamente se derrumbó, inclusive el cementerio. Sorprendidos por cosas tan insólitas, sin conseguir respuesta a sus peripatéticas interrogantes acordaron edificar el templo en un lugar de suelo más firme. Intervinieron en su construcción expertos albañiles, empleando materiales muy resistentes y técnicas españolas de confiable solidez. Cuando más seguro se sentía de la firmeza del nuevo oratorio, a las 24 horas de concluído, ante los ojos atónitos de los pobladores, produciendo sórdidos ruidos las paredes se cuartearon, desplomándose en seguida como si estuviese ocurriendo un terremoto de gran magnitud. En la tercera catástrofe asombrosa no solamente se cayó el templo, también se derrumbaron las casas contiguas, semejante a las producidas por las fuerzas telúricas de gran escala. No había ningún cataclismo, pues nadie dudó que unos poderes misteriosos estaban actuando. El sobre natural acontecimiento aterró al vecindario, sumiéndole en espanto, tristeza inconmensurable y hondo pesimismo. Se acentuó el pánico vecinal cuando a los anteriores desafueros se agregó la alarmante multiplicación de sapos y lagartijas, cuyas alimañas convertidas en verdaderas plagas como una maldición

del cielo mortificaban a los pobladores (...) En ese contexto el cura recibió una revelación divina y contó a los pobladores. Anoche, después de tanto cavilar y mucho discurrir sobre nuestra anómala situación, casi al amanecer me quede dormido. No sé qué tiempo había pasado de haber conciliado el sueño, pero me acuerdo con meridiana claridad todo lo soñado. Yo estaba sentado en el patio de mi habitación, en ese se presentó un hombre alto, blanco, barbudo, medio joven, ataviado al estilo de fraile dominico, quien portaba un cesto cubierto con tela de color blanco. Lentamente se acercó hacía mí el forastero, con mirada penetrante y amohinada talante sin que mediara palabra alguna me golpeó la cabeza con la canasta, permanecía parado esperando mi reacción, como no lo hiciera me dijo en voz enérgica. En verdad te digo que no te empecines en edificar la casa de mi padre, en este horrendo lugar que no me agrada; hágala en la cercana compañía de más arriba donde radico precariamente. Sin proferir más palabra lo destapó el cesto, de su interior salió una bandada de palomas blancas las que en raudo vuelo se dirigieron hacia el sur y se posaron presumiblemente al pie del cerro *Chuspimachay*. El señor de las palomas y yo las contemplábamos extasiados hasta la desaparición de las albas avecilla” (p. 43).

Después de escuchar la revelación los asistentes, deliberó y acordaron trasladar a la población al pie del Cerro *Chuspimachay*, el lugar fijado fue Huarapampa de la zona Quinchas y se edificó la población actual de Baños. Ciertamente es una leyenda muy parecida a lo que se cuenta en los otros pueblos, en realidad fue invento del cura para los procesos de evangelización, catequización, para que la masa indígena aceptará y reconociera el poder de dios europeo. La mayoría de los templos, capillas y cruces de origen hispano se levantaron sobre las pacarinas y las huacas donde se encontraba el tótem principal andino; los sacerdotes en los nuevos pueblos utilizaron a los ídolos andinos como cimiento de los edificios, o simplemente como adornos de templos, capillas e iglesias. En este caso sobre un tótem personificado en una mole de piedra se construyó la capilla a la orilla izquierda del río

Nupe, donde existía un huaro para pasar a Rumicoto que se encuentra en la margen derecha del río. Similares prácticas hicieron en otros pueblos de indígenas como Jesús, Cauri, Margos, Huácar, Pillao, Yanahuanca, Amcomayo, Vicco, Ninacaca, Llata, Singa etc. donde los dioses andinos están prisioneros en los atrios de los templos, capillas o iglesias. En la mayoría de los pueblos indígenas reducidos durante la colonia, se puede constatar estos procedimientos. Para que los andinos olvidaran a sus ídolos, le pusieron un santo patrón con el apócope de san, como San Pedro, San Pablo, San Antonio, San Juan Bautista, San Santiago, San Francisco, Santa María, San Miguel etc. y cuando el pueblo era grande los dividieron en barrios, de allí que los pueblos andinos son biétnicos, triétnicos y tetraétnicos, y cada barrio le pusieron una hornacina en la iglesia matriz, para que le reverenciaran, muchos pueblos al año realizaban dos, tres o cuatro fiestas y se efectuaba por barrios, pero además debían de realizar al patrón principal, al que se le denomina fiesta patronal. Como el caso de Baños que en su fase inicial tuvo 8 grupos y luego se convirtió en dos importantes barrios, el Quinchas y Yanan, que hasta la fecha perdura.

A la luz de la fuente oral, testimonios arqueológicos, toponimias. Los mitos y leyendas que tienen bastante información histórica veamos desde los documentos oficiales, como las crónicas y los archivos, títulos comunales, algunos datos que los estudiosos de la historia de Huánuco nos han ido proporcionando datos, entre ellos concerniente los Urin Wamalli y consiguientemente a Baños.



Figura N°59. Vista panorámica del actual distrito de Baños, incluido el pueblo de Rumigoto, hoy conocido como Villa Mercedes. Cortesía de Walter Betata.

7.2. Aspecto arqueológico Histórico en Baños

Tan igual que en la cuenca de Lauricocha en la margen izquierda del río Lauricocha se encuentran un conjunto de complejos arqueológicos de origen preíncá e inca, con la diferencia que las construcciones arquitectónicas han sido destruidos casi en su totalidad, primero durante las reducciones por orden oficial y luego por los propios campesinos fueron despicados para hacer corrales, cimientos de casas, *perqas* (pircas) de protección en fin, sin embargo podemos aún visualizar algunos vestigios arqueológicos que perduran hasta la

fecha, dado la importancia de su ubicación que están posesionados en la parte baja de la cuenca del Nupe describiremos a los más resaltantes:

7.2.1. *Gonuq o Gonoq Pampa (Baños del inca)*

En la parte norte de la ciudad de Baños se encuentra un complejo arqueológico de arquitectura inca. El complejo se encuentra dentro de un oconal de aguas calientes, ubicado a unos 3,413 metros sobre el nivel del mar, a $10^{\circ}04'03''$ S y $76^{\circ}43'56''$ W de acuerdo al meridiano de Greenwich. El lugar es un espacio plano donde brotan aguas termomedicinales. En cuyo contexto en el pasado existió un tambo o posada inca, donde vivían los que preservaban el cuidado y mantenimiento de los posos termomedicinales, el puente, y seguramente la limpieza y cuidado del real camino inca. Este fue destruido durante la presencia española y la república, cuyas piedras sirvieron para el cimiento de las casas, corrales. En la tradición oral de los bañosinos se cuenta que recibieron información de sus padres, que, para la construcción de las iglesias, las piedras fueron traídas desplicando el tambo inca, los mismos que sirvieron para el cimiento de los dos templos que se hallan en la ciudad de Baños.

7.2.1.1. *Arquitectura*

En los dos vestigios que perduran se constata que fueron construidos con la técnica incas, mediante el uso de seleccionadas y trabajadas técnicamente por manos expertas en el manejo arquitectónico incas, significa que estos pozos termomedicinales fueron trabajados a partir de 1475, fecha promedio de la presencia incas en el espacio del reino Guanuco y consiguientemente de los ichoq Wuamalli. Uno de los pocos que ha estudiado es Morales (1984), quien con la agudeza y claridad de visión nos describe la características de su construcción, haciendo uso de bloques de piedras labradas con técnicas de estilo clásico cusqueño similar al de Guanuco Pampa. Nos precisa que la arquitectura es netamente del período clásico cusqueño que hace uso del estilo almohadillado y las formas pentahexagonales y en algunos con mayor número de ángulos, superpuestos unos sobre otros, como se observa en Macchupichu, donde la ranura no permite el paso de un alfiler y en

el caso de baños ni el paso del agu. En otro pasaje de su descripción Morales (1984) dice :

Las fuentes tienen sus canales en piedras labradas que conduce el agua manantial hirviendo para enfriarse en el recorrido y llegar a las fuentes atemperadas y poder bañarse. Desgraciadamente las fuentes se observan deterioradas y sus piedras labradas fueron llevadas al pueblo, para el cimiento de iglesias y casas. Es oportuno agregar aquí el relato de Ivercia Salazar Matos, en referencia a un aluvión que en el año de 1958 arrasó gran parte de los baños del inca. Este sitio pues tiene una arquitectura de clase, que debió ser exclusivo uso del inca y sus panacas que tenían sus residencias en Huánuco el Viejo. El sitio fue escogido por sus aguas termomedicinales que afloran en diferentes sectores de esta gran pradera a orillas del río Nupe. De esta manera la presencia de arquitectura inca en este lugar, no sólo es el sello de dominación al Reyno Guanuco, sino también el carácter elitista y de clase de la sociedad inca implementada en sus colonias (p.19)

La descripción arquitectónica es acertada con la que compartimos, efectivamente la élite inca tuvo especial cuidado con la construcción de sus edificios, similar técnica del proceso de construcción de la arquitectura se observa en Huaruatambo en la provincia de Daniel Carrión y en cuanto a las aguas termales, los antiguos posos de Villo tenían las mismas características que nos describe el arqueólogo. Pero que estas construcciones tan igual que en Baños fueron destruidas durante la construcción y modernización de la actual piscina y los posos o tinas modernas. En el caso de Baños aún perdura una parte al margen de la destrucción intencionada y de los efectos de la naturaleza que a veces se ensaña con el territorio andino.



Figura N°59. Vista panorámica del actual distrito de Baños, incluido el pueblo de Rumigoto, hoy conocido como Villa Mercedes. Cortesía de Walter Betata.

7.2.2. Kinchas Marca

La palabra Quinchas, según Diccionario quechuade Diego Gonzáles, Holguin (1608), significa “cañizo, seto, o barrera; Quenchaycuni, cercar o hacer quincha de pared o de palos, o esteras y varas; también aparece otros derivados como quenchayaku o quencha, desgraciado, aburrido por pobre o por poco; quencha huarmi, mujer aburrida del varón “(p. 302) No hay duda que la palabra kinchas se deriva de *quencha* y *marca* población. Lo que equivale kinchasmarca fue un asentamiento humano que se desarrolló en un largo proceso histórico, como núcleo principal del valle

del Nupe en lo concerniente a su margen izquierda. Se ubica en la parte noroeste del actual pueblo de Baños a una altitud de 3 663 metros sobre el nivel del mar a latitud y longitud de $10^{\circ}04'08''S$ y $76^{\circ}44'05''W$, respectivamente, es muy probable que haya sido el grupo nativo descendientes de los primeros pobladores de los Lauricocha y de los yarush que se asentaron durante la etapa de los cazadores superiores, el formativo y los primeros desarrollos regionales, en las diversas comarcas de acuerdo a las bondades de los microclimas y continuaron durante el primer horizonte, los segundos desarrollos regionales, el intermedio tardío hasta ser sometidos por los incas y con los españoles sufrieron el disloque de su organización, hasta constituirse en un barrio reducido como cabeza de otros grupos que estaban asentados en los confines de esas microcuencas y terminaron siendo ubicados en la parte baja del pueblo de Baños por donde es actualmente el jirón Progreso.

De acuerdo a la observación del área y la visita por *Erath Google*, se encuentra localizado en el centro poblado de Pampa Cancha a una altitud de 3,663 metros sobre el nivel del mar, se ubica en la zona de la puna de acuerdo a los pisos altitudinales, el área es una pequeña planada, para acceder se parte de la ciudad de Baños por un pequeño camino de herradura. El contexto del es área rústica de pequeño villorrio pastoril agrícola; se levanta sobre la base de una roca maciza pegado a la base, coberturada por tierras y pastos naturales, su clima es acogedor de templado durante el día y en la noche un frío intenso, una de las características de la zona es la presencia arbustos y pastos naturales, sujetas a las bondades climatológicas de los períodos estacionales.

7.2.2.1. Arquitectura.

Se observa una arquitectura tosca, construida entre piedras grandes y pequeñas reforzada con mezcla de morteros de barro. La mayoría de sus construcciones es de forma circular u ovoide, todos de un solo piso, no se evidencia que hayan sido de varios pisos, existen pequeños vestigios de nichos, no se constata ménsulas, ni hornacinas grandes, frisos ni voladizos como en la cuenca de Lauricocha. Las arquitecturas evidencian que eran habitaciones de

pequeños grupos humanos locales, dedicados al pastoreo y la práctica de agricultura. La técnica de la construcción es el sistema de perqa, con uso de materiales de la zona, como piedras grandes, medianas, pequeñas, algunas lajas naturales, mezcla de morteros de barro. En algunos lugares del contexto arqueológico se observan restos de cerámicas local color negro, ocre y restos de cerámica enlucida. Lo que nos indica las diversas fases de desarrollo cultural, las dos primeras indican el desarrollo de la cultura local que los historiadores conocen como la época preíncá y la segunda de influencia inca. Probablemente haya sido la residencia del kuraka principal de los urin wamalli, que en lo administrativo estuvieron sujetos a los Allauca Guanuco y durante el imperio de los incas a la administración de Guanuco Pampa, pero teniendo como vigilantes a los incas establecidos en el tambo del Baño de los incas en Conoc.

En la parte superior se observa unos montículos de piedra que evidencian que haya sido un torreo de observatorio o vigilancia.

7.2.2.2. Áreas pastizales y Agrícolas.

En el entorno del complejo se constata áreas agrícolas, mayormente de tierras con refuerzo de piedras de igual manera se visualiza corraletas antiguas, derruidas en su mayor parte. En la parte de la quebrada discurre un pequeño río que baja desde las alturas Pachacancha y de las áreas de dominio del centro poblado de Río Blanco, cuyas aguas cristalinas en su trayecto alberga un conjunto de pequeños bosquecillos de arbustos naturales como el quinal, el chipe, la chilca, pero sobre todo el primero, por lo que muchos conocen como quinal ragra en las laderas de ambos lados del riachuelo sobre todo en el de Ucupampa se levanta pequeñas terrazas de áreas de cultivo, toscamente construidas a manera de andenes, que en el dialecto quechuade la zona se conoce como *pata pata*. En el contexto lejano se observa áreas pastizales muy aptas para la ganadería, con pequeños nichos ecológicos entre quebradas y abras rocosas. Se observa presencia del *ichu* y *chilwar* de mala

calidad en las partes húmedas de los microclimas. En las orillas del riachuelo se tiene abundante quinal, en la parte alta vestigios de kiswar, se observa presencia de la chilca y el chipe. Son árboles propios de la zona que se han ido conservando pese a la depredación de que fue sujeto con la ganadería europea. El grupo kinchas durante la colonia fue reducido al pueblo de Baños en la parte de abajo y junto a ellos los otros kurakazgos. En la Iglesia principal tuvieron una hornacina que anualmente realizaban la fiesta hasta el año de 1930, fecha en que se remodeló la Iglesia principal, y las pequeñas imágenes fueron depositados en los notables de Baños y el inventario que el Sacerdote de la Parroquia elaboró al parecer se extravió, pero además la implementación de la Iglesia duró bastante tiempo hasta la década de los 70, en cuyo período, fue pasando al olvido. Sin embargo la Iglesia donde se encuentra el Señor de Mayo cobró mayor trascendencia en la vida religiosa de la población. Y los barrios empezaron a realizar reverencias religiosas al señor de mayo en vez de los pequeños santos de las hornacinas que cada barrio tenía.

7.2.3. Santa Rosa o Paccha

Paccha, actualmente es el centro poblado de Santa Rosa, se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Nupe, de acuerdo a los pisos altitudinales es la zona de puna, su clima es acogedor, de día hace calor encantador y de noche su frío es intenso. Este complejo se encuentra destruido en su totalidad en los confines del actual pueblo Santa Rosa; en la parte este del centro poblado se encontraba el complejo que, ha sido destruido como efecto de la expansión de la población y la construcción de la Institución Educativa, su área abarcaba una buena extensión desde la parte del colegio hasta el campo deportivo. Para 1968 fecha en que egresé como estudiante de la Escuela 429 de ese centro de estudios, aún se visualizaba algunos vestigios; durante mi última vista en octubre de 2020, constaté que la población se había expandido y todo el complejo arqueológico ya no existe. Durante la colonia y parte de la república, fueron convertidos en chacras para el cultivo dado la benignidad de su clima y sus tierras humosas, Las *perqas* (pircas) de las antiguas viviendas fueron derrumbadas para el cimiento de las primeras casas y sobre todo la Iglesia. Incluso las bases del

actual colegio, recuerdo con nostalgia que, durante la construcción de las primeras bases de ese colegio; cuando éramos estudiantes fuimos ordenados por nuestros maestros que tenían limitaciones culturales y académicas nos obligaban hacer faenas y llevar piedras para las bases del colegio y los estudiantes optábamos por el más fácil: dismantelar las antiguas construcciones y arrojar a los zanjones de la nueva edificación del plantel.

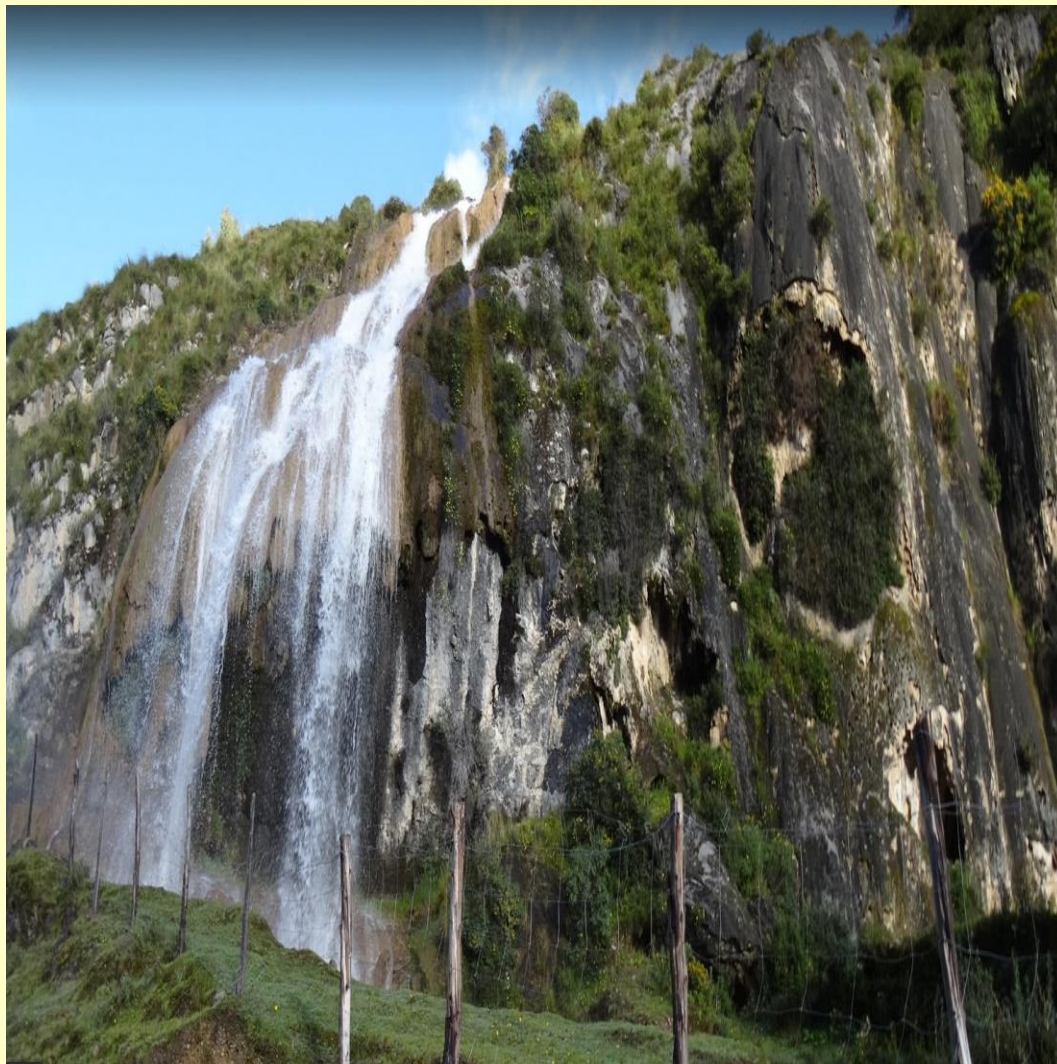


Figura N° 59. Vista panorámica del actual distrito de Baños, incluido el pueblo de Rumigoto, hoy conocido como Villa Mercedes. Cortesía de Walter Betata.

En la parte suroeste del centro poblado se encuentra la paccha de aguas cristalinas que caen como una gasa de novia y en la parte del fondo se encuentra la

pacarina de los antiguos habitantes de la zona, donde se observa algunos restos de estalagmitas y estalactitas que se han formado como efectos de las goteras de la paccha, el lugar era reverenciado por los nativos, al crearse el pueblo se construyó la iglesia y en ella era necesario la presencia de un patrón o patrona y se buscó la imagen de Santa Rosa como la sagrada imagen. Una réplica de ella fue ubicada dentro de la cueva protegida por la caída del velo de agua durante los meses de invierno es espectacular la figura de la paccha y los habitantes del centro poblado cada 30 de agosto lo reverencian y hacen una fiesta patronal.

En el parte externo se observa abundantes espacios agrícolas, con pequeñas terrazas de áreas agrícolas, corrales, que se encuentran a orillas del río Nupe; después de la paccha se observa arbustos nativos en proceso de exterminio. En la parte oeste del estadio se encuentran algunos vestigios del complejo arqueológico en total estado de abandono y destrucción.



Figura N°59. Vista panorámica del actual distrito de Baños, incluido el pueblo de Rumigoto, hoy conocido como Villa Mercedes. Cortesía de Walter Betata.

7.2.4. Ataquero

Entre el centro poblado de Santa Rosa y Cóndor Cancha, se encuentra el complejo arqueológico de Ataquero, a una altitud de unos 3 669 metros sobre el nivel del mar a latitud a $10^{\circ}09'07''$ S y $76^{\circ}43'58''$ W, limita por el norte con el centro poblado de Cóndor Cancha, por el sur con Santa Rosa de Paccha, por el este con el río Nupe y los espacios del pueblo de Paragsha en la comunidad de Jesús y por el oeste con las áreas agrícolas del cerro Luychus, su clima es templado durante el día y durante

la noche es frígida, se observa dos estaciones, durante los meses de enero, febrero, marzo y abril conocido como el invierno serrano y durante los meses de mayo, junio, julio, agosto conocido como el verano serrano y los meses de setiembre, octubre y noviembre con presencia de la estación primaveral. Estas tres estaciones son bien percibidas casi en toda la sierra de Huánuco.



Figura N°63. Restos del complejo arqueológico de Ataquero pertenece al distrito de Baños.

7.2.4.1. Arquitectura

La arquitectura tan igual que Kinchas Marca son construcciones circulares, con presencia de algunos vestigios de tipo rectangular ovoide, está ubicado en muro macizo coberturado por inmensas tierras y pastos, la construcción está mezclado entre piedras grandes y pequeñas, mediante la técnica de la perqa, con argamasa de morteros de tierra. El complejo ha sido destruido casi en su totalidad, para la construcción de corrales y cimiento de casas tan igual que en Paccha. En el lugar se constata chacras de cultivo de tubérculos y zonas pastizales, en las faldas se observa abundantes terrazas con refuerzo de piedras grandes y medianas que evita la erosión de la tierra en períodos de lluvia, se observa el cultivo de papa, oca, olluco, mashwa, tawri, y habas. Cerca al complejo se encuentra manantiales de agua donde se observa retoques de piedras para la protección del manantial que los campesinos que habitan cerca consumen hasta nuestros días.

En la parte baja que colinda con el río Nupe se encuentran abundantes árboles de quinal, algunos vestigios de chilca y variedad de arbustos naturales de la zona. En el lugar del complejo arqueológico aparecen enormes eucaliptos que han hallado como su hábitat y le dan un paisaje nuevo a la ornamentación de las viviendas. Esto data desde la primera centuria del siglo pasado, que dicho sea de paso esta planta ha empobrecido la tierra y algunos de las chacras se han vuelto eriazas, generando la pérdida de las fronteras agrícolas a los campesinos. Igualmente, en las inmediaciones de la antigua ciudadela destruida se observa restos de cerámica local de color negro y enlucido de estilo incas.

Los Quero era un grupo de mitimaes, Bustamante (2019) precisa con bastante claridad la diversas funciones que cumplían; la tarea principal de los quero fue cuidar bosques, plantaciones de árboles como el quinal, la chonta, el kiswar, la chilca este último para la práctica de la puchca o hilado: las maderas eran conducidas a las pukaras como Ollero, pueblos vecinos, donde

no crece el quinal y el kiswar. Este grupo humano proporcionaba, terrados, bigas y maderas de diversas variedades para puentes, casas, edificios, para trabajos artesanales como bateas, cucharas, cucharones, bancas, chakitacla, mangos de cashu, garrotes, bastones etc. Los queros fueron mitimaes y procedentes de la actual provincia de Paucartambo del Cusco, donde efectivamente se encuentra una tribu ancestral que perdura hasta nuestros días conservando sus tradiciones ancestrales. En el caso de Ataquero fueron reducidos al pueblo de Baños conjuntamente con otros grupos y estuvieron en el sector de Yanan. En la Iglesia principal hasta 1930 tuvieron una hornacina donde debían de reverenciar a su santo del barrio; pero como efecto de remodelación de la actual Iglesia principal que se halla mirando a la plaza se perdió esta imagen; se dice que fue Santa Cruz de Pasión, no se sabe en qué familia fue depositado esta imagen y como la reconstrucción tardó varios años, sobre todo sus procesos de implementación interna y en la que muchas de las alhajas y enseres que fueron depositados en los notables Baños y el inventario que realizó el párroco se extravió.



Figura N°64. Parte baja de Ataquero, al fondo se observa el codiciado quinual por los Quero. Cortesía de Mendel Tarazona Aguirre.

7.2.5. Shanquish

A kilómetro y medio del centro poblado de Cóndor Cancha, a la margen izquierda de la carretera que va de Queropalca a Baños, en las inmediaciones del fundo de la familia de los hermanos Bustamante, se encuentra el Complejo arqueológico de Shanquish. Se ubica a una altitud de 3,551 metros sobre el nivel del mar, a $10^{\circ}07'32''$ S y $76^{\circ}43'10''$ W, respectivamente. El complejo se levantó sobre una enorme roca cubierta de tierra y pastos, se eleva desde la parte baja colindante

con el río Nupe, Chupa y por la parte norte Shikipampa a manera de una campana: En la ladera se observa pequeñas terrazas, con refuerzo de piedras grandes y pequeñas que han sido construidas para evitar la erosión de la tierra. En la parte de la cima del complejo se constata restos de piedras calcáreas macizas usados en la construcción de viviendas que han sido derruidos para hacer corrales, solo queda cimientos de algunas viviendas cubiertas por pastos y hiervas propias de la zona. En la parte que mira hacia la zona de Cochambra aparecen vestigios a manera de un torreón, donde todavía persiste restos de viviendas. El paraje es una pequeña pata que permite visualizar de la zona de diversos espacios productivos, en la parte norte se encuentran hermosas áreas agrícolas y en las orillas del río abundan el quinal. En la zona alta hacia el oeste están las áreas agrícolas a manera de terrazas y en la parte sur se encuentran laderas que albergan pastos y espacios agrícolas y desde luego el oconal a orillas del río Nupe por la parte del sector este o donde sale el sol.



Figura N°65. En la parte baja de la imagen se nota el complejo de Shanquish totalmente destruido, vestigios de corrales y algunos muros que quedan.

7.2.5.1. Arquitectura.

Se visualiza presencia de construcciones de viviendas primigenias de forma circular, que dan la apariencia de haber sido de un solo piso, han sido construidos mediante la técnica de la perqa, piedras lajas, reforzado por piedras medianas y pequeñas, con morteros de tierra nativa arcillosa que abunda en el contexto del complejo, su piso es ovoide y circular, da la apariencia que las puertas estuvieron direccionados a este y oeste respectivamente; el complejo

está asociado a extensas áreas de cultivo como la zona de Chupa, Shikipampa y Sahnquish. Igualmente, en su entorno encierra ricos espacios pastizales y abundante agua para la práctica de la ganadería. En la parte del complejo arqueológico se encuentran corrales que al parecer fueron construidos con las piedras de las viviendas del complejo arqueológico, como en otros lugares. Esta acción se produjo durante los primeros años de la colonia cuando los españoles se posesionan de las zonas pastizales y ganaderas. Del conjunto de corrales el que destaca es el de chaupi corral en cuyo lugar existían vestigios de vivienda, que a la fecha han sido totalmente derruidos, ya no se visualiza casi nada. Igualmente, durante la construcción de la carretera de Baños a Queropalca parte del complejo fue arrasado, sin que nadie dijera nada. En el entorno del centro histórico se encuentra un manantial de agua cristalina purificado, el mismo que brota desde las profundidades de la tierra como en ningún otro lugar y que discurre hacia el río Nupe y de consumo para las familias que se hallan cercanos al complejo arqueológico. El primero que realizó el inventario de este complejo fue el extinto científico social Augusto Cardich (2003), cuando explica los procesos de asentamiento de los primeros pobladores de Lauricocha y sus entornos y luego en el libro *Yacha, Territorio, Historia, Cultura e identidad en Huánuco*, Bustamante (2015), describe algunas particularidades de este complejo en base al informe de Cardich y en el 2019 Bustamante vuelve a tratar este tema para una revista Argentina que aún no se ha publicado, donde precisa los procesos de desarrollo cultural de este complejo arqueológico.

De las observaciones que se tiene se deduce que el complejo Sanquish tuvieron varias fases de desarrollo como la fase Chupa, Shiquipampa y Shanqusih, al parecer sus primeros antecedentes se prolongan a la fase de los cazadores superiores, el formativo, los desarrollos regionales y por ciertos durante el primer, el segundo y tercer horizonte respectivamente, así evidencian los rezagos arqueológicos y así sucedieron en otros núcleos culturales. Evidentemente mientras no se realiza un estudio especializado quedará en la deducción hipotética. En el entorno del complejo se ha evidenciado presencia de restos de cerámica flor de tierra los mismos que son similares al

Kinchasmarca, es decir color negro, ocre y también las partes de cerámicas enlucidas de procedencia inca.

De las observaciones que se tienen se puede deducir que el complejo no fue un centro poblado amplio sino dedicado para un pequeño grupo de kurakas que se establecieron para el usufructo de las áreas agrícolas y pastos naturales.



Figura N° 66. Presencia de corrales construidos con parte de las piedras del complejo arqueológico de Shanquish, hoy propiedad de la familia Bustamante.

7.2.6. Yanan

La palabra yanaq es kichwa, significa persona allegada a alguien; yanakuna, era persona sumidas durante la conquista inca y que en la colonia continuaron estas nominaciones para designar a personas sometidas al servicio personal. Estas personas durante el imperio incas cumplieron diferentes finalidades, muchos de ellos fueron personas de confianza del inca, por decir Challcochima, Quisquis, Rumi Ñahui, Yucrahualpa, habrían sido yanas de Atahualpa a quien el extinto historiador Juan José Vega (1980) llamaba como los “Yana generales”, en su libro *incass contra españoles*. Pero los yana también formaban grupos de etnias castigados por los incas para cumplir funciones de servicios personales, en otros casos las mujeres fueron obligados a tareas de mitahuarmis o pampayhuarmis. En algunos casos fueron conducidos como mitimaes a cumplir labores de pastoreo o para ampliar fronteras agrícolas.



Figura N° 67. Yanan Cruz, destruido en su integridad parte de sus restos lo cobertura el ichu, sólo la cruz colonial.

El centro histórico de Yanan, conocido por el argot popular como Yanan Cruz, está ubicado a 3712 metros sobre el nivel del mar a latitud $10^{\circ}8'32''$ S y $76^{\circ}43'47''$ W, de acuerdo al meridiano de Greenwich, limita por el norte con el destruido complejo arqueológico de Cóndor Cancha, por el sur con Ataquero; por el este con las áreas agrícolas que se prolongan hacia las orillas del río Nupe y por el oeste con el cerro *Yananpunta*. Se evidencia algunos restos de presencia arqueológica destruida en su totalidad, se nota que haya existido viviendas de forma circular y en su entorno aparecen algunas perqas (pircas) que sirvieron de muros a la vivienda, la

mayor parte fue destruido, primero por los españoles durante el proceso de la reducción de indios y luego durante el proceso republicano para hacer corrales, ampliar fronteras agrícolas, cimientos de casas.

Durante el proceso de reducción de pueblos fueron llevados y concentrados en Baños y formaron parte del barrio Yanan, donde se constituyeron en cabecera de barrio de los otros kurakazgos y a todos ellos les pusieron un Santo en la hornacina de la Iglesia principal que mira hacía la plaza de Baños. Este Santo se habría llamado Santa Cruz de Pasión que duró hasta la década de 1930 fecha en que se produjo la remodelación total de la Iglesia de Baños. Era común que los españoles impusieron la cruz a las pacarinas, lugares sagrados, cerros tutelares, salidas y entradas de pueblos, techos de cazas, cementerios, o antiguas ruinas, cuyo objetivo fue para hacer prevalecer el poder del Dios europeo sobre el kamac andino, en ese contexto los sacerdotes obligaron a los indígenas a poner en los lugares de mayor expectación, los mismos que fueron renovándose de temporada en temporada.

La antigua ciudadela derruida se halla asociada una pequeña explanada a manera de una amplia plazuelita, con cerco de corrales, espacios agrícolas, manantiales de agua y el camino que se extiende por la parte sur a Santa Rosa de Paccha, Santa María, Toldo Rumi y se prolonga hasta Queropalca y por la parte norte se extiende hacía Condorcancha, Shanquish y Baños respectivamente.

En la parte arquitectónica se observa vestigios de viviendas de forma circular todas derruidas, donde solo se observa la base de las antiguas viviendas, casi coberturados por la tierra y por los pastos naturales. Tan Igual que en Ataquero en el entorno del complejo se han sembrado eucaliptos que actualmente son los únicos que le dan colorido a la zona.



Figura N° 68. Al fondo restos arqueológicos destruidos de Yanan Cruz.

7.2.7. Cóndor Cancha

El complejo a la fecha está totalmente destruido, donde se encuentra el centro poblado que lleva su nombre, está ubicado a unos 3630 metros sobre el nivel del mar. El complejo se encuentra en la parte baja a unos 3580 metros sobre el nivel del mar, el mismo que esta posesionado a $10^{\circ}8'12''$ de latitud Sur y $76^{\circ}43'28''$ longitud respectivamente. En ese espacio se encuentra algunos vestigios arqueológicos en completo estado de deterioro. El espacio histórico se levanta sobre una mole de roca gigante cubierto de tierra y pastos naturales, está asociado de tierras de cultivo,

algunas terrazas y en la orilla del río abundante quinales, vestigios de chilca y chipe. Prácticamente todo el espacio son áreas de cultivo, lo de arqueológico queda apenas un pequeño vestigio donde se observa algunos antiguos enterramientos humanos que, los campesinos de la zona conocen como *ama*. En realidad, en torno a los antiguos asentamientos se encuentran el panteón andino de sus muertos. Este grupo humano durante la reducción de indios fue trasladado a Baños a formar parte del barrio de Yanan.

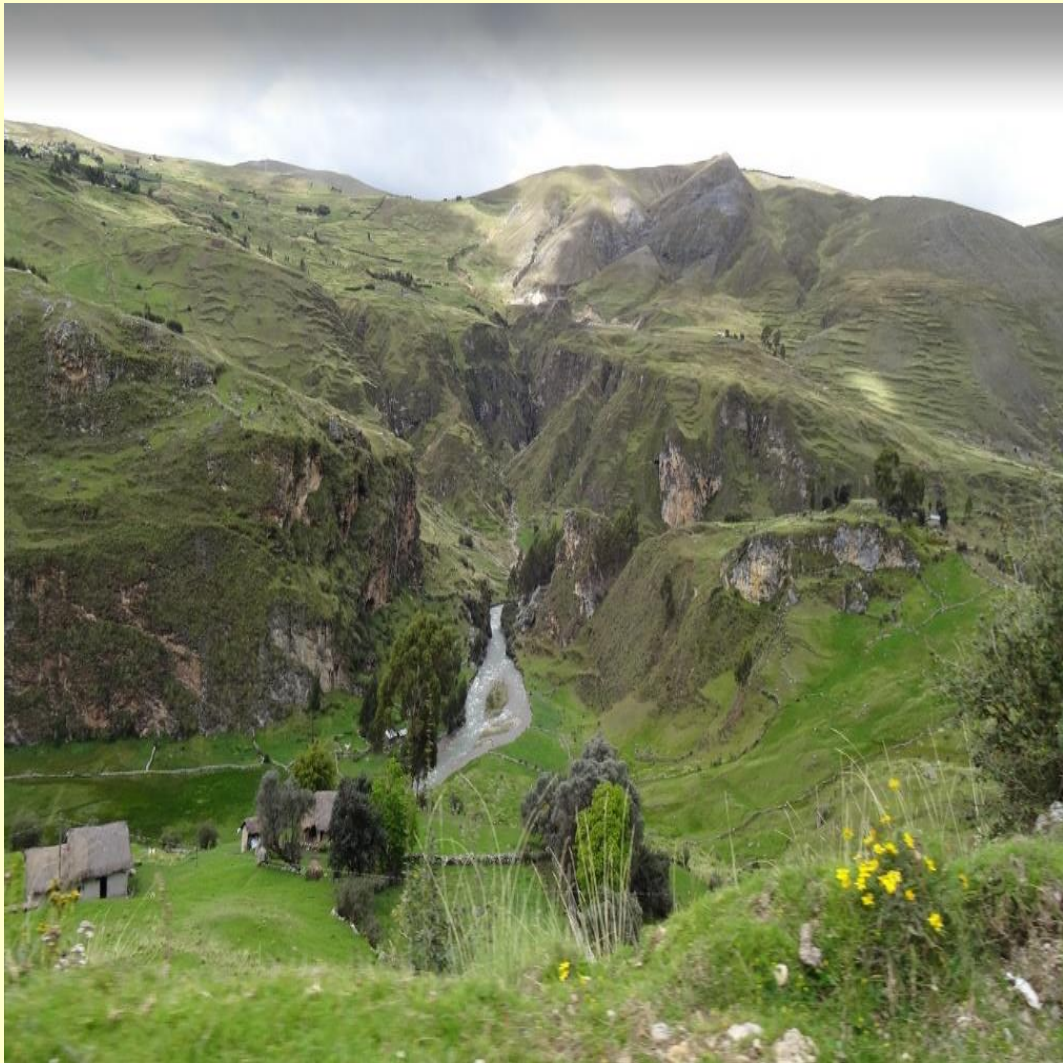


Figura N° 69. Vista panorámica del río Nupe, parte baja de Cóndor Cancha. Cortesía de Walter Beteta.



Figura N°70. Pueblo de Cóndor Cancha, visto desde las tierras de Paragsha en la jurisdicción de la comunidad de Jesús. Cortesía de Mendel Tarazona Aguirre.

7.2.8. Santa María

En la parte baja de Toldo Rumi y Bandera Puquio se encuentra restos de pequeños asentamientos humanos de procedencia arqueológica conocido como Santa María, que se encuentra a una altitud de 3656 metros sobre el nivel del mar y a $10^{\circ} 11' 0''$ S y $76^{\circ} 44' 56''$ W; de longitud sur y norte respectivamente de acuerdo al meridiano de Greenwich. En ese contexto cercano se encuentra Tranca e Iscaygalan, donde también se evidencia presencia de antiguos asentamientos humanos, los vestigios arqueológicos han sido destruidos casi por completo se observa algunos

montículos de piedra, corraletas, *perqas* (pircas) y cimientos de viviendas circulares. El complejo histórico está asociado a áreas de cultivo, terrazas toscas, corrales, manantiales de agua y en la orilla del Nupe abundante quinal. Casi como la mayoría de los otros asentamientos fue de tipo familiar es decir un ayllu, pero con la reducción de pueblos fueron confinados en el barrio Yanan de la actual ciudad de Baños, después de destruir sus *ñaupas* llactas y los pocos que quedaron al instituirse la colonia los nuevos dueños de estas parcelas vieron por conveniente repoblarlos y en ese escenario se destruyeron la mayoría de la viviendas primigenias, en la construcción de rodeos, corrales y cimiento de las nuevas viviendas tan igual que los otros asentamientos y villorrios andinos. Un hecho singular es el nicho ecológico de quinales en la confluencia del río Wuaywashy el Carhuacocha, donde se constata abundantes bosques de quinal.

7.2.9. Waripata

En la primera parte de esta obra se ha explicado la presencia de los Wari en el escenario de los Guanuco, de acuerdo a los núcleos arqueológicos, los Wari se desarrollaron durante la primera expansión cultural conocida como el primer Imperio. En el reino Guanuco se ha constatado diversos núcleos habitacionales con este nombre, como: Wuarihuaín, Wuaricasha, Wuarirragra, Waripampa, Jatunwari, Purejwari entre otras toponimias andinas que vienen perdurando. Se ha sostenido y hasta ahora que los waris tuvieron larga expansión para explotar los diversos núcleos ecológicos, tesis que no han sido refutados, por el contrario, se ha acentuado y viene cobrando mayor vigencia. Uno de los pocos que ha estudiado Wari desde la visión entomológico es Duviols (2016), quien sostiene que “Los huaris se consideraban y eran considerados. Dependientes del Dios Huari y descendientes de los héroes culturales y fundadores “creados” por él “(p.135). En tanto en la lengua de los Guanuco Wamalli, Wari significa cosa antigua, lugar sagrado, vivienda de gentiles, que no se contradice con los argumentos de nuestro autor. En otro pasaje de su argumentación histórica Duviols dice “Otra característica fundamental de los huaris era el hecho de que se tiene por los primeros ocupantes del territorio en el que vivían sedentariamente, en llactas (llactayoc- habitante del pueblo- es, en muchos casos, empleado como

sinónimo de huari)” (p.137). Efectivamente, esa es la concepción de los Wuamalli en los actuales pueblos de Baños y Jesús respectivamente, que los waris son considerados como los fundadores de los pueblos primigenios. Igualmente, en líneas que sigue nos refiere que los Wari fueron los primeros “fundadores del pueblo habían creado y distribuido chacras, los andenes, enseñando la agricultura con sistemas hidráulicos, así como la urbanización, la construcción de casa y sepulcros en piedra” (p.137). En otros pasajes sigue narrando que los waris además habrían sido los que fundaron la presencia de los héroes culturales como las huancas, aukillos, apus, jirkasy wamanis, etc. Los argumentos del francés son compatibles con las informaciones orales y más muchas comunidades de ayllus distribuidos a lo largo y ancho de la actual provincia de Lauricocha siguen creyendo de esa manera y creemos que toda la sierra central, se constata con actuales provincias de Daniel Carrión, Pasco, Cajatambo y Huaras, entre otros. Bajo esta premisa es muy probable que Wuaripata sea un enclave que pervivió hasta los segundos desarrollos regionales, es decir hasta ser sometidos por los incas y más tarde por los españoles.

Contextualizando nuestro argumento Wari, considerado como cosa antigua, sagrado relacionado a la agricultura y pata es una pequeña planada donde se contextualiza el complejo arqueológico; similar toponimia se encuentra en San Antonio de Choras que está asociado a la plaza e iglesia del pueblo. En este caso Waripata es un núcleo cultural antiguo que ha pasado por diversas fases de desarrollo cultural, si fueron los descendientes waris, luego habrían estado bajo la tutela de los Yarowilcas, los incas y finalmente los españoles.

7.2.9.1. Ubicación.

Se encuentra ubicado en la parte sur del distrito de Baños, a una altitud 3 505 metros sobre el nivel del mar; a $10^{\circ}06'26''$ S y a $76^{\circ}43'12''$ W. de acuerdo al meridiano de Greenwich, el complejo se ubica muy cerca a los asentamientos humanos de Cochambra, Agojirca, Mesapata y Golapampa, muy cerca de ella se encuentra Liuyag, que es otro asentamiento humano de vieja data. Está posesionado de acuerdo a la vista área y de ubicación Earht Google,

en la parte baja de las laderas que convergen los cerros Yananpunta y Calashpunta, muy próximos al río Nupe.

7.2.9.2. Arquitectura

Existen pequeños rasgos culturales cuasi enterrados, se observa perqas (pircas) de probables viviendas de forma circular y algunos con bases de construcción de forma alargada que dan la apariencia rectangular. El complejo está destruido, casi no se conserva nada, más que las bases primigenias. Está asociado áreas de cultivo, pastos naturales, corrales, manantiales de agua, oconales y algunas terrazas como se observa en toda la cuenca del Nupe. El espacio encierra un microclima espectacular, para la práctica de la agricultura y con productos variados de hortalizas, gramíneas y tubérculos. En la parte de la margen derecha del río Nupe se observa hermosas terrazas de áreas de cultivo, que probablemente haya sido de sus dominios, actualmente pertenece a la comunidad de Jesús.

Desde nuestra óptica el complejo tiene una secuencia de desarrollo cultural desde la influencia Wari, Yarowilca, incas y los españoles.

7.2.10. *Liwayaq o Liuyag.*

De acuerdo al vocabulario de Gonzales Holguin, Lliuyak, significaría relámpago; en el diccionario quechua en línea de Aulex, liwayaq, significa cosa despejada. Entonces significaría lugar despejado de frecuentes relámpagos. El núcleo histórico está ubicado en la parte sur de la ciudad de Baños, entre los asentamientos humanos de Pitajcoto, Golapampa, Gonoscucho y Yanamachay, cuyos núcleos son pequeños asentamientos humanos que perviven desde tiempos inmemoriales. El centro arqueológico se encuentra a una altitud de 3 923 metros sobre el nivel del mar y a 10°06'15" S, y 76°43'43" W. de acuerdo al meridiano de Greenwich.

7.2.10.1. Aspecto Arquitectónico.

El lugar tan igual que las anteriores están en estado de abandono y deterioro; se puede visualizar algunas construcciones arqueológicas de forma circular, evidencian que han sido construidas con la técnica de la perqa entre piedras grandes, medianas y pequeñas con mezcla de argamasa de arcillas que abundan en la zona. Por lo que observamos las construcciones fueron de un solo piso, no se evidencian espacios superpuestos, como en las ciudadelas de la cuenca de Lauricocha, pues no hay vestigios de ménsulas, nichos, voladizos ni frisos, como en otros núcleos habitacionales de los Wuamalli. El espacio habitacional está asociado a extensas áreas agrícolas, manantiales de agua, espacios de miradores a manera de los *rikchakunas*, que son propio de las culturas autóctonas. En las laderas de su entorno se observa terrazas, que han sido construidos para evitar las erosiones de las tierras húmedas que albergan; también están corralones que al parecer son construcciones tardías, que parecen haber sido durante el proceso colonial y parte de la república.

7.2.11. Otros Vestigios

El primer inventario de las construcciones arqueológicas desde nuestra primera prospección aérea y el uso de la tecnología de reconocimiento, algunos de ellos hemos dejado de lado, dado que durante el trabajo de campo no pudimos llegar. Entre ellos están Diablo Machay según tenemos referencia en este lugar se encuentran pinturas rupestres; Mojon o Magun es la parte testimonial de linderos corresponde a la época colonial, para algunos desde el incas Huayna Cápac, quien fijo los mojones de pertenencia entre los diversos kurakasgos; Bellavista (Conchacatat) es un complejo arqueológico que se encuentra en los espacios del cerro Antapit, en la década de los 60 al 65, nuestros maestros de primaria en la persona de don Artemio Villanueva, nos informó de la presencia de ese vestigio, pero que nunca llegamos al referido lugar. Últimamente lo vienen denominando como Bellavista, durante nuestra prospección área y digital tampoco pudimos visualizar el complejo por los factores climatológicos de la zona; Silla Jirca que durante la prospección área no se pudo ubicar; Callhuash

Punta es otro de los misterios arqueológicos que tampoco pudimos visitar ni realizar visualización área, y por cierto los otros asentamientos humanos que hemos descrito en páginas que preceden.

7.2.12. Kosma Katac

Es un pequeño asentamiento, ubicado a 3 577 metros sobre el nivel del mar, a $10^{\circ}04'28''$ S y $76^{\circ}44'20''$ W. de acuerdo al meridiano de Greenwich, en la parte oeste de la ciudad de Baños. Se encuentra posesionada sobre un espacio estratégico en empanada del cerro Calash Punta. De acuerdo a las similitudes de los vestigios arqueológicos indican que fue una pukara utilizada por los *KinchasMarca*, para fines de control administrativo de las áreas agrícolas, la defensa militar, fines astronómicos y mágicos religiosos. De los vestigios que se constata indican que fue un villorrio de segundo orden en relación a *Kinchas Marca*.

CAPÍTULO VIII

INFLUENCIA HISPANA

CAPÍTULO VIII

INFLUENCIA HISPANA

8.1. Presencia española en el territorio de Wuamalli

En este período se inició los repartos y encomiendas. En la primera encomienda realizada en 1534, el territorio del hanan y el urin wamalli aparece en la nómina que nos proporciona, Puente Brunke (1992), León (2018) y Bustamante (2015). En ese cuadro una parte de los Wuamalli son asignados a Juan Sánchez Falcón, la zona que corresponde a lo que actualmente es el distrito de San Miguel de Cauri, que en ese entonces era la Nación Yacha y probablemente Jesús, no se especifica mayores datos, de que poblaciones integraban esta encomienda y la otra lo que corresponde Francisco Paez, tampoco menciona que pueblos estaban sujetos a ella, deducimos que haya sido el espacio de los Urin Wamalli donde estuvieron los actuales kurakazgos de la jurisdicción del actual pueblo de Baños. Igualmente, en la descripción de Varallanos (1959) aparecen los nombres de Muñoz de Abila, Juan de Espinoza, como encomenderos de *Guanuco* y *Guamalíes*, de quienes no se tiene mayores indicios. Después de las primeras encomiendas de tierras, pastos e indígenas a favor de los encomenderos. La mayor parte de las mejores tierras de las zonas llanas se habían agotado con el posicionamiento de los invasores. En ese proceso fueron llegando más españoles y como ya no hubo repartos, estos se apoderaron de las zonas pastizales, las áreas agrícolas, despojando a los nativos de sus propiedades, que desde tiempos inmemoriales poseían y que los incas les habían asignado como su territorio para generar su bienestar; nada de ello fue respetado por los españoles, hechos que generaron airadas protestas levantamientos indígenas entre los años de 1534 y 1543, los indígenas de los actuales pueblos de las provincias de Lauricocha (Baños y Jesús que eran cabeceras de los Urin Wuamalli y Hanan Wuamalli respectivamente) y todos los campesinos de las actuales provincias de Dos de Mayo, Huamalíes y Yarowilca se encontraban en pie de guerra contra los invasores. Como es de amplio conocimiento las encomiendas comenzaron con la asignación de determinadas espacios e indígenas a los españoles que cooperaron con el proceso de la conquista entre ellos se encontraba las personas allegadas al conquistador del Imperio de los incass. Los que

llegaron después y que no formaban parte de la élite o también llamados españoles pobres vieron la posibilidad de otras formas de enriquecimiento como la práctica de la ganadería, dado la bondad de los diversos nichos ecológicos con excelentes microclimas para la actividad pecuaria, refiriéndose a estos tiempos Stiglich (1923). Dice:

“Los españoles durante la conquista lo descubrieron y tenía mayor importancia que el que hoy mismo tiene, particularizándose entonces porque en dicho pueblo había edificios numerosos como para alojar ejércitos que probablemente los incas llevaban por el gran camino existente a inmediaciones de la población. Baños era pues un excelente Pascaña. Este pueblo, además posee cavernas famosas en todas las cuales se depositaban tesoros y armas por los ejércitos imperiales. Una de ellas, la de Pistacohuasi” (p, 73).

Las afirmaciones y descripciones que realiza el autor se acercan a la realidad, que efectivamente el distrito cuenta con muy buenos nichos ecológicos. En realidad dado la bondad de las quebradas con abundantes mojas, pastos naturales, extensas zonas agrícolas fue acogedor y de codicia por los españoles que llegaron tarde, quienes muchas veces se posicionaron de manera violenta; por otro lado los espacios agrícolas y zonas pastizales asignados a la masa nativa no fueron explotados, por los nativos, quienes se encontraban confinados en el mozo llacta de Baños y en la ciudad de Huánuco, como fruto de los confinamientos forzados, como los nuevos serviles de cargueros, cocineras, barrenderos, arrieros, y un poco más tarde como obrajeros. Muchos de ellos fueron obligados a participar de las guerras intestinas entre españoles; algunos de ellos se sumaron a la resistencia Illatopa contra los españoles ya en 1534 y otros fueron exterminados por las enfermedades que trajeron los europeos. En estos escenarios se produjo la desmembración poblacional hasta su casi exterminio.

En su acertado comentario, Loman Villena (1956) decía que la función del corregidor era, “ Misión de Tutoría, que prefigura eficientemente lo que anadando el tiempo incumbiría al Corregidor continental; como éstos debían residir en su distrito, le alcanzaban determinadas prohibiciones, devengaría una remuneración y estaban sujetos a juicio de

residencia *al término* de su período” (p. 202). En la práctica toda esta disposición fue letra muerta, pero si en lo concerniente al beneficio de los españoles fue bien aprovechado, los repartos que se generaron en 1534 en Jauja beneficiaron a los allegados de Pizarro y sus familiares, en este caso los espacios e indígenas que habitaban la actual provincia de Huánuco fue encomendado a su hermano materno don Martín de Alcántara. El documento del reparto de los Chupaychu habla del 23 de mayo de 1541; después de un mes, el 26 de junio del mismo año se produjo el asesinato de Francisco Pizarro conjuntamente con su hermano materno Martín de Alcántara, quien no pudo viajar a la tierra de los Chupaychu, delegó como su representante a Jorge Salcedo, quien toma posesión de manos del teniente don Pedro Barroso teniendo de escribano a Francisco Ruano y testigos a Antonio de Cáceres, Hernan Bravo y Juan Núñez. En la visita de Ortiz de zuñiga (1562), el documento dice:

El dicho señor teniente tomó por la mano al cacique Guanca y principal Llapa en la dicha cédula contenidos y le dio y entregó al dicho Jorge Salcedo (...) y entregó por si en nombre del principal Chipana y del cacique Chupachu Xagua (p. 273).

Los kurakas Chipana y Xagua eran los principales dirigentes del reino Chupaychu, nación diferente a Guanuco que está ubicado en la jurisdicción de la actual provincia de Huánuco. En tanto el reino Guanuco ocupaba la jurisdicción de las actuales provincias de Lauricocha, Dos de Mayo, Huamalíes y Yarowilca. La Nación Chupaychu, el espacio y tenencias del Kuraka Guanca que era el jefe de los Ichoq Guanuco en lo que es la actual provincia de Huamalíes, quien tenía sus parcelas de tierra en el espacio de los Chupaychu. En realidad, era un pequeño enclave que era común que los nativos que tenían propiedades o parcelas en otros espacios para complementar su economía. Al que los estudiosos denominan fronteras no continuas, cuyo modelo se practicó en muchas nacionalidades andinas, como ha sido explicado por Rostworowski (1993) y últimamente por Miguel León (2018) cuando trata las encomiendas de Huánuco. La encomienda Chupaychu tuvo un proceso engorroso en cuanto a sus encomenderos, pues los indígenas fueron objetos de asignación a diferentes encomenderos; después de los sucesos de Chupas en setiembre de 1543. El Gobernador Vaca de Castro le arrebató la encomienda a la Viuda de Alcántara y le otorgó a Pedro Puelles

el 21 de junio de 1543, cuyo documento se encuentra inserto en el tomo I de la Visita de Ortiz de zuñiga, (1562) que taxativamente dice:

Por el presente en nombre de su Majestad vos encomiendo en términos de la dicha ciudad de León el cacique Guanca señor del pueblo de Puños con todos los pueblos principales e indios y mitimaes según que las tuvo y poseyó Francisco Martín de Alcántara difunto y asimismo vos encomiendo el caique principal de la provincia de los Chupaychus que se llama Paucar Guamán hijo del cacique Xagua con otro principal que se dice Vilca Cóndor señor de los quero y orto principal que se dice Cacha señor del pueblo de Mayco con todos sus pueblos y principales e indios que están de una parte y de la otra parte del río grande que pasa por el dicho valle de los Chupachus y otro principal que se dice Pacha Curi señor del pueblo de Maragangalla y más otro principal que se dice camangua señor de los mitimaes y má otro principal que se dice Camangua señor de los mitimaes y más otro principal Ainangua señor de las pucas camayos según los tuvo y poseyó el Capitán Francisco Martín de Alacántara (p.276).

Bajo el amparo de este documento, el representante de Pedro Puelles, don Juan de Ayuso se presentó ante el alcalde Ordinario Juan de Vargas, en presencia del escribano Juan García Nieto. El alcalde en cumplimiento de la ordenanza le otorgó a Puelles a los indígenas que se encontraban presentes entre ellos sus Kurakas principales como Páucar Guamán, Llahuana, Xagua, y otros el hecho se produjo, así como a los kurakasgos sujetos a Páucar Guamán, hecho que se produjo el 20 de octubre de 1543. Puelles y sus representantes lo administraron a los Chupaychus y las propiedades del Kuaraka Guanca hasta el 26 de mayo de 1544, fecha en que es repuesto la encomienda a favor de la viuda de Alcántara y su nuevo marido don Antonio de Rivera, como consecuencia de la demanda que interpuso el apoderado de doña Inés Muñoz don Mauricio Zapata a la Audiencia de la Real Cancillería con sede en Panamá; pero a partir de 1549, después del reparto de Guaynarrima con don Pedro de la Gasca, la encomienda nuevamente pasa a manos de Gomes Arias Ávila. Con el que tuvo mayor estabilidad como consecuencia de la paulatina consolidación del dominio español sobre el Imperio de los incass. Todo este proceso está referido a la historia de la nación Chupaychu y

a la tierra del kuraka Guanca, ubicado en el espacio de las actuales provincias de Huánuco y Huamalíes respectivamente.

Los primeros datos están relacionados al viaje de Hernando de Pizarro y Miguel de Estete con su respectiva delegación hacía Pachacamac desde Cajamarca; se ha dicho que esta comitiva “partió el dicho Capitán de este pueblo y fue a dormir a otro que se dice Guanuco que serán cinco leguas de camino lo más de él enlosado y empedrado por mucha orden y hechas sus acequias por correr el agua” (Varallanos, 1959, p.109) y en pie de página indica como fuente a Miguel de Estete, con el título de *Relación del viaje que hizo el señor capitán Hernando Pizarro, extractado de la colección bibliográfica de Cultura Peruana, T. II, p.95*. En la crónica original Miguel de Estete dice:

y así se partió Hernando Pizarro con hasta veinticinco españoles; los quince de caballo y diez arcabuceros, para la dicha mezquita; yendo por el camino real del Cuzco, más de LXXX leguas, donde se pasaron grandes provincias, especial, la de Guamán, Chusco y Pombo, muy grandes sierras y ríos muy poderosos, y aquellos puentes hechos de red, que hasta pasar la primera y perder el temor fue harta confusión; por que son de esta manera (p. 9).

La apreciación de Varallanos no se ajusta a la realidad, si bien es cierto que puede haber un lapsus en la lectura histórica por la interpretación paleográfica, porque la fuente citada es de segunda mano, que al parecer allí hubo una interpretación equivocada involuntaria. Pero además la ruta seguida no es como afirma el historiador huanuqueño, de Cajamarca, Huaylas y Huanuco Pampa, sino se partió de Cajamarca, Huamachuco, el Callejón de Huaylas, Paramonga y Pachacamac, cuyo escenario de viaje ha sido estudiado por Lavallé (2004), en su libro *Francisco Pizarro, biografía de una conquista*; el mismo que ha sido traducido por Sandra Recarte, donde se aclara el camino seguido por esta expedición en 1533 y que, “partieron hacia el sur por los Andes, llegaron al callejón de Huaylas, el gran valle longitudinal que les permitió avanzar sin demasiadas dificultades, voltearon hacia la costa a la altura de Paramonga y llegaron después a Pachacamac” (p. 7). Una segunda observación a la afirmación del historiador huanuqueño, es a que a caballo de Cajamarca a Guanuco era imposible hacer viaje en un día y hayan pernoctado en Guanuco Pampa, allí hay

un lapsus de cálculo y de interpretación histórica. Igualmente, el lugar referido en la crónica no se habla de Guanoco. Las zonas Guamán, Chusco y Pombo pertenecen a la zona norte del país a la jurisdicción de Huamachuco. En líneas siguientes de su argumentación describe las particularidades geográficas, climatológicas y los aspectos infraestructurales de Guanuco Pampa. En este caso si la narración es cuasi coincidente, salvo algunos pequeños detalles como Guanoco en vez de la palabra Guaneso que figura en la crónica original, comparemos las dos versiones: Varallanos Indica:

Dicen que es hecho por causa de las muchas nieves, que en cierto tiempo del año caen por aquella tierra que es cosa harto de ver este edificio. Es gran pueblo éste de Guanuco y está en un valle cercado de sierras no muy ásperas; tiene este valle tres leguas de circunferencia, y por una parte, viniendo a este pueblo de Caxamalca, hay una gran subida y agria mucho. En aqueste pueblo hicieron al capitán buen recibimiento y dieron todo lo que fue menester para el servicio de los españoles; dos días que allí descansaron le hicieron muchas fiestas. Llámase el señor principal de aquel pueblo de Pumahanchis; es pueblo de muchos ganados y tienen a otros muchos pueblos a él sujetos” (p.109).

Esta afirmación ha sido repetida por diversos escritores de la historia local y regional de Huánuco. Existen variantes entre el argumento del historiador y la de crónica, consideramos que, el historiador de Huánuco utilizó una fuente de segunda mano ya paleografiada o en toda la crónica que se basó ha sido inadecuadamente paleografiada de manera no correcta. El hecho se produjo como consecuencia de las precauciones que iba tomando Francisco Pizarro en torno a la toma del Cusco. Resulta que el Márquez se enteró que el general Challcochimac se resistía rendir sus armas y que en la sierra central cerca de Jauja había concentrado el grueso de su ejército; al enterrarse del riesgo que significaba esta rebeldía del General incas, Francisco Pizarro comunicó a su hermano Hernando que se encontraba en Pachacamac saqueando el templo sagrado de los incass. Le indicaba en la misiva que, en la sierra central se encontraba el general Challcochimac que se negaba a entregar las armas. Ante este hecho riesgoso le encargó a su hermano a tomar contacto para pedir su rendición o llevar a Cajamarca donde estaba prisionero Atahualpa y conminar a través

de Atahualpa su rendición, como en efecto se hizo. La ruta de regreso entonces se produjo de Pachacamac, Jauja, Bombón, Huanuco Pampa, Huaylas y Cajamarca; sobre Huánuco Pampa. Miguel de Estete efectivamente describe en su crónica, veamos lo que publica (Kuprienko, 2011, 6 de junio) en relación a Huánuco Pampa:

Otro día fueron á dormir a otro pueblo que se dice Guaneso, que había allí cinco leguas de camino, lo más dél enlosado y empedrado, hechas sus acequias por donde va el agua. Dicen que fue hecho por causa de las nieves que en cierto tiempo del año caen por aquella tierra. Este pueblo de Guaneso es grande y esta en un valle cercado de sierra muy agras; tiene el valle tres leguas de circuito y por la una parte, viniendo a este pueblo de Caxamalca, hay una gran subida muy agra; en este pueblo hicieron buen recibimiento al capitán y a los cristianos, dos días allí estuvieron e hicieron muchas fiestas. Este pueblo tiene otros comarcanos que lo son sujetos; es tierra de muchos ganados. (Kuprienko,2011)

La traducción paleográfica realizada de la crónica de Miguel de Estete no es coincidente, por ejemplo, la crónica publicada por el *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Americanos* y la publicada en la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, coinciden. En cambio, la fuente que cita Varallanos difiere y coincide en parte con lo publicado por Kuprienko. Al margen de las controversias entre crónicas, lo cierto es que se produjo el acontecimiento histórico. La crónica narra que, Hernando de Pizarro de Jauja regresó por Bombón, Dunsucancho, el puente inca que se encuentra cerca de las aguas calientes de Conoc y de allí se dirigió a Huanuco Pampa. Este es el primer dato de la presencia española en tierras del reino de Guanuco, que fue un importante centro administrativo y militar inca.

8.2. Indígenas de Baños y Jesús en la resistencia inca

Entre 1533 y 1536, se produce la primera sublevación de resistencia a los invasores y se produce en Guanuco, considerado como la primera resistencia de los incas, dos años antes que de Manco incas en el Cusco. Se produjo después de la muerte del inca Atahualpa y del asesinato General Challacochimac en 1534. Este primer levantamiento fue liderado por el inca Illa Thupac desde la ciudadela de Guanuco Pampa y de los pueblos sujetos a ella del

que forman parte el Allauca Guanuco, Ichoq Guanuco y por cierto los Wuamalli Guanuco, en cuyos dominios se encontraba los indígenas de Baños y de Jesús y por consiguiente los protagonistas de la primera resistencia andina conjuntamente con los lugartenientes del desdichado incas Atahualpa.

En la primera resistencia incas de los Guanucos participan básicamente los atahualpistas, como los generales, Chalcochimac en la sierra central en el norte el general Rumiñahui y en el sur el general Quisquis. Además, los generales Yucra Huallpa, Illa Thupac. La desdicha Atahualpista se empeoró con la adhesión de los Huancas, Chachapoyas y Cañaris a favor de los españoles, quienes consideraban a los incas como sus opresores, la liquidación casi total de los Atahualpista se produjo con la tácita alianza de Manco incas con los españoles, Los pocos remanentes que quedaron se refugiaron en sus respectivos reinos, como el caso del incas Illa Thupac, quien después del asesinato de Chalcochimac en la sierra central toma la batuta y organiza la resistencia en el reino Guanuco y a partir de 1536 en alianza con Manco incas seguidos de Páucar Guamán, Yamqui Yupanqui, coordinando a través de los chasquis con Manco incas, cuyo propósito fue vengar la muerte de Quisu Yupanqui y de la princesa Azarpay; Illa Thupac y sus huestes ofrendaron sus vida en la toma de Lima, Guillen Guillen (1979), quien describe de manera minuciosa que se desarrolló a sangre y fuego con crueldades inimaginables, con centenares de prisioneros que defendían sus territorios fueron quemados vivos, con violación de mujeres, corte de senos, cabellos, la mayoría de los pueblos que participaron fueron asolados e incendiados, fueron marcados con candentes fierros, cortados las manos. Es decir, se produjo una crueldad sin nombre donde los hanan y urin Wuamalli participaron como soldados defendiendo el honor de su territorio y en defensa de sus líderes. Los acontecimientos de la derrota en la toma de Lima se dieron más por el apoyo de una facción de los propios nativos; Guillen Guillen (1979) en otro pasaje nos dice que la derrota fue por el apoyo de los Huancas, de Inés Guaylas la amante de Francisco Pizarro madre de doña Francisca su primera hija y de los kurakas Huancas como Guacra Páucar, Taulichusco del Kurakazgo de Lima, Guachinamo de Magdalena entre otros que consideraban a los incas como sus enemigos. Pero en el caso de Inés Guaylas en su condición de amante y de celosa con la princesa Azarpay, una de las hijas nobles de Huayna Cápac y está última a diferencia de la primera tuvo la valentía de enfrentarse a su examante en defensa de su nación y sus congéneres. Murió asesinado por Pizarro a petición de Inés

Guaylas. La comitiva de Huánuco liderado por Páucar Guamán, Illa Thupac, Puyu Huilca, Yamqui Yupanqui, Alli Sonco incas y otros comandaban unos 30 mil hombres puso en aprietos a la ciudad de Lima. Luego de la caída de Quisu Yupanqui se replegaron por el valle del Chillón y un grupo por la ruta de Huarochiri y Olleros en este último los españoles con sus aliados Huancas asesinaron mil orejones, la debilidad de sus armas y la acción de los caballos les fueron en contra, ante la arremetida perversa de los españoles y sus aliados regresaron por la ruta de Bombón a Guanuco, donde la resistencia continuó.

Ante este hecho el Cabildo de Lima y Pizarro enviaron diversas expediciones contra los defensores del Reino Guanuco a mediados de 1539 Francisco Chávez conocido como el Herodes, marchó a Guaylas y la zona de Conchucos para combatir a Illa Thupac, Guillen Guillen (1997) en su trayecto dejó dolor, sangre y lágrimas, asevera que este Español “con vesanía aperreó pueblos, asesinó niños y mujeres para acabar con la acción nacionalista de los inkas” (p. 65). Luego de este triste episodio Pizarro que se encontraba en el Cusco, donde presencié la quema de Willa Uma el capitán del Sol y de unos 15 capitanes incas, marchó a Lima en uno de los días de la Semana Santa, en el año de 1540 y después de ello tomó algunas medidas políticas como designar a Gómez de Alvarado para derrotar a Illa Thupac y fundar una ciudad en el reino Guanuco, hecho que se produjo en el actual complejo arqueológico incas de Huánuco Pampa con todas las formalidades del caso. La fecha de fundación de Huánuco se trastoca por el informe de la crónica de Cieza de León quien describe que el 15 de agosto de 1539. En base a estos datos y los posteriores como los de Herrera los historiadores recogieron la información entre ellos Vargas Ugarte, Varallanos, Del Busto, Juan José Vega entre otros. La fundación de la ciudad se realizó en lo que es el actual complejo arqueológico de Huánuco Pampa, entre mayo o junio de 1540 y no el 15 de agosto como se suele recordar y festejar actualmente. En realidad, el 15 de agosto se festejaba la fidelidad a la corona teniendo como patrona nuestra señora de Asunción, donde se realizaba todo un acto de solemnidad como la misa tedeum, discursos de orden, brindis de honor a las personalidades que fueron protagonistas en la conquista, almuerzos de camaradería, visitas a las personalidades, reunión de notables, entre otros actos protocolares que, con el correr de los años se constituyó en festejos de aniversario de la fecha fundacional. Evidentemente mientras no se tenga el acta fundacional seguiremos celebrando el 15 de agosto instituida como aniversario por los primeros pobladores de la ciudad de Huánuco. En tanto lo que es

actualmente la ciudad de Huánuco fue fundada con los actos protocolares el 2 de febrero de 1543, por Pedro Puelles con el aval del Gobernador Vaca de Castro, sobre el particular existe una misiva que autoriza a Vaca de Castro por parte de la corona desde la ciudad de Monzón en 1542, pues así reza el informe de 1784 del subdelegado del Partido de Huánuco don Benito de Alavarrieta a don Juan María de Gálvez, cuyo documento fue publicado por Rubén Vargas Ugarte en el diario el comercio del 6 de junio de 1937. Sin embargo es necesario precisar que para 1543 la ciudad ya existía de manera no oficial en el valle de los Pillcos, al parecer desde la presencia de Alonso de Mercadillo, quien fue encargado para sofocar la resistencia en la nación Chupaychu, que lideraba Páucar Guamán en su condición de uno de los kurakas principales y que acompañó a Illa Thupac en diversas batallas como la toma de Lima y la masacre de Ollero, después de estos acontecimientos los españoles por todos los medios buscaron afianzarse de manera definitiva en el territorio de los incas.

Por parte de los españoles, después de la toma del Cusco se produjeron una serie de acontecimientos, como la guerra civil entre los españoles (1536-1554) que se caracteriza por la denominada (1) guerra de las fronteras cuyos episodios trascendentes fue: (1537-1538) el protagonismo de Francisco Pizarro y Diego de Almagro; entre (1541-1542) la venganza de Diego de Almagro, el joven; (2) la guerra de las encomiendas (los denominados conquistadores grandes o líderes mayores) como (1544-1548) el protagonismo de Gonzalo Pizarro y el asesinato del primer virrey Vasco Núñez de Vela ; (3) Guerra de resentimiento social español (el conquistador que llegó tarde) entre (1553-1554) la sublevación de Hernández Girón; también en ese contexto histórico se tiene la resistencia de los incas (1534 en Huánuco y a partir de 1536 en el Cusco que dura hasta 1572); la Conspiración de los mestizos (1567), a ello debemos agregar la lucha de los negros por su libertad (cimarrones). De todos ellos el que tuvo mayor impacto fue el asesinato de los dos conquistadores Diego de Almagro el viejo y de Francisco Pizarro en particular, sobre todo de este último que se sentía dueño y señor de los autóctonos. En esos escenarios los Guanuco se encontraban inmersos en cada uno de estos acontecimientos, desde los primeros años de la llegada de los españoles con la resistencia de Illa Thupac, y las guerras en la sierra central entre ellos en la tierra de los urin y hanan Wamalli; los actos de resistencia en el reino Guanuco continuaron después del asesinato de Illa Thupac;

Una de ellas lo encontramos en una carta que Juan Pérez de Guevara escribe desde Mocomoco a Gonzálo Pizarro el 2 de junio de 1545. En ella se dice que “está la mayor parte de la tierra alzado y no pueden pasar mensajeros sino muchos juntos”, ¿A qué rebelión se refirió Pérez de Guevara si sabemos que Illa Thopupa fue capturado en 1543? Esto demuestra que la resistencia indígena en Huánuco continuó posteriormente a la derrota de Illthupa (León Gómez, 2018, p. 46).

Durante estos episodios de resistencia se llevaban a cabo la nueva autoridad que recayó en Cristóbal Vaca de Castro como nuevo gobernador por la muerte de Francisco Pizarra, decide realizar nuevas redistribuciones de encomiendas para recompensar a sus colaboradores y se produce la segunda distribución de tierras e indígenas para el pago del tributo.

Guamalíes donde estaban Baños y Jesús, continúan con Francisco Paez. En la relación de beneficiarios de la encomienda otorgada por don Pedro de la Gasca conocido como el reparto de Guaynarima de 1549, los repartimientos de Guamalíes aparecen en las personas de Juan de Valladolid y Garci Sánchez. El del primero luego pasó Gaspar Enriquez de Montalvo y Jerónimo de Silva, el espacio y los indígenas que corresponden a los hanan Wuamlli, es decir lo que es la jurisdicción del actual distrito de Jesús, en la Relación del Virrey Enriquez de 1583 esta comunidad estuvo encomendado a doña Juana de Castañeda. En el título comunal de San Miguel de Cauri, aparece un pleito entre comunidades de Jesús y San Miguel de Cauri, en la transcripción de la misma que se halla en los archivos de la comunidad de Cauri con fecha de 1583, reza una demanda de don Antonio Culcasacha en su condición de Kuraka principal que dice ser:

Indio principal de la encomienda de Gaspar Enriquez de Montalvo, se presentó una petición- Nuestro señor don Antonio Julcapachas del pueblo del nombre de Jesús de la encomienda de los Wuamallies de Gaspar Enriquez de Montalvo, vecino de Huánuco en nombre de la parcialidad digo yo i los indios Yachas del pueblo de Cauri, tenemos i poseemos tierras de sementeras junto

al nombre de Jesús i junto al pueblo de Cauri i los indios de Cauri i Yachas (p.57).

Es menester precisar, que el reino Yachas, estuvo dividido en hanan y urin; el hanan para 1562 estuvo sujeto al kuraka Juan Chuchuyauri y estuvo encomendado a Juan Sánchez Falcón y era todo el espacio izquierdo de sur oeste del río Chawpiwaranga viendo desde el trayecto de su recorrido y llegaba hasta el lado este del río Lauricocha hasta las alturas del pueblo de Cauri, además comprendía los actuales pueblos de *Yanacocha, Pillao, Chaupimarca, Páucar, Tangor, Cayna, Quiu, Cayna, Yarichucchu* y la parte este del pueblo de Cauri, por el norte abarcaba hasta las alturas de Huácar donde colindaba con los Chupaychus y por el sur hasta las alturas de la cordillera de Jupaicocha; además los mitimaes que estuvieron ubicados en los territorio de los Chuapaychus, y los Yachas como son los pueblos de Pachacoto en Huanuco y Yacán en Daniel Carrión respectivamente. Y el Urin Yacha estuvo ubicado en la margen izquierdo del río Lauricocha desde la cordillera de Rawra, donde para 1562 el kuraka era don Antonio Huaynacapcha, que estuvo encomendado a Gaspar Enriquez de Montalvo, cuya encomienda abarcaba desde las alturas de Raura toda la margen izquierdo del río Lauricocha y abarcaba la jurisdicción de los pueblos de Jesús, Jivia, Choras, Margos, Choras, Chavinillo y llegaba hasta lo que es el actual pueblo de Jacas Grande y por el este colindaba con el recorrido del río Nupe. Esta encomienda a partir de 1590 fue desmembrada a favor de Cipio de Ferrara, quien se traslada del Cusco a Huánuco según León (2018). En el testamento que adjunta nuestro autor que nos brinda como anexo en su artículo, figura algunos nombres como “los pueblos de racha, yaros, los hancos y los hacos que es el cacique e don Martín Carua Yanac” (p. 88). El actual pueblo de Chavinillo era conocido como racha para aquel entonces y al actual pueblo de Margos se le conocía como los Yaros que abarcaba hasta los dominios del actual pueblo de Yarumayo, así figuraba hasta 1736, fecha en que se realiza el inventario de los indios del repartimiento de Margos a cargo del general Juan Antonio Rivera de Santa Cruz, igualmente los pueblos hancos se redujeron Chuquis y hacos, en Jacas. Miguel León nos dice que los indígenas de esta encomienda durante la reducción ordenada por Toledo fueron reducidos en “Chuqui, Concepción de Conis y San Antonio de Rondos” (p.82). Efectivamente, esta afirmación concuerda con lo que figura en la relación Virrey Enriquez en 1583, que señala a los indígenas reducidos en tres pueblos, el asiento de Chuquis, Concepción de Conis, San Antonio de Rondos; amparado en este dato

Pablo Valdivia (2015), afirma que los pueblos de “ Chuquis, y Patay Rondos, que actualmente pertenecen a la provincia de Dos de Mayo, todos situados en la misma zona de la Cordillera Central. Concepción de Conis posiblemente, ya al cerrarse el siglo XV, quedaría despoblado por siempre (p.280). Considero de acuerdo a los documentos originales y a las afirmaciones nuestros autores mencionado, los hancas se redujeron en *Chuqis y Hacas* en el actual pueblo de Jacas, los kurakazgos de Racha en el actual pueblo de Chavinillo, otros en el pueblo de Margos, y los pueblos de la zona sur que estuvieron encomendados a Garci Sánchez primero, que luego pasó a María de las Nieves, es decir los espacios los actuales pueblos de Queropalca, Baños que era un sustantivo espacio con excelentes nichos ecológicos formaron las otras nuevas reducciones.

Para 1583 Baños ya era una parroquia Mercedaria. Ese año fue visitado por el arzobispo Santo Toribio de Mogrovejo, describiéndolo como un pueblo acogedor, ubicado a orillas del río Nupe con el nombre de nuestra Señora de Concepción de Coni. Diez años después volvió a visitar es decir en 1593, describe con el nombre de nuestra Señora de Concepción de Baños. Años después en 1777 en la descripción de Ruiz (1952) aparece como cabeza de parroquia y de importancia, precisa que : “el 1° Curato es el pueblo de Baños, con 7 anexos llamados Rondos, Cosma, Quipas, Chuquis, Marías y Margos, el que pertenece a la jurisdicción de Tarma” (p. 181). Ruiz describe con bastante acuciosidad cada uno de los curatos, señala que Huamalíes está dividido en 8 curatos distribuidos a las dos bandas del río y que la mayor parte de los pueblos está en los altos, es decir en lo que hoy son los distritos de la provincia de Lauricocha, Dos de Mayo, Yarowilca y Huamalíes respectivamente. Pero de ellos el más importante era Baños; por otra parte Berroa (2009), indica que, este pueblo tuvo dos iglesias, cuya patrona es la Inmaculada y la segunda es pequeña de mayor trascendencia porque en la parte interna se encuentra la imagen del Jesús crucificado. De acuerdo a las apreciaciones del Obispo esta imagen fue retocado formando un nicho alto donde se distingue la figura de Cristo y agrega que la imagen expresa dolor y arrepentimiento. En tanto la iglesia principal que se halla mirando la plaza fue derruido al promediar el año de 1930 y para 1934 fecha en que escribe su libro Berroa la Iglesia fue reedificada, habiendo perdido la mayoría de sus imágenes primigenias y siendo reestructurado las hornacinas de adoración que tenía los barrios. Para 1934 la parroquia tenía injerencia a los pueblos de Santa Rosa de Paccha, Rondos, Caramarca, Huangrin, Cosma y Queropalca. En el inventario de curatos que realiza

Jordan Rodríguez (1950) aparecen Rondos, Cosma, Chupán, Quipas, Chuquis, Marías y Margos. Esta última pertenecía en la política a la provincia de Tarma. Las jurisdicciones de los curatos muchas veces fueron restructuradas de acuerdo a la política implementado por los religiosos y las conveniencias del control ideológico.

En muchos casos los kurakas principales no informaron el dominio total de sus espacios por temor al cobro del tributo o de que le sea arrebatado su tenencia, pero los españoles fueron descubriendo paulatinamente nuevos espacios que no estaba en el dominio de los primeros encomenderos ni de los kurakas, y eran en su mayoría las llamadas tierras y pastos del Inka y del Sol, por lo que los españoles que iban llegando a posterior solicitaban que se les encomienda o se apoderaban por la fuerza. Esto sucedió con las tierras de Tarcho, Chinchao, Cayambo, Guamadeo en la tierra de los Chupaychu y del reino Guanuco, por lo que Pizarro en 1536 realiza una segunda distribución, conocido como el reparto de 1536. Los procesos de las encomiendas continuaron hasta años más tarde en que la corona toma medidas correctivas y van concluyendo paulatinamente, algunos de ellos llegan a la tercera generación como la de Gómez Dávila en Huánuco y a la segunda generación como los de Sánchez Falcón.

Concluida las contradicciones internas entre los españoles en 1554 con la caída de Hernández Girón, los actos de resistencia indígena en el sur continúan y en la sierra central de manera esporádica y casi personal. A partir de entonces las autoridades españoles que tienen el control empiezan a constituir la vida estatal en sus distintos aspectos como la estratificación de las clases sociales, la organización del aparato administrativo, la preocupación por los gastos fiscales y en relación a los indígenas la demarcación territorial y desde luego los primeros intentos de la reducción de indígenas en pueblos de indios denominados mozo llactas y se produce la destrucción de las principales ciudadelas indígenas al que se conoce como los ñaupa llactas o simplemente como ruinas. La administración española ya asentada al margen de sus contradicciones internas se deciden organizar los corregimientos de indígenas y simultáneamente el clero se organiza para articularse y cumplir su función doctrinal a través de la catequización y la evangelización, el aprendizaje de las lenguas nativas, el inventario de los vocabularios kichwas, tal como ya disponía en las directivas conciliares de 1567.

8.3. La reducción de indígenas

En los años iniciales de la dominación española se produjeron la fundación de ciudades y se crearon ocho, entre ellos destacan Piura, Jauja, Lima, Trujillo, Huamanga, Chachapoyas y Huánuco. Estas ciudades entre otras cumplían con las funciones de a) control militar, b) acopio de alimentos y comercio de productos saqueados a la masa indígena como efecto del tributo y en algunos producidos; c) organización de la evangelización y catequización de la masa indígena; d) fijar viviendas de los encomenderos, comerciantes, hacendados y los pudientes allegados a las autoridades españolas. En estos núcleos los españoles implementaron el patrón cultural europeo que consistió en fijar la casa del cabildo, del corregidor, una cárcel, la plaza principal, solares o lotes de terreno urbano, para huertos, casas y tierras de cultivo, entre otros. En el reino Guanuco en la pampa de Guanuco viejo se produjo todo este procedimiento fundacional. Por su parte la masa indígena inicialmente se encontraba dispersa, con pequeños núcleos de asentamiento que, por lo general eran de tipo familiar, es decir pequeños ayllus concentrados en torno al poder del Kuraka, como legado de la cultura organizacional ancestral fueron obligados a participar de la nueva situación política, como participar de las guerras entre españoles, cumplir papel de cargueros, trabajos de servicios personales a los españoles, algunos líderes en la resistencia al invasor; sin embargo el control de la masa indígena se hacía cada vez más difícil por lo disperso en que se encontraban en sus antiguas residencias, pues la mayoría de las viviendas se encontraban en zonas altas de poca accesibilidad para el transporte de los españoles que por lo general eran los equinos, pero además las viviendas no se encontraban concentradas en determinados núcleos sino aislados o dispersos, que por lo general albergaba a dos o tres familias. Ante esta situación los primeros años de la conquista los españoles optaron por encomendar a determinados españoles, para el control político, militar y fundamentalmente económico que generó tremendos trastornos sociales en la masa indígena. Ante las enormes dificultades y la merma de la población indígena las autoridades de la corona optaron por implementar corregimientos que tampoco alivió la situación social de los indígenas, entonces vieron por conveniente reducir a la masa indígena en determinados pueblos, sujeto al control español que, por lo común fueron los recién llegados o aquellos que habían sido excluidos de los repartos y encomiendas, pero además los españoles requerían del control de la mano de obra y garantizar el pago del tributo.

Al iniciar el virreinato, se tuvo como prioridad, la evangelización de los indios mediante los procesos de catequización y evangelización forzada y, por otro lado, garantizar la tributación para los funcionarios estatales y la propia corona. En ambos casos la política central fue el control de la población. En ese proceso, el número de indios en los pueblos ancestrales disminuyó de manera significativa como consecuencia de las nuevas enfermedades traídas por los conquistadores, las guerras de resistencia de los autóctonos, la guerra civil entre españoles y el traslado masivo como servidumbre a los núcleos urbanos como el caso de Huánuco. Según los datos que nos proporciona Nathan Wachtel, la reducción de la población fue del 75 % entre las décadas de 1530 y 1560, para otros como Cook sería del 50 %. En cualquiera de los casos, hubo una disminución significativa de la población, de manera que los asentamientos humanos quedaron reducidos en dos tres o cuatro miembros de ayllus, a quienes se les forzó concentrarse en lo que llamaron mozo llacta y los antiguos pueblos fueron derruidos, incendiados y prohibidos a que retornaran so pena de castigos crueles. Todo este proceso se produjo con graves actos de corrupción con los encomenderos y los corregidores quienes de manera violenta obligaban a los indígenas a concentrarse bajo los dominios de sus encomiendas para garantizar la mano de obra. Estos hechos se generaron en el virreinato de Conde de Nieva a inicios de la década de 1560. Ante este vergonzante hecho se produjo la oposición de un sector del clero, y de los españoles que llegaron tardíamente que se oponían a la perpetuidad de las encomiendas. Es decir, los españoles que se beneficiaron de las encomiendas querían la perpetuidad de estas. Ante la protesta de los españoles y de algunas autoridades la corona, cambió el régimen de encomiendas por corregimiento, aparentemente para aliviar la situación de los nativos, pero el problema lejos de aliviarse se empeoró ante este hecho, el Virrey Lope García de Castro dictó diversas ordenanzas, entre ellos estuvo referido a los corregidores que estaban obligados a reducir indígenas en pueblos. Esta disposición trastocó con la cultura andina, el dominio del espacio geográfico del andino, la pérdida de sus enclaves productivos en otras nacionalidades que era común que los nativos tenían para complementar su economía. Algunos fueron arbitrariamente llevados a otros espacios que no lo eran convenientes, como el caso de los pueblos asentados en la margen derecha de sur a norte en la cuenca del Nupe, quienes fueron reducidos a Baños, hecho que generó airadas protestas y rivalidades inter étnicas, por lo que tuvieron que ampliar la reducción de la población a la otra banda del río llamado Rumocoto.

Los indígenas durante este proceso se adecuaron a las nuevas realidades, siendo su principal preocupación el dominio de sus espacios agrícolas, los recursos hídricos, la conservación del núcleo familiar y la conservación de sus dioses tutelares, la adecuación a la nueva orden político, como kuraka, corregidor, doctrinero, visitador, evangelizador y catequista. Pero fundamentalmente la preocupación colectiva va ser el dominio de su espacio productivo, que desde tiempos de los incas venían usufructuando, no sólo en el área de sus viviendas sino en otros pisos ecológicos, muchos de ellos lo van a perder, a otros se les prometieron respetar sus dominios, pero que al final fueron engañados. En ese contexto muchos españoles se van posesionar y le van arrebatar de los principales pastos, majadas, espacios de cultivo, dominio de los recursos hídricos, zonas pastizales, generándose interminables juicios, ya sea entre comunidades, o contra los usurpadores de sus tierras en este caso los españoles que llegaron tardíamente al reparto de la fortuna. Sin embargo el proceso no se consolidó en muchas comarcas los autóctonos se resistieron. Las autoridades españolas designaron una comitiva para este proceso, que estuvo conformado según Gonzales Escudero, (2018) para el caso Lima y Huánuco , los encomendados para las reducciones fueron:

En el caso de los valles de la jurisdicción de Lima, los visitadores destinados a los lugares más lejanos, como Huánuco, fueron el licenciado Álvaro Ponce de León, quien había sido oidor de la Real Audiencia de Lima, Rodrigo Cantos de Andrada, el capitán Juan Maldonado de Buendía, Juan Martínez Rengifo, quien fungía como fiscal de la Real Audiencia y Alonso de Santoyo (p.11).

El primero intento de reducción se produce a partir de 1554 y posteriormente con Lope García de Castro (1564 a 1569), continuando las reducciones con el Virrey Toledo a partir de 1570.

Quien asumió el mandato del virreinato, como es de conocimiento general formuló una política de reducción de pueblos de indios, para el efecto determinó algunas ordenanzas que disponía la obligación de fundar nuevos pueblos de indios, el mismo que tuvo carácter religioso, político, económico y militar. Desde el Cusco, el 16 de junio y el 19 de setiembre de 1570, designó y e envió por todo el virreinato visitadores integrados por religiosos, civiles, acompañados de escribanos y alguaciles, a quienes les precisó instrucciones, para levantar

el censo de la población en condiciones de tributar, la reducción de pueblos, poniendo bajo el orden del kuraka (cacique), la institución del cabildo de indios, y la fe en cristo, teniendo como símbolo la cruz. En la ordenanza también se precisaba que, cada repartimiento debe fijar el lugar donde se puede fundar pueblos de indios, para el efecto debe de contar con un buen clima, abundantes áreas de cultivo y zonas pastizales, que tenga agua, montes para combustibles, espacio plano, para fijar la plaza, para el reparto de solares. A decir de De Matienzo (1967), Los nuevos pueblos debían de tener una plaza, calles anchas y derechas, lugares para la iglesia que debe estar ubicado en uno de los lados de la plaza, casa de sacerdote, solar para la casa de la comunidad, el cabildo, el juzgado de los alcaldes, cárcel con divisiones para hombres y mujeres, corrales de servicio conocido como cozo, casa del kuraka principal que debe ser amplia, con corrales, cocinas, patios, para fomentar reuniones con sus principales y kurakas secundarios. Igualmente, en las ordenanzas disponía que el cuidado y mantenimiento de la nueva ciudad estaría a cargo de los propios indios bajo la autoridad del cabildo o del kuraka principal. Igualmente se disponía que los indios que son asignados a otras reducciones que les permita seguir poseyendo sus antiguas pertenencias, hecho que generó enorme malestar en la comunidad indígena y finalmente disponían derribar a los antiguos pueblos y que los nativos se les prohibía regresar a sus antiguas comarcas, más que para producir. Para la fundación de los pueblos se fijó primero como requisito los siguientes: abundante mano de obra indígena, abastecimiento de víveres, provisión de leña, dirección de los vientos y las aguas, adecuado sistema de comunicación (camino por distintos sectores), y la constelación favorable de los astros (según la superstición europea). Matienzos (1967) nos dice en relación al papel que debió cumplir el visitador:

Lo primero que conviene que haga el visitador, es visitar toda la tierra, poblada y no poblada, de cada repartimiento, y ver los lugares más acomodados para poder poblar los indios, que tengan agua y tierras suficientes en qué poder sembrar, y donde vivan más sanos, y que esté en comarca de sus heredades. Visto de este camino que la va viendo, ir visitando los lugares poblados y sentar por memoria todos los indios que hay, así hombres como mujeres, diciendo los que hay en cada casa, la edad que tienen, los que son solteros, casados, amancebados, e viudas y doncellas, y

poner por memoria los nombres de los caciques y principales, y cuantos indios tiene cada uno, y cuáles son los hanansayas y los hurinsays” (p.49).

Bajo estas premisas los pueblos fueron encomendados a los corregidores, que fueron de dos tipos el de españoles, ubicados en las principales ciudades como, Piura, Trujillo, Huánuco, Cañete, Ica, Castrovirreyna, Camaná, Arequipa, Moquegua, Cuzco, Huamanga, y Santa; hasta el siglo XVII fueron 12. En tanto en el corregimiento de indios, servía para controlar a la población sometidas hasta mediados del S. XVII fueron 52, que luego de la revolución de Túpac Amaru fue reemplazado por las subdelegaciones. Entre las desagradables funciones del corregidor fue el negocio privado con el reparto de mercaderías a los indios, hecho que generó airadas protestas por parte de la población nativa. Igualmente, en los nuevos pueblos reducidos se instituyó el cabildo de indios; para consolidar sus dominios los españoles tuvieron como bisagra al *kuraka*, pero desde las reducciones tomaron el nombre de caiques, incluso desde la misma llegada de los españoles. Estos tuvieron por función, cobrar tributo para entregarlo a la corona, colaborar con el corregidor en el reparto de mercancías a los indios, reclutar a los jóvenes para enviarlos a la mita y a las mujeres a la servidumbre, cooperar con la Iglesia en la destrucción de las antiguas religiones. Bajo estas premisas referidas en párrafos que preceden se fundaron las reducciones entre 1572-1574, fueron fundados más de 600 según los estudios de Waldemar Espinoza Soriano. Entre los rasgos distintivos de los pueblos de indios figuraban las administraciones de alcaldes indios, regidores, alguaciles (varayocs), cajas del común de indios. En todos los pueblos de indios estaban presentes como infaltables la plaza, la iglesia, la cárcel y la casa de los funcionarios españoles o indígenas que controlaban al pueblo (corregidor, cura y caciques). Igualmente, el común de indios estaba dividido en dos sectores los originarios y los forasteros, los primeros por lo general fueron los autóctonos y los segundos los *mitimaes* o *mitmacunas* o a aquellos que se resistieron hasta el final a la reducción, de allí que en las comunidades había indígenas con tierras e indígenas sin tierras.

Bajo esas circunstancias se produjo la reducción de pueblos en los antiguos espacios del reino de Guanuco, tanto en Allauca, Ichoq y Wuamalli Guanuco; que actualmente pertenecen a la jurisdicción de las actuales provincias de Huamalíes, Dos de Mayo, Yarowilca y Lauricocha respectivamente. El encargado del cumplimiento de las ordenanzas toledanas

fue don Juan de Fuentes, quien fue el encomendero de los pueblos de Yamos y Zacata en Chaachapoyas, quien primero convocó a los kurakas y principales, para fijar los espacios que correspondía como ya se venía haciendo desde los Virreyes de Conde de Nievas y Lope García de Castro, se fijó la fecha y se convocó a los pueblos indígenas bajo condicionamientos forzados a los kaurakas para el cumplimiento de sus propósitos. En el cuadro de la siguiente página se especifica los principales pueblos de indígenas en el reino de los guanucos. A manera de referencia indicaremos algunos rasgos de dos pueblos Guamalli Guanuco de Ñucón de Jesús y Nuestra Señora de Concepción de Coni de Baños. (Coni está referido a Conoq, zona caliente de aguas termales).

CUADRO DE LAS PRINCIPALES PUEBLOS DE INDIOS FUNDADOS AL PROMEDIAR 1572.

ICHOQ GUANUCU	REDUCCIONES	BARRIOS	ACTUALES PROVINCIAS
Hualamarca, Jagraraj, Huamán Huilca, Huinao, Llacuy	Espíritu Santo de Llata	2 barrios	Huamalíes
Cotas, Quiqicara, Ocsas, Pusca, Caxacancha, Alchara, Paria, Guamánvilca, Choyas, Llata, Umas, Chuspis, Rabas, Puños, Chambo, Chacaiva, Chonta, Cherani, Puyac, Acos, Quichi, Punchaorray, Taca, Mino, Lalac, Visca, Churaybamba, Colcas, Marcabamba, Cahrac, Minos, Camchas, Vicho, Quiye, Guata, y Quicay	San Francisco Asis de Puños.	2 barrios	Huamalíes
Huanan Apay, Ruinas Huariyoj, Ruinas Puyac.	San Nicolás de Miraflores	2 barrios	Huamalíes
Salinas, Yurajamarca, Yana marca, Auqui Pincush	San Roque de Punchao.	2 barrios	Huamalíes
Balcón de Hugtay, Wata, Winag.	San Pablo de Singa.	2 barrios	Huamalíes

Goshpi Ticra, Picash, Pujin, Punta Rada	San Cristóbal de Chavín de Pariarca.	2 barrios	Huamalíes
Garguish, Marcanan, Auquin Punta, incas Tambo.	San Juan Bautista de Jacas Grande.	2 barrios	Huamalíes
ALLAUCA GUANUCO			
Waricashash	Ripán.	2 barrios	Dos de Mayo
Sahuay y Yaurishpunta	San Francisco de Yanas		Dos de Mayo
gechgas y yarpaj; Huaman marca, Yarpaj, Guechgas, Patarin, Taptash, Curco, Luiyag	Santa Ana de Sillapata.	2 barrios	Dos de Mayo
Castillo, Huagalpán	San Salvador de Shunqui.	2 barrios 2 barrios	Dos de Mayo
Nunash, Pichgas Ucro, Cashuapunta, Huarajirca, Tacaj, Waricashash, Huallapunquio, Cunyag, Huanya, Garhuagarhua, Jircanpachas, Rollojirca y Pillajirca	San Lorenzo de Pachas.	3 barrios	Dos de Mayo
Estacamachay, Ninash, Waripunta	San Lucas de Chuquis.	2 barrios	Dos de Mayo
Inkush, Shampun, Gorgor, Ichic Marías	San Francisco de Marías.	2 barrios	Dos de Mayo
WUAMALLI GUANUCO			
Jatun Wari (conocido como Chiquia) e Ichiq Wari, Gorián, Chupa, Chaulán Corral, Shucuy, Chinchicocha, Raucha, Kenaq, Kennchon (picaflor), Tuclococha, Huapachucun, y Huagrish, chaupi Alaka, urin Alaka, y hanan Alaca y Laquaman, Runtog Punta conocido también como Petaca,	Ñucon de Jesús. San José de Ticra.	4 barrios	Lauricocha

Shulcan, Shaya, Ticra, Shocsha, Kaurus, Goguy. Wagrawilka			
Ollero, Nupe, Pupapata, Aguilikin, Huauyan, Puyhuanpunta Mesapata, Gangash, Mesapata, Ollero y Lacash, Shincapata, Warihuaín Huancahuanca, Quisuarpata, Quillapampa, Pillucorral, Rumicoto y Caran.	Rumicoto	2 barrios	Lauricocha
Huarirragra, Ranracancha, Ismochico, Pariancancha, Curupata, Huamanmarca, Tactash, Pachana Arriero, Toldorumi, Ismu, Michue, Cruz Piteg, Purapa, Pachacancha, Llamapashilun, Huasquimachay, Uchaqrumi, Buena Vista, Tocana Grande, Yuracyacu, Huaclapata, Iscorragra, Munapata, Ocsharragra, Ututopozo, Pampacancha, Shiripata, Iscaygalan, Santa María, Tranca, Chagacorral, Curupata, Talog, Paccha hoy Santa Rosa , Yanancruz, Ataquero, Condorcancha, Ogro, Cuclapata, Rangra, Curopata, Chicro, Yanamachay, Liuyag, Shanquish, Mesapata, Ichic Chiucuzco, Waripata, Muchan, Gonoscuchu, Agojirca, Huaripata, Cotosh, Gayac, Shiripata, Mitorragra, Rangra, Jatun Ogro, Chicapampa, Pomacancha, Mayhuay, Ichamarca, Racchapata, Huerta Cancha, Pampa Alegre, Parashapata, Pachamachay, Champacorral, Ishancapampa, Pishtagrragra, Tamapaca, Pueblo Viejo, Troncopata, Colpoc, Cachca, Uchacrumi, Coni o Gonoc, Quinchas	Concepción de Coni - Baños.	2 barrios	Lauricocha.
Ushno, Gongui, Jircan Shuqui, Garwi, Huampon	San Juan de Jivia.	2 barrios	Lauricocha

Torga, Atawilca, Pilcocancha	San Antonio de Rondos.	2 barrios	Lauricocha
Ahcay machay, Inti machay, Liuyag machay	San Francisco de Asis de Huarín.	3 barrios	Lauricocha
Julca, Yachas, y Quinuas, Cauricanca, Purejwari	San Miguel de Cauri	*	Lauricocha
Huamanmarca, Macaycancha, Umpash, Yarush, Huamash, y Siscanmarca.	San Pedro de Obas.	2 barrios	Yarowilca
	San Juan de Cosma,		Yarowilca
Pogra, Huasca.	San Juan de Cahuac.	2	Yarowilca
Muruhuain, Jircawayi, Gashacaj, Curco.	Chacabamba,	barrios 2 barrios	Yarowilca
Garu, Gotorucso, Rurish.	San Antonio de Choras,	3 barrios	Yarowilca
Atacushma y Llamacorral.	Jacas Chico.	2	Yarowilca
Liclatambo, Mazur, Intihuarco, Tacaj.	San Juan de Racha hoy Chavinillo.	barrios 2 barrios	Yarowilca
Surapampa, Cochapampa, Acobamba. Rahua.	Santiago de Chupan hoy (Aparicio Pomares).	2 barrios (*)	Yarowilca

Fuente: Elaboración propia en base a las vistas realizadas a cada uno de los pueblos y los títulos comunales de algunos pueblos. (*) San Miguel de Cauri perteneció a los Yachas.

Nota: A posteriori surgieron otros pueblos de importancia en la colonia y los primeros años de la república como: Arancay, Jircan, Tantamayo, Monzón. En Huamalés; Queropalca y Santa Rosa en Baños, y Paragasha (Jesús) en Lauricocha; Quivilla, La Unión y Ripan en Dos de Mayo. Otros cambiaron de nombre. Igualmente se han creado otros centros poblados y caseríos que en el cuadro no se considera por ser posteriores al tema de estudio.

8.4. Nuestra Señora de Concepción de Coni de Baños

El documento de fecha fundacional de Baños como reducción no existe, así como de otros, salvo los títulos comunales para aquellos pueblos que fueron designados como el común de indios durante el proceso de reducción, pero hubo algunos pueblos que se constituyeron en residencia de los españoles pobres que no llegaron ser común de indios o dejaron de ser pueblos de indios al no poder pagar el derecho de remensuramiento que se produjo como efecto de las reformas borbónicas.

Las reducciones de pueblos de indígenas de acuerdo a las ordenanzas de Toledo se produjeron en dos momentos, primero con la orden del 16 de junio y el segundo el 19 de setiembre de 1570. Estuvieron a cargo de funcionarios designados por Toledo, aunque el acuerdo a la disposición de la Audiencia era que, el propio Virrey visite todos los pueblos: Toledo prefirió la zona sur del virreinato y a los otros pueblos sus funcionarios; para el caso de los corregimientos de Huamalíes fue designado don Juan de Fuentes, quien tenía propiedades en Chachapoyas, probablemente con residencia en Lima y formaba parte del círculo del entorno del Virrey. Fuentes se trasladó a Huánuco en cuanto recibió la orden: entre las formalidades de ese entonces era presentar las credenciales a los corregidores y a los cabildos, la convocatoria a los kurakas, escoger el lugar y evaluar se reunía las condiciones para la fundación de pueblos, así como buscar el Santo Patrón y fijar la fecha demoró hasta diciembre. Pero lo más importante tarea de Fuentes fue a criterio de De Matienzo (1967) “que el visitador dexé amoxonado todo el repartimiento que visitare, porque no haya pleitos ni dudas entre los indios de un repartimiento y del otro, y so pena de muerte no muden los moxones.”(p.58). Igualmente, el visitador estuvo encomendado dentro de la comarca fijar los linderos de posesión personal de los indígenas en otro pasaje de su crónica De Matienzo precisa “que, en una, o dos pagos, o más, los más comarcanos y mexores, señale y de a cada indio en particular dobladas tierras de las que tuviere necesidad, y bles haga entender que son suyas propias, que nadie se les pueda quitar” (p.58). Este proceso evidentemente duró varios meses y seguramente años. En el caso de Baños es muy probable que haya tenido el título bajo estas indicaciones que nos hace referencia el cronista. Todos los pueblos indígenas tuvieron títulos comunales de tierras, la mayoría de ellos otorgados por don Juan de Fuentes, quien tenía este encargo desde los años de 1574 y continuó sus trabajos con el Virrey Toledo,

la posesión de tierras estaba sujeto a permanentes vistas de los funcionarios de la corona, al promediar los años de 1594, fue encomendado a don Juan de Dios Cadalzo, quien visitó a la mayoría de las comunidades indígenas otorgando la veracidad de sus títulos de posesión de tierras. No se tiene mayores evidencias de estos procesos acerca de Baños, ojalá se encuentre en algún repositorio y nos aclare el panorama histórico del pueblo. La fecha escogida fue 8 de diciembre de 1570, fecha en que se rinde homenaje a Nuestra Señora de Concepción. Precisamente el nombre primigenio de Baños fue Nuestra Señora de Concepción de Coni; Sobre la fecha de su reducción de Baños se tiene dos premisas. La primera referida al nombre de nuestra señora de Concepción de Coni y la segunda premisa es referente al señor de mayo, patrono del pueblo. En relación a la primera premisa, se tiene algunos datos históricos, de la enorme devoción que tenía los españoles acerca de la Inmaculada Concepción para poner el nombre al nuevo pueblo, veamos en síntesis algunas particularidades. Nuestra Señora de Concepción en España tenía un largo proceso histórico de creencia milagrosa, iniciado por San Ambrosio, con grandes controversias; en su meticuloso estudio Francisco Javier Martínez Medina sostiene que, toma importancia en el siglo XII; por su parte Oliver Moragues, en un interesante relato sobre la virgen, sostiene la trascendencia universal de Nuestra Señora de Concepción, desde que se originó en Colonia y luego se extendió toda España. Cualquiera que haya sido su origen para los años de 1500 la virgen tenía una enorme trascendencia en el credo del pueblo. Por otra parte, Pablo Gónzales Tornel, afirma que tuvo un arraigo popular en Irlanda, Polonia. Nuestra Señora de Concepción no fue ajeno incluso al mundo académico. En 1618, se escenificó en la Universidad de Salamanca una comedia encargada por la propia universidad a Lope de Vega y titulada “la Limpieza no Manchada”. En un trascendental comentario, De la Flor (1972) rescata la publicación que hizo Marcelino Menéndez Pelayo, donde se narra una extensa loa a lo divino y enfatiza de la necesidad que Alemania y Francia hagan fiestas en honor a la Inmaculada Virgen. En ese escenario de creencias, mensajes literarios, hechos históricos se multiplicaron las presiones para el reconocimiento de la virgen por la sede Papal; a menudo olvidada a pesar de su importancia histórica religiosa. Un apasionado creyente como Pablo González Tornel, enfatiza los esfuerzos que hicieron los españoles en los dominios papales sobre el rol de la virgen. En este breve recuento histórico de Nuestra señora de Concepción diremos la enorme preocupación que tuvieron y se tiene en España de la función evangelizadora que

cumplió no solamente en la madre patria, sino en sus colonias y particularmente en el virreinato del Perú y de manera específica en los primeros años de la conquista, donde aparece el primigenio nombre de Baños. En todos los confines del dominio de la Monarquía Española se manifiestan la fe por la Inmaculada Concepción de la Virgen. En 1530, la Universidad de Valencia había sido la primera de la Monarquía hispánica en exigir el juramento en defensa de la creencia a la Inmaculada Concepción. Por parte de los súbditos del Rey expresó ya, en los debates de la 5ta sesión del Concilio de Trento en 1546 dedicada al pecado original, en ese escenario la delegación española, y más particularmente el cardenal Pedro Pacheco de Villena, obispo de Sigüenza, intentaron obtener la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción. Años después continuaron con la predica, incluso de los más reputadas de España como Salamanca y Alcalá de Henares en 1618. En ese mismo año se mandó en la universidad de México hacer fórmulas de juramento, finalmente impuestas en 1652. Y en 1619 la Universidad San Marcos de Lima dedicó “unas fiestas triunfales” a la Inmaculada Concepción. Cabildos catedralicios, ayuntamientos, conventos, cofradías entre otros se adhirieron en todas partes con fervor a la Inmaculada Concepción. El 2 de septiembre de 1618 los canónigos de la Catedral de Granada y los miembros del cabildo municipal decidieron defender el misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen y hacer jurar a los nuevos novicios que eran veinticuatro privilegiados, que efectivamente juraron en el momento de su toma de posesión. El 7 de diciembre de 1655 la Audiencia y los cabildos eclesiástico y secular de Lima declararon a la Inmaculada como reina del Perú y juraron conjuntamente defender su limpieza, Florez (2015). De todo ello podemos colegir que, Nuestra señora de Concepción en España y América Latina es santificada por propios y extraños. Por otro lado, la creencia en la virgen, está reforzado con una fuerte creencia histórica milagrosa que, ocurrió en Flandes entre el 7 u 8 de diciembre de 1585. La historia cuenta que el 7 de diciembre de 1585, el Tercio del Maestre de Campo Francisco Arías de Bobadilla combatía la guerra de los 80 años en la Isla de Bommel entre los ríos Mosa y Waal en situaciones adversas contra el Almirante Holak. El ejército de Arías de Bobadilla se encontraba en condiciones desventajosas, cercado por el enemigo, se encontraba carente de víveres, ropas, y armamentos; veamos el reportaje con que destaca el episodio histórico; el informativo de Valencia en su sección provincias (2020):

El jefe enemigo le propuso entonces rendición honrosa, pero la respuesta española fue clara: “los infantes españoles prefieren la muerte a la deshonra. Ya hablaremos de capitulación después de muertos”. Ante tal respuesta Holak recurrió a un método harto utilizado en ese conflicto. Abrir los diques de los ríos para inundar un campamento enemigo. Pronto no quedó tierra firme que el montecillo de Empel, donde se refugiaron los soldados del Tercio. En ese crítico momento de acuerdo con la tradición, un soldado del Tercio cavando una trinchera tropezó con un objeto de madera allí enterrado. Era una tabla flamenca con la imagen de la Inmaculada Concepción. Anunciado el hallazgo, colocaron la imagen en un improvisado altar y el Maestre Bobadilla, considerando el hecho como señal de protección divina, instó a sus soldados a luchar encomendándose a la virgen inmaculada (7 de diciembre de 2020).

Más adelante el reportaje menciona que en ese suceso se produjo un viento completamente inusual e inmensamente frío y se desató aquella noche una helada que congeló el río Mosa, hecho que los españoles aprovecharon para pasar sobre el hielo y atacar por sorpresa a la escuadra enemiga obteniendo un triunfo completo frente al almirante Holak, al amanecer el 8 de diciembre y a partir de entonces la noticia inundó toda España y la Inmaculada Concepción se constituyó en la patrona de los grandes acontecimientos y mucha gente lo consideraron como su devota salvadora contra las adversidades. Este relato histórico reforzó el fanatismo religioso a la virgen, que ya se venía haciendo desde años atrás; según Peinado(2012) afirma que, estas celebraciones aparece en el “Oriente entre finales del siglo VII y principios del VIII” (p. 77). La narración del milagro para el triunfo de Bobadilla, reforzó estas creencias en España. Durante el proceso de la conquista en el siglo XVI muchos santos y santas acompañaron a los españoles en su travesía y se constituyeron en sus protectores milagrosos para el cumplimiento de sus proyectos; esto sucedió en todo el proceso de la conquista y entre las que más destaca fue la figura del Apóstol Santiago y la cruz en el proceso de la conquista como en la captura del incas Atahualpa; Santiago fue un símbolo ideológico desde tiempos de la reconquista española, donde fue simbolizado como el Santiago de Moros y en América se convirtió en el Santiago de Mata Indios, pero también la Cruz; los diferentes santos se constituyeron en los patrones de los nuevos pueblos como la

figura de Nuestra Señora de Concepción, el niño Jesús, y los santos, San Antonio, San Pedro, San Pablo, San Miguel, San Gregorio, San Pedro, San Juan, San Santiago, Purísima Concepción, etc. Cumplieron fines de control ideológico frente a la religión naturalista de los autóctonos. Durante la reducción del pueblo de Baños el nombre escogido fue Nuestra Señora de Concepción de Coni, con ese nombre se estableció la reducción en el llamado antiguo pueblo cerca de las aguas calientes de Conoc, donde había un pequeño tambo inca. Años después los pobladores vieron por conveniente trasladarlo a la zona de Huarupampa, donde había una pacarina considerada por los nativos como el lugar sagrado y sobre esta se edificó una capilla y posteriormente la actual iglesia del 3 de mayo. El nombre de Nuestra Señora de Concepción se justifica en la fuerte devoción que tuvieron los españoles con la virgen en su tierra natal a quien consideraban como la milagrosa, frente a los avatares de la vida cotidiana. Cuando vinieron al imperio de los incas en busca de fortuna trajeron la figura de la virgen y la cruz como sus amuletos de protección y que siempre imploraban para salir de las adversidades. Para aquellos españoles que llegaron tarde ya no hubo espacio para el reparto, quedándose en muchos como trabajadores de otros españoles o posesionarse por la fuerza de las tierras, pastos, y estancias de los nativos; en todo ese trajinar siempre imploraban a la inmaculada Concepción y la cruz para que les haga el milagro y tengan un espacio donde establecerse. Cuando se produjo la reducción de pueblos muchos lo consideraron como bendición milagrosa de lo divina y en acto de fe y reconocimiento, escogieron el nombre de Nuestra Señora de Concepción Coni, con el correr de los años cambió de nombre en Baños, al castellanizar los vocablos kichwas, de qonoq o Conoq o simplemente Coni, que significa pozos de agua termomedicinales, donde la gente se bañaba y casi todos del entorno del actual pueblo recorrían a ese lugar para los aseos personales y le fueron denominando Baño, que luego se pluralizó y lo llamaron Baños hasta lograr su personería jurídica. En los pocos documentos del S. XVI, se encuentra estos nombres. El Dr. Varallanos (1959), considerado como el historiador de Huánuco, nos precisa algunos datos como, las visitas que realizó el Arzobispo Santo Toribio de Mogrovejo en 1583 y figuraba con el nombre de Nuestra Señora Concepción de Baños y pertenecía a la orden de los mercedarios; Igual nombre siguió manteniendo en la segunda visita que realizó en 1593. En la relación del Virrey Enriquez de fecha 1583 aparece el nombre de Nuestra Señora de Concepción de Coni y pertenecía al repartimiento de Ancas y Yacas del Corregimiento de Huamalíes, cuya cabecera a decir del

historiador huanuqueño fue el Ñucón de Jesús; sin embargo, no se tiene mayores evidencias de tal hecho. En el padrón de Cosme Bueno de 1741, citado por Berroa se menciona como “Baños con siete anexos que son Rondos, Cosma, Chupan, Quipas, Chuquis, Marías y Margos” (p.345). En la relación Histórica del Viaje a los Reynos del Perú y Chile en 1777 y 1778 de Hipólito Ruiz también se menciona Baños y lo considera como el primer curato en la provincia de Huamalíes “integrando Rondos, Cosma, Chupán, Quipas, Chuquis, Marías y Margos” (p.181). Era común que los nombres primigenios fueron cambiando de pronunciación y de forma y esos es lo que ocurrió con Baños. Al producirse la reforma Borbónica se produjeron algunos cambios, como el remensuramiento de tierras, del que Baños no formó parte y paulatinamente la historia bañosina fue olvidando algunos hechos como el nombre de Nuestra Señora de Concepción y simplemente llamarse Baños.

La segunda premisa de la fecha de reducción del pueblo de Baños está referida al señor de mayo. La cruz de mayo en España se celebra desde tiempos antiguos; *mayo* es entendida como el mes del esplendor, de la belleza de la vegetación, del verdor de la naturaleza, del perfume de las flores, de la inmensa relación del hombre con su entorno, es el mes de la belleza, la ternura y la dulzura del amor, donde se combina de la vida, la vegetación, la fiesta y el amor. En tanto la Cruz significa la victoria de Cristo sobre la muerte y el pecado, toda vez que según la creencia bíblica el Dios encarnado venció a la muerte en sí mismo y rescató a la humanidad de la condena eterna.

8.5. Cruz de Mayo

El origen histórico se remonta al año 292, de nuestra era cristiana, según los estudiosos de las antiguas crónicas empiezan cuando la emperatriz Elena, esposa de Constancio Cloro, gracias a la ayuda de trabajadores de la construcción, encontró el 3 de mayo tres cruces de madera enterradas en el monte Calvario.

La emperatriz dedujo que en una murió Cristo y en las otras fueron crucificados los ladrones Dimas y Gestas. Para saber en cuál de ellas fue clavado Jesús, pidió que le llevaran un difunto que iba a ser sepultado, y al cobrar vida al ser tocado por una cruz en específico, supo que era la que cargó el redentor del mundo después de ser juzgado. (Blog, 26 de abril de 2018).

Esta historia es harta conocido en los diferentes reinos de España, y la reverencia y la pleitesía es enorme en todos los actos de la vida, el trabajo, el hogar, los viajes, aventuras, romances, estudios, comercio, vida pasional, amorosa, compromisos, tratados, convenios es decir formaba parte de la vida misma. Igualmente, la cruz está presente en todos los sectores sociales, en el reinado, la nobleza y los altos mandos militares, las clases medias, los hombres del campo y hasta en el lumpen proletario. Por tanto la cruz se constituyó en el símbolo infaltable de la vida de los hombres, les acompañaba a todos los lugares y está presente en todas partes, en la iglesia, en el techo de las casa, a la salida e ingreso del pueblo en la parte de las cimas de los cerros; durante los años de la conquista la cruz fue un instrumento ideológico de alto poder, en las tres carabelas de Colón se observa la cruz, al desembarcar en la Isla de Guananí marcó la cruz como símbolo de poder y de conquista, Vasco de Balboa al descubrir el Océano Pacífico trazó con sus espada en las arena una cruz como como símbolo de pertenencia; en el estandarte que traía en un lado estaba la figura de la espada y como símbolo de poder político y en la otras estuvo la cruz como símbolo de poder ideológico con enorme devoción de sentimiento de fe y amor a Cristo.

Otra referencia mitológica acerca de la cruz está en la leyenda histórica del hijo de Constancio Claro, llamado Constantino, quien después de asumir al trono viajaba a Roma, para someter a los barbaros de Majencio, que pretendían apoderarse del Imperio y entonces pidió clemencia y ayuda al Dios de los cristianos; la leyenda en una parte de su relato dice:

Una noche, en el cielo se le aparece la visión de una cruz brillante con la inscripción "In hoc signo vinces" (Con este signo vencerás). El emperador mandó construir una cruz que puso al frente de su ejército. Venció con facilidad al numeroso enemigo, se convirtió al cristianismo y edificó varias iglesias. (Crédito Real. 26 de abril de 2018).

La cruz desde los primeros años del cristianismo cumplió un rol preponderante, en muchas hazañas y conquistas de los pueblos por parte de los de reyes, príncipes y jefes militares, fue símbolo en la reconquista de España y se constituyó como la cruz de la muerte para los árabes. Durante los años de la conquista como ya referimos jugó un rol importante y continuó durante el proceso del virreinato hasta constituirse en actualmente en parte de

nuestra cultura. En América llegó durante el proceso de la conquista; aunque en el mundo andino a la constelación de la cruz del sur se le conocía como chacana, pero bajo otras concepciones ligadas a la producción y la productividad. Se le atribuye a Fray Pedro de Gante como el impulsor de la celebración de la fiesta de las cruces de mayo en México. En el Perú la devoción a los santos estuvo acompañado de los primeros conquistadores; en la captura del inca Atahualpa, el cura Valverde le pidió al monarca incas que rindiera pleitesía a la cruz, Atahualpa lo tomó, lo olió, quiso conversar y concibió que simplemente que era una madera, lo torció, lo rompió y lo arrojó produciéndose la matanza de Cajamarca en nombre de la Cruz y de los otros santos como el caso del apóstol Santiago que ya referimos en páginas que preceden.

España tenía tanto arraigo de sentimiento, emoción y hasta de fanatismo, muchos españoles que emigraron durante la conquista y el virreinato vinieron con ese sentimiento de fe a la virgen Inmaculada y sobre todo al señor crucificado que se constituyó en el milagro de los grandes acontecimientos y luchas y fue un permanente compañero de fe durante las largas caminatas de la conquista y en lugares donde llegaron al milagroso señor lo instituyeron como fiesta de los nuevos pueblos que fundaban, así tenemos fiesta de cruces en Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Paraguay, Trinidad y Tobago, Argentina, Colombia y Venezuela; todos los aventureros españoles siempre solían traer sus santos, uno de ellos fue el señor de Mayo. En nuestra patria tenemos a lo largo y ancho del Perú. En Puno Santísimo Cruz de Mayo de Huancane, donde el Cerro Poccopaca es considerado el lugar sagrado donde supuestamente encontraron enterrado al señor crucificado; en Ancash la fiesta de las cruces del señor de la Soledad, el mismo que está asociado a las danzas típicas de Huanquillos y los Negritos de Cajacay; en Cerro de Pasco la fiesta de las cruces de Señor de San Cristóbal, Señor Huancapucro, Señor de Uliachin, Señor de Exaltación; en Tarma el Señor de Muruhuay; en Recuay el Señor de Cruz de Mayo; en Huancavelica el Señor de Potojchi, Santa Cruz de Espíritu, Cruz de Oropesa, Cruz de San Antonio, Cruz de Balcón Pata, Cruz Pata, Cruz de Puyhuan, y la Cruz Soltera; en Cusco el Señor Cruz de Valacuy o Velación de la Cruz, Cruz de Peñón de Ángel, Cruz de Picchu, Cruz Titicaca, Cruz de la Fortaleza en Lima, el Señor de San Cristóbal, en San Rafael-Huánuco Cruz del Señor de Chacos. Todos ellos están asociados al señor milagroso que les reveló, en el sueño del cura, en otros al sueño del kuraka, del principal cacique, el triunfo de los españoles a los rebeldes incas, sueño

revelador para la construcción de las capillas o iglesias, en algunos casos el milagro de la curación a los enfermos, la libertad de los presos; la presencia de las lluvias ante las sequías prolongadas de la sierra, la revelación del sueño acerca de las sequías e inundaciones. Asimismo, casi todos los pueblos son del período de las reducciones, salvo los del núcleo minero en el que fueron instituidas las fiestas con posterioridad, por los propietarios de las minas para aplacar la protesta y el descontento de sus trabajadores. En otros casos las poblaciones mineras se gestaron en las reducciones como el caso de las fiestas de las cruces de Cerro de Pasco en los antiguos pueblos coloniales de Chaupimarca y Yanacancha, que tiene sus antecedentes a fines del S. XVI y principios del S. XVII.

8.6. En la concepción española el significado de la palabra Mayo

En España, mayo está considerado como el mes de la vegetación, el árbol, la vida y el amor. Mayo consistía en contactarse con la naturaleza, era el mes de la vegetación y el amor, era costumbre bien arraigada, los jóvenes plantaban árboles en la puerta de la iglesia, la plaza, el patio de la casa, en los espacios libres, se adornaba las casas de flores, se inspiraban en hermosos poemas dedicadas a las mayas. Es decir mayo significa amor a la dama a la pareja y a la vegetación; Gónzales, (1981) cuenta:

El amor se refleja en las canciones de ronda que cantan los mozos a las mozas y en las citadas enramadas que estos colocan en señal de amor en la ventana de su amada. Las canciones lo mismo que los árboles plantados son llamadas "Mayos", y están formadas normalmente por versos octosílabos formando cuartetas a lo largo de los cuales se va describiendo las partes del cuerpo de la mujer a base de metáforas (p.28).

La fiesta de celebración de mayo es considerada como el mes del galanteo, del respeto, el amor a la naturaleza, la pareja, la fecundidad, la producción y a la satisfacción de interacción hombre naturaleza. Esta fiesta que en el inicio era pagana, con el correr de los años son asimilados al cristianismo para rendir pleitesía a la Virgen y Cristo en las iglesias y sus propulsores son los miembros del clero. Así surgieron las fiestas de Cruz de Mayo, San Gregoria, San Pablo etc. bajo estas premisas mayo es la fiesta dedicada al amor pagano, que se convierte en fiesta dedicado al amor a la Virgen María y a la Cruz. Por estos hechos en

muchos lugares al comenzar a cantar los mayos en la noche del 30 de abril primero acuden a la puerta de la Iglesia a cantar el primer mayo a la virgen. La vegetación que era la veneración de su esplendor verdoso, pasa a formar parte de la nueva concepción cristiana que adorna a las cruces, las flores son regados en el atrio de los templos, forman parte de los adornos esplendorosos internos de la iglesia, maceteros llenos de flores que adornan al altar principal de la Iglesia, en las casas los mayos preparan hermosos ramilletes para las mayas que ansiosas concurren a los templos con la flor en el brazo; es decir el amor de la naturaleza se convirtió en el amor a la cristiandad. En este proceso en tiempos pasados una particularidad de la fiesta del mayo consistía en elegir a la maya, para presidir en su condición de reina los festejos del día 3 de mayo, cuyas costumbres en nuestro país lo hacemos en el mes de setiembre con motivo del día de la primavera; en cambio para los españoles el mes de mayo es el día del amor, la belleza, la juventud y de la naturaleza. Estas formas de celebración fueron cambiando paulatinamente con el correr de los años y se fueron adecuando a las reformas de la iglesia, y las metodologías de las órdenes religiosas, como los jesuitas, franciscanas, dominicas, agustinas y mercedarias que en sus dogmas y estilos de catequizar variaban. Algunas costumbres que perviven como efecto de la herencia colonial, que se han adecuando a los contextos actuales son los cantares en la iglesia, los coros, el adorno en las capillas, la presencia de hermosos adornos en la puerta de la iglesia en la víspera de la fiesta del 3 de mayo. De acuerdo a las crónicas en España aún pervive la fiesta de los mayos, mayas y las reverencias a las cruces, como en el caso de la ciudad Real y se diferencian de acuerdo a la costumbre de los pueblos, la influencia de las órdenes clericales y estas festividades tiene tres variantes : 1) Los que celebran solo cantando el día 30 de abril o en días determinados como son los sábados de cada mes, como los pueblos de Alcázar, Alco Lea de Calatrava, Campo de Criptana, Fontanarejo, Puerto Muñoz, Puerto Lápice etc. lo celebran de acuerdo a las indicaciones de sus parroquias; 2) festividades en la que solamente se coloca enramadas en la puerta de la iglesia y las ventanas de las mozas, o simplemente adornar las enramadas, como los pueblos de Arroba de los Montes, Manzanares etc. y, 3) En los pueblos en la que los mayos cantan a las mayas, se instalan las cruces y se les canta, en algunos acompañan grandes procesiones, deleites, con bandas de músicos y la fiesta dura tres días. Esta es la manera más extendida de celebrar, por ejemplo, Calatrva, Alcubillas, Porzuna, Fuencaliente, Villanueva de los infantes. Etc. Pero la fiesta principal está

concentrada en la comarca de la Mancha. Algunas de estas fiestas llevan nombres de los santos como de Exaltación de la Santa Cruz para algunos en homenaje al descubrimiento que hizo la madre de Justiniano la Emperatriz Elena en Jerusalén que hemos referido en páginas que preceden. En la literatura religiosa aparece que, los españoles celebraban la fiesta del 3 de mayo desde tiempos inmemoriales en homenaje a la invención de la Santa Cruz, con la denominación del Cruz de Mayo. Como ya indicamos en esa fiesta no falta el adorno de la iglesia, el embellecimiento de los atrios, la colocación de las flores en torno a las cruces, en algunos con alfombra de flores la entrada principal o el lugar por donde va recorrer la procesión del santísimo, las mujeres se cubren las caras con velos, especiales, los hombres asisten elegantemente vestidos, se confiesan de sus pecados ante el cura, bautizan a sus hijos, los curas bendicen a los nuevos matrimonios, las cucufatas van con falda a la misa, se persignan varias veces fungiendo enorme devoción, horas después de la misa beben abundante licor, se emborrachan, bailan, cuchichean, escuchan bandas de músicos, lanzan cohetes a doquier, realizan competencia los mayordomos, queman castillos, beben licores, bailan, pelean y hasta mueren, muchas de esta festividades terminan con corrida de toros.

No hay duda que *mayo* fue una ceremonia de trascendencia, incluso para la propia corona española. En la relación de Felipe II, figuran las localidades de Ciudad Real, Alcoba, Alcubiollas, Alhambra, Argamasilla, Santa Cruz de Mudela, La Solana, Tomelloso, Torre Juande Abad, Andalucía, Villanueva de Infante. En esta última revisando la literatura encontramos la fiesta comienza el día 30 de abril, donde la cuadrilla de mozo llamados *mayeros* salen a cantar por las noches a la mayas, conocido como el “Mayo de las Damas”, el día 2 de mayo se instalan las cruces en domicilios particulares conocidos como las ermitas, las encargadas por lo general son las mujeres que han ofrecido por promesa a cristo y luego de la veneración son trasladados a la iglesia por el personal previamente designado, o por las propias mayas y son entregado a la hermandad y cofradía de la Cruz, donde permanecen hasta el día 3 a medio día pero acompañado por *peanas* que son las mujeres mayores conocedoras de la costumbre, las ceremonias continúan todo el día. Ese mismo día en la noche se apagan las luces y concluye la fiesta, religiosa para continuar con lo pagano los días siguientes.

Para la reducción de los autóctonos de Baños, los funcionarios españoles y el cura que les acompañaba tuvieron en cuenta tres elementos básicos, primero la preponderancia

de los milagros de Nuestra Señora de Concepción que, les acompañó a los españoles en todo el trayecto de la conquista y los inicios del posicionamiento del virreinato; segundo y seguro el más importante la presencia de la cruz que se identifica con la fe católica del cristianismo para los procesos de evangelización y catequización, para el control ideológico de la población sometida que era uno de los grandes propósitos de la corona Española y del papado. En un minucioso estudio Ramírez Bautista (2009) nos dice :

Uno de los símbolos de la religión más importante sobre la tierra es la cruz; el cristianismo que surgió desde la segunda mitad del siglo como religión de los esclavos, los pobres y oprimidos, con el paso del tiempo se convirtió en religión de las clases acomodadas, pues lograron que sus dogmas y doctrina alcanzaran por igual a todos los vivientes, sin considerar sus raíces sociales, hicieron posible que desde el Estado se consagre la opresión en la tierra a cambio de la gracia de Dios en el Cielo (p. 197).

Efectivamente para los españoles la cruz tuvo un tremendo significado en su cultura, y como tal implementaron la fe a Cristo con diversas estrategias una de ellas fue las fiestas o la imposición de la cruz a la salida e ingreso del pueblo, en la cumbre de los cerros, en los cementerios, en el techo de la casa, en la sala de estar, en el cuello de las personas a través de cadenas; en otro pasaje de su comentario Ramírez Bautista nos precisa:

La cruz no solo es venerada sino santificada, ella limpia, dignifica y castiga, «donde hay una cruz allí está Dios»; cobra vigencia entre los peruanos las palabras de Jesús: «el que quiere seguirme, que tome su cruz y venga conmigo», hecho que observamos hoy en los cientos de peregrinos que con su cruz a cuestas caminan hasta el lugar donde se encuentran los Cristos como el de Ayabaca, Qoyllur Riti, Cachuy, Luren, Muruhuay y también, por cierto, el de Huamantanga, situación que recrea las antiguas peregrinaciones que por siglos se hacen en nuestro suelo (p. 198).

Ciertamente lo que hace alusión Ramírez se ajusta a la práctica de nuestra cotidianidad, porque para los españoles estas eran de enorme importancia. En nuestro país cuando se instituye esta fiesta se realizan con devoción, el fanatismo y la cucufatería, en la

mayoría de los casos inducidos por el clero desde los primeros años de la colonia y que las nuevas generaciones lo han hecho como cultura en su práctica religiosa; Ramírez Bautista cita a Schwab, quien, en 1999, en un interesante ensayo titulado, La fiesta de las cruces y su celebración con los antiguos mitos andinos. En su Ensayos sobre el folklore peruano nos dice que:

La celebración de esta fiesta de la cruz fue instituida en el siglo IV en conmemoración al hallazgo de la cruz de Cristo, desde entonces las fiestas de la Exaltación y de la Invención se hacen simultáneamente el 14 de septiembre como sucede con la Iglesia Ortodoxa hasta hoy. El Papa Gregorio I las separó fijando el 3 de mayo como el día de su celebración, no obstante que el 6 de marzo es la fecha de su descubrimiento (Schwab, 1999: 144, citado por Ramírez).

Compartimos los puntos de vista del autor, que ya describimos en líneas que preceden. En otro pasaje de su detallado trabajo Scvhwab nos aclara el panorama histórico del porque los andinos lo hacemos esta fiesta europea de origen español y que ahora forma parte de nuestra costumbre, tradición, nuestra identidad en suma de nuestra cultura.

En el Perú actual, la celebración de esta fiesta de las Cruces se realiza en cuatro momentos distintos, dos corresponden a las fechas fijadas por la Iglesia cristiana y las otras dos a las festividades ancestrales de los antiguos peruanos vinculadas al ciclo agrícola. Recordemos que los incas tenían tres fiestas principales vinculadas a la siembra, el crecimiento y maduración de las plantas: el Inti Raymi y la Oncoymita, en junio, con motivo de la aparición de las siete cabrillas que protegían al maíz, en su fiesta, Ayrihuaimita, cogen el maíz y bailan Ayrihua; y la del Cápac Raymi, entre fines de diciembre y principios de enero, con el inicio de las lluvias y la presencia de truenos y relámpagos, comenzaba un nuevo ciclo de fecundación de la tierra (Schwab, 1999: 151-152, citado por Ramírez).

Ramírez como un estudioso muy connotado en la sociología peruana, nos describe otros detalles de la trascendencia que tuvo la cruz en relación a la celebración del día central

de las festividades, afirma que esta fiesta, en el caso peruano, su celebración se extiende en algunos casos a uno o dos días antes y a veces después del 3 de mayo, en el caso de Baños perfectamente encaja en esta afirmación que dura varios días donde se conjuga la andino con lo europeo como efecto del sincretismo andino, que hoy forma parte de nuestra nueva cultura. Concluye, Ramírez Bautista (2009), precisándonos que esta fiesta ancestral “cada año se renueva la unidad de estos comuneros, su identidad se fortalece y renueva en la mente y el corazón de las generaciones, en los trabajos que en forma colectiva hacen y seguirán haciéndolos a favor de su pueblo” (p. 224). Estas prácticas de devoción religiosa argumentadas de carácter teórico, se complementó con otros argumentos en el caso de Baños.

La tercera razón fue el componente geográfico es decir la belleza y el paisaje geográfico de la zona al que lo consideraron como el “*mayo*”, es decir el oasis de la naturaleza en todo el contexto del área seco de la zona de los Wuamalli; era bastante exigido las condiciones geográficas para la reducción de pueblos, se requería algunos elementos básicos como el espacio plano que lo fijaron la orilla del Nupe, junto a un Huaro inca que existía en ese entonces, abundante agua, pues se disponía del río, bosques de árboles para la leña, los mismos que existía en abundancia en todo el contexto, mano de obra gratuita que se hallaban en los indígenas dispersos y diseminados en los diversos lugares. Por las evidencias arqueológicas que podemos constatar en la margen izquierda del Nupe y del Carhuacocha, podemos constatar un conjunto de restos arqueológicos de pequeños grupos humanos a manera de asentamientos familiares es decir de pequeños ayllus, y si lo hubo poblaciones eran pequeñas en comparación a los núcleos poblaciones de la cuenca de Lauricocha; pero además de lo exigido el antiguo Baños tenía una cariz particular en comparación al resto de los pueblos era sus abundantes oconales, espacios muy codiciados por los españoles para la práctica de la ganadería sobre todo del vacuno lechero. En el entender de los españoles era un verdadero “*mayo*” es decir un lugar verdoso, un pequeño paraíso, un oasis, lleno de árboles como, el quinal, chipe, chilca y en la partes altas el kiswar y una variedad de arbustos en las orillas del Nupe, y las quebradas adyacentes como el Yuracyacu o el kinchasagra, con abundantes pastos naturales, con un microclima templado, con enorme diferencia en comparación con el resto de los pueblos que mayormente son secos, con presencia de aguas termo medicinales, manantiales y riachuelos con aguas cristalinas para el consumo

humano, por lo que vieron por conveniente fundar esa reducción. En el supuesto título comunal de Baños (1620), que nos proporcionó don Carlos Bustamante Zevallos en la página 7 del referido documento, aparece el nombre de Santa Cruz de Pasión.

Por los argumentos que hemos enumerado en páginas que preceden, poner como patrono de la reducción al Señor de Mayo para los españoles fue de enorme significado en dos contextos; primero a muchos españoles que llevaban consigo la cruz, les dio el milagro de la conquista de un gran imperio como el de los incas, les protegió de las adversidades de la naturaleza durante los viajes de la conquista, les ayudó en someter a los rebeldes autóctonos y les salvó la vida en muchas batallas con los naturales, les fijaba un nuevo espacio para poder usufructuar de sus recursos y les dio la dicha de seguir con vida después de tantas adversidades de sus aventuras. Y segundo el espacio geográfico fue determinante, porque en su concepción los españoles al lugar lo consideraban como “mayo” es decir una verdadera belleza geográfica un oasis dentro de una geografía árida como era el corregimiento de Huamalíes en la mayor parte de su espacio jurisdiccional, incluido la sede del corregimiento de indios que era Jesús. De los argumentos que hemos planteado en páginas precedentes la fundación inicial de Baños fue el 8 de diciembre de 1570, con el nombre de Nuestra Señora de Concepción y al trasladarse al actual pueblo eligieron un nuevo Santo Patrón y fijaron como la nueva fecha que el 3 de mayo de 1571. Eso no significó que Nuestra Señora de Concepción dejará de seguir como la patrona, pues continuó con sus actividades religiosas.

8.7. Los procesos de reducción y el Señor de Mayo bajo la leyenda

Las reducciones fueron arbitrarias y forzadas que generó grandes conflictos en comunidades indígenas por el derecho de posesión de tierras, pastos, lagunas, ríos y bosques que, al ser reducidos muchos perdieron sus dominios ancestrales y esto generó airadas protestas y enfrentamientos armados y juicios entre comunidades indígenas, por ejemplo, sus rivalidades con Jesús, sobre algunos pastos, tierras y áreas agrícolas de la zona de Rumicoto. Ante este hecho las autoridades de la corona española designaron a los remensurero de tierras para los procesos de titulación, hecho que se produjo a partir de 1592 en adelante, el personaje designado fue Juna de Dios José María de Cadalso, para que visitara a diecisiete

provincias del reino del Perú, con la finalidad de evitar los diversos conflictos y recoger tributos y derechos de remensuramiento para la Corona. En esa relación de pueblos que exigían delimitación de dominios se encontraba Baños y sus vecinos por el conflicto de las tierras de Pilcucancha y Carapaty con las comunidades de Rondos en lo inmediato y con Huasta en las tierras pastizales de la cordillera. Durante el proceso de las visitas también se ordenó en lo referente al dominio de los Santos que se le había asignado a cada pueblito reducido. En el caso de Baños fueron reducidos ocho pueblitos o kurakazgos y cada uno se les puso un Santo. En el título que se hace alusión en líneas que preceden se precisa el nombre de las imágenes, en la página siete dice el supuesto título (1620) “Concepción de Calicanto, San Juan Bautista de Baños, Santa Cruz de Pasión, Santísimo Trinidad de Calicanto, Santa Rosa de Salas y Santa María de la Nieves de Congua Pampa” (p,7). Estos nombres de santos o imágenes representaban a los 8 kurakazgos concentrados o traídos de sus asentamientos ancestrales al pueblo de Baños, con fines de servidumbre. Es muy probable que esto se produjo durante el reinado de Lope García de Castro, dado que por orden de este Virrey la población nativa, fue violentada y trasladado al nuevo pueblo emergente y siendo quemado, derruida su antiguo comarca, igual procedimiento se hizo con sus dioses, fueron tomados prisioneros y llevados para el cimiento de las iglesias, otros ubicados en el atrio y algunos ubicados en los techos. Es evidente que durante la consolidación de las reducciones se produjo la merma poblacional, porque los nativos fueron obligados a participar de las guerras intestinas entre los conquistadores, como también de indígenas contra españoles, como el caso de la resistencia de Illathupa que emergió en los confines de Huánuco Pampa, ya desde 1534, 2 años antes que se produjera la rebelión de Manco incas en el Cusco y a ello debemos agregarle las pestes europeas como la gripe española y las enfermedades venéreas que trajo estragos en la población indígena y por cierto la servidumbre y el yanaconaje en la ciudad de Huánuco, en donde al sector de los indígenas incluso se les fijo un barrio de residencia; todos estos factores fueron diezmando a la población y no justificaba permanecer con sus iniciales santos, que se les había asignado, por lo que hubo la necesidad de organizarlos por sectores. Como ya referimos la población fue concentrada con el nombre de Nuestra Señora de Concepción de Coni, junto al baño termal incas que hasta la fecha se tiene; este espacio contaba con la fecundidad de sus tierras y exhibía un bellissimo panorama, pero con el correr de los meses y años se dieron cuenta que la tierra era demasiada humedad y dificultaba las

construcciones y el hábitat especialmente durante los meses de invierno como suele suceder hasta la fecha. Años después durante las reducciones lo trasladaron al actual pueblo donde existía una Pacarina expresado en una mole de piedra grande a la orilla izquierda del río Nupe donde actualmente está una de las iglesias principales en espacio se construyó una capilla con la finalidad de evangelizar y catequizar a la masa indígena. El traslado de la pequeña ciudad está acompañado de una interesante leyenda; Ronquillo (n.d.) que recogió en su libro *Portentos del Ande*, dice:

Terminaron admitiendo la proposición de mudarse cuanto antes al pie de Chuspimachay. En pocos días realizaron el éxodo a *Huaraupampa*, sector de Quinchas. Solo un negro no quiso abandonar su casa, pero al final cedió, por eso al sitio contrapuesto a *Quinchas* lo denominaron *Yana* y luego *Yanan* (p. 43).

Ciertamente la leyenda tiene algo de verdad histórica, porque durante la guerra ideológica sobre todo después del movimiento del Inkari, los curas decidieron como parte de la política imponer la cruz sobre todas las cosas y hechos, como ya indicamos en acápite anteriores la cruz se hizo presente a la salida e ingreso del pueblo, en la cima de los principales cerros, en el techo de las casas, en la puerta de los cementerios, sobre los muertos en reemplazo de los antiguos patrones culturales autóctonos. Pero si la huaca o la pacarina no estaba en los cerros o en las cumbres, mandaron edificar capillas, iglesias y templos sobre la Huaca y los sacerdotes generaron cuentos mitos, leyendas y sobre revelaciones de sus sueños, como es el caso de Baños, veamos parte de la leyenda que, Ronquillo (n.d.)

que el santuario construido con tanto afán sin causa que le produjera, de la noche a la mañana se derrumbó casi por completo. Al atribuirles causal del desastre a la inconsistencia de los cimientos procedieron a reconstruirlo sobre bases más sólidas. En cuanto fue terminado la obra nuevamente se derrumbó, inclusive el cementerio. Sorprendidos por cosas tan insólitas, sin conseguir respuesta a sus peripatéticas interrogantes acordaron edificar el templo en un lugar de suelo más firme. Intervinieron en su construcción expertos albañiles, empleando materiales muy resistentes y técnicas

españolas de confiable solidez. Cuando más seguro se sentían de la firmeza del nuevo oratorio, a las 24 horas de concluido, ante los ojos atónitos de los pobladores, produciendo sórdidos ruidos las paredes se cuartearon, desplomándose en seguida como si estuviese ocurriendo un terremoto de gran magnitud. En la tercera catástrofe asombrosa no solamente se cayó el templo, también se derrumbaron las casas contiguas, semejante a las producidas por las fuerzas telúricas de gran escala. No había ningún cataclismo, pues nadie dudó que unos poderes misteriosos estaban actuando. El sobre natural acontecimiento aterró al vecindario, sumiéndole en espanto, tristeza inconmensurable y hondo pesimismo. Se acentuó el pánico vecinal cuando a los anteriores desafueros se agregó la alarmante multiplicación de sapos y lagartijas, cuyas alimañas convertidas en verdaderas plagas como una maldición del cielo mortificaban a los pobladores (...) En ese contexto el cura recibió una revelación divina y contó a los pobladores. Anoche, después de tanto cavilar y mucho discurrir sobre nuestra anómala situación, casi al amanecer me quedé dormido. No sé qué tiempo había pasado de haber conciliado el sueño, pero me acuerdo con meridiana claridad todo lo soñado. Yo estaba sentado en el patio de mi habitación, en ese se presentó un hombre alto, blanco, barbado, medio joven, ataviado al estilo de fraile dominico, quien portaba un cesto cubierto con tela de color blanco. Lentamente se acercó hacía mí el forastero, con mirada penetrante y amohinada talante sin que mediara palabra alguna me golpeó la cabeza con la canasta, permanecía parado esperando mi reacción, como no lo hiciera me dijo en voz enérgica. En verdad te digo que no te empecines en edificar la casa de mi padre, en este horrendo lugar que no me agrada; hágala en la cercana compañía de más arriba donde radico precariamente. Sin proferir más palabra lo destapó el cesto, de su interior, salió una bandada de palomas blancas las que en raudo vuelo se dirigieron hacia el sur y se posaron presumiblemente al pie del cerro Chuspimachay. El señor de las palomas y yo las contemplábamos extasiados hasta la desaparición de las albas avecilla (p. 43).

Después de escuchar la revelación los asistentes deliberaron y acordaron trasladar a la población al pie del Cerro Chicchimachay, lugar donde se hallaban los mallquis que, eran otro de los dioses andinos, De Arriaga (1621) nos refiere que: “Después de estas Huacas de piedra la mayor veneración , y adoración es la de sus Mallquis, que en los llanos llaman *Múñaos*, que son los huesos o cuerpos enteros de sus progenitores gentiles, que ellos dicen que son hijos de las Huacas” (p.14). Chicchimachay fue un panteón andino, por lo que sobre la cima de esa cueva se levantó una Cruz que, hoy se conoce como San Cristóbal, pero el lugar fijado para la edificación de la ciudad fue Huraupampa y se edificó la población actual de Baños. Como es evidente las leyendas contienen algo de verdad histórica además de ficción. Es una leyenda muy parecida a lo que se cuenta en los otros pueblos, en realidad fue invento del cura para los procesos de evangelización, catequización y consolidación de la reducción de la masa indígena para que aceptará y reconociera el poder de dios europeo. La mayoría de las templos, capillas y cruces de origen hispano se levantaron sobre las pacarinas o las huacas donde se encontraba el tótem principal andino sobre el particular De Arriaga (1621); nos dice “ A las pacarinas que, es donde ellos dizen que descienden, rverencian también” (p.12). Las pacarinas eran por lo general los manantiales, cuevas, moles de piedra, lagunas, cerros, cordilleras, farallones, ríos, riachuelos entre otros. Toda la masa indígena adoraba a las huacas, huancas, el sol, la luna, las estrellas, el oncoy conocido como las siete cabrillas, las tres Marías llamado chacra, el trueno, el rayo; en sus casas tenían illas, conapas, y por cierto los mallquis que eran sus antepasados. En algunos casos estos mallquis estaban en sus viviendas, en otras, cercanos a la población, algunos en medio de los farallones, otros en cuevas y cavernas. Durante la reducción la mayoría de los mallquis sufrieron atentados al ser saqueados de sus pertenencias que le habían tributado sus descendientes, otros simplemente se quedaron en sus panteones hasta nuestros días y algunos posesionados en los farallones. Los sacerdotes en su mayoría en los nuevos pueblos construyeron capillas o iglesias sobre las pacarinas o llamadas huacas y las illas, conapas, y los dioses personificados en sus casas lo trajeron al nuevo pueblo junto con sus protectores y lo utilizaron a los ídolos andinos como cimiento de los edificios, o simplemente como adornos de templos, capillas e iglesias. En este caso de Baños donde la religión católica a través de la cruz se posesionó sobre una pacarina que estuvo, en una mole de piedra y sobre ella se construyó la capilla a la orilla izquierda del río Nupe, donde existía un huaro para pasar a Rumicoto que se encuentra

en la margen derecha del río. Similares prácticas hicieron en otros pueblos de indígenas como Jesús, Cauri, Margos, Huácar, Pillao, Yanahuanca, Amcomayo, Vicco, Ninacaca, Llata, Singa, etc. donde los dioses andinos están prisioneros en los atrios de los templos, capillas o Iglesias. En la mayoría de los pueblos indígenas reducidos durante la colonia, se pueden constatar estos procedimientos. Para que los andinos olvidaran a sus ídolos, le pusieron un Santo Patrón con el apócope de San, como San Pedro, San Pablo, San Antonio, San Juan Bautista, San Santiago, San Francisco, Santa María, San Miguel etc. y cuando el pueblo era grande los dividieron en barrios, de allí que los pueblos andinos son biétnicos, triétnicos y tetraétnicos, y cada barrio le pusieron una hornacina en la iglesia matriz, para que le reverenciaran, de allí en muchos pueblos al año realizaban dos, tres o cuatro fiestas y se efectuaba por barrios, pero además debían de realizar al patrón principal, al que se le denomina fiesta patronal, como el caso de Baños que en su fase inicial tuvo 8 grupos y luego se convirtió en dos importantes barrios, el Quinchas y Yanan, que hasta la fecha perdura.

A la luz de las fuentes orales, testimonios arqueológicos, toponimias, y los mitos y leyendas que tienen bastante información histórica veamos documentos oficiales como las crónicas y los archivos, datos que los estudiosos de la historia de Huánuco nos han ido proporcionando datos, entre ellos concerniente los Urin Wamalli y consiguientemente a Baños.

Realizada la reducción los españoles organizaron a la población en dos barrios principales el hanan y el urin en el hanan estaban los pueblos procedentes de la parte sur de Baños a quienes lo denominaron Yanan en alusión al antiguo pueblo de Yanan, que se encuentra cerca al centro poblado de Cóndor Cancha, en torno a este grupo humano fueron concentrados otros menores ayllus. Al barrio de Yanan le pusieron un santo en la hornacina principal de la Iglesia Mayor, para que sus integrantes le hicieran la fiesta del barrio de arriba y el santo fue Santa Cruz de Pasión y en la parte baja ubicaron el barrio Kinchas quienes eran integrantes del antigua comarca de Kinchas y los kurakasgos cercanos y su santo fue nuestra señora Concepción de Calicanto a quien los del barrio de abajo le rendían fiesta, y tuvo una hornacina en la Iglesia que da vista a la plaza, de tal manera en Baños inicialmente después de la reducción se realizaban tres fiestas, el señor de Santa Cruz de Pasión, cuya fiesta, inicialmente se celebraba el 14 de setiembre en homenaje al día de la Iglesia Cristiana, y el

de la Nuestra Señora de Calicanto fue el 8 de diciembre en honor a la Virgen Inmaculada. En tanto la fiesta principal fue el 3 de mayo en homenaje a los *mayos* y a la cruz, que tenía una larga historia en España. Sin embargo, la figura de la virgen con el nombre de Nuestra Señora de Concepción es de intensa actividad en Baños hasta 1930 y es considerado como patrona del pueblo; contexto en que se produjo la remodelación de la Iglesia y algunas actividades religiosas dejaron de funcionar y por último paso a un segundo plano, dado la preponderancia del señor de mayo.

Al quedar las fiestas de barrios en segundo plano, quedó como único la fiesta patronal, en la que ambos barrios debían de rendirle la pleitesía y el homenaje, al patrón principal del pueblo el señor de la Cruz de Mayo que, efectivamente así fue estableciéndose con el correr de los años hasta nuestros días. En conclusión, la reducción de Baños fue bajo estas tres premisas la preponderancia de Nuestra Señora de Concepción, la trascendencia de la Cruz y el esplendor de *mayo* o del espacio geográfico.

8.8. Baños y los apellidos andinos

Los apellidos son relativamente tardíos en su formación, en el mundo andino no existía, por lo común se utilizaba el nombre que les agradaba a los padres y por lo general eran animales, o nombre de divinidades andinas; de allí que el hijo no necesariamente se llamaba como el papá, sino diferente. Al producirse la conquista española los europeos tuvieron la necesidad de identificarlos y empezaron a designar por algún apelativo, Vardas Sifuentes (2019) señala que en el Perú autóctono es “de origen quechua o aimara, como Guamán o Huamán (cóndor), Chipana (brazalete), Condori (cóndor que camina), Huaylas (lugar de origen), Yupanqui (guía), Mamani (halcón), Ayaypoma (puma muerto), Túpac (espléndido; ilustre), Quispe (que sube o progresa), Pinchi (punto luminoso)”(p.1).

Efectivamente esa fue su origen de los apellidos andinos, nuestra interrogante es, ¿cuánto de los apellidos andinos perduran en Baños?, y si lo hay ¿cuáles son los apellidos andinos que han perdurado después de la reducción de los pueblos y la presencia de los españoles?, son preguntas tal vez triviales, pero necesarios para entender lo que es Baños. Ahora bien los apellidos en Europa surgen en varios contextos, primero como efecto de las ocupaciones o las tareas que se dedicaban, Vardas Sifuentes (2019) precisa que quienes se

ocupaban con “ metales (Herrero, Herranz, Ferreiro o Ferreyro, Smith, Schmidt); si ejercían como sastres (Schneider, Taylor); se dedicaban a fabricar calzados (Zapatero, Schumacher, Sabater); confeccionar prendas de vestir (Ravelino o Rabellino); a la ganadería (Baquero, Bover, Boher, Bouffard, Bouvier, Boeve); a moler granos (Moliner, Müller, Miller), o a la pesca (Fisher, Schiffer)” (p.1). Si eso fue en Europa en el virreinato, los apellidos se extienden en función a los amos, patronos, curas, dueño de haciendas o estancias, así a los que trabajaban para García los conocían como los García, si estaban a cargo de Vargas lo llamaban los Vargas, si estaba a responsabilidad de los Bustamante le decían los Bustamante. En tanto los dueños o los amos se hacían llamar por sus lugares de origen de su procedencia; Vardas en otro pasaje de su explicación nos dice:

“Son comunes también los gentilicios toponímicos que designan el origen de una determinada familia (aldea, provincia, región o país): Juan Madrid, José Toledo, Manuel Sevilla; Ávila, Águila, Tudela, Aragón, Barcelona, Lérida, Francia, Zaragoza, Valencia, Segovia, Portugal, Padrón, Montilla, Carranza, y otros de origen español; y también de otros países: Stuttgart, Hannover, Washington² (p.1).

Este tipo de apellidos no encontramos en Baños, pero si en otros lugares como Huánuco, Trujillo, Lima, Arequipa, Piura, Huamanga, Huancavelica, Cerro de Pasco, Camaná, Chiclayo. En función a la posesión social que adquirieron, a los nombres de estas familias se adicionó la palabra *don* que significa de *noble origen* y consiguientemente fue una distinción social dentro de su jurisdicción. Muchas de estas familias adquirieron los títulos nobiliarios de condes, vizcondes, duques, duquesas, archiduques, varones, varonesas, e hidalgos, y vivían en el entorno político del Virrey, es decir en Lima; desde luego tenían sus emporios productivos en los diversos pueblos del interior del virreinato que eran dirigidos, por los administradores, mayordomos o sus representantes. Entre ellos destacaban los obrajes, la minería, la agricultura y la ganadería a través de las haciendas y las estancias y por cierto el comercio interno administrado por empleados de confianza de los denominados nobles. Los apellidos que se encuentran en Baños, muchos de ellos estuvieron emparentados con estos grupos sociales de la colonia, como los García, Vargas, Bustamante y los Zevallos, que

tenían propiedades en otros contextos como Huánuco, Llata, Quivilla, Queropalca, Chonta, Lima, Cerro de Pasco, Huancavelica, Potosí etc.

Los apellidos en los párrafos precedentes de las familias en Baños datan desde la colonia, que se asentaron en Huánuco, como la sede principal de su vivienda, en los pueblos de indios levantaron casas para el control de los nativos reducidos, pero también estos españoles se posicionaron de las zonas pastizales ubicados en las cordilleras, espacios muy aptos para la ganadería, lanar, vacuno, caprino, caballar, y por su puesto para los auquénidos. En cada uno de los lugares los españoles tenían servidumbre. En Huánuco tenían indios concentrados para la servidumbre, el cultivo de su chacra, huertas y la limpieza de la vivienda principal. En los pueblos como Baños tenían al denominado *tapag* (cuidador), los mismos que estaban encargados de cuidar y preservar las áreas agrícolas del patrón y mantener la casa limpia para las visitas ocasionales del dueño, o de sus administradores y en las estancias estuvieron los llamados *usheros* (*pastores*) o los encargados de cuidar la ganadería en las estancias donde también el patrón tenía casas para sus llegadas ocasionales con fines de control, cuyas prácticas durante la república continuaron.

El hecho es que los apellidos como Quispe, Huamán, Vilca, Chuquiyauri, Coz, Cóndor, Mamani, Mallqui, Chipana, Chambi, Chacana, Condori, Maccha, Hualla, Huamancuri, Huamaní, Huaricancha, Huayanay, Mallma, Ninahuaman, Ñaupari, Pari, Páucar, Pinto, Sulca, Sonco, Surichaqui, Ticla, Tantavilca, Chuquipoma, Tacuche, etc; algunos de estos apellidos y otros aparecen en Baños de manera aislada, como los sobrevivientes de la cultura autóctona. En Tanto los apellidos como: Saldivar, Bustamante, Vargas, Peña, Dueñas, Salazar, Matos, Campos, Alvarado, Santillan, Díaz, García, Cotrina, Cajaleón, Espinoza, Zevallos, Santamaría, son bien comunes y todos ellos están ligados a los españoles. Estos dos grupos con el correr de los años se fueron mezclando generando el mestizaje, de manera que, en Baños no existe un típico apellido de ninguno de las procedencias. Como ya dijimos los apellidos andinos fueron asimilándose a los apellidos de origen europeo, por pertenencia de empleo o por estar sujeto a sus amos o patronos y fueron dejando paulatinamente sus apellidos ancestrales.

Figura N° 71.



8.9. Algo sobre su Aniversario como distrito

Baños es un pueblo de autóctono, pero básicamente de origen colonial, de acuerdo a los escasos datos su fecha fundacional inicial como pueblo de indios es el 8 de diciembre de 1870, con el nombre de Nuestra Señora de Concepción de Coni, un año después el pueblo se trasladó a su actual espacio y fue el 3 de mayo de 1871. Durante la colonia fue considerado como un pueblo del común de indios de Baños, donde funcionaban obrajes, inicialmente a cargo de los curas mercedarios, y luego esta actividad se diversificó a otros propietarios.

Al proclamarse la independencia del Perú se crearon los departamentos en reemplazo de las intendencias coloniales, y estas fueron Trujillo, Tarma, Huaylas, y la Costa, creado el 12 de febrero de 1821; posteriormente se creó el departamento de Lima con fecha 4 de agosto del mismo año. Pero en el Reglamento sobre las elecciones de diputados al *Congreso Constituyente*, dado por el Supremo Delgado del 26 de abril de 1822 aparece 11 departamentos entre ellos destacan Lima, La Costa, Huaylas, Tarma, Trujillo, Cusco, Arequipa, Huamanga, Huancavelica, Puno, Jaen, Maynas y Quijos. Más tarde, el 4 de noviembre de 1823, el congreso les unió los departamentos de Tarma y Huaylas en uno solo denominado Huánuco. Con la primera Constitución del 12 de noviembre de 1823 se demarcó la división territorial de la república disponiendo en su Art. 7 que esta comprendería de departamentos, en reemplazo de las intendencias, los cuales contarían de provincias, distritos formados por los antiguos en sus delegaciones y parroquias. En amparo a esta disposición los partidos se convirtieron en provincias y las parroquias pasaron a formar parte de los distritos. No se conoce ninguna ley o decreto de carácter particular para cada pueblo. Bajo el imperio de la primera constitución Baños que era cabeza de parroquia se convirtió en distrito y siguió conservando su cabeza de Parroquia. En consecuencia, su primera conversión como distrito fue el 12 de noviembre de 1823, no solo Baños sino todos los pueblos que eran cabeza de Parroquia y subdelegación.

Por otro lado, Baños en el Reglamento del 12 de febrero de 1821 formaba parte de la provincia de Huamalíes y del departamento de Huaylas. Este departamento fue dividido por ley del 4 de noviembre de 1823 y se creó el departamento de Huánuco, y Huamalíes forma parte de ella con todos sus pueblos entre ellos Baños; por Decreto del 13 de noviembre de 1825 a este nuevo departamento se le dio el nombre de Junín en honor a batalla de Junín. El Decreto del 10 de octubre de 1836, la provincia de Huamalíes formaba parte del departamento de Junín con todos sus distritos incluido Baños. La ley de 24 de enero de 1869 segrega las provincias de Huamalíes del que era integrante Baños y la provincia de Huánuco del Departamento de Junín para formar el departamento fluvial de Huánuco y así transcurrió por buen tiempo. Al crearse la jurisdicción de Dos de Mayo, cuya ley está fechada el 5 de noviembre de 1870. Baños es reconocido como distrito de esta provincia, durante el gobierno de José Balta. En el Art. 2do literalmente dice “Dicha provincia se comprenderá de los distritos de Jesús, Baños, Pachas, Chupán, Huallanca, Obas y Chavinillo” (p. 876). Oficialmente este

es el único documento que reconoce a Baños como distrito, y hace alusión que fue creado durante la Independencia. En los antecedentes de esa ley se hace una descripción de las fechas fundacionales de todos los distritos con su respectiva ley de creación y sus fechas correspondientes, a excepción de Jesús y Baños al que les considera como los pueblos creados en la época de la Independencia, es decir creados en amparo a la primera Constitución, como reiteramos que fue el 12 de noviembre de 1823, fecha en que se debe declarar su fecha fundacional del distrito; posteriormente, gracias a la gestión de sus autoridades de entonces se obtuvo la ley No 16566, fechado el 5 de mayo del año 1967, así es elevado a la categoría de villa, de su condición de pueblo de indígenas, cuya ley se dio durante el mandato del arquitecto, don Fernando Belaúnde Terry y al crearse la provincia Lauricocha con ley N° 26458 el 31 del mes mayo del año 1995, se constituye en los distritos de la provincia aludida, hecho que se gestó durante el mandato de Alberto Fujimori Fujimori.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, E. E. (2015). *La gestión pedagógica y el logro de los aprendizajes del idioma materno - Quechua en los estudiantes de IV ciclo de EBR de la Institución Educativa Bilingüe Yaros del distrito de Yarowilca – Huánuco* [Disertación de maestría inédita]. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle [https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/3739/TM_CE-Ge_4706_A1 - Aguirre Vigilio Epifania Edith.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/3739/TM_CE-Ge_4706_A1_Aguirre_Vigilio_Epifania_Edith.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Amat, H. (1978). Los Yaros Destruidores del Imperio Wari. R. Matos (Ed.), *Actas del III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina*, (1ra ed., pp. 614–640).
- Berroa y Bernedo, R. (2009). *Monografía de la Diócesis de Huánuco* Ed. (2da ed.). Ed.La Sociedad
- Bonnier, E. (2018). Arquitectura Precerámica en la Cordillera de los Andes, PIRURO frente a la diversidad. *Anthropologica*, 6(6), 335-361. In G. I. A. E.R.L (Ed.), *Documental de Tantamayo* (1ra.ed., p. 183).
- Bueno, A. (2018). Excavaciones y estudios arqueológicos en el distrito de Yanahuanca, región Pasco, Perú. *Arqueología.. Investigaciones sociales*, 21(39), 69-84. UNMSAM IIHS-LIMA PERU, Vol. 2, N, 69–84. file:///C:/Users/usuario/Downloads/14664-Texto del artículo-50556-1-10-20180529.pdf.
- Bustamante, N. (2015). *La Nación Yacha, Territorio, Historia, Cultura e Identidad en Huánuco* (1ra ed.). Letra Muerta Ed.
- Cadalso, J. (1620). *Título Comunal de Tierras del distrito de Baños*. Copia de un Manuscrito archivado en la Notaría de Juan Manuel Robles.
- Comunidad de Choras .(1595). *Titulo Comunal de San Antonio de Choras. Copia original de un manuscrito otorgado por el Archvo de la Nación. Archivo de la comunidad Campesina de San Antonio de Choras.*

-
- Cardich, A. (2003). Dos divinidades relevantes del antiguo panteón centro -andino: Yana Ramán o Libiac Cancharco y Rayguana. (1ra ed.). En *Hacia Una Prehistoria de Sudamerica. Culturas Tempranas de los Andes Centrales y de Patagonia*. C. (2da ed. pp. 323-357). Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONCYTE.
 - Carlos Tucto, P. (2003). *Relatos del Valle de Ñucón* (1ra ed.). E. M. E.I.R.L (Ed.)
 - Cerrón Palomino, R. (2004, February). Murúa y sus etimologías toponímicas.(1ra ed.). *Lexis*, 28(1-2), 273-309. file:///C:/Users/usuario/Downloads/9191-Texto del artículo-36411-1-10-20140612.pdf.
 - Cieza de León, P. (1553/1988). *La Crónica del Perú*. (1ra ed.) Ediciones P. E. I. S.
 - Cieza de León, P. (1880/1977). *El señorío de los incass*. (2da ed.). Ediciones E. U. S. A .
 - Comunidad Puños. (1595). *Copia original del titulo de posesión de tierras de la comunidad de puños- Huanuco*. En posesión de la Comunidad campesina de Puños.
 - Comunidad de Obas. (1773). *Titulo Comunal de Obas. Copia de un manuscrito del Notario Luis Jaime Gómes de las provincias de Huamalís y Dos de Mayo*.
 - De Arriaga, P. J. (1621). *Extirpación de la Idolotria del Perú*.(1ra ed.). P. Gekonymo. de Libros
 - De Matienzo, J. (1567/1967). *Gobierno del Perú* (1ra ed.). *Edition et Etude Preliminare par Guillermo Lomhman Villena. Ouvarge Publié Avec Le Concours Du Ministère Des Affaires Étrangères. Paris-Lima*.
 - De Murúa, M. F. (1962). *Histori General del Perú. Origen y Descendencia* (1ra.ed).Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.
 - De Santacruz Pachacuti Yamqui, J. (1950). *Relación de Antiguidades Deste Reyno del Piru* (1ra ed.). En *Tres Relaciones Peruanas, las escribieron el Licenciado Fernando de Santillana el Padre Blas Valera y el Indio Don Juan de Santacruz Pachacuti*. (Editorial Guarania).

-
- Dominguez. V. (2003). *Jirkas Kechwas. Mitos Andinos de Huanuco y Pasco (1ra edi.)*. Edi. San Marcos
 - Duviols, P. (2016). *Escritos de Historia Andina (1ra edi.)* Edi. Javier Flores Espinoza y César Itier; Biblioteca Nacional del Peru e Instituto Francés de Estudios Andinos. <https://doi.org/985.019D98>
 - Erth Google. (2021). *Google Maps y Google Earth*. https://www.google.com/intl/es-419_ALL/permissions/geoguidelines/
 - Espinoza Galarza, M. (1973). *Toponimos quechuas del Perú (1ra edi.)*. Edi.S. A. C. Comercial Santa Elena.
 - Espinoza, W. (1987). *Los incass. Economía Sociedad y Estado en la era del Tahuantinsuyo (1ra edi.)*. Edi. Amaru.
 - Espinoza, W. (2019). *Etnias del Imperio de los incass, reinos,Señorios, Curacasgos y Cacicatos (1ra edi.)*.Ed. Universidad Ricardo Palma.
 - Estete, M. (1535). Crónica del año 1535 por Miguel de Estete - Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. In B. de la S. E. de E. H. Americanos (Ed.), *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, tomo 1, no. 3, pp. 312-335 y 12 p. de facsímiles*. Quito. (Boletín de, p. 15). [https://www.maconquista.com/images/stories/documents_articles/cronica del ano 1535 por miguel de estete.pdf](https://www.maconquista.com/images/stories/documents_articles/cronica_del_ano_1535_por_miguel_de_estete.pdf).
 - Garayar, C. (2003). *Atlas departamental del Perú: imagen geográfica, estadística, histórica y cultural (1ra ed.)*. Edi. PEISA: La República.
 - García, E. (2004). *Modificaciones al Sistema de Clasificación Climática de koppen*. eds. Prefacio. U. N. A. de México & I. de Geografía.<http://www.publicaciones.igg.unam.mx/index.php/ig/catalog/view/83/82/251>

-
- Giovanni Anello Oliva, S. (1895/1989). *Historia del Reino y provincias del Perú*. (1ra edi.). Pontificia Universidad Católica del Perú. Editorial Fondo Editorial.
 - Gónzales, C. (1981). *Fiestas de la Cruz de Mayo*. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/8111/44290_7.pdf?sequence=1
 - Gonzales Escudero, D. A. (2018). *Las reducciones de indios: los regímenes de dominio en las comunidades de indios de los valles del distrito judicial de Lima (1560-1620)* [Pontificia UNiversidad Católica del Perú]. http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12986/Gonzales_Escudero_Damian_Augusto.pdf?sequence=1&isAllowed=y
 - Gonzáles Holguin, D. (1989). *Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú llamado lengua, Qqichua* (2da ed.). Universidad Nacional Mayor de San Marcos .
 - Guamán Poma de Ayala, F. (1993). *Nueva Crónica y Buen Gobierno* (1ra ed.). F. de C. Económica
 - Guibovich Del Carpio, L. (2005). Huamalíes, Sus Hombres y su Historia. En *Huamalíes Cultura, Historia y Perspectivas* (1ra edi. pp. 41–51). Universidad Nacional Federico Villareal. N. F. Villareal (Eds.).
 - Guillen Guillen, E. (1979). *Visión Peruana de la Conquista. La resistencia incasica a la Invasión Española*. (1ra edi.) Editorial Milla Batres.
 - Guillen Guillen, E. (1997). Documentos para la historia de Huánuco (1ra edi.), En Amat Olazábal y Guzmán Palomino L. (Eds.) *XI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina. Augusto Cardich. Actas y trabajos cientpíficos* (pp.62-92).Universidad Nacional "Hermilio Valdizán", Universidad Nacional de la Plata Argentina, y Centro de Estudios Histórico- Militares del Perú.
 - Jordan Rodríguez, J. (1950). *Pueblos y Parroquias del Perú* (1ra edi.) (I. pasaje Piura (ed.); Primera).

-
- Kaulicke, P. (1999). Contribuciones hacia la cronología del Periodo Arcaico en las punas de Junín. *Boletín de Arqueología PUCP*, (3), 307-324. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindeferqueologia/article/view/2279/2229>
 - kuprienko. (2011). *La Relacion del Viaje que hizo el Señor Capitán Hernando Pizarro por mandado del Señor Gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamalca a Parcama, y de allí a Jauja*. kuprienko. <https://kuprienko.info/miguel-estete-la-relacion-del-viaje-que-hizo-el-senor-capitan-hernando-pizarro/>
 - Lavallé, B. (2004). *Francisco Pizarro: Biografía de una conquista*. Nueva edición [en línea]. Lima: Institut français d'études andines, 2004 (generado el 11 septembre 2021). Disponible en Internet: <<http://books.openedition.org/ifea/919>>. ISBN: 9782821826502. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.ifea.919>.
 - León Gómez, M. (2018). *Paños e Hidalguía. Encomenderos y Sociedad Colonial en Huánuco* (2da ed.). Archivo Regional de Huánuco.
 - Loman Villena, G. (1956). El gobierno de los naturales en el Perú hasta la creación de los Corregidores de indios.1535 - 1565. *Revisla de la Escvela de Es1vdios Hispano Americanos - Sevilla, XII n.º61, 201-221*. file:///C:/Users/usuario/Downloads/Estudios_Americanos_12_61_1956.pdf
 - LP.ES. (2020, 7 de diciembre). *Porque el 8 de diciembre es fiesta nacional de España: qué se celebra el Día de la Inmaculada Concepción*. provincias. <https://www.lasprovincias.es/fiestas-tradiciones/8-diciembre-fiesta-nacional-20201207085118-nt.html#>
 - *provincia de Dos de Mayo*.(2021,31 de marez). En Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/provincia_de_Dos_de_Mayo
 - Montalvo, E. (2010). *Yarumayo, Geografía e Historia. (2da edi,).Edic.Grafica "Kike"* .

-
- Morales, D. (1984, Agosto). El Reino Guánuco en la Cuenca de los ríos Lauricocha y Nupe: Un reconocimiento Arqueológico. *Kotosh Revista de Cultura*,9 (1), 5–26.
 - Morris, C., Pillsbury, J., Lechtman, H., & Curatola, M. (2013). *El palacio, la plaza y la fiesta en el Imperio inca*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.
 - [http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/174287/El palacio, la plaza y la fiesta en el imperio incas.pdf?sequence=](http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/174287/El%20palacio,%20la%20plaza%20y%20la%20fiesta%20en%20el%20imperio%20incas.pdf?sequence=)
 - Ortiz de Zuñiga, I. (1972/1562). *Visita de la provincia de León de Huánuco de 1562 : Versión paleográfica de Felipe Márquez Abanto*.Edi. J. Murra, Edic. Universidad Nacional Hermilio Valdizán.
 - Pablo. S.H,. (2015). *Compendio General y Turístico de Huamalíes (1ra ed.)*. Editorial Super Gráfica EIRL (edic.).
 - Paz Soldan, M. F. (1877). *Diccionario geográfico estadístico del Perú: contiene además la etimología aymara y quechua de las principales poblaciones, lagos, ríos, cerros, etc., etc.* Imprenta del Estado.
 - Peinado, J. A. (2012). Origen y desarrollo de la fiesta de la Inmaculada Concepción: la fiesta de la Concepción de María en España. In *Advocaciones Marianas de Gloria: SIMPOSIUM (XXª Edición), San Lorenzo del Escorial, 6/9 de Septiembre de 2012* (pp. 75-90).
<file:///C:/Users/usuario/Downloads/DialnetOrigenYDesarrolloDeLaFiestaDeLaInmaculadaConcepcio-4063497.pdf>.
 - Peña, J. W. (Ed). (2018). *Documental de Tantamayo (1ra ed.)*.Gráfica Industrial ALARCON S.R.L.
 - Pizarro, P. (1571/1978). *Relación del Descubrimiento y Conquista del Perú.(1ra ed.)* Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

-
- Porras Barrenecha, R. (1975). *Carlos V. Miscelanea de textos breves relativos a la época del emperador*. Www.Cervantesvirtual.Com.
http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/9_9.shtml
 - Pulgar Vidal, J. (2014). *Las Ocho Regiones Naturales*; (Duodécima ed.). N. B. Weiss (ed). Sociedad Geográfica de Lima.
 - Ramírez Bautista, B. (2009). La Fiesta de las Cruces, expresión del sincretismo cristiano-indígena. *Investigaciones Sociales*.13(22), 195–225.
[file:///C:/Users/usuario/Downloads/descarga \(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/descarga%20(1).pdf).
 - Raymond, A. (1940). *EL PERU* (2da ed.), Escuela Tipográfica Salesiana
 - Rivera, L. (2001). *Huánuco: Etapa Prehispánica (2da ed.)*. Talleres gráficos de diálogo s.a.
 - Rivera, L. (2003). *Las Cordilleras Raura y Huayhuash, su importancia geoeconómica (1ra ed.)*. Instituto de Investigación y Desarrollo Comunal INDEC.
 - Rivero de Ustariz, M. E. (1851). *Antiquidades peruanas (1ra ed.)*. Imprenta Imperial de la Corte y del Estado.
 - Robles Gonzales, W. M. (2008). *Obras completas*. (1ra ed.). Municipalidad provincial de Huamalíes y Casa de la Cultura de Llata.
 - Ronquillo, E. (n.d.). *Portentos del Ande (1ra ed.)*. Talleres Gráficos Nérida Sánchez S. Imp.Diversos.
 - Rostworowski, M. (1993). La voz Parcialidad en su Contexto en los Siglos XVI y XVII. En *Ensayos de Historia Andina. Elites, Etnías, Recursos (1ra ed., pp 231-240)*. Instituto de Estudios Peruanos IEP
 - Rozenberg y Bonnier. (1988). Del Santuario al Caserío acerca de la neolitización en la Cordillera de los Andes Centrales. En *L'Anthropologie*, 17(2) T.92, 23–40.
<http://www.ifea.org.pe/libreria/bulletin/1988/pdf/23.pdf>

-
- Ruiz, H. (1952). *Relación Histórica del Viage que hizo a los reynos del Perú y Chile el Botánico Hipólito Ruíz en el año de 1777 hasta 1878, en cuya epoca regreso a Madrid* (2da ed.). J. Jaramillo Arango (ed.).
 - Salcedo. L. E., (2012). *Prehistoria Andina II. La Ocupación Wamali de las cuencas de los ríos Lauricocha, Vizcarra y Alto Marañón* (1ra ed.). Servicios gráficos Rodríguez Paredes.
 - Schreiber, K. (2012). Una Aproximación a las Investigaciones sobre Wari: Paradigmas y Perspectivas sobre el Horizonte medio. *Boletín de arqueología PUCP* .N. ° (16)11–22. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindeferqueologia/article/view/9273/pdf>
 - Stiglich, G. (1923). *Diccionario Geográfico del Perú* (1ra ed.). Imprenta Torres Aguirre.
 - Torero, A. (2005). *Idiomas de los Andes, Lingüística e Histórica* (2da ed.). Editorial horizonte (ed.).
 - Trujillo Amado, E. (2014,5 de junio). *Día Nacional de la Papa*. En Panorama Huamaliano
 - Universidad Nacional Federico Villareal. (2005). *Investigaciones Histórico Sociales de la Región Huánuco* (1ra ed.). UN FV. Facultad de Humanidades.
 - Vara Cadillo, S. (2017, Octubre). Documentos para la Historia del Departamento de Huánuco. *Documental de Huánuco*, 139–144.
 - Varallanos, J. (1959). *Historia de Huánuco* (2da ed.). Imprenta López.
 - Vardas. J. L. V. (2019, September 21). Orígenes de los apellidos. *El Peruano.*, opinión. <https://elperuano.pe/noticia/83615-origenes-de-los-apellidos-i>

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- ACOSTA de Josephph. (1940). Historia Natural y Moral de las Indias. F. C. E. Imprenta Manuel León Sánchez. S. C. L. Avenida Madero 32, México, 638 pp.
- ALBORNOZ, Cristóbal de. (1582 "Introducción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas". Journal de la Sociéte des Americanistas. Paris. Tomo LVI-1:17-39.
- AMPUDIAZ. Teodorico. (1955). Ensayo Monográfico del distrito de Huallanca. En Revista INI. I Hermilio Valdizan. Año II N° 2 Huánuco.
- 1978 El Arte Rupestre en Huánuco como legado Pre-histórico. En Actas del III Congreso Peruano El Hombre y la Cultura Andina Tomo II. Editora Lasontay, Lima, pp. 593- 604.
- ANDERS. Martha B. Historia y Etnografía: Los Mitmaq de Huánuco en las Visita de 1549, 1557 y 1562. Ira edición. Instituto de Estudios Peruanos, talleres Gráficos S. R.L. San Borja-Lima, 98 pp.
- ANDEREGG, Ezequiel. Técnicas de Investigación Social. El Cid Editor, décima cuarta edición, Buenos Aires, 461 pp.
- ANÓNIMA. (1950). Relación de las Costumbres Antiguas de los Naturales del Pirú. En Tres Relaciones Peruanas Editorial. Guaranía. Asunción del Paraguay, 353 pp. (Se supone que fue escrito por Blas Valera (según Porras Barnechea)
- AVILA, Francisco de. (1598). Dioses y hombres de Huarochirí. Talleres Gráficos P. L Villanueva S. A., Lima (1966).
- BABBIE, Earl. (1999). Fundamentos de la Investigación social. International Thomson Editores, Editorial Color, S.A, Editores, México, 473 pp.
- BASADRE, Jorge. (1990). Historia de la República del Perú. Editorial Universitaria S.A. Tomo I, Lima-Perú, 3562 pp.

-
- BAUDIN. Louis. (1970). El Imperio Socialista de los Incas. Sexta Edic. Editorial. Zig Zig. Corregida y aumentada, Santiago de Chile, 439 pp.
 - BAUER. Brian S. v David S. DEARBORN. (1998). Astronomía e Imperio en los Andes. Centro de estudios Regionales Andinos, Bartolomé de las Casas, Cuzco- Perú 230 pp.
 - BINGHAM, Hiram. (1977). Macchu Picchu la ciudad perdida de los Incas. 9ª. Edición, Libro de bolsillo Zig-zag. Editorial Universo S. A. Lima, 24 1 pp.
 - BERROA. Francisco Rubén. (1934). Monografía de la Diócesis de Huánuco y Junín Tipografía "El Seminario", Huánuco, 391 pp.
 - BLOCH, Marc. (1967). Introducción a la Historia Sta Edición Brevarios del Fondo de Cultura Económica, México. 159 pp.
 - BONA VIA, Duccio. (1991). Perú: Hombre e historia de los orígenes al siglo XV, Edubonco Lima, 820 pp.
 - BRAUDEL. Fernand. (1994). Una Lección de Historia de Fernand Braudel. Fondo de Cultura Economica. Encuadernación Progreso. S A. México. 318 pp
 - BUENO, Alberto. (1983). Arquitectura Pre-Chavín en los Andes Centrales. Boletín de Lima N° 28.
 - 1999 Arqueología, Antropología y Folklore En: Espacio. Edición Internacional. Espacio Editores S. R L. Lima- Perú, Año 21 N" 4b, pp.70-77.
 - BUENDIA EISMAN. Leonor y otros. (1998). Métodos de Investigación en Psicopedagogía Printed IN SPAJN. España, and 34 3 pp.
 - BUSE, H. (1965). Introducción al Perú, Lima - Perú, 392 pp.
 - BURGA, Manuel. (1992). ¿Para qué aprender la historia en el Perú?. Derrama Magisterial. Lima, 160 pp.

-
- BURGER. Richar L. (1997). Emergencia de la civilización en los Andes. Ensayo de Interpretación. Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 264 pp.
 - BURNSGLYNN. William. (2002). Decodificaciones Quipus. Banco Central de Reserva del Perú. Universidad Alas Peruanas, Edit. y Comerc. Cartolan E. I. R. L, Lima, 203 pp.
 - BUSTAMANTE PAULINO. Nicéforo y Félix POSTIJO REMACHE.
 - 1999 Rendimiento Académico con el Sistema de Articulación y Aprendizaje Constructivista en las Zonas Urbano Marginales de Huánuco. Informe de Investigación (inédito), UNHEVAL, Huánuco, 70 pp.
 - CABALLERO FARFAN. Plicarpo. (1946). La Influencia de la Música incaica en el cancionero del norte argentino. Talleres Gráficos de Iglesias y Matera. La Música Incaica. (Originales inéditos), En: Biblioteca Particular del Dr. José Varallanos.
 - CABALLERO ROMERO, Alejandro. (2000). Metodología de la Investigación Científica. Diseños con Hipótesis Explicativas. Editorial UdegrafS. A, Lima, 296 pp.
 - CABELLO VALBOA. Miguel. (1951). Miscelánea Antártica. Una Historia del Perú Antiguo (1586). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 1951 pp.
 - CALANCHA. Antonio de la y Bernardino TORRES
 - “Crónicas Agustinas del Perú”. Tomo I. Madrid, p. 165 (El original) Crónica de la Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos ejemplares en esta monarquía (..) Año 1638.
 - CALIXTO MÉNDEZ. Luis G. (1980). Evolución Étnica del Ucayali Central. En: Actas del 111 Congreso Peruano El Hombre y la Cultura Andina, Segunda Serie Tomo III. Talleres S. R L. Lima. pp 194- 203.
 - CARDICH. Augusto. (1964). Lauricocha Fundamentos para una Prehistoria de los Andes Centrales. Imprenta Mercur., Buenos Aires. 171 pp.
 - CARDICH, Augusto. (1988). Civilización Andina: Su formación. Ira edición, Concytec, Lima, 63 pp.

-
- CASTILLO, Johana y Yolanda RAJO. (1997). Aprendizaje de la Historia y Formación de Ciudadanos. CEDHIP. Lima, 180 pp.
 - CASTRO VÁSQUEZ, Aquilino. (1992). Hanan Huanca. Historia de Huanca Alta y de los Pueblos del Valle del Mantaro, Talleres gráficos de Editorial Estela, Chupaca-Lima-Perú, 414 pp.
 - 1999. Kayanchiclami. Festividades. Ritos y Danzas de los pueblos de Valle del Hatun Mayu. Talleres gráficos de Imprenta Ríos S. A, Huancayo. 429 pp.
 - CIEZA DE LEON, Pedro. (1988). La Crónica del Perú. Serie Historia y Crónica, Biblioteca Peruana. Editorial Escuela Nueva, Lima, 262 pp.
 - 1977. El Señorío de los Incas. Colección Autores peruanos. Editorial. Universo S. A., Lima-Perú, 259 pp.
 - CISNEROS, Luis Jaime. (1985). Prólogo, En: Rimaycuna quechua de Huánuco. Serie Lingüística Peruana Nro. 48, Instituto Lingüística de Verano. Edición preliminar. Lima, 1998. p. 5.
 - DÁVILA CARDENAS, Daniel. (1945). Boceto Monográfico. Breves Apuntes acerca de Kawri, hoy Distrito de San Miguel a manera de Monografía, Imp T. C. Lizarraga P, Cerro de Pasco, Yanawanka, 28 pp.
 - DEL BUSTO, José Antonio. (1983). La conquista del Perú. Segunda edición, Librería Studium Editores. Editorial Universos. A., Lima, 385 pp.
 - DEZA GALINDO, Juan Francisco. (1988). Diccionario Aymara - Casteria no, Castellano-Aymara, CONCYTEC. Lima, 297 pp.
 - DE LAS CASAS. Batolomé. (1985). Brevísima Relación de la destrucción de los indios. Sarpe. Aretes gráficos Villena, Madrid, 150 pp.
 - DOLLFUS, Oliver. (1988). Territorios Andinos: Reto y Memoria. Instituto Francés de Estudios Andinos. Instituto de Estudios peruanos. Asociación Gráfica Tarea, Lima- Perú, 221 pp.

-
- DURKHEIM. Emile. (1974). Lecciones de Sociología La Pleyada, Talleres "El Gráfico/ Impresores", Buenos Aires, 282 pp.
 - ECHEVARRIA ROBLES, Guillermo. (2003). Huánuco Tratado de Geografía Ediciones GAJEQ, Talleres Gráficos de Operaciones "Nuevo Milenio" E. i: R. L., Huánuco, 178 pp.
 - ELIADE, Mircea. (1959). Cosmos and History the Myth of the Eternal Return. Harper and Row Publishers New York (Traducción en separata por Jose Luis Rojas Vento) Huánuco 132.
 - ENGEL Frederick. (1958). Algunos datos de referencia a los sitios precerámicos de la costa peruana. Museo Nacional de Antropología, Arqueología Lima, Arqueológica 3: pp 2-53.
 - ESPINOZA CALARZA, Max. (1973). Toponimos quechuas del Perú. Talleres de Comercial Santa Elena, S. A., Lima. 469 pp.
 - ESPINOZA SORIANO. Waldemar.
 - 1974. Ichog Huánuco y el Señorío del Kuraka Huanca en el Reino de Huánuco siglo XV y XVI. Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo, 70pp.
 - 1987 Artesanos, transacciones, monedas y formas de pago en el mundo andino. Siglos XV y XVI. Banco Central de Reserva del Perú, Tomos I y II, Lima, 213 -236pp.
 - 1990 Incas. Economía Sociedad y Estado en la era del Tahuantinsuyo. 3ra Edición, Editores Amaru, Lima, 507pp.
 - ESTEBAN RIVERA, Edwin. (1997). Leyendas y Cuentos Populares de Pachitea. Talleres gráficos de J.T. P. Editores E.I. R. Ltda, Huánuco, 49 pp.
 - FAGAN, Brian. (1983). Precursores de la Arqueología en América. Fondo de Cultura Económica, Talleres de Fuentes Impresores, S. A, México, 378pp.
 - FERREYRA, Ramón. Flora y Vegetación del Perú. En: Gran Geografía del Perú. Editorial Juan Mejia Baca. Ediciones Manfer, Lima, 319 pp.

-
- FLORNOY. Bertrand. (1974). Exploration Archaeological del Alto Marañón. Instituto Franeoise D' Etudes Andines. vol. 1, Lima. 51-81 pp.
 - FLORIÁN, Mario. (1980). La Epica Inkaika. Impreso en los talleres de la Imprenta, Editores Tipo Offset, Lima 158 pp.
 - FONDO DE PROMOCIÓN TURISTICA (FOPTUR) (1976). Inventario y Evolución del patrimonio Arqueológico de departamento de Huánuco. Editorial Wallaga, Huánuco, 65 pp.
 - FORO EDUCATIVO. (1974). Fines y Estructura de la Educación Peruana. Síntesis de Bases para una Proyecto Educativo Nacional. Ediciones Foro Educativo, vol, I, Lima. 115pp.
 - 1994 Fines y Estructura de la Educación Peruana Ediciones Foro Educativo, vol., 2, Lima, 163 pp.
 - GARCILASO DE LA VEGA. Inca. (S.f.e) Los Comentarios Reales. Imprenta Editores Tipo Offset. Lima, 189pp
 - GARCILASO DE LA VEGA, Inca. (1975). ¡Historia General! del Perú Segunda Parí» de los Comentarios Reales. Colección Autores Peruanos, Editorial Universo S. A. Tomos I, II, III. Lima 890 pp
 - 1965 La Historia de la Florida Litografía Unión Gráfica S. A. Lima, 111 pp.
 - GARCIA CANCLINI, Néstor (editor) (1985). Políticas culturales en América latina Colección Enlace. Ed Grialbo, México, 240pp.
 - GALDO, Virgilio Efraín. MOROTE BEST y otros. (1971). Folklore: Bases Teóricas \ Metodológicas. Comité Permanente de Conceptuación del Folklore Lluvia Editores, Lima 254 pp
 - GONZALES, Jose Luís. (1989). El Huanca y la Cruz, creatividad y autonomía en la religión popular Edic. Tarea Lima. 160 pp
 - GONZALEZ Enrique Fermín RIVERA. (1983). Antiguos dioses nuevos conflictos andinos UNSH Ayacucho 160 pp.

-
- GUAMAN POMA DE AYALA. Felipe. (1969). Nueva Crónica y Buen Gobierno Fondo de Cultura Económica, primera edición. Talleres de Industrial gráfica S. A. Tomos, I, II y III. Lima, 943 - 290pp.
 - GUTIERREZ DE SANTA CLARA Pedro. Historia de las Guerras Civiles del Perú. Torno III Lib. III Cap III, p. 52. Citado por José Varallanos, En. El Harahui y el Yaraví. Dos Canciones Populares Peruanas, CONCYTEC, Primera Edición, Lima, 1989, pp, 38-39.
 - HERNÁN DEZASTETE, Francisco. La mujer en el Tahuantinsuyo. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Talleres gráficos de Amistad Editores e Impresiones S. A. C., Lima, 168 pp.
 - HERNÁNDEZ SAMPIERE. Roberto y otros. (1997). Metodología de la investigación Impresos por Panamericana Formase Impresos S. A. Priented in Colombia. 505 pp.
 - HERMOSO NÁJERA, Salvador. Técnica de la Enseñanza de la geografía. Ensayos Pedagógicos. De Fernández Editores S. A. México. 103pp.
 - HUAMALIES. (1950)- Revista de Cultura Regional, N° 1 Lima.
 - IZUMI. Seichi And Toshphiko SONO. (1964). Andes 2 Excavations at Qutush Perú 1960. Kadokawa Publishing Co. Tokyo, 178pp.
 - JADO, Pedro Angel. (Cura Español de la Doctrina de Huanaca). (1971). Documento inserto en la C.D.I.P, Tomo III, conspiraciones y Rebeliones en el siglo XIX, Vol. 4. La Revolución de Huánuco, Panatahuas y Huamalies de 1812. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, Lima, 802 pp.
 - JORDAN RODRÍGUEZ, Jesús. (1950). Pueblos y parroquias de El Perú. Imprenta pasaje Piura lo - Lima, 493 pp.
 - KAULICKE, Peter (editor). (1950). Max Uhle y el Perú Antiguo. Pontificia Universidad Católica del Perú, primera edición, Fondo Editorial, Lima, 363 pp.

-
- KAHLER, Erich. (1989). ¿Qué es la Historia? Breviarios, Fondo de la Cultura Económica. Talleres de Encuademación Progreso S. A. México. 216 pp.
 - KLUCKHOHN, Clyde. (1990). Antropología. Undécima reimpresión, Fondo de Cultura Económica Encuademación Progreso. S. A., México, 324 pp.
 - KONSTANTINOV, F. V. (1976). Fundamentos de Filosofía Marxista. Academia de Ciencias de la U.R.S.S Instituto de Filosofía, En: Biblioteca de Filosofía Grijalbo, Edit. Grigalbo S.A. México, 696 pp.
 - LATHRAP, Donal W. (1971). The tropical forest and the cultural context of Chavin. En Dumbarton Oaks Conference on Chavin. Edic. E. P Benson. Dumbarton Oaks, Washington, D.C, 73-100 pp. (Traducido a manera de separata por José Víctor el 2002 en Huánuco).
 - LEÓN GÓMEZ, Miguel. (2010). Paños e hidalguía. Encomenderos y Sociedad Colonial en Huánuco. Primera edición, Instituto de Estudios Peruanos. Talleres gráficos de Cromática, S. A C. Lima, 252 pp.
 - LÓPEZ CALDERÓN, Virgilio. (2001). Crónicas del Ayer (Antología) Empresa Periodística Perú Huanuco. 103pp
 - LOPEZ ALBUJAR, Enrique. (1995). Cuentos Andinos Vigésima segunda edición. Editorial Escuela Nueva S. A. Lima-Perú, 154 pp
 - LÓPEZ MARTÍNEZ, Héctor. (1986). “El Alarde de Huánuco y la prisión de Francisco Hernández Girón”. Cuadernos del Seminario de historia 8: Seminario de Historia del Instituto Riva Agüero, Lima 34 -40 pp.
 - LORANDI, Ana Marta y otros. (2003). Homenaje a John Murra. Los Andes: Cincuenta años después (1953-2003), Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Talleres de Editorial Laberintos S. A. C. Lima, 368 pp.
 - LOREDO. Rafael. (1940). Sentencia contra los que participaron en el alzamiento de Gonzalo Pizarro. En: Mercurio Peruano. Año XV, Vol. XXII, Número 59, Lima, pp. 257-287.

-
- LUMBRERAS, Luis G. (1979). Los Orígenes de la Civilización en el Perú. Cuarta Edición. Editorial Milla Batres, Lima, 220pp.
 - 1973. Los estudios sobre Chavin. En: Revista del Museo Nacional 38 (1972), Lima, 73-92 pp. ,
 - 2001. Deslinde de las Perspectivas Teóricas en el Estudio del Perú En: Actas del XII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, Tomo 1, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Lima, pp 29-50.
 - MACERA, Pablo. Trabajos de Historia. Segunda edición facsimilar, Instituto Nacional de Cultura, Lima, 178 pp.
 - MARX, Carlos. Ideología Alemana. Editorial Andreus, Impreso en los talleres de Prensa Moderna, Cali Colombia, 192 pp.
 - MATOS, Ramiroy Rógger RAVINES. (1980). Periodo Arcaico (5,000 - 1,8000 A. C.). En Editorial Juan Mejía Baca, Tomo I, Lima, 157-251 pp.
 - MATÓS M, Ramiro. (1989). Pumpu Centro Administrativo Inka de la Puna de Junín. Editorial Horizonte, B.C.R., Fondo Editorial, Taraxacum, Lima, 327 pp.
 - MATIENZO, Juan de. (1967). Gobierno del Perú (1567). Institut Français D'Etudes Andines. Edition et Etude préliminaire por Guillermo Lohmann Villena, Paris - Lima, 366 pp.
 - MENDIZABALLOSACK. Emilio. (1966). Awkillu entre los Descendientes de los Cliupachu. En: Cuadernos de Investigación. Facultad de Letras y Educación. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Huánuco, pp. 61 78.
 - MENDOZA, Pió. (2006). El Mito de la Mama Raywana (Trasfondo Histórico de un Mito Campesino). Municipalidad Distrital de Paucartambo, Pasco.
 - MILLA VILLENA, Carlos. (1995). Génesis de la Cultura Andina. Tercera Edición Editorial Amauta, Lima. 272 pp.

-
- MILLA BATRES. Carlos. (1995). Atlas Histórico y geográfico del Perú. 4 volúmenes. Ministerio de Educación.
 - Ministerio de Educación. (2002. Programa de Formación Continua de Docentes en Servicio Educación Secundaria. Manual para el docente. Corporación gráfica NAVARRETES. A. Lima, 172pp.
 - MORRIS. Craig. (1978). Huánuco Pampa: Nuevas evidencias sobre urbanismo Inca. Revista del Museo Nacional. Vol. 44, Lima 139pp.
 - MORRIS. Craig and Donald Thompson. (1985). Huánuco Pampa. An Andean city and its hinterland, Thames and Hudson, London (traducido al castellano por José Victor Garcia). Huánuco, 88pp.
 - MORRIS, Craig. (1972). Almacenaje en dos aldeas de los Chupaychu. Universidad Brandéis, Waltham, Mass, 0254, EE.UU. 1967, En: artículo inserto en la visita de la provincia de León de Huánuco en 1562, tomo II. UNHEVAL, Huánuco. 383-404 pp.
 - MOROTE BEST. Efrain Folklore: Bases Teóricas y Metodológicas. Editorial. Lluvia, Lima, 1991, p. 218.
 - MURRAY., John. (1975). Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Instituto de Estudios Peruanos, Talleres de Industrial gráfica S.A. Lima 339 pp.
 - MURRAY., John. (2002). El Mundo Andino Población, medio ambiente y economía, Pontificia Universidad Católica del Perú – Fondo Editorial, Talleres gráficos de la Tarea Asociación Grafica Educativa, Lima, 511 pp.
 - MURUA; Fray Martin de. (1962). Historia General del Perú, Colección Joyas Bibliográficas, Biblioteca Americana Vetus, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo Tomo I, Madrid, 1964, 279 pp.
 - MURUA; Fray Martin de. (1964). Historia General del Perú, Colección Joyas Bibliográficas, Biblioteca Americana Vetus, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo Tomo II, Madrid, 1964, 272 pp.

-
- MUÑOZ RAZO Carlos. (1998). Como elaborar y asesorar una investigación de tesis. 1ra. Ed. Impresores Andina S.A. México, 300 pp.
 - MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE HUÁNUCO. (1988). Atlas Socio Económico de la Provincia de Huánuco. Concytec Huánuco, 86pp.
 - NAMUCHE ADRIANZEN, Jorge. (1995). Historia de Tingo Mana. Talleres Gráficos de Editora Oriente S. R.L., Lima Perú, 293 pp.
 - LIARTE, Patricia (ed.) (2003). Territorios, Cultura e Historia. Materiales para la renovación de la enseñanza sobre la sociedad peruana. Serie fuente e Investigaciones para la historia del Perú, Tarea Asociación Gráfica Educativa, Lima, 348 pp.
 - 1998. Historia del Reino y Provincias del Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Talleres gráficos de Editorial e Imprenta DESA S. A., Lima, 387.
 - ORDOÑEZ, Samuel A. (1972). Los Precursores Olvidados. Gabriel Aguilar Narvarte, Juan José Crespo y Castillo, Dos Semblanzas en dos hechos históricos de la Emancipación, Financiado por la Cooperativa de Crédito "San Francisco", Huánuco, 169pp.
 - ORTIZ DE ZÚÑIGA, Iñigo. (1967). Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562. Documentos para la Historia y Etnología de Huánuco y de la Selva Central. Tomo I, Talleres Gráficos P. L. Villanueva S. A. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, 433 pp.
 - 1972 Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562. Documentos para la Historia y Etnología de Huánuco y de la Selva Central. Tomo II, Talleres gráficos P. L. Villanueva S. A. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, 492 pp.
 - PACHECO SANDOVAL, Marino. (1984). Los Yaru. Estudio de la Cultura Pre- Hispánica de Pasco. Fondo Editorial Labor, talleres de gráfi, S. A, Lima, 110pp.
 - 1989. Pasco en la Colonia, estudio de historia económica y social. Ira edición, Tarea Asociación Gráfica Educativa. Lima, 160pp.

-
- PÉREZ ARAUCO, César. (1966). Cerro de Pasco, Historia del "Pueblo Mártir del Perú", Siglos XVI, XVII, XVIII, XIX. Tomo I, Primera edición, Instituto Nacional de cultura, BIZZ editores eirl, Cerro de Pasco- Perú, 449 pp.
 - PARSSINEN, Martti. (2002). Tawantinsuyu. El estado inca y su organización política. Ira edición, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Tarea Asociación gráfica Educativa, Lima, 425 pp.
 - PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. (1999). Edic. Tercer Mundo, Editores Santa Fe de Bogotá, Colombia, 215pp.
 - PIETSCHMANN, Richard. (1964). La historia índica Traducción Español de Federico Schwab, revisada por Ernesto More. Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1 17 pp.
 - PIZARRO, Pedro. (1978). Relación del Descubrimiento y Conquista del Perú. PUCP, Fondo Editorial, talleres gráficos P. L. Villanueva S. A. Lima, 277 pp.
 - PONCEEINGUNZA, Félix. (1998). Síntesis Histórica de la Sexualidad Humana (Del Thuantinsuyo y la colonia). Ediciones Wallaga, Imprenta la Colmena, Huánuco, 80 pp.
 - POVIÑA, Alfredo. (1954). Teoría dei Folclore Talleres gráficos de la Editorial Assandri. Argentina, 217 pp.
 - POZO FLORES, C. Arturo. (1988). Guia de Antropología Física Paracas. Impreso por Grambs S.A, Lima- Perú, 327 pp.
 - PULGAR VIDAL, Javier. (1987). Geografía del Perú. Las ocho Regiones Naturales. Sétima edición, Texlos Universitarios, Editorial Universo S. A., Lima, 256 pp.
 - PULGAR VIDAL Javier. (1967). Notas para un Diccionario de Huanuqueñismos (s.p.e) Lima 167pp.
 - PUENTE BRUNKE, José de la (1989). Encomienda y encomenderos. Estudio social y político de una institución colonial Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla 600 pp.

-
- RAVINES, Rogger. (1982). Panorama de la Arqueología Andina. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, pp 295 pp.
 - RAYMONDI. Antonio. (1929). El Perú Itinerarios de Viajes (Versión Literal de las Libretas Originales). Publicado por el Banco Italiano de Lima conmemorando el 40 aniversario de su fundación, Imprenta Torre Aguirre, Lima, 1 17pp.
 - QUERINO RIBERO, José. (1970). Formas de Proceso Educativo., En: Peirera y Foracchi. (Fotocopia en Biblioteca del Centro de Cultura Popular Labor), Cerro de Pasco, 160 pp.
 - REYNAGA, Ramiro. (1988). Tawa-Inti- Suyu. Cinco Siglos de Guerra Kheswaymara Contra España. CISA- Consejo de Indio de Sud América. Empresa Editorial CISA Internacional, Servicios Editorial Gráficos. Lima, Perú, 341 pp.
 - RIVET; Paúl. (1973). Los Orígenes del Hombre Americano. Fondo de Cultura Económica, Quinta reimpresión, Talleres de Lito Ediciones Olimpia, S. A., México, 198 pp.
 - RIVERA, Limber. (2001). Huánuco: Etapa Prehispánica. Segunda edición, corregida y actualizada, Talleres gráficos de dialogo s. a., Lima Perú, 169 pp.
 - RIVERO Y USTARIZ, Mariano Eduardo de (1941). Antigüedades Peruanas (s.P.e), Lima, 160pp.
 - ROJAS RIVERA, Andrés. (1966). Una Ventana a Nuestra Historia. Visión a través de las Danzas. Editorial Hormiga, Huánuco, 11 7 pp.
 - ROMERO RONQUILLO Eleazar. (s.a.e) Portentos del Ande. Talleres gráficos Nélida Sánchez, Imp. Diversos, Lima, 476 pp.
 - ROBLES, Wilelmo. (1970). La provincia de Huamalies, Esbozos Geohistóricos, Imp. El Cóndor, Lima, 160pp.
 - ROSALES GARCIA, Manuel y David BRAVO PÉREZ. (1988). AUCAYACU En la Historia. Primera edición, Editado en Florida Systems S. R. Ltda. Aucayacu, 1 60 pp.

-
- ROSTWOROWSKI, María. (1989). Ensayos de Historia Andina, Elites, Etnias, Recursos. IEP, Taller Gráfico de Tarea, Lima, 460 pp.
 - 1995. Historia del Tahuantinsuyu. Sexta Edición. Instituto de Estudios Peruanos, Tarea Asociación Gráfica Educativa, Lima, 332 pp.
 - 2003. Doña Francisca Pizarro. Tercera edición. Impreso en los Talleres Gráficos de Firmart S. A. C., Lima- Perú, 177 pp.
 - ROJAS FERNÁNDEZ, Alejandro. (1987). Estudio Monográfico de Ambo. Imp. MOFASA, Ambo, 140 pp.
 - RODRIGUEZ RAMÍREZ; Ricardo. (1967). Guía Centenaria de Huánuco. Edición extraordinaria, Huánuco, 80 pp.
 - SANTILLAN, Fernando. (1950) Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas. En: Tres Relaciones Peruanas. Editorial Guarania, Asunción del Paraguay, 1950, p. 59.
 - SANCHEZ ALBAVERÁ, Fernando y otros. (1979). Cultura y Clases Sociales. Centro de Estudios y Promoción del desarrollo, DESCO. Lima, 109 pp.
 - SAUER Carlo. (1950). "Cultivated Plants of South and Central America". Handbook of south American Indians, 6 Smithsonian Institution, Washington. D. C. , 487- 543 pp. (Traducido a manera de separata en la biblioteca particular de Marino Pacheco Sandoval).
 - SILVA SANTISTEBAN, Fernando. (1966). Desarrollo Político en las Sociedades de la Civilización Andina. Universidad de Lima, Fondo de Desarrollo Editorial, Departamento de Impresiones de la Universidad de Lima, Lima 196 pp.
 - 1998. Antropología Conceptos y nociones generales. 4ª. Edición actualizada. Universidad de Lima. Fondo de Cultura Económica, Impresiones de la Universidad de Lima, Lima 547 pp.

-
- STIGLICH, Germán. (1923). Diccionario Geográfico del Perú. Imprenta Torres Aguirre, Lima, 483 pp.
 - TAIPE CAMPOS, Néstor Godofredo. (1991). Ritos Ganaderos Andinos. Editorial Horizonte, Lima. 134pp.
 - TANTALEAN ARBULU, Javier. (1991). Espacio y Centralismo en la Historia. En: Alva Castro, Luis (Ed.). Regionalización. Retos y Respuestas. Lima, Instituto de Cambio y Desarrollo, Lima, 220 pp.
 - TELLO, Julio C. (1959). Chavín Cultura Matriz de la Civilización Andina. Publicación Antropológica del Archivo "Julio C. Tello" de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, IIUNMSM, Lima.
 - 1939. Origen y Desarrollo de la Civilización Andina (1939), En: Actas y trabajos científicos del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, Librería Imprenta Gil S. A., Lima 590 pp.
 - THOMPSON Donald E. (1975). Investigaciones Arqueológicas en las Aldeas Chupachu de Ichu y Auquimarca. En: Iñigo Ortiz de Zuñiga. Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562, UNHEVAL, Huánuco, 356-362 pp.
 - TORERO, Alfredo. (1972). Lingüística e Historia de la Sociedad andina. En: El Reto del .Mulülingüismo en el Perú, IEP, Lima, 220 pp.
 - UNHEVAL. (1964). Cuadernos de Investigación. Facultad de Letras y Educación No. 1. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, 144 pp.
 - UNIVERSIDAD DE HUANUCO. (2001). Desafíos, Revista de Ciencias Tecnológico, Arte y Humanidades. 2, Fondo Editorial Universidad de Huánuco, 125pp.
 - VALCARCEL, Luis E. (1943) Historia de la Cultura Antigua del Perú. Vol. 1, Imprente del Museo Nacional, Lima, 197 pp.
 - 1949 Historia de la Cultura Antigua del Perú. Imprenta del Ministerio de Educación Pública, Lima, 245 pp.

-
- 1967 Etnohistoria del Perú Antiguo. Historia del Perú (Incas). Serie: Textos Universitarios, Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 221 pp.
 - VARALLANOS, José. (1959). Historia de Huánuco. De la Era Prehistórica a Nuestros Días. Imprenta López, Buenos Aires, 672pp.
 - 1937. Bandoleros en el Perú. Editorial Altura, Lima Perú, 117pp.
 - 1962. El Cholo y el Perú. Introducción al Estudio Sociológico de un Hombre y un Pueblo Mestizos y su Destino Cultural. Imprenta López, Buenos Aires, 287 pp.
 - VEGA, Juan José. (s.f.e) La Guerra de los Wiracochas. Ediciones Nuevo Mundo, Lima, 184 pp.
 - VEGA Juan José Marino PACHECO SANDOVAL. (1988). Viajeros Notables en Pasco. Otros Estudios Históricos. Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, Cierro de Pasco, 486, pp.
 - VIAZZO, Pier Paolo. (2003). Introducción a la Antropología Histórica. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Instituto Italiano de Cultura, talleres de Cromática S. A. C, Lima, 338 pp.
 - WEBER. David John. (1998). Rimaycuna, quichua de Huánuco, Diccionario del quechua del Wallaga con Indices Castellano e Ingles. Serie Lingüística Peruana No.48. Publicidad-Marketing- Impresiones, Lima -Perú, 799 pp.
 - WITT Heinrich. (1992). Diario 1824- 1890, Un testimonio personal sobre el Perú del S. XIX. Volumen I, (1824-1842), Banco Mercantil, Editorial Pacific Press S.A., Lima, 576 pp.
 - 1993. Diario 1824- 1890, Un testimonio personal sobre el Perú del S. XIX. Vol. I I, (1 824-1842), Banco Mercantil, Editorial Pacific Press S.A., Lima, 481 pp.
 - YEPES DEL CASTILLO (Editor). (1985). Historia de la Ciencia en el Perú, CONCYTEC. Vol. 1. Talleres gráficos de ediagriá. Lima, 261 pp.
 - 1986. Historia de la Ciencia en el Perú. Concytec. Vol. II. Talleres Gráficos de ediagriá, Lima 250pp.

-
- ZAVALA, Silvio. (1973). La Encomienda Indiana. Segunda edición, corregida y aumentada. Editorial Porrúa, México 215 pp.
 - ZUIDEMA, Tom R. (1989). Reyes y guerreros Ensayos de Cultura andina. Talleres gráficos P.L., Villanueva S. A, Lima, 563pp.

